De la formación de la subjetividad política a la acción colectiva: jóvenes, narrativas y Estallido Social en el Puente de La Dignidad

Julián Daniel Sánchez Rincón

Trabajo de grado presentado para optar por el título de Magister en Educación

Director
Asesor Dixon Vladimir Olaya Gualteros
Doctor en Educación

Universidad Pedagógica Nacional
Maestría en Educación
Facultad de Educación
Bogotá D.C. Colombia
2024

FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE POSGRADOS

Yo, Julián Daniel Sánchez Rincón, declaró que este trabajo de grado, elaborado como uno de los requisitos para obtener el título de Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, es de mi entera autoría. Que no copio, que no utilizo ideas, formulaciones, citas integrales o ilustraciones diversas, extraídas de cualquier obra, artículo, memoria, etc. (en versión impresa o electrónica) sin mencionar, excepto en donde se indique lo contrario debidamente presentado su origen, tanto en el cuerpo del texto como en la bibliografía. También declaro que este documento no ha sido sometido para su calificación en ninguna otra institución académica.

Firma del/la estudiante
Nombre del/la estudiante: Julián Daniel Sánchez Rincón
Fecha: 25 de febrero 2025

Contenido

Introducción 4

1. Planteamiento del problema 6

Objetivos 14

1.1.1 Objetivo General 14

1.1.2 Objetivos Específicos 14

1.2 Justificación 15

2. Antecedentes sobre formación de la subjetividad política: ejercicio de revisión documental 17

2.1. Sobre el sujeto, la subjetividad y la formación 20

2.2. Sobre lo político, la política y la subjetividad política 30

2.3. Sobre la Formación política 37

2.4. Perspectivas metodológicas 41

3. Marco Teórico 49

3.1. Acercamiento al estallido: Contexto espaciotemporal 49

3.2. Jóvenes y organización juvenil 57

3.3. Subjetividad política 65

3.3.1. Sujeto, subjetividad y subjetivación 65

3.3.2. La política y lo político 69

3.3.3. Nociones sobre la subjetividad política 75

3.4. Formación y formación de la subjetividad política 81

3.5 Experiencia y Biografización 86

4. Anclaje Metodológico 88

4.1 Narrativa biográfica 89

5. De las experiencias adquiridas a la participación política 94

5.1 Cuatro jóvenes en el puente de la Dignidad 94

Contextos entrelazados: Lo internacional, nacional y cotidiano en la subjetividad política juvenil 97

5.1.1 De las redes sociales a la acción colectiva 109

5.1.2 Representaciones y significados de la universidad 115

5.2 Relación con la escuela 119

5.3 Los Preicfes populares 125

5.4 Relaciones con la familia 127

6. Consideraciones finales 132

7. Lista de referencias 137

8. Anexos 143

8.1. Anexos A – Categorización 143

8.2. Anexo B – Transcripción de entrevistas 228

Introducción

En el contexto de las últimas dos décadas, América Latina ha sido testigo de una ola de movilizaciones sociales en rechazo a las políticas neoliberales que han intensificado las desigualdades sociales. En Colombia, el estallido social de 2021 marcó un punto de inflexión, consolidándose como una gran movilización nacional que expresó el descontento de amplios sectores de la población frente a las políticas económicas que profundizaban la precarización de las clases populares. En este escenario, los y las jóvenes desempeñaron un papel central, no solo como líderes de las manifestaciones, sino también como las principales víctimas de la represión estatal.

A pesar de su protagonismo, las acciones de los jóvenes a menudo fueron deslegitimadas, siendo interpretadas como expresiones viscerales y emocionales, con lo cual se desconocía la profundidad de sus demandas y el carácter político de sus luchas. En este marco, surge la necesidad de comprender los procesos de formación de subjetividad política, para desentrañar las experiencias, los espacios y los factores, que moldearon su percepción de lo político y orientaron su participación en las movilizaciones.

Esta investigación tiene como objetivo principal comprender los procesos de formación de la subjetividad política de los jóvenes que participaron en el estallido social en Colombia en 2021. Para ello, se plantearon tres objetivos específicos: caracterizar las experiencias que configuraron la percepción de los jóvenes en cuanto a lo político; identificar los factores económicos, sociales y políticos que incidieron en su formación; y reconocer posibles vínculos entre la educación formal y su participación política.

El enfoque de esta investigación cobra relevancia porque permite reflexionar en torno a la forma en que emergen las acciones de los jóvenes en las protestas, así como la configuración de experiencias significativas que otorgaron sentido e identidad a su participación en asuntos públicos. Desde una perspectiva teórico-metodológica, se retoman conceptos clave como la formación, la subjetividad política, la experiencia, las narrativas biográficas y la organización juvenil, que son analizados en relación con el contexto sociohistórico colombiano.

El documento está estructurado en seis capítulos. En el primero, se presenta el planteamiento del problema, los objetivos y la justificación. El segundo capítulo aborda los antecedentes teóricos y metodológicos sobre la formación de la subjetividad política. En el

tercero, se desarrolla el marco conceptual, integrando aspectos como la formación, la experiencia, la juventud, los modos de organización juvenil y la subjetividad política. En el cuarto capítulo, se detalla la metodología, cuyo método de investigación es la narrativa biográfica. En el quinto, se analizan las narrativas de cuatro jóvenes participantes en el punto de resistencia "Puente de la Dignidad" en Usme, Bogotá. Finalmente, el sexto capítulo recoge las conclusiones y reflexiones finales, destacando el aporte de esta investigación al campo de estudio cuyo centro es "la formación".

Este trabajo busca contribuir a la comprensión de los espacios y las experiencias que configuran los procesos de formación del sujeto, entendida esta como la capacidad de moldearse en interacción con los otros y con el contexto socioespacial y temporal en el que está inmerso. Según Olaya y Herrera (2019) la formación se define como la transformación de la experiencia de cada persona, lo cual resulta siendo el resultado de la discusión entre diferentes factores y contextos sociales en los cuales se ve inmerso el individuo. En este marco, se analiza la formación de la subjetividad política de los jóvenes, explorando la forma en que estos procesos inciden en su participación en escenarios públicos, donde se disputan asuntos de lo político y ofreciendo nuevas perspectivas para entender su formación en escenarios de transformación social.

1. Planteamiento del problema

¡Ha fallecido Dilan Cruz!, informaron los médicos del Hospital San Ignacio, luego de ser herido dos días antes en la cabeza por miembros del ESMAD (Cantillo, 26 de noviembre de 2019). Dilan, un joven estudiante de 18 años que se encontraba terminando grado 11° en un colegio público en Bogotá, murió cuatro días después de que iniciaran las protestas en el país, el 21 de noviembre de 2019. Estas protestas, surgieron en respuesta a una política estatal que agudizó las brechas de desigualdad, debido a que asignó impuestos a las clases baja y media[1], demostró ineficacia ante el aumento de asesinatos de líderes sociales, intensificó la represión y permaneció inoperante frente a las denuncias de abuso policial.

A pesar de haber comenzado en 2019, las protestas se mantuvieron fluctuantes[2] hasta el 28 de abril de 2021, cuando emerge el Estallido Social, cuyas manifestaciones estuvieron lideradas o influenciadas significativamente por la juventud, un segmento de la población que históricamente ha sido catalizador de cambios. Este periodo marcó un hito en la movilización, dando lugar a escenarios de resistencia que se mantuvieron de manera constante durante tres meses y que, gradualmente, se fueron reduciendo hasta noviembre del mismo año.

A finales del 2019 inició el paro nacional convocado por el Comité Nacional de Paro (CNP), el cual aglomeró a diversos sectores sociales de orden nacional (sindicatos, estudiantes, indígenas, campesinos, trabajadores, mujeres, educadores, cooperativas, pensionadas, entre otros). De dicho comité resultó un pliego de peticiones de 104 puntos, que grosso modo, se podría sintetizar en 4 ejes: el primero, la implementación del acuerdo de paz y garantías para la vida (frenar el asesinato de líderes y lideresas sociales); el segundo, el cumplimiento de los acuerdos con los sectores del movimiento social pautados años atrás en cuanto al tercero, la desaprobación del paquete legislativo impulsado por el gobierno de Iván Duque, el cual tendría serías afectaciones frente a la flexibilización laboral, el régimen pensional y de seguridad social,

[1] La reforma tributaria de 2019 (Ley 2010) redujo impuestos a grandes empresas mientras mantenía una alta carga fiscal sobre la clase media y baja. Aunque incluyó medidas como la devolución del IVA para sectores vulnerables y los "días sin IVA", fue criticada por favorecer al sector empresarial y contribuir al déficit fiscal.

[2] Tras el Paro Nacional del 21 de noviembre de 2019, las protestas continuaron hasta abril de 2020, pero fueron interrumpidas por la pandemia. Sin embargo, el asesinato de Javier Ordóñez el 9 de septiembre de 2020 reactivó la movilización social, con jornadas de protesta marcadas por la indignación ante la violencia policial, alcanzando picos significativos en septiembre, octubre y noviembre. En este contexto, el Comité Nacional de Paro intentó retomar las demandas del 21N y convocó nuevas movilizaciones en varias ciudades del país" (Universidad del Rosario y FIP, 2021, p. 13).

y una reforma tributaria que afectaría las clases baja y media del país; y respecto al cuarto eje, se refería a las demandas emergentes frente a los nuevos roles de las y los jóvenes, las mujeres y las relaciones con la naturaleza (Comunicaciones CUT, 8 de julio de 2021).

Las movilizaciones tuvieron una connotación particular e histórica, pues no sólo ocuparon las plazas centrales del país, sino que, las y los jóvenes comenzaron a conglomerarse en los barrios de las ciudades, a generar frentes de resistencia y confrontación con la fuerza pública. Lugares que, en los meses siguientes al 28 de abril del 2021, se convirtieron en puntos de resistencia y dieron a luz a colectividades que constituyeron alternativas organizativas distanciadas del Comité Nacional de Paro.

Las protestas se alargaron hasta finales de febrero del 2020, con diferentes expresiones de protesta, entre estas artísticas, formativas y de confrontación con la fuerza pública, sin embargo, esto se diezmo, producto de la emergencia sanitaria desencadenada por la pandemia del COVID-19, que llevó a los ciudadanos del país a confinarse en sus hogares.

Pese a esto, el 8 de septiembre de 2020, el abogado Javier Ordóñez fue asesinado en Bogotá como resultado del uso indiscriminado de la fuerza por parte de la policía. Este suceso desencadenó una reactivación de las protestas en el país, en las cuales los jóvenes se convirtieron en los principales actores. En medio de las movilizaciones y los enfrentamientos con la policía, 13 personas perdieron la vida y al menos un centenar resultaron heridas.

Las protestas continuaron durante el 2020, pero fue el 28 de abril del 2021 cuando se reactiva en el país el CNP (Comité Nacional de Paro), convocando a nuevas movilizaciones y a un paro nacional de 24 horas. Este paro añadió al pliego de peticiones del 2019, una petición de emergencia denominada “por el cuidado de la vida, la salud y el empleo”, donde según el informe presentado a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), el CNP (Comunicaciones CUT, 8 de julio de 2021), incluye seis puntos fundamentales:

1. Atención integra para todo colombiano en el sistema de salud por complicaciones derivadas del COVID-19.
2. Renta básica para millones de colombianos.
3. Medidas que detengan las violencias basadas en género.
4. Gratuidad en la educación superior.
5. Medidas urgentes para proteger la producción agropecuaria y producción nacional para la conservación del empleo

6. Garantizar el abastecimiento de alimentos y bienes de primera necesidad.

Pese a esto, las acciones colectivas en el marco del levantamiento popular no respondían a una directriz propuesta por la Mesa Nacional de Paro, por el contrario, el repertorio de prácticas de resistencia que los jóvenes como protagonistas asumían tenían un carácter autónomo. Para Amador y Muñoz (2022), dichas prácticas se condensarían en dos tipos, por un lado, las acciones de bio-resistencia y por otro las de ciber-resistencia. Las primeras, orientadas a la confrontación con la fuerza pública y junto a estás, la puesta en escena de acciones performativas callejeras ante la violencia Estatal. Las segundas, un conjunto de acciones cibernéticas que tenían como fin denunciar el terrorismo de Estado, convocar a las comunidades, informar y generar acciones simbólicas que buscaban contrariar los discursos del poder dominante.

Cabe resaltar que, los jóvenes participantes de la protesta venían de condiciones diversas; por un lado, en su mayoría se encontraban en situaciones de pobreza monetaria, no tenían un trabajo estable, ni acceso a posibilidades de continuar sus estudios universitarios. Por otro lado, estudiantes universitarios que veían en el escenario nacional, la posibilidad de garantizar el derecho a la matrícula cero, también estudiantes escolares y otros como lo menciona Muñoz y Amador (2022):

> Lo conforman jóvenes organizados en colectivos barriales, quienes generalmente agencian procesos estético-educativo-culturales, alrededor del arte popular, el género, la diferencia sexual, el cuidado del medio ambiente, la defensa de los Derechos Humanos (DDHH), el voluntariado, el deporte y el barrismo social (p. 2).

En este panorama, el impacto de la crisis generada por la pandemia de COVID-19 exacerbó las desigualdades estructurales que ya enfrentaban los jóvenes. Según un informe del Laboratorio de Economía de la Educación (LEE) de la Pontificia Universidad Javeriana (25 de agosto de 2022), en 2020 aumentó significativamente el número de jóvenes en Colombia que no trabajan ni estudian, conocidos como “ninis”. Durante este período, las restricciones implementadas por el Gobierno Nacional ampliaron las brechas en el acceso al empleo y la educación, especialmente para jóvenes entre 14 y 28 años.

En 2021, el DANE estimó que cerca del 33% de la población juvenil, equivalente a 3.255.243 jóvenes, se encontraba en esta condición, lo que representó un aumento de 10 puntos porcentuales respecto al promedio de años anteriores. Este fenómeno afectó especialmente a las

mujeres jóvenes: de una población total de 6.278.548 mujeres jóvenes, el 42% se encontraba en esta situación, evidenciando una agudización de las inequidades de género en el contexto de la crisis social y económica. (LEE de la Pontificia Universidad Javeriana, 25 de agosto de 2022).

En este escenario, surgieron diversas formas de acción colectiva, como la denominada "primera línea". Según una entrevista realizada por Velásquez (5 de julio de 2021) a un integrante identificado como "Pablo", esta organización no responde a una estructura vertical ni a directrices nacionales, sino que está conformada por jóvenes de diferentes barrios y ciudades que se organizaron para protegerse durante las manifestaciones. Además, "Pablo" destaca la heterogeneidad en la formación política de quienes participaron en la primera línea:

> Existen unos con una formación política de un nivel, otros con muy baja formación política. Existen algunos con un nivel de radicalismo excesivo, otros más moderados que quieren construir, según "Pablo", hay personas de diferentes clases sociales, de diferente formación —ricos, pobres, sin estudios hasta personas con altos estudios académicos— que se han unido a ellos para defender a los manifestantes. (CNN, 2021).

En consonancia con los planteamientos de Pablo durante la entrevista, la "Primera Línea" (PL) se configura como un espacio intersectorial compuesto por actores heterogéneos, en el que también convergían organizaciones juveniles preexistentes y sus puntos de encuentro estaban situados en ciudades, barrios y universidades públicas. Así, durante el estallido social, la PL y quienes no se recogían dentro de esta, adoptaron estrategias de bio-resistencia inspiradas en las protestas de 2018 en Chile y de 2019 en Hong Kong. Estas acciones buscaban salvaguardar la vida de los manifestantes mediante el uso de escudos y elementos de protección, diseñados para repeler la violencia estatal ejercida a través de sus fuerzas policiales y de control. (Martínez y Rodríguez, 2023)

Los primeros modelos organizativos de la PL emergieron tras la muerte de Dilan Cruz en 2019, dando lugar a colectivos como los "Escudos Azules" en la Universidad Nacional de Colombia, en Bogotá. Estos grupos se enfocaron en proteger a los manifestantes frente a las acciones del Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD). La PL, como las múltiples formas organizativas de la juventud, son protagonistas en las últimas décadas a nivel mundial de estallidos sociales, movilizaciones, revueltas e insurrecciones.

Según Amador y Muñoz (2021), desde el 2000 se han dado tres hitos que articulan las protestas sociales en el mundo. El primero comprende las insurrecciones en Seattle, Cancún,

Praga, Barcelona y Porto Alegre, las cuales cuestionan la desigualdad y la exclusión como esquemas del capitalismo. El segundo hito, emerge entre el 2011-2012 con la ocupación del Wall Street en Estados Unidos, los indignados (M-15) en España, las revueltas árabes y los movimientos estudiantiles en Colombia y Chile, como respuesta a un modelo económico mundial obsoleto, que presionó en estos países la modificación de algunos poderes locales y nacionales y por último, los estallidos sociales del 2019 en América Latina, Asia y Europa occidental, que fortalecieron la participación de los jóvenes, los cuales cuestionaban las medidas neoliberales que precarizaban el trabajo, atentaban contra la vida y ponían en peligro las nuevas generaciones.

Así, las experiencias internacionales, como el estallido social nacional, ponen en evidencia a los jóvenes como protagonistas clave. Por un lado, refleja cómo algunos de ellos asumen una postura de oposición frente a lo establecido, cuestionando y disputando los privilegios históricamente consolidados. Por otro lado, muestra cómo a pesar de enfrentar condiciones de precariedad, estos jóvenes construyen vínculos expresivos y emocionales mientras persisten en su resistencia, imaginando y creando nuevos mundos posibles. En este contexto, y según lo planteado por Melucci (2010), la juventud no se define exclusivamente por la edad, sino por las características culturales y simbólicas que configuran esta etapa de la vida.

> Los jóvenes lo son no por tener una edad determinada, sino, principalmente, porque participan de una cultura o de un estilo de vida específico; porque viven en un estadio en el que no son efectivas las obligaciones, horarios y normas de la vida adulta. La juventud como condición simbólica, adelanta la posibilidad y el derecho a la redefinición, a la variabilidad, a la reversibilidad de las opciones de vida (p. 119).

Algunas interpretaciones del estallido social por parte de intelectuales y medios de comunicación ubicaron las protestas en el marco de la espontaneidad y la rabia juvenil. El profesor Useche (2021), en una entrevista concedida a Radio UNAL, describe el estallido social en Colombia como un fenómeno que “convoca prácticamente en todo el país sin haber una coordinación previa; hay mucho de espontaneidad, expresión de la ira contenida y de la búsqueda de alternativas” (s.p).

Esta perspectiva posicionaba al joven en una perspectiva marcada por la exasperación de las emociones, caracterizándolo como irracional, casi bárbaro, debido a sus acciones violentas y a su supuesta respuesta instintiva a necesidades primarias inconscientes. Desde esta visión, se

tendía a individualizar lo colectivo, priorizando un enfoque centrado en las conductas individuales desde la psicología social. Esto implicaba ignorar que los sujetos están profundamente influenciados por las experiencias vividas en contextos sociales y políticos que configuran su subjetividad. En dichos contextos, "los individuos interactúan con otros, se influyen mutuamente y negocian, lo que les permite definirse como actores colectivos y, a partir de ello, delimitar el ámbito de su acción" (Melucci, 2010, p. 63).

La participación de los jóvenes en el estallido social no surge de manera espontánea. Si bien algunas de sus acciones y formas de organización pueden haber sido producto de procesos imaginativos y creativos, su visión sobre la situación del país a nivel nacional, regional y local ha sido clave para interpelarlos y llevarlos a estructurar procesos organizativos que desembocan en acciones colectivas. No obstante, no han sido solo los discursos políticos los que han motivado a los jóvenes a asumir una postura frente a la situación política del país, sino también su vida cotidiana y sus procesos de construcción identitaria. Estos elementos juegan un papel fundamental en el mundo de los significados, influyendo en el ámbito axiológico y afectivo (Kuri, 2018).

De esta manera, las experiencias de la vida juvenil en nuestro país reflejan un contexto marcado por la precarización, la desigualdad y las expectativas de un futuro incierto. Las reformas tributarias solo agudizaron una crisis que se extendía ya durante el segundo decenio del siglo XXI. A tal contexto, se constituyeron nuevos modos de resistencia, una convergencia de subjetividades que contradicen los modos como el sistema capitalista se inserta en las prácticas de la vida cotidiana de la juventud, "desde modos organizativos que tienen como objeto la lucha por la identidad, el reconocimiento y la diferencia" (Amador y Muñoz, 2021, p. 17).

Las formas innovadoras de acción de los y las jóvenes de carácter performativo, simbólico y cibernético, junto con el uso de los repertorios de los movimientos sociales preexistentes, durante el levantamiento popular entre 2019-2021, han trazado nuevos modos organizativos y disputas distantes a los movimientos clásicos obreros, puesto que se agrupan en referentes estéticos y simbólico-culturales constituyendo una identidad colectiva, según Amador y Muñoz (2021):

> Se trata entonces de una acción que no se fundamenta en la unidad, ni en la totalidad, sino en la potencia latente de la multiplicidad, de las singularidades, de la gran heterogeneidad posible en el estar juntos y estar en contra (Amador y Muñoz, 2021).

Teniendo en cuenta lo anterior, surgen los siguientes interrogantes: ¿Cómo los y las jóvenes formaron una perspectiva frente a lo público en medio de las relaciones con los otros? ¿Qué experiencias en la constitución del joven permitieron la convergencia en escenarios de disputa contra un otro en común? ¿Existen experiencias cibernéticas que hayan influido en la configuración de una perspectiva sobre lo político? Estas preguntas, llevan a entender que, más allá de ver al joven como simple receptor de un mundo cambiante y en crisis, es crucial acercarse al entendimiento de sus vivencias, las que lo moldean y lo constituyen como sujeto, como argumenta Scott (2001) no son los individuos los que tienen la experiencia, sino los sujetos los que son constituidos por medio de la experiencia.

Si los sujetos son constituidos por medio de las experiencias, es posible que estás sean entendidas desde los procesos de formación; de acuerdo con Anzaldúa (2009), la formación permite la configuración de la identidad de los sujetos, es decir, la formación implica procesos conscientes e inconscientes, que llevan a la conformación de imaginarios. Está formación puede responder a escenarios explícitos como los discursos políticos o implícitos como la cotidianidad de los sujetos. Además, se comprende como un proceso dinámico y en constante evolución, marcado por las transformaciones individuales y su capacidad de introspección y reflexión. Así, la formación va más allá de simplemente adquirir conocimientos; es una transformación profunda de la experiencia personal, influenciada por diversos factores y espacios sociales (Larrosa, 1995, citado por Olay y Herrera, 2019).

Teniendo en cuenta lo anterior, surgen preguntas fundamentales que permiten comprender los factores y experiencias que moldearon la subjetividad política de los jóvenes durante el estallido social, tales como ¿Qué elementos económicos, culturales y políticos interpelaron a los jóvenes y los llevaron a asumir acciones colectivas? Si los jóvenes venían de diferentes sectores, en los que algunos tuvieron procesos educativos en la educación formal, de ahí la lucha intersectorial, se considera válido preguntar ¿Cómo influyeron las experiencias educativas, tanto dentro como fuera de la escuela, en su formación política? Asimismo, resulta crucial explorar ¿qué agentes externos a la escuela y qué aspectos de su cotidianidad contribuyeron a la configuración de sus perspectivas sobre lo político y su participación en las protestas? En este sentido, las relaciones con los otros, las experiencias cibernéticas y los escenarios de disputa frente a un "otro" en común, también aparecen como elementos clave para entender las

dinámicas que permitieron la emergencia de estas acciones colectivas. Desde esta perspectiva, la formación adquiere un papel central en la configuración de la subjetividad política.

De esta manera, el análisis y comprensión de la formación de la subjetividad política de los jóvenes involucrados en las protestas requiere una indagación de las experiencias vividas y en los espacios que han moldeado sus vidas. Estas experiencias y herramientas configuran al individuo, y a su vez, dan forma a su subjetividad, a la percepción de sí mismos y del mundo que los rodea. Este proceso de formación y reconfiguración subjetiva y política plantea la necesidad de comprender las motivaciones que llevaron a los jóvenes a participar activamente en las protestas.

Una posible perspectiva para aproximarse al entendimiento de estas experiencias vividas radica en la capacidad narrativa de los sujetos. Esto debido a que, a través del lenguaje, con sus matices y subtextos, el individuo revela su relación con el mundo y con otros seres humanos. Así, mediante la narrativa, entendida como un ejercicio de elaboración de las experiencias adquiridas, se pueden discernir las rupturas, continuidades y variaciones en la constitución subjetiva de la juventud. Por ello, narrar una experiencia no es tanto describirla tal como ocurrió, sino mostrar cómo se configuró en el sujeto y cómo se refracta a través de sus procesos de subjetivación. Este acto narrativo, por tanto, no solo constituye un medio para comprender las transformaciones personales, sino también las relaciones con los otros, reflejadas en los procesos de formación y las acciones de los sujetos (Olaya y Herrera, 2019).

De este modo, cobra relevancia este ejercicio de investigación, cuyo objeto es comprender la formación de las subjetividades políticas en algunos de los jóvenes que participaron en el estallido social del 2021 en el puente de la Dignidad en Usme, analizando las narrativas construidas a partir de sus propias experiencias. Esta perspectiva conduce a la pregunta que guía la investigación: ¿Cuáles son los procesos de formación de las subjetividades políticas de los jóvenes que participaron en el estallido social en el 2021?

Objetivos

1.1.1 Objetivo General

Explorar la formación de las subjetividades políticas mediante el análisis de las narrativas biográficas de algunos jóvenes participantes en el estallido social de 2021, para reconocer las interrelaciones entre sus experiencias personales y la construcción de su identidad política.

1.1.2 Objetivos Específicos

Caracterizar las experiencias que configuraron la percepción de lo político en los diferentes espacios en los que se constituye el sujeto joven participante en el estallido social 2021.

Identificar los factores económicos, sociales y políticos que incidieron en la formación de la subjetividad política de los jóvenes para su participación política en el estallido social en Colombia en el 2021.

Reconocer la relación entre los diversos espacios educativos en los que estuvieron los jóvenes y su participación política en estallido social 2021-

1.2 Justificación

El presente estudio se inscribe en un contexto de creciente movilización social en Colombia, caracterizado por el Estallido Social de 2021. A través de un análisis de las experiencias de jóvenes de Usme, se busca comprender los procesos de formación de la subjetivación política que los llevaron a participar activamente en este evento histórico. El trabajo se centra en explorar ¿cómo las experiencias adquiridas y apropiadas por los jóvenes frente a lo político se vinculan a factores sociohistóricos? Así mismo, ¿cómo la desigualdad social, la violencia política, sus entornos familiares, escolares y los modos de juntarse en las juventudes influyeron en la construcción de sus identidades políticas y, en su decisión de desafiar el orden establecido? Al hacerlo, se pretende contribuir a una mejor comprensión de las dinámicas subyacentes a las protestas sociales en Colombia y a identificar las condiciones que favorecen la emergencia de nuevas formas de ciudadanía y participación política.

Este trabajo se fundamenta a partir del análisis hermeneútico, lo cual nos permite analizar cómo los sujetos son constituidos histórica y socialmente, y cómo construyen sentidos y significados a partir de sus experiencias. Se espera que la investigación contribuya a enriquecer el debate académico sobre los procesos de formación y permita la reflexión sobre la capacidad de agencia que tienen los jóvenes para la transformación y una mirada de nuevos mundos posibles.

El presente estudio de investigación explora la formación de la subjetividad política en jóvenes que participaron en El Puente de la Dignidad, ubicado en la localidad de Usme, durante el estallido social, a lo largo de dos años. Este tema cobra especial relevancia en la reflexión académica, pues se enfoca en las experiencias que conformaron procesos formativos en estos jóvenes, llevándolos a adoptar ciertas acciones, decisiones e identidades políticas en medio de las crisis económicas y sociales que marcaron el período entre 2019 y 2021, tanto a nivel nacional como global.

En este contexto, el levantamiento popular en Colombia generó tensiones y controversias en la opinión pública acerca de las formas, ideas y repertorios empleados por las juventudes en los distintos puntos de resistencia del país. Estas acciones fueron interpretadas desde diferentes escenarios políticos, muchas veces de manera reduccionista, atribuyéndolas únicamente a la emocionalidad, la ira, la irracionalidad y los impulsos. Otras perspectivas criticaron las formas

organizativas de los jóvenes, considerándolas temporales, desorganizadas y coyunturales, alejadas de las estructuras utilizadas por partidos y movimientos sociales en la historia reciente.

Este trabajo de investigación resulta significativo porque parte del reconocimiento de la agencia de los jóvenes. Se considera que los sujetos no solo adoptan modos de ver lo político, sino que lo hacen en interacción con otros, configurando una perspectiva de lo público que está enraizada en sus experiencias individuales y en los contextos socioculturales que habitan. De esta manera, la investigación se centra en caracterizar por medio de las narrativas de los jóvenes los procesos de formación que construyeron sus perspectivas sobre lo político y las instituciones que lo estructuran.

Para desentrañar los modos en que se configura la subjetividad política, este estudio focaliza su análisis en el proceso de formación, subrayando su importancia en el campo de la pedagogía. La formación se entiende aquí como un proceso de constitución del "sí mismo", en el cual el sujeto posee agencia en su propia construcción, aunque dicha construcción toma forma en relación con los otros: tanto aquellos con quienes interactúa en su vida cotidiana, como el "otro" en su dimensión de estructura social.

En este sentido, la formación se percibe como una relación de refracción entre el sujeto y el otro. Aunque el sujeto es afectado por la influencia del otro, esta afectación no lo configura de manera directa; más bien, al pasar por el filtro del sujeto, la influencia cambia de dirección, siendo transformada según los niveles de agenciamiento del propio individuo (Olaya, 2024, p. 318). Así, la formación no se limita al ámbito escolar, sino que también ocurre en otros espacios. A lo largo de su vida, el sujeto es interpelado en diversos escenarios que modelan tanto su identidad personal como su identidad política, en un proceso de devenir continuo, de constante autoconstitución.

Finalmente, está investigación, busca sumarse al conjunto de reflexiones frente a la formación de la subjetividad y en este ejercicio en particular respecto a los y las jóvenes en torno a las tensiones que condujeron a su participación en el levantamiento popular, el cual fue un hito histórico en el país y más particularmente en los barrios populares de las ciudades principales. Es una oportunidad para comprender y con ello acompañar las luchas y las resistencias venideras en el marco de las desigualdades sociales y estructurales que siguen existiendo en la actualidad.

2. Antecedentes sobre formación de la subjetividad política: ejercicio de revisión documental

Esta revisión documental se deriva de la pregunta de investigación: ¿Cuáles son los procesos de formación de las subjetividades políticas de algunos jóvenes que participaron en el estallido social de 2021? A partir de esta pregunta, la revisión busca profundizar en el objeto de estudio, es decir, en los procesos de formación política. Aunque el contexto incluye a los jóvenes que participaron en el estallido social, el análisis no se limita a este evento ni a la participación juvenil en sí. Se enfoca en explorar los procesos formativos previos que pudieron influir en la decisión de unirse a las protestas. Para ello, el corpus documental está compuesto por investigaciones que abordan las categorías de formación, formación política y formación de subjetividades políticas.

Para tal fin se eligieron 17 textos, de los cuales 10 de estos son artículos de investigación, 5 tesis de maestría, 1 libro de investigación y 1 tesis de doctorado vinculadas a facultades de ciencias humanas, sociales y de la educación en Colombia, exceptuando la tesis de doctorado realizado en México.

En la revisión documental, resulta relevante observar que tanto las tesis de maestría Alfonso (2020), Terryl (2016), Matallana (2017), Ruíz (2017), Villada (2017) de la Universidad Pedagógica Nacional, como la de doctorado Lozano (2015) de la Universidad Autónoma de México, Adoptan un enfoque exploratorio y descriptivo al abordar experiencias específicas de la población participante. Tal perspectiva exploratoria permite indagar en los significados y procesos de subjetivación sin partir de supuestos predefinidos, abriendo espacio para descubrir nuevas dimensiones del fenómeno.

Por su parte, el enfoque descriptivo posibilita caracterizar en detalle cómo los sujetos narran sus vivencias y configuran su experiencia. Estas investigaciones buscan comprender cómo los procesos de formación política en diversas organizaciones sociales, así como en entornos escolares secundarios y universitarios, influyen o configuran la subjetividad de los individuos que participaron en dichos estudios. Así mismo, dentro de las investigaciones se refleja una construcción de las categorías encaminadas a la comprensión de lo político y la política, el sujeto, la subjetividad política y la formación, también categorías relevantes como la condición

de joven y específicas que se acercan a los contextos o los sujetos que hacen parte de las investigaciones.

Seis de los artículos de investigación revisados tienen una estrecha vinculación con la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), en particular con la Maestría en Educación (MAE). Estos artículos son redactados por docentes de la UPN que forman o formaron parte de grupos de investigación de la institución. De estos seis, en cuatro participa Martha Cecilia Herrera, uno de estos es "Cuando escucho la palabra cultura saco mi revólver: subjetividad y tramas de lo político en América Latina" (2014). Los otros tres son escritos en colaboración con diferentes investigadores. El primero, "Formación política en el tiempo presente: ecologías violentas y pedagogía de la memoria", realizado junto a Vélez (2014). El segundo, "Historia del tiempo presente una mirada desde las prácticas de investigación y formación", en coautoría con Olaya (2019). Y el tercero, "Memorias de la violencia y formación ético-política de jóvenes y maestros en Colombia", realizado con Ortega (2012).

En tales artículos, se realizan análisis históricos sobre la cultura política en Latinoamérica, explorando cómo se han transformado las subjetividades de los individuos inmersos en contextos violentos mediante ecologías violentas, así como sus modos de resistencia. Además, destacan el papel de diversos dispositivos pedagógicos que modifican la experiencia de los individuos. Asimismo, se subraya el análisis de los trabajos de grado de estudiantes egresados de la Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, resaltando la forma en que se ha configurado la perspectiva sobre la formación política dentro de sus investigaciones.

Por último, el artículo de Vargas (2006), titulado "Constitución del sujeto y constitución subjetiva del mundo. De los límites de la detrascendentalización", tiene como objetivo analizar el problema de la detrascendentalización, abordando al sujeto desde una perspectiva más contextual e histórica, en su construcción en relación con los otros. El análisis se centra en la experiencia subjetiva, entendida tanto desde su carácter polifónico como eufónico. Desde esta perspectiva, se plantea un debate sobre el concepto de formación como una cuestión filosófica de la pedagogía, enmarcada en la antropología pedagógica.

En el artículo de investigación de Mendoza y Rodríguez (2007) "Subjetividad, formación política y construcción de memorias" realizan un análisis de las prácticas pedagógicas de estudiantes de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales (LEBECS)

de la Universidad Pedagógica Nacional, de cómo los estudiantes en formación docente resultan implicados y transformados dentro de los espacios escolares, puesto que generan una serie de confrontaciones frente a los imaginarios que constituyen previamente sobre la escuela junto y la potencialidad de los escenarios organizativos educativos donde se dan lugar las prácticas.

El libro "Reinventando la comunidad y la política: formación de subjetividades políticas, sentidos de comunidad y alternativas políticas en procesos organizativos locales" presenta los resultados de la investigación en cuanto a formación de subjetividades, sentidos de comunidad y alternativas políticas en procesos organizativos locales, realizada por Aguilera, González y Torres (2015). Esta investigación tiene como propósito analizar los procesos organizativos y su capacidad para posibilitar la formación de los sujetos, el desarrollo de subjetividades instituyentes, y la construcción de un sentido de comunidad y de alternativas políticas. Para llevar a cabo este análisis, el estudio se centró en tres organizaciones locales del territorio colombiano: la Asociación Casa Cultural El Chontaduro, la Asociación de Campesinos de Inzá Tierradentro (ACIT) y la Corporación Con-vivamos.

Por último, los artículos de investigación "Relaciones intergeneracionales: implicaciones en procesos de formación política en jóvenes" de Botero, Vega y Orozco (2012) y "Condiciones de participación y formación política de jóvenes colombianos constructores de paz "de Botero, Ospina, Gómez y Gutiérrez (2008). Estos artículos se construyen desde una perspectiva Arendtiana frente a lo político y la cercanía entre los procesos de socialización con los de formación política, a su vez es relevante en estas investigaciones su perspectiva metodológica desde la hermenéutica ontológica política generacional.

Se hace notable en la mayoría de las investigaciones, las metodologías con enfoque cualitativo hermenéutico donde se destaca la narración, los relatos de vida, testimonios, autobiografía e historias de vida, que rescatan las experiencias de los protagonistas, para desde allí, reconocer sus procesos de formación de la subjetividad y subjetividad política.

Para abordar de manera detallada los documentos, el análisis de la revisión documental se ha estructurado en tres secciones principales, con el fin de responder a la metodología planteada en esta investigación y clarificar la concepción alrededor de los conceptos clave. En primer lugar, se examinan los documentos de investigación que emplearon las categorías de sujeto y subjetividad, explorando cómo se relacionan estas con el proceso de formación política. En segundo lugar, se abordan las investigaciones que presentan tendencias que demandan una

definición clara de los conceptos de lo "político" y la "política", en aras de conceptualizar adecuadamente la formación política.

Por último, se dedica un apartado al análisis de las metodologías utilizadas en las diversas investigaciones, con el objetivo de comprender cómo se articulan y dialogan estos enfoques metodológicos para el estudio de los procesos de formación política.

2.1. Sobre el sujeto, la subjetividad y la formación

El contexto colombiano y latinoamericano ha estado marcado a lo largo de su historia por la violencia política, la cual ha influido en discursos, prácticas y significados de los sujetos. En este marco, el sujeto no solo se encuentra inmerso en estas circunstancias, sino que también las moldea y configura sus espacios sociales a través de su interacción con ellas. Así, algunos de los artículos revisados, construyen la categoría de sujeto desde la relación con sus contextos, en especial la relación con la violencia política.

En los artículos "Memorias de la violencia y formación ético-política de jóvenes y maestros en Colombia" (Ortega y Herrera, 2012) y en el artículo "Historia del tiempo presente una mirada desde las prácticas de investigación y formación" (Olaya y Herrera, 2019), recurren a la categoría de subjetividad para comprender cómo los contextos o el espacio en el que convergen diversos discursos vierten sus configuraciones en el sujeto. Los autores sostienen que la constitución del sujeto es un proceso constante en el cual los individuos "se apropian, recrean y se reelaboran a través de sus prácticas sociales" (Ortega y Herrera, 2012, p. 102), sus interacciones y los dispositivos culturales y sociales presentes en sus contextos, dando sentido y significado a sus experiencias de vida.

En una línea similar se ubica el trabajo de investigación de Terryl (2016), el cual en su desarrollo teórico frente a los procesos de formación de subjetividades políticas en estudiantes exiliados de la Universidad del Atlántico, construye la categoría de sujeto y subjetividad, donde lo subjetivo se refleja desde el carácter inacabado, dinámico y en construcción a partir de las relaciones con el otro y los procesos de formación en relación con sus experiencias, lo cual se alejan de la perspectiva estática del sujeto. De este modo, se apoya en Deleuze, mencionando:

El sujeto se define por un movimiento y como un movimiento de desarrollarse a sí mismo. Lo que se desarrolla es sujeto. Ese es el único contenido que se le puede dar a la idea de

subjetividad: la mediación, la trascendencia. Pero observaremos que el movimiento de desarrollarse a sí mismo o de llegar a ser otro es doble: el sujeto se supera, el sujeto se reflexiona (Deleuze, 2002, citado en Terryl, 2016).

Los procesos de subjetivación emergen de las interacciones con otros, encontrándose inevitablemente permeados por relaciones de poder. Estas relaciones generan dos escenarios para el sujeto: uno donde las formas de subjetividad son impuestas y otro donde el sujeto elige no someterse, convirtiéndose en un individuo soberano y responsable de sus acciones. En este sentido, "ningún sujeto escapa a la configuración en medio de las relaciones de poder, aunque tiene la capacidad de resistirse ante aquellos poderes que intentan someterlo". (Terryl, 2016, p. 51).

En el artículo de investigación de Vargas (2006), se entiende la constitución del sujeto desde el lenguaje, el sujeto es un ser polifónico, es decir, en este convergen una pluralidad de voces, en cuanto estás no son sometidas a una valoración crítica se inscriben de forma pasiva en el sujeto. La construcción de la voz propia del sujeto emerge cuando esté evalúa, se confronta con las expresiones de los otros y con el darse en las experiencias cotidianas, de esta manera, da forma crítica a las múltiples voces que hacen sincronía en la vida del sujeto. Así, de acuerdo con Vargas (2006),

> El punto basilar es que, considerado en forma fenomenológica, el sentido del mundo y de nuestro yo en el mismo, se nos da pasivamente. Cuando ponemos en cuestión cualquier noción: ya la poseemos, nos ha sido previamente dada, sin embargo, el modo de poner en cuestión eso dado, tanto de manera pasiva como prepredicativa, se lleva a cabo a través del despliegue de la experiencia apofántica sí, entonces, queda como resultado que lo prepredicativamente dado se convierte en una base para llevar a cabo la elucidación (p. 170).

El sujeto se constituye en un mundo con reglas preestablecidas, donde las voces de la ciudad, la nación, la cultura, la política, la familia y la cotidianidad se inscriben en su ser. Estas voces externas, provenientes de otros, contribuyen al proceso mediante el cual el sujeto construye su propia voz a través de un ejercicio de autorreconocimiento. Sin embargo, la voz del sujeto no es un fenómeno aislado; forma parte de las múltiples voces que otros escuchan y, a su vez, influye en ellas en distintos grados.

En la investigación realizada por González, et al., (2015), se identifican similitudes en la concepción de la subjetividad, la cual se fundamenta en la perspectiva de Zemelman (1998). Según este autor, la subjetividad se entiende como la producción de sentidos por parte de los sujetos, mediados por las condiciones espacio temporales. Además, el estudio coincide con los artículos de investigación de Olaya y Herrera (2019) al considerar al sujeto como una entidad en contradicción, en constante constitución y nunca acabada, lo que implica una perspectiva no fija ni determinista del sujeto. Aunque las condiciones estructurales forman parte del espacio subjetivo, el sujeto no se encuentra completamente subsumido en ellas, sino que conserva la capacidad de transformarlas.

En este sentido, emerge una relación de interdependencia entre el sujeto y el mundo: el mundo configura al sujeto, pero el sujeto también contribuye a la construcción del mundo, moldeando su entorno inmediato (familiares, amigos, allegados). “Es en este espacio de reciprocidad, donde se cruzan perspectivas y sentidos, que se da forma a la subjetividad” (Vargas, 2006, p. 173)

Al situar al sujeto en medio de las voces y las interacciones que lo interpelan, así como en el contexto del mundo en el que se desarrolla, el espacio socio-temporal adquiere una importancia central para dar sentido a su existencia. Durante la década de los años 60 en América Latina, la violencia política desempeñó un papel determinante en la formación de la subjetividad. Este periodo se caracterizó por ser un escenario de confrontación entre discursos hegemónicos y narrativas testimoniales. Estas últimas, comprometidas con las luchas sociales, promovieron perspectivas alternativas del mundo y desafiaron las versiones oficiales de la realidad. Como lo señala Herrera (2014)

> la violencia política debilitó los vínculos sociales y políticos, redefiniendo las subjetividades a través de imaginarios que buscaron alejarse de las ideas políticas predominantes en los años 60 y 70. Este proceso dio lugar a individuos alineados con la lógica capitalista, influenciados inicialmente por el terrorismo de estado y, más tarde, bajo un contexto democrático (p.73)

En Colombia, la violencia política ha sido un factor histórico y determinante en la construcción de la cultura política y la constitución de la identidad del colombiano; las acciones de los jóvenes en el levantamiento popular entre el 2019-2021, reflejan como sus experiencias de vida pueden haber estado marcadas por diferentes formas de violencia; económica, política,

física y simbólicas. Experiencias que modularon su actuar en las protestas. Así, la violencia política va constituyendo, en lo cotidiano, una serie de experiencias en los sujetos, que se van inscribiendo, pero no de forma pasiva, sino que contribuye en la formación de la identidad y la subjetividad del sujeto (Scott, 2001).

La violencia política en el país y los repertorios de protesta utilizados en décadas por los movimientos sociales en el continente, han dejado una huella profunda en la forma en que estos jóvenes perciben y participan en la política. En este sentido, las experiencias individuales durante el levantamiento popular se convierten en lentes a través de los cuales podemos examinar cómo las estructuras de poder y la represión estatal, pero del mismo modo las resistencias populares han influido en la formación de identidades políticas.

Si son las experiencias las que fundamentan la constitución del sujeto, ¿cuáles fueron entonces las experiencias que atravesaron al joven participante en las protestas que determinaron sus acciones en medio del levantamiento popular en el 2021? ¿Cuáles fueron los dispositivos que modularon sus acciones para asumir determinadas posiciones en medio de la protesta? Comprender las formas cómo se configuró el joven, permitirá reconocer los procesos de formación que antecedieron sus formas de accionar, en medio del levantamiento popular a lo largo de dos años.

Con el surgimiento del estallido social, surgieron preguntas sobre las experiencias que configuraron la formación de los jóvenes, buscando entender qué los involucró en las protestas sociales. Se podría preguntar si son los diferentes espacios educativos la principal influencia en la toma de decisiones de los jóvenes. Es decir ¿es la escuela el principal forjador de una cultura política que se contrapone a los modelos de violencia política adoptados por las instituciones estatales? Si se asumiera esta perspectiva, se estaría erróneamente etiquetando a la escuela como el único agente formativo en la vida de los individuos. De ser así, se insinuaría que la cultura política de los estudiantes se moldea exclusivamente por los proyectos educativos escolares. Esta visión también sugeriría que aquellos que no han sido parte de un sistema educativo carecen de la capacidad para formarse una opinión sobre asuntos políticos.

De ahí que, no solo son las escuelas las que representan el entorno formativo de un individuo, sino un dispositivo más, cualquier experiencia en la vida contribuye a su educación y desarrollo cultural, ya sea a través de procesos formales, no formales o informales. “Esta educación actúa como un factor que facilita la inclusión en diversos grupos sociales y la

habilidad de comunicarse e interactuar efectivamente en la sociedad" (Lozano González , 2015, p. 60).

La formación del sujeto, como un proceso dinámico de construcción y evolución constante, establece una base fundamental para abordar los interrogantes planteados en el enunciado del problema. Según Anzaldúa (2009), la formación del individuo implica tanto procesos conscientes como inconscientes que configuran sus identidades e imaginarios, los cuales pueden ser influenciados por una variedad de factores económicos, culturales y políticos. Estos factores, a su vez, inciden directamente en la autopercepción, narración y autocrítica del individuo en contextos específicos.

En este sentido, las experiencias de vida y las interacciones cotidianas de los jóvenes se convierten en elementos cruciales que moldean su formación política y, por ende, su participación en acciones colectivas durante protestas sociales. Desde la educación formal en las escuelas, los discursos políticos y las dinámicas sociales implícitas en la cotidianidad, así como los diversos agentes externos influyen en la configuración de las identidades políticas de los jóvenes. Estos agentes, junto con los escenarios de exclusión y marginalización, contribuyen a la articulación de la toma de conciencia en cuanto a la política y la disposición para participar en movimientos de protesta. En esta dirección se hace necesario entender que la formación de los sujetos "no solo *es entendida* como el aprendizaje de una serie de saberes sino como una transformación de la experiencia de sí, resultado de la interpelación de diversos factores y espacios sociales en los que el individuo ha estado inmerso" (Larrosa, 1995 citado en Olaya y Herrera, 2019).

Para los docentes Olaya, Castaño (2014) y Vargas , la formación constituye el elemento central de la pedagogía y de su sentido filosófico, ya que está intrínsecamente vinculada a los procesos de constitución de la subjetividad. Los individuos se forman a través de sus interacciones con otros, en un mundo social específico, mediado por el lenguaje y marcado por las instituciones que influyen a lo largo de su vida (Olaya y Castaño, 2014).

Esto significa que la formación de un sujeto no depende exclusivamente de la escuela, sino también de múltiples dispositivos que influyen en su desarrollo. Estos dispositivos se pueden describir como "cualquier lugar en el que se constituye o se transforma la experiencia de sí" (Olaya y Castaño, 2014, p. 89). Por ende, para entender adecuadamente la construcción de subjetividades, es esencial considerar los variados contextos donde ocurren las experiencias

individuales: ámbitos sociales, artísticos, económicos, entre otros. Estas experiencias, junto con los dispositivos que impactan en la vida de las personas deben ser tenidas en cuenta en cualquier análisis comprensivo. Un ejemplo de estos dispositivos se detalla en el artículo “Imagen, violencia política y formación”, donde se subraya la función crucial de la imagen en la formación de la racionalidad, la comprensión y las interacciones humanas. En dicho estudio, se exploran las obras artísticas de Patricia Bravo, “Huella y memoria” y “Mata que Dios perdona”, presentadas en lugares públicos de Medellín.

A través de estas obras, se establecen conexiones entre la imagen, la subjetividad, la política y la memoria. Tales interacciones generan impactos formativos que ofrecen una nueva perspectiva histórica sobre la violencia social y política, al mismo tiempo que resaltan el poder del arte como testimonio y medio de influencia.

Para Vargas (2006), la formación no debe entenderse como un tema exclusivo de la psicología o la sociología, sino como una cuestión central de la antropología pedagógica, cuyo propósito es comprender la relación mundano-vital. Esta relación implica la interacción constante entre las estructuras sociales, culturales y políticas que configuran el contexto externo (lo mundano) y las experiencias, emociones y decisiones personales que constituyen la vida subjetiva del individuo (lo vital). A través de esta interacción, se configuran tanto la subjetividad del sujeto como sus posibilidades de acción en el mundo.

Siguiendo una analogía propuesta por Vargas (2006), el proceso de formación puede entenderse como el “hacerse a uno mismo” o, más precisamente, el “ir siendo uno mismo”. Este proceso se compara con un partido en curso: el sujeto ingresa reconociendo las reglas preestablecidas, la pelota, los otros jugadores y los modos de jugar. Sin embargo, a medida que avanza en el juego, no solo se adapta a las reglas de forma pasiva, sino que también hace valer su propia forma de jugar. En medio de las relaciones ya operantes, el sujeto se enfrenta a la interacción mundano-vital las cuales se afectan mutuamente, llevándolo a reconocer su mismidad. “En este proceso de codeterminación, el sujeto se vuelve hacia sí mismo, se autodefine y se autodetermina, alcanzando una plenitud dentro de un sistema que permanece abierto y en constante cambio”. (Vargas, 2006, p.175)

En relación con el estudio de investigación propuesto sobre la formación de subjetividades políticas, se puede reconocer cómo la participación de los jóvenes en los levantamientos populares del período 2019-2021 puede estar vinculada a los espacios en los que

participan en su vida social ¿cuáles experiencias han conformado una perspectiva política que los ha acercado a la protesta?

En la tesis de maestría “Subjetividad y configuración del sujeto en los procesos de formación política de la Escuela de Formación Popular Pedro Nel Jiménez” de Villada (2007) cuyo objetivo es realizar un análisis sobre la constitución de la subjetividad y la configuración del sujeto que se da en medio de los procesos de formación política en la organización conocida como Escuela de Formación Popular Pedro Nel Jiménez. Al revisar la categoría de formación y formación política no hay una diferenciación entre una y la otro, la autora adopta una perspectiva teórica basada en el trabajo de Barragán, et al., (2006, citado en Villada, 2007), quienes plantean interrogantes sobre el papel educativo, pedagógico y práctico en los espacios de formación de las organizaciones sociales. Según estos autores, la formación se define como el desarrollo de valores, actitudes y capacidades que estén alineados con los propósitos y ámbitos de acción de dichas organizaciones.

Además, señalan que la formación no es un ejercicio autónomo, sino que está mediada por formadores, las lecturas recomendadas por los educadores y las experiencias de vida de los participantes. En este sentido, los formadores desempeñan un papel fundamental en los procesos de aprendizaje, lo que implica que todo individuo que ha recibido formación se convierte en formador. Cuando se define el concepto de formación, desligan al sujeto de su capacidad de constituirse, es decir, pese a que se toma la organización social como dispositivo pedagógico, pareciese que el sujeto solo fuese un receptor sin la capacidad de configurarse e interpelarse ante el dispositivo, como ejemplo de esto, Villada (2017) menciona:

> Otro aspecto preponderante es la aclaración que hacen los autores frente a que la formación no se recibe, es un proceso mediado por formadores, lecturas de circunstancias, accidentes de la vida y se da a través del acompañamiento que realizan las personas más formadas con las menos formadas “los fundadores ayudaron a formarse a la primera generación (p.27).

En el trabajo doctoral de Eli Lozano, “El camino de la disidencia: cultura y formación política de estudiantes activistas universitarios", la formación es entendida como un proceso educativo mediante el cual los individuos asimilan cierta cultura y, en consecuencia, se socializan. Esto conlleva la transmisión y adopción de conocimientos, valores, tradiciones y modos de comportamiento. De este modo, Lozano señala que la adopción de la cultura ocurre a

través de la formación, un proceso que se desarrolla durante el crecimiento de los individuos. “A medida que los sujetos interactúan con otros, van recibiendo recursos de diversos dispositivos, como la familia, la escuela y los medios de comunicación, entre otros, los cuales les permiten integrarse a la sociedad” (Lozano, 2015, p. 35). Además, añade que

> cada persona recibe información que poco a poco va asimilando y le permite apropiarse de los usos y costumbres propios de su cultura, a este proceso nadie escapa, pues el ser humano es un ser social por naturaleza. En otras palabras, se recibe una formación, entendida, a grandes rasgos, como el proceso que permite a todo ser humano apropiarse de (y también construir) una cultura (Lozano, 2015, p. 35).

En dicho trabajo, surge una inquietud sobre las relaciones entre la formación y la cultura: ¿Es el sujeto simplemente un recipiente pasivo de la cultura en la que habita? O por el contrario ¿el sujeto, a través de sus interacciones con esa cultura, le da forma y contribuye a su construcción? Es importante destacar que, cuando se habla de construir y moldear la cultura, es decir, para esta perspectiva realizar procesos de formación, el sujeto aporta elementos que pueden transformarla, aunque también existe la posibilidad de que simplemente la reafirme.

En la investigación realizada por Aguilera, et al., (2015), se explora la categoría de formación para analizar si, dentro de las organizaciones, se desarrollan procesos formativos y cómo se comprenden dichos procesos. En primer lugar, los autores se distancian del concepto de formación asociado al término alemán “bildung”, el cual se basa en una visión del sujeto centrado en la razón y la estética, dedicado al perfeccionamiento personal. Este sujeto, considerado egocéntrico, utiliza elementos externos únicamente para moldearse a sí mismo. Dicho distanciamiento surge porque en las organizaciones sociales, los sujetos no se forman exclusivamente para sí mismos, sino con el propósito de colaborar con los demás y contribuir al bienestar colectivo.

Aunque en la “bildung” el exterior juega un papel relevante, este se limita a servir como un escenario para el desarrollo individual. Por el contrario, en las organizaciones sociales, el proceso formativo trasciende la individualidad y se orienta también hacia la construcción y fortalecimiento del espacio colectivo (Aguilera, et al., 2015, p. 111). En este sentido, mencionan

> La formación no es contemplarse, armonizarse y volverse ególatra, es el mismo trabajo del sujeto por estar dándose, entendiendo y desnaturalizando el mundo. De manera que cultivarse ya no es desarrollar armoniosamente sus facultades como lo quería la

> Ilustración es, más bien, la transformación de las cosas, que es al mismo tiempo, una transformación de sí como dice Fabre (Aguilera, et al., 2015, p.114).

En un segundo momento, asumiendo este distanciamiento del concepto tradicional de formación y apoyándose en los planteamientos de Fabre, Vivas y Flores, se considera que el proceso formativo requiere un sujeto consciente y comprometido con darse forma. Este sujeto, al abrirse a los elementos del exterior (mundo social), enriquece su mundo interior al integrarlos. En este movimiento dialéctico de salir de sí y adentrarse en sí mismo, el sujeto se encuentra en una constante reflexión que le permite configurarse y transformarse.

Las organizaciones locales analizadas en la investigación representan ese exterior con intencionalidades y objetivos específicos respecto al tipo de sujeto que el contexto particular y la sociedad en general necesitan. Por tanto, el sujeto que se forma dentro de la organización, como resultado de las mediaciones, lo hace no solo para sí mismo, sino también para aportar elementos valiosos al exterior. Este juego recíproco" confiere relevancia al proceso formativo, en tanto que el sujeto pone al servicio de lo colectivo sus potencialidades, enriqueciendo simultáneamente su interior y el entorno social" (Aguilera, et al., 2015, p.114).

En conclusión, la exploración detallada de la formación de subjetividades en el contexto colombiano y latinoamericano revela una complejidad inherente, marcada por la influencia persistente de la violencia política. La categoría de subjetividad, abordada por diversos autores como Ortega y Herrera (2012), y Olaya (2014), destaca la dinámica y constante construcción del sujeto a través de prácticas sociales, interacciones y dispositivos culturales presentes en su entorno. En el contexto colombiano, la violencia política ha sido un factor histórico determinante en la construcción de la cultura política y la identidad del colombiano, la experiencia de los jóvenes en el levantamiento popular entre 2019 y 2021, refleja la marcada influencia de diversas formas de violencia en la constitución de su identidad y subjetividad.

Las investigaciones revisadas sobre la formación del sujeto permiten reflexionar sobre un amplio abanico de perspectivas formativas. Aunque no se busca definir ni unificar estos procesos bajo una única visión, sí ofrecen elementos teóricos clave para su comprensión. En términos generales, se identifican tres enfoques principales.

El primer enfoque concibe la formación como un proceso continuo de devenir y construcción, fundamentado en las experiencias de vida y en la capacidad del sujeto para la autopercepción, la narración y la autocrítica. Este proceso se desarrolla en interacción con los

demás, dentro de un mundo social específico, mediado por el lenguaje y moldeado por las instituciones que influyen a lo largo de la vida.

El segundo enfoque reconoce la importancia de la relación entre el desarrollo individual y el entorno exterior, no como un perfeccionamiento exclusivamente personal, sino como una formación orientada también hacia la contribución al otro. En este sentido, los procesos de formación que se desarrollan en las organizaciones sociales implican mediaciones que no solo proveen aprendizajes al sujeto, sino que también lo comprometen con el bienestar colectivo. Este enfoque introduce un elemento esencial: lo que el sujeto hace con lo que se apropia no se limita a la exaltación de su individualidad, sino que adquiere un propósito colectivo.

Por último, el tercer enfoque entiende la formación como un proceso de apropiación y construcción de una cultura que surge en el encuentro y la convivencia con los otros.

2.2. Sobre lo político, la política y la subjetividad política

En los trabajos revisados para el desarrollo de algunas de sus categorías de análisis, los autores utilizan la de política para luego entrelazarlo con la de formación o con aquellas inherentes a los enfoques investigativos particulares. En dos de los trabajos de maestría revisados, el primero de Ruíz (2017), "Visiones de maestros y estudiantes sobre formación ciudadana y formación política" y el segundo de Matallana (2017) "Estudiantes sobre formación ciudadana y formación política", los dos autores asumen la perspectiva Arendtiana, en la cual se concibe la política como una de las facetas de la actividad humana, donde esta se manifiesta a través de la acción conjunta con otros individuos en espacios públicos.

La política no es algo espontáneo o natural, supone la decisión de encuentro de los seres humanos con los otros, supone la creación de espacios públicos para por medio de la palabra llegar acuerdos. "…quienquiera que, por las razones que sean, se aísla y no participa en este estar unidos, sufre la pérdida de poder y queda impotente, por muy grande que sea su fuerza y muy válidas sus razones" (Arendt, 2009, citado en Matallana, 2017).

Según Arendt, la política no solo implica la participación y contribución en el espacio público, sino también el fomento de la capacidad de juicio y la habilidad de pensar de manera autónoma. Ella considera que "el juicio es la facultad mental más política del ser humano, que se centra ampliamente en evaluar hechos particulares concretos y en poseer criterios para analizar situaciones" (Matallana, 2017, p. 71).

A su vez, en el artículo "Imagen, violencia política y formación" de Olaya y Castaño (2014) se apoyan en las ideas de Arendt para desentrañar el concepto de política. Analizan cómo ciertas imágenes en obras artísticas establecen relaciones con el mundo, enfatizando su relevancia en el ámbito contemporáneo para la socialización y el fortalecimiento de lazos comunitarios. Según ellos, estas relaciones son, en esencia, manifestaciones políticas. En palabras de Arendt "en un sentido estricto, la política está más relacionada con el mundo que emerge entre los hombres que con los hombres mismos" (Arendt, 1997, citado en Olaya y Castaño, 2014, p. 3).

Bajo esta misma línea, es posible evidenciar en el trabajo de Botero, et al., (2008), con el fin de construir la perspectiva teórica en relación con la noción de participación política/ciudadana, dos lugares teóricos. El primero desde Fraser (2006) para la categoría de

paridad en la participación, en su relación íntima con la justicia y la segunda desde Arendt para la categoría de acción política, con el fin de interpretar en su trabajo de investigación las prácticas de participación de los y las jóvenes. Para Arendt (1998), la auténtica política se da a partir de condiciones y categorías específicas. La acción, en su visión, se refiere al comienzo de una serie de eventos que añaden algo único al mundo, creando un espacio para la interacción. Esta política auténtica se fundamenta en tres componentes: discurso, acción y pluralidad. Para Arendt, el poder genuino reside en la unión entre la palabra y el acto, en donde las palabras crean realidades y los actos establecen relaciones. En este contexto, ella comprende la acción como una "cualidad propia del ser humano, permitiendo al sujeto colaborar activamente con los otros en el mundo" (Botero, et al., 2008, p. 4).

En otra perspectiva teórica sobre lo político que ha sido destacada en algunos de los textos revisados, se encuentra la de Chantal Mouffe (2007). Según esta autora, la política desempeñaría un papel central en la comprensión de los conflictos sociales actuales. La autora sostiene que las posturas totalitarias ponen en crisis la idea de democracia, ya que considera que lo político se relaciona con conflictos, antagonismos y toma de decisiones. En este contexto, Matallana (2017), basándose en las ideas de Mouffe, señala que

> Solo si se reconoce la inevitabilidad intrínseca del antagonismo se puede captar la amplitud de la tarea a la cual debe consagrarse toda política democrática. Se requiere crear instituciones que permitan transformar el antagonismo en agonismo. Espíritu de lucha (…) El compromiso fundamental para la reflexión política consiste en examinar cómo es posible realizar ese desplazamiento a fin de transformar el enemigo en adversario (Mouffe, 2007, citado en Matallana, 2017).

Lo que caracteriza a la democracia pluralista, según esta perspectiva, es la distinción entre enemigo y adversario. Es decir, se busca transformar la relación de antagonismo (con el enemigo) en agonismo (con el adversario). Esto implica no ver al oponente como alguien a eliminar, sino como un adversario al que se debe tolerar. En este enfoque se combaten las ideas, pero no se niega el derecho del otro a defenderlas. Así, el agonismo, lejos de representar un peligro para la democracia, es en realidad una condición indispensable para su existencia.

En este sentido, Matallana (2017) emplea las ideas de Mouffe (2007) para abordar la continua negación de los conflictos en el ámbito escolar. Sitúa la tarea escolar en el disciplinamiento, intentando ubicar a los sujetos en un totalitarismo en el cual la idea de

democracia se convierte en unilateral, sin permitir el conflicto como una posibilidad para hacer de la escuela un espacio político.

En la tesis “Memoria, rupturas y formación de las subjetividades políticas en el movimiento estudiantil de la Universidad del Atlántico” de Terryl (2016), se hace interesante ver la forma en que el autor considera que las subjetividades políticas están inscritas dentro de los procesos de formación, para comprenderlo, hace una construcción desde su marco teórico de la política, lo político, las subjetividades políticas y la forma en que se construyen en medio de los procesos de formación.

Dentro de la perspectiva teórica que asume para su investigación, define lo político desde una concepción ontológica, en la cual se confrontan distintos discursos sobre el orden social de un contexto determinado, “mientras que la política se origina en las interacciones de poder y las acciones de los individuos” (Terryl, 2016, p. 53). Lo que el autor busca investigar es la forma en que la subjetividad política de los participantes de la investigación ha sido moldeada por un conjunto de significados que se dan en la universidad. Las diferentes formas de resistencia colectiva hacia las estructuras del poder impuesto provocan una serie de reflexiones y cambios en la mirada de los estudiantes, frente a sus concepciones de mundo y su relacionamiento con los otros, así Terryl (2016) sustentándose en Cubides (2004), para su investigación entiende la subjetividad política como

> el proceso de reflexividad individual y colectiva propia de los sujetos que podría generar en muchas ocasiones líneas de fuga a las formas de subjetivación impuestas. Son individuos activos, dinámicos y dispuestos ante lo que ocurre en su entorno; esta transformación requiere de autoconciencia y autoconocimiento de los sujetos para que puedan desarrollar sus propias coordenadas existenciales desde la reflexión de su propia libertad (Cubides, 2004, citado en Terryl 2016, p. 55).

Y añade

> Entonces, la subjetividad política se construye en medio de procesos de interacción y negociación con el otro. Los sujetos se configuran desde sus formas particulares, sociales, históricas y culturales de ver, pensar y sentir el mundo, al otro y a su realidad. En este proceso los sujetos rompen con apatías y con miedos constituyendo un conjunto de relaciones colectivas que les permitan actuar en favor del otro y con los otros, desde sus

> dinámicas diarias generando voluntades colectivas y construyendo realidades. (Terryl, 2016, p. 55)

De este modo, la subjetividad política es un proceso que está inmerso en los procesos de formación, puesto que, supone un cambio en lo fijado, donde el sujeto se reconoce como actor de su propia historia y configura lo que ha estado impuesto. En este orden de ideas, se crea junto a los otros, condiciones para interactuar y construir proyectos colectivos que transforman la percepción de lo político, debido a que

> la formación termina siendo un proceso que se halla no sólo en la adquisición de conocimientos, sino en la movilización de procesos subjetivos en el que el sujeto resignifica imaginarios instituidos en la sociedad, moviliza afectos, deseos, esperanzas, formas de vincularse con el otro, que están presentes en las relaciones y en toda práctica social para la que se forma a un sujeto. (Terryl, 2016, p. 56)

En una línea similar a la de Terryl (2016), se encuentra la tesis de maestría de Alfonso (2020) "Cultura política y configuración de subjetividades, una mirada desde la experiencia estudiantil de bachillerato y su movimiento estudiantil", la cual se centra en analizar los procesos de formación de las subjetividades políticas de los estudiantes que conformaron el colectivo Movimiento Estudiantil Emancipador Rafael Uribe (MEERU), los cuales se encuentran interesados en la situación política del país, participan en escenarios de discusión en la escuela y se resisten ante las actitudes de apatía hacía lo político y hacía el sistema político tradicional.

Bajo esta misma línea, Alfonso (2020) enmarca su desarrollo teórico en relación con lo político y la política. Lo significativo de su investigación radica en la formación de las subjetividades políticas, que la autora conceptualiza la formación como el proceso único de cada individuo para pensar, actuar y comprender el mundo. Este proceso surge de la interpelación que se experimenta en medio de las diversas experiencias de vida y contextos en los que se desenvuelve. La formación, por ende, se comprende como un proceso dinámico, y la subjetivación se configura como el resultado inherente de dicha formación.

Los procesos de formación obedecen a una lógica plural, en la que se incluyen múltiples espacios de la sociedad como la familia, la escuela, el trabajo, el Estado, colectivos, asociaciones, medios de comunicación, entre otros escenarios, donde las experiencias tienen lugar y por ende la estructuración de subjetividades políticas (Alfonso, 2020). Entonces ¿qué es lo que da forma a la subjetividad política? La autora considera que la subjetividad política es el

resultado de un proceso de producción de sentido y una condición necesaria para poder existir y actuar en sociedad. En otras palabras, implica asumir una posición

> que está inscrita en un campo de fuerzas complejo, *el cual* exige al sujeto deconstruirse y reconstruirse permanentemente en la tensión constante entre lo instituido y lo instituyente. Tensiones que coexisten, modos de producción heredados, hegemónicos, junto a modos prefigurativos de la subjetividad y en la lucha permanente por configurar desde otros horizontes de pensamiento y acción (Alfonso, 2020, p. 35).

Dado que el trabajo de investigación de esta autora se centra en jóvenes estudiantes que forman parte del colectivo Movimiento Estudiantil Emancipador Rafael Uribe (MEERU), la cual se asemeja a la propuesta de la presente investigación sobre los procesos de formación política de los jóvenes involucrados en el estallido social en Colombia, es crucial destacar que la autora, en su investigación, incorpora una dimensión afectiva-deseante particular en la subjetividad política de los jóvenes. Bonvillani (2020, citado en Alfonso, 2020) propone la idea de la "subjetividad política juvenil como una compleja articulación de dimensiones simbólicas, emocionales y prácticas" (p.40), integrando emociones, sentimientos y pasiones vitales en esta etapa.

Por último, en el trabajo realizado por Aguilera et al., (2015), el cual tiene como objeto analizar la formación de subjetividades políticas, los sentidos de comunidad y las alternativas políticas en 3 organizaciones locales del país; utilizan dentro de sus categorías de análisis, las alternativas y las subjetividades políticas como algunos de los ejes conceptuales de su trabajo. En este sentido, Zemelman (1989), indica que lo político es constitutivo del sujeto, cuando es consciente de su estar en la historia y esta consciencia le permite cuestionar la sociedad dada. Pero a su vez añade que "se habla de lo político cuando hay una articulación entre las dinámicas de los sujetos, sus prácticas sociales y sus proyectos que son impulsados para hacerlos viables" (Aguilera, et al., 2015, p. 130). Es decir, no es suficiente con ser consciente del lugar en la historia del sujeto, sino moviliza en su existencia acciones que pretendan hacer viable un proyecto de sociedad, ya que por sí solo, lo político no aflora.

En este sentido, las acciones del sujeto se convierten en una alternativa política cuando impulsan una sociedad distinta a la instituida, promoviendo prácticas emancipadoras que configuran un proyecto colectivo digno de ser defendido, Aguilera, el tal., (2015) lo definen como "una alternativa cuando lo dado, lo reificado y lo naturalizado se ponen en cuestión y los

sujetos desde su posición de mundo, realizan acciones para transformar aquello que es parte del anquilosamiento social" (p.131).

En medio de estas alternativas, surgen formas de ejercicio del poder que cuestionan y disputan las prácticas tradicionales de la democracia representativa. Estas luchas buscan no solo una democracia más amplia, libre de representatividad, sino también el desarrollo de otras formas de organización comunitaria y horizontal. Al mismo tiempo, lo político se redefine como la construcción de nuevos ejercicios y relaciones con el poder, que trascienden las instituciones y abarcan las múltiples maneras en que el poder atraviesa y configura las sociedades.

Si bien, desde esta perspectiva, la acción es fundamental, no toda acción del sujeto que da forma a lo político responde a una intención de transformar las relaciones de poder determinadas por el poder instituido. Es decir, pueden existir acciones alternas que favorezcan la realidad instituida y no construyan nuevas realidades, sino que las potencien.

En este contexto, lo subjetivo en términos políticos se relaciona con la manera en que los sujetos interpretan y transforman su entorno, al tiempo que resignifican su realidad mediante la interacción con los demás. Este proceso no solo conlleva a la posibilidad de cuestionar las estructuras existentes, sino también de generar nuevas significaciones que permitan el surgimiento de subjetividades políticas. Dichas subjetividades, al emerger de dinámicas colectivas e instituyentes, se convierten en herramientas para reconfigurar las formas históricas y desafiar el orden instituido (Aguilera, et al., 2015, p. 149).

En conclusión, el análisis de los trabajos revisados evidencia la compleja interrelación entre lo político, la política y la subjetividad política, comprendida como parte de procesos formativos que van más allá de la mera adquisición de conocimientos. Las investigaciones, en su mayoría son desarrolladas en la Universidad Pedagógica Nacional, en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, en la Universidad Nacional Autónoma de México y diversas revistas especializadas, las cuales ofrecen un marco teórico enriquecedor. Perspectivas como la de Arendt (1997), Mouffe (2007) y los planteamientos de Cubides (2004) y Zemelman (1989, 1996, 1998) sobre la subjetividad política, junto con los aportes de Fabre (2011, citado e Aguilera, et al., 2015) en torno a la participación política, permiten articular cómo el sujeto da forma a su relación con lo político. Este proceso dinámico se nutre de experiencias vitales, interacciones sociales y contextos culturales. En este sentido, la política se revela no solo como un espacio de

acción y deliberación, sino también como un ámbito donde se negocian significados, se configuran identidades y se ejercen resistencias frente a las estructuras de poder establecidas.

Los autores revisados enfatizan en que la subjetividad política no es un fenómeno estático; más bien, es el resultado de un continuo proceso de reflexión, autoconocimiento y acción colectiva. A través de la interacción con otros y el enfrentamiento a desafíos sociales, los sujetos se convierten en agentes activos de su propia formación, reconfigurando tanto sus identidades como las dinámicas de poder en su entorno. En este contexto, la subjetividad política juvenil, como se argumenta en el trabajo de Alfonso, integra dimensiones simbólicas, emocionales y prácticas, lo que subraya la necesidad de considerar el afecto y el deseo en la construcción de identidades políticas. Así, la formación de la subjetividad política no solo es un proceso educativo, sino un camino hacia la transformación de la realidad social, donde el compromiso y la acción política se entrelazan en la búsqueda de la construcción de espacios organizativos y colectivos contra- hegemónicos.

2.3. Sobre la Formación política

La formación política es un aspecto inherente en la constitución de los sujetos. Desde los primeros años de vida, las interacciones y experiencias cotidianas moldean la percepción del mundo político. Ya sea en el núcleo familiar, donde la estructura y roles determinan la primera comprensión del poder y de organización, o en medio de la cotidianidad, en los diferentes espacios de desarrollo se va construyendo una postura política. Asimismo, el currículo escolar, los medios de comunicación y nuestras relaciones en la comunidad desempeñan un papel crucial en la construcción de nuestro entendimiento y participación en la esfera política. La política, entonces, no es solo un concepto lejano, sino que se entrelaza en las múltiples facetas de nuestra vida cotidiana.

En este marco, las investigaciones revisadas han explorado diversas perspectivas teóricas en relación con la política. No obstante, a continuación, dirigiremos nuestra atención hacia las investigaciones que vinculan la formación con la política. La primera perspectiva encontrada al respecto se presenta en el artículo de investigación llevado a cabo por Mendoza y Rodríguez (2007) en la Universidad Pedagógica Nacional, sobre el ciclo de profundización de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales.

Los estudiantes del ciclo de profundización en su práctica pedagógica dentro de los espacios escolares no solo propician procesos educativos, sino que, además resultan implicados y transformados, en éstos. El docente en formación, en el espacio escolar, genera una serie de confrontaciones, con relación a los imaginarios que construyó previamente sobre la escuela y la realidad de los escenarios escolares donde se dan lugar las prácticas. Así, la formación política, se define para el análisis de las prácticas pedagógicas como “un conjunto de acciones colectivas, reflexivas, análisis y discusión permanente, orientado a la construcción y reelaboración de las posturas que asumen los sujetos frente a las condiciones históricas, en las cuales se produce su experiencias social e individual” (Mendoza y Rodríguez, 2007, p.2).

Está perspectiva teórica frente a la concepción de la formación política, buscaría comprender cómo dentro de los espacios escolares, se dan procesos de subjetivación entre los actores que convergen en procesos de tensión, discusión y configuración de las formas de ver la escuela. Así, los docentes en formación transforman su experiencia de sí, puesto que se ponen en

tensión los imaginarios y las expectativas que se tienen de la escuela con la experiencia en la práctica escolar.

En este sentido, en relación con las organizaciones consideradas como espacios propicios para la configuración de posturas individuales, surge una perspectiva afín, planteada en la tesis titulada "Subjetividad y configuración de sujeto en los procesos de formación política de la escuela de formación popular Pedro Nel Jiménez de Villada" (Villada, 2017). En este trabajo se adopta un enfoque que examina la formación política desde la perspectiva de las organizaciones sociales, identificando dos modalidades de transformación de la experiencia de sí: las formales y las informales.

En el primer caso, se hacen referencia a espacios estructurados por las organizaciones para la formación de sus miembros. En el segundo, más arraigado en la cotidianidad, se destaca la construcción de una conciencia crítica para la comprensión y el análisis de textos con relación a sus contextos. En este sentido Barragán y Mendoza (2006, citado en Villada, 2017) conceptualizan la formación política "como el desarrollo de valores, actitudes y capacidades coherentes con los propósitos y ámbitos de acción de las organizaciones" (p. 30).

Villada (2017) por su parte, cuestiona la forma en que los procesos formativos en las organizaciones sociales desafían las lógicas hegemónicas. Como ejemplo, en uno de sus análisis, examina la manera en que el Banco Mundial etiqueta al campesino como subdesarrollado y económicamente rezagado según las lógicas del mercado. Esta postura cuestiona la concepción de "ser campesino" que las comunidades han forjado desde su propia realidad rural. Así, la formación es percibida como una acción intrínsecamente política, un proceso que va más allá de la adquisición de conocimientos para involucrarse en la reinterpretación y cuestionamiento de las narrativas dominantes.

Así, la categoría de formación implica la producción y reproducción de valores, creencias, normas, mitos, maneras de ser y comprender el mundo que detrás de los procesos sociales existen. Para las organizaciones sociales la formación es quizá, la clave más importante de su saber pedagógico, pues es la concreción de las apuestas políticas en la vida diaria de sus participantes (Torres, 2004, citado en Villada, 2017)

La concepción de la formación en el contexto organizativo tiene un enfoque formativo, dirigido a los objetivos y metas que la organización establece para sus participantes. La formación política tiene como fin, construir una visión contestaría al poder hegemónico, ya que,

al formarse, lo hace también en función del crecimiento de la organización y del fortalecimiento de su identidad. Muy cercano a la visión en el libro de "Reinventando comunidades" de (Torres, et al., 2015) que se aleja de la perspectiva de la formación "bildung" pues le añade a esta perspectiva, la característica de que el sujeto que se da forma, no lo hace sólo para sí, sino en función de los otros, en este caso de la organización.

Por lo tanto, es crucial resaltar cómo las condiciones socioculturales y político-económicas que han delineado la historia en Latinoamérica, particularmente en Colombia, han estado marcadas por la violencia. La violencia política no se limita únicamente a ser una expresión de la política en el ámbito militar; también configura y manifiesta procesos de formación política (Herrera y Vélez, 2014). En consecuencia, se podría afirmar que, aunque dentro de las organizaciones sociales se ofrecen espacios para la formación, la violencia también ha tenido un impacto en la configuración de la subjetividad de los individuos.

Así mismo, en el artículo de investigación "Formación política en el tiempo presente: ecologías violentas y pedagogía de la memoria" de Herrera y Vélez (2014), se aborda el concepto de ecologías violentas, entendidas como espacios de interacción cotidiana configurados por la lógica de eliminar física o simbólicamente al otro, con el objetivo de imponer un modelo específico de sociedad y subjetividad. En otras palabras, las ecologías violentas se pueden concebir como contextos de socialización en los cuales emergen procesos de formación condicionados por la violencia política.

En este orden de ideas, los procesos de formación política acontecen cotidianamente, en diversas espacialidades, en las cuales los sujetos se inscriben y son invitados a asumir posiciones determinadas respecto a asuntos de carácter público que afectan tanto el modo de ordenamiento social que habitan y construyen, como sus propios intereses y aspiraciones, en este sentido

> en el seno de ámbitos como la familia, el vecindario, la escuela, las relaciones de pares, entre otros, se proyecta la apertura de los sujetos singulares hacia lo colectivo, esto es, hacia una pluralidad articulada sobre la base de un conjunto de interacciones que opera como espacio de reconocimiento común e instancia en la que se construyen y materializan ciertos modos de ordenamiento social que dan forma y regulan la convivencia (Herrera y Vélez, 2014, p. 2).

Por su parte Marta Cecilia Herrera (2024), en el artículo titulado "Cuando escucho la palabra cultura saco mi revólver: subjetividad y tramas de lo político en América Latina",

investiga las modalidades de constitución de subjetividades dentro del contexto de las prácticas de la cultura política en América Latina durante la década de los 60s. Su interés radica en comprender cómo el poder hegemónico dirige y crea repertorios para modelar la subjetividad política, ya que esto afecta la capacidad de los individuos para oponerse o respaldar los regímenes establecidos. En este análisis, destaca la importancia de la relación entre tres componentes para la formación en la cultura política: el conocimiento adquirido por los individuos, sus experiencias personales y la influencia de los grupos sociales en los que participan, configurando así su identidad como ser político (Herrera, 2014).

En una línea similar a la de Herrera y Vélez (2014), frente a los procesos de socialización como clave para la formación política, se encuentra lo propuesto por Botero, et al., (2008), en la cual analizan la forma en que los procesos de socialización impactan la formación de la persona, desde el sentido Gadameriano lo conocido como "el proceso en el que se adquiere la cultura" (Botero, et al., 2008). Así, la socialización no solo se limita al ámbito escolar, sino también a los espacios no formales y escenarios cotidianos, los cuales permiten la construcción de identidades colectivas e individuales, que llevan a adquirir ciertos patrones culturales.

En conclusión, la formación política no solo implica la adquisición de conocimientos sobre la política, sino que es un proceso activo de construcción de identidades, valores, y perspectivas políticas. Es un fenómeno que se nutre de la interacción constante con el entorno y que tiene un impacto significativo en la participación y contribución de los individuos en la esfera pública. Esta comprensión invita a explorar más a fondo las dimensiones afectivas, simbólicas y prácticas que constituyen la formación política y su influencia en la configuración de las subjetividades políticas.

2.4. Perspectivas metodológicas

La configuración en la subjetividad y los procesos de formación de la subjetividad política de los jóvenes que participaron en las protestas puede comprenderse desde algunas perspectivas que se reconocieron en la revisión documental. Olaya y Herrera (2014) señalan que una de las formas más efectivas de acceder a la experiencia de los sujetos es a través de la narración, ya que es mediante el lenguaje que el individuo muestra su relación con los demás. Apoyándose en Larrosa (1995) mencionan que,

> es a través de la narrativa (en tanto ejercicio de reconstrucción de lo dado) como entendemos los modos en que hay una fractura, continuidad o variación en la constitución subjetiva de los individuos, producto en los procesos de formación de los sujetos (citado en Olaya y Herrera, 2019, p. 162).

A su vez, en el texto de Herrera (2014), se destaca la relevancia de las narrativas testimoniales. Desde su perspectiva, estas permitían "desafiar las memorias hegemónicas, difundir distintas visiones del mundo y promulgar valores éticos y políticos contrarios a las dictaduras y democracias restringidas en América Latina entre los años 1960-1990" (Herrera, 2014, p. 3). La autora concibe la narración como el proceso por el cual los individuos procesan y comparten experiencias. Aunque fundamenta su argumento en Ricoeur (1996) quien, al tratar la identidad narrativa, ilustra la forma en que la narración tiene un papel crucial en la autoconfiguración del individuo.

De forma análoga, se argumenta que las personas construyen su identidad mediante historias, usando el lenguaje como herramienta primordial. Esta construcción de identidad se centra en la combinación de características inmutables y percepciones cambiantes, y está influenciada por diversos roles o "personajes" que adoptan. Dichos roles se basan en representaciones simbólicas que funcionan como modelos en un contexto dado.

Dentro de esta misma línea, el artículo "Subjetividad, formación política y construcción de memorias de Mendoza y Rodríguez" (2007), explora la formación política y la construcción de la memoria social, conceptos centrales de un proyecto pedagógico de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales. Las autoras destacan la perspectiva sobre formación política que cimienta la propuesta y, posteriormente, presentan las herramientas adoptadas para fomentar una subjetividad profesional reflexiva, como la argumentación y la

narrativa. Con especial énfasis en la narrativa, se reconoce su potencia como género discursivo y como medio para el entendimiento del individuo.

Así mismo, siguiendo a Contursi y Ferro (2004) y Larrosa (2003), se destaca la capacidad del sujeto de controlar y contextualizar su historia personal, como la autoconciencia y la identidad están intrincadamente ligadas a prácticas educativas históricas. Todo ello contribuye a un entorno propicio para el desarrollo reflexivo de los estudiantes, enfatizando su responsabilidad social y política (Botero, et al., 2008).

En los trabajos de investigación revisados para aproximarse a los procesos de formación de la subjetividad política de jóvenes, se han hecho evidentes enfoques centrados en la hermenéutica y la investigación cualitativa. Estas metodologías tienen la posibilidad de abordar las complejidades inherentes a la comprensión de la subjetividad política y social de los jóvenes. En el estudio realizado por Ortega y Herrera (2012) acuden a la concepción de Merleau-Ponty sobre el enfoque hermenéutico, quien sostiene que

> la hermenéutica permite acercarse a vidas ajenas y extrañas que conviven con la experiencia propia, pues la autocomprensión y la comprensión de otras vidas no son inseparables. Por ello, todo proceso investigativo implica una relación de alteridad y responsabilidad, una relación con el otro, donde el extraño se convierte en cómplice desde sus propias memorias, corporeidades y producción de narrativas (Ortega y Herrera, 2012, p. 10).

Dentro de esta misma línea metodológica, en el estudio de las "Condiciones de participación y formación política de jóvenes colombianos constructores de paz" y "Relaciones intergeneracionales: implicaciones en procesos de formación política en jóvenes", los autores asumen una perspectiva hermenéutica ontológica política, el cual sostiene que "no es posible comprender un objeto-mundo y sucesos políticos por fuera del sujeto, así como tampoco es posible comprender al sujeto por fuera de su mundo" (Botero, et al., 2012, p. 4).

Desde esta posición, se asume una perspectiva generacional en la política, la cual comprende dos lugares en el ejercicio investigativo, por un lado, al sujeto desde su historicidad constituido por los colectivos en el tiempo que lo atraviesan y por el otro lado, el contexto histórico en el cual se encuentra situado, ya que

> al movilizar el pensamiento latinoamericano desde un punto de vista generacional en la política, se vinculan, por un lado, las condiciones históricas construidas por los sujetos,

> y por el otro, las características de la época que ellos han vivido al habitar el mundo (Botero et al, 2012, p. 2).

De esta manera, la relación entre el sujeto y el objeto, así como entre el objeto y el mundo, puede ser revelada mediante narrativas que posibilitan la recuperación de metáforas, experiencias autobiográficas y acontecimientos individuales. Estas narrativas hacen "visibles y audibles las historias de sujetos particulares, al mismo tiempo que ponen en evidencia las singularidades humanas que hasta entonces permanecían ocultas" (Botero, et al., 2008, p. 84).

Estos autores, asumen dos enfoques investigativos, el primero, el cualitativo buscando interpretar las narrativas y estéticas de los jóvenes en el desarrollo de su participación ciudadana. Y el segundo, el cuantitativo, desde un análisis comparativo con base en una escala Likert para la medición de actitudes en las 32 instituciones educativas en los que se implementó el programa Jóvenes Constructores de Paz.

A su vez, en la investigación de Botero, et al., (2012) al igual que en la anterior investigación, se enfocó en analizar las narrativas que surgen en la vida de los jóvenes en contextos específicos, con el fin de comprender sus complejas experiencias y contribuir a la creación de entornos más favorables para su desarrollo. Para ello, seleccionaron siete experiencias de un total de 68, cada una caracterizada por un alto grado de participación juvenil y se llevó a cabo un encuentro con los jóvenes involucrados para validar la información recopilada.

Esta predisposición hacia un enfoque hermenéutico se ve reflejada en la investigación que examina la formación política desde la pedagogía en el contexto alemán llamada "El ámbito científico de la formación política" (Loboton, 2016), cuyo estudio emplea un enfoque cualitativo con matices hermenéuticos, demostrando la relevancia de este enfoque para comprender fenómenos complejos. Es relevante notar cómo, a pesar de los distintos contextos geográficos y temáticos, la hermenéutica sigue siendo un instrumento central.

En la misma línea, encontramos el trabajo de Villada (2017), que destaca la cotidianidad como un aspecto crucial para la formación política. A través de un enfoque hermenéutico, la autora examina las experiencias y prácticas diarias, brindando una perspectiva integral de la manera en que se forma y se vive la política en la vida cotidiana. Como instrumentos de recopilación de información, ella empleó la entrevista y el análisis documental siguiendo un enfoque etnográfico. "Se llevaron a cabo un total de seis entrevistas a participantes de la Escuela

Pedro Nel Jiménez, incluyendo tanto a formadores como a participantes en formación" (Villada, 2017, p. 4).

Sin embargo, la metodología hermenéutica no está limitada a un solo contexto o tipo de estudio. Los trabajos realizados tanto por Matallana (2017) como por Ruíz (2017) "Visiones de maestros y estudiantes sobre formación ciudadana y formación política. Una mirada desde las representaciones sociales", en la maestría en Educación de la UPN, demuestran la versatilidad de este enfoque. A pesar de centrarse en diferentes contextos y problemas, los dos estudios recurren a la hermenéutica para investigar representaciones sociales en torno a la formación política y ciudadana. Para cada una de las investigaciones se utiliza la recopilación de los datos, así como entrevistas semiestructuradas con estudiantes y profesores.

Por su parte, en el trabajo de investigación de Terryl (2016), se abordó la configuración de las subjetividades políticas de cuatro estudiantes exiliados de la Universidad del Atlántico. Para lograrlo, se consideraron las reflexiones de los participantes, sus historias de vida y su experiencia en la universidad. Los relatos recopilados permitieron identificar cómo el contexto y las apuestas políticas en la universidad influyeron en las subjetividades políticas de estos individuos.

Barthes (1974, citado en Terryl, 2016) fue la base fundamental para que Terryl (2016) adoptara un enfoque de análisis estructural del relato para su investigación. Desde esta perspectiva, desarrolló una metodología para la recolección de relatos que le permitió captar las interpretaciones de la realidad de los sujetos, así como los sentidos y significados que atribuyen a sus acciones y motivaciones. Su objetivo fue explorar cómo los participantes construyen y reconstruyen la realidad social, enfocándose particularmente en los significados vinculados a la subjetividad política. Para ello, Terryl (2016) empleó los cuatro niveles de análisis del relato propuestos por Barthes (1974, citado en Terryl, 2016) aplicándolos al estudio de las subjetividades políticas de cuatro estudiantes de la Universidad del Atlántico y los cuales son:

- Identifica algunos aspectos de sus historias de vida que lo influenciaron en su adolescencia y juventud para tomar alguna posición política.
- Propone procesos concretos para cambiar situaciones establecidas en la universidad permitiendo construir desde lo colectivo apuestas de transformación de las realidades que lo rodean.

- Reevalúa sus propósitos sociales y políticos al hacer parte de un movimiento estudiantil con el que se identifica.
- Defiende activamente los ideales consensuados colectivamente en su grupo y del movimiento estudiantil al que pertenece, generando procesos de formación desde lo colectivo y lo individual, relatando algunos de los efectos en el alcance de estos liderazgos. (p. 60).

Por otra parte, Alfonso (2020) aborda su investigación desde una perspectiva cualitativa, eligiendo la narrativa como un medio para comprender las experiencias de los jóvenes involucrados en el movimiento estudiantil. En el análisis de las narrativas proporcionadas por los 5 jóvenes participantes en su estudio, emplea los niveles metatextual, textual y contextual. En el primer nivel, se examina la cultura política en la que están inmersos a nivel social. Mientras tanto, en los niveles dos y tres, se contextualizan las experiencias desde la perspectiva específica de los participantes.

Con el primero, se visualiza la estructura macrosocial en la que estaban inmersos los sujetos, dando cuenta de la cultura política que desde allí se desplegaba y que permeaba la formación política de nuestra población juvenil. “Mediante el segundo y el tercero se abarcan las experiencias y acontecimientos ubicados en una temporalidad y lugar específicos, además de acceder a las interpretaciones y significaciones de las que son dotados dichos sucesos” (Alfonso, 2020, p. 58).

Por su parte Aguilera (2015) realizo su estudio en tres organizaciones locales del país: la Asociación Casa Cultural El Chontauro, la Asociación de Campesinos de Inzá Tierradentro (ACIT) y la Corporación Con-vivamos. Estas organizaciones impulsan procesos de formación de subjetividades políticas, construcción de sentido de comunidad y generación de alternativas políticas. Su metodología de estudio se sustentó en una perspectiva cualitativa con un enfoque crítico, cuyo propósito fue rescatar tanto la mirada de los sujetos participantes como la de los investigadores, promoviendo una reflexión continua sobre los procesos investigados. “Este enfoque metodológico adquiere especial relevancia al priorizar la comprensión y el fortalecimiento de las prácticas de los participantes” (Aguilera, et al., 2015, p.12).

En este marco, se asumió un principio de reflexividad, que se manifestó en los encuentros entre los actores de las organizaciones y los investigadores. A través de un diálogo abierto, estos espacios fomentaron la reflexión conjunta sobre el carácter interpretativo y constructivo de su

labor, permitiendo analizar sus propias observaciones, alcances y el conocimiento generado durante el proceso.

La metodología propuesta por Aguilera, et al., (2015) organizó el trabajo en cinco momentos:

1. Construcción de "condiciones previas": En este primer momento, se seleccionaron las organizaciones participantes y se definieron las categorías de análisis fundamentales: subjetividad, alternativas políticas, sentidos de comunidad y formación (p.12).
2. Caracterización de organizaciones populares: Este segundo momento consistió en la realización de una etnografía para reconstruir la memoria histórica colectiva de las organizaciones, mediante entrevistas, relatos de vida, talleres y ejercicios de memoria
3. Análisis e interpretación de los conocimientos construidos en las organizaciones: Aquí se interpretaron las trayectorias de las organizaciones, profundizando en los procesos y aprendizajes colectivos.
4. Diálogo con y entre organizaciones: En esta fase, se realizó un encuentro entre diversos participantes de las organizaciones. Este diálogo facilitó una lectura compartida y una discusión crítica sobre los problemas significativos identificados en la investigación (p.13).
5. Interpretación global y reescritura: Finalmente, se elaboraron las versiones definitivas del documento, integrando las reflexiones y aprendizajes derivados de los momentos anteriores (p.14)

Por último, el estudio de Lozano (2015) aporta una variación al panorama metodológico con el uso del "relato de vida" el cual no requiere analizar todas las experiencias de vida, sino las que se relacionan a un contexto determinado junto al que los sujetos comparten una situación específica, para su caso, activistas que hicieran parte de alguna organización política dentro de la UNAM, en este sentido define el recurso del relato desde Bertaux (2005, citado en Lozano, 2015) como

> el recurso a los relatos de vida demuestra ser aquí particularmente eficaz, puesto que esta forma de recogida de datos empíricos se ajusta bien a la formación de las trayectorias; eso permite captar mediante qué mecanismos y qué procesos ciertos individuos han terminado encontrándose en una situación dada y cómo tratan de acomodarse a esa situación (p. 19) .

A modo de conclusión, se destaca la importancia de la narrativa y la hermenéutica como herramientas fundamentales para comprender la formación política de los jóvenes que participaron en las protestas. Las diferentes investigaciones podrían sugerir que es a través de la narrativa que se pueden identificar las condiciones que transformaron la experiencia de los jóvenes que participaron en las protestas a lo largo de los dos años, así como los espacios pedagógicos que han impactado sus vidas y que posibilitaron la configuración de su subjetividad y perspectiva política.

Al mismo tiempo, la hermenéutica permite un acercamiento profundo a la vida de los sujetos, reconociendo la relación entre formación política, memoria social e identidad. Los estudios revisados resaltan la necesidad de enfoques cualitativos y hermenéuticos para desentrañar las complejidades de la subjetividad política, revelando cómo los jóvenes construyen su identidad política a través de narrativas, experiencias cotidianas y contextos históricos.

El empleo de relatos de vida y testimonios biográficos de los individuos se vislumbra como una herramienta valiosa para narrar y, a partir de ahí, comprender las experiencias que han dado forma a ciertas maneras de percibir y configurar la subjetividad. Así, se pueden entender las determinaciones que los individuos asumen en momentos particulares de la historia, como la participación de la juventud en las acciones colectivas durante el estallido social del 2021.

La revisión documental inicial, centrada en la formación política, proporcionó una base sólida para comprender los procesos de adquisición de conocimientos y las formas a través de las cuales se hace uso de la participación ciudadana. Sin embargo, a medida que avanzaba la investigación, se hizo evidente que este enfoque no captaba la complejidad de las experiencias individuales y colectivas que moldean las identidades políticas. Puesto que, en primer lugar, es fundamental reconocer que la formación de la subjetividad es constitutiva del sujeto.

Así, a lo largo de su vida, el individuo se va configurando en medio de las relaciones socioculturales que lo rodean. En este sentido, existen elementos de su cotidianidad y de su contexto más amplio que generan interpelaciones hacia el sujeto, transformándolo. Sin embargo, es el propio sujeto quien permite, a través de un ejercicio de autopercepción, constituirse con relación a lo que le ofrece la cultura en la que habita. Así mismo, un aspecto que resuena en las investigaciones es la importancia del otro como un elemento fundamental en este proceso de formación, el cual no está limitado exclusivamente a entornos educativos.

En segundo lugar, un elemento teórico relevante es la construcción de las categorías de lo político y la política, abordadas por autoras como Mouffe (2007) y Arendt (1997) permiten en esta investigación entender la política, como el resultado de las relaciones que se establecen entre los individuos en el ámbito público. Así mismo, la revisión de la literatura reveló que la formación de la subjetividad política es un proceso dinámico y complejo, influenciado por diversos factores como la familia, la escuela, los medios de comunicación y los movimientos sociales. Además, se destaca la importancia de las relaciones interpersonales y de los contextos históricos y culturales en la construcción de identidades políticas.

En relación con la subjetividad política, los hallazgos indican que se refiere a cómo los individuos se perciben y se relacionan con el mundo político, influenciados por procesos de interacción, reflexión y negociación con los demás. Esto implica un nivel de autoconciencia y autoconocimiento, donde los sujetos se convierten en agentes de cambio en sus contextos, transformando sus percepciones y relaciones (Cubides, citado en Terryl, 2016). Por esto, resulta importante recalcar que este trabajo se orienta hacia la formación de la subjetividad política de los y las jóvenes, considerando que es en la subjetividad donde se da forma a lo político.

3. Marco Teórico

El marco teórico de este trabajo se estructura en torno a seis categorías clave que permitirán comprender las dinámicas de la formación de la subjetividad política en jóvenes: 1. contexto espaciotemporal, 2. joven y organización juvenil, 3. sujeto y subjetividad, 4. política y político, 5. subjetividad política, 6. formación y experiencia. Estas categorías ofrecen una base conceptual para interpretar las narrativas y experiencias obtenidas por parte de los y las jóvenes, previas al estallido social en Colombia, y que dieron forma a su participación en este.

De este modo, se abordan tanto los marcos históricos y sociales en los que se inscriben los jóvenes, como los procesos propios de construcción de significado. Además, el anclaje metodológico de esta investigación se sustenta en la narrativa biográfica, que permite explorar la forma en que estas experiencias personales y colectivas moldearon sus subjetividades y formas de acción política.

3.1. Acercamiento al estallido: Contexto espaciotemporal

Las protestas que ocurrieron en Colombia durante el año 2021 han sido objeto de diferentes estudios[3] debido a la magnitud que tuvieron las movilizaciones, los múltiples escenarios donde se desarrollaron (barrios, ciudades y regiones del país), la diversidad de actores, la intensidad del conflicto, las tensiones con el poder estatal, la represión estatal y el elevado número de víctimas. Este conjunto de factores convirtió el estallido social en un evento de gran relevancia para la investigación académica y social.

En este sentido, el siguiente apartado tiene como propósito contextualizar el marco espaciotemporal en el que se desenvolvieron los jóvenes que participaron en el estallido social. De igual manera, se expondrán algunas de las perspectivas de la historia social respecto al desarrollo de los acontecimientos del 2021, sus anclajes temporales con diferentes acciones de movilización y protesta que se dieron a lo largo de dos décadas en el país, en América Latina y en el mundo. Asimismo, se abordará la discusión respecto a algunas perspectivas teóricas frente a la comprensión del Estallido Social.

[3] Como los textos de "Muchedumbres políticas en Colombia 1983-2022" y "La rebelión social y popular de 2021 en Colombia"

Para esta investigación, el contexto sociocultural es clave, ya que se entiende que los procesos de formación de la subjetividad política de los jóvenes se construyen a través de la interacción con los demás: tanto con aquellos con quienes conviven en su vida cotidiana como con "el Otro" en su dimensión de estructura social. En este sentido, a través del análisis de las experiencias que se expondrán más adelante, se busca desvelar la forma en que los contextos en los que se configuran los sujetos los atraviesan, y cómo, en el proceso de subjetivación y agencia, los individuos construyen continuamente una percepción propia de lo político.

Sumado a esto, en el ámbito regional, en las últimas dos décadas, América Latina ha sido testigo de una ola de protestas contra el neoliberalismo. Estas movilizaciones, al igual que las de 2021 en Colombia, han sido provocadas por políticas económicas que profundizan las desigualdades sociales y el despojo de los bienes comunes. A nivel global, fenómenos como la Primavera Árabe[4] y movimientos como los indignados en España[5] y Occupy Wall Street en Estados Unidos[6] han evidenciado el descontento generalizado frente a la concentración de riqueza y poder en manos de una minoría. Además, estas luchas también se enfocan en disputas contra los órdenes patriarcales, racistas y colonialistas que oprimen las diversidades étnicas, de género y generacionales (Estrada, et al., 2023, p. 20).

Según Medina (2022), en la segunda década del siglo XXI se produjo en Colombia un auge de luchas anti sistémicas que, si bien no responden a una acumulación progresiva de movilizaciones que culminaron en el estallido social de 2021, sí comparten características similares dentro del contexto macro histórico del país. Un primer escenario son las protestas en el 2011 contra la reforma a la Ley 30 de 1992, que, grosso modo, pretendía privatizar a las universidades públicas dado sus estrategias de financiamiento desde sectores privados, acción que generaba la categoría de universidades mixtas, en las que su presupuesto venia tanto de

[4] Primavera Árabe fue una serie de protestas y levantamientos ocurridos en varios países del mundo árabe entre 2010 y 2013, impulsados por demandas de justicia social, democracia y el fin del autoritarismo. Estos movimientos, iniciados en Túnez con la autoinmolación de Mohamed Bouazizi, se extendieron a Egipto, Libia, Siria, Yemen y Bahréin, entre otros.

[5] El movimiento de los Indignados, también conocido como 15M, surgió en España el 15 de mayo de 2011 como una respuesta a la crisis económica, el desempleo y la falta de representatividad política. Inspirado en movilizaciones globales, promovió la ocupación del espacio público y la organización asamblearia como formas de protesta y participación ciudadana. Su impacto se reflejó en la politización de sectores juveniles y en la posterior transformación del panorama político español (Taibo, 2011)

[6] Occupy Wall Street (OWS) fue un movimiento de protesta que surgió en Nueva York el 17 de septiembre de 2011, con la ocupación del parque Zuccotti en el distrito financiero de la ciudad. Su principal consigna, "We are the 99%", denunciaba la creciente desigualdad económica y el poder de las élites financieras. OWS se caracterizó por su organización horizontal y el uso de redes sociales.

recursos públicos como privados, esto produjo un fuerte movimiento social principalmente liderada por estudiantes de universidades públicas, lo que llevó al presidente Juan Manuel Santos a retirar la propuesta del Congreso. Otro escenario relevante es el paro agrario de 2013, seguido por la Minga Indígena (en 2011, 2012, 2013, 2014 y 2019), en los que se presentan disputas por el reconocimiento de las zonas de resguardo indígena y las zonas de reserva campesina, así como la exigencia a los acuerdos incumplidos con las comunidades. Además de esto, se destaca la falta de reconocimiento del campesino como actor político y la implementación de políticas que van en contra de los intereses de los pequeños y medianos productores, favoreciendo, en cambio, a las grandes empresas de agronegocios. También persiste el problema del acceso a la tierra.

Otro hecho relevante, fue el paro cívico de 2017 en Buenaventura, en el cual las comunidades, en su mayoría afrodescendientes, protestaban contra las condiciones estructurales de pobreza y exclusión que afectan a la población local, y demandaban mejoras en el acceso al agua, servicios de salud, educación, conservación del medio ambiente, justicia, seguridad, planificación territorial y oportunidades de empleo. Finalmente, la creación del CNP, "que desembocó en el paro nacional del 21 de noviembre de 2019 y sus prolongaciones en 2020, hasta llegar al estallido social del 28 de abril de 2021" (Medina, 2023, p. 16).

Las movilizaciones que comenzaron el 28 de abril de 2021 fueron convocadas inicialmente por el CNP en respuesta a la propuesta de reforma tributaria del gobierno de Iván Duque. Esta reforma, que ya había sido planteada en 2019, buscaba enfrentar los efectos económicos y sociales de la pandemia de COVID-19. La situación sanitaria implicó un confinamiento general a lo largo de 2020, lo que agudizó aún más la crisis en los sectores más empobrecidos del país, como señalan Estrada, et al., (2023).

> Tal proyecto pretendía sustraer de los bolsillos de la población empobrecida cerca de 7.000 millones de dólares para solventar la crítica situación fiscal, mientras que buscaba el otorgamiento de nuevos y mayores incentivos tributarios al gran capital. Semejante indolencia, en medio del desempleo en ascenso y la pérdida del ingreso, rebosó la copa. El hartazgo había llegado a sus límites. El gobierno pensó que el confinamiento obligado conjuraría cualquier propósito de resistencia y movilización (p.26).

Así mismo, en la búsqueda de elementos que crearon un ambiente propicio para la revuelta y las condiciones que fomentaron la radicalización de los sectores más desfavorecidos

durante los meses de protesta, resulta relevante añadir el Acuerdo de Paz firmado en 2016 entre el Estado colombiano y la guerrilla de las FARC después de más de 70 años de conflicto. Sin embargo, la falta de voluntad política del Estado para implementar dicho acuerdo, junto con el asesinato sistemático de excombatientes y de líderes y lideresas sociales, así como el reacomodamiento de actores armados, contribuyeron a profundizar el malestar. A la vez, el Estado aprovechó esta situación para desviar su atención hacia un nuevo enemigo interno: la juventud. En este sentido, Amador y Muñoz (2022) señalan que el Gobierno Nacional empleó tres estrategias principales para contener el estallido social.

> En primer lugar, reprimió las protestas utilizando no solo artefactos permitidos para el manejo del orden público, sino también armas de fuego letales para responder a estas situaciones. Segundo, se valió de los medios de comunicación afines al establecimiento, para difundir una narrativa de miedo y caos, asociando las manifestaciones con el desabastecimiento y la violencia. Y, en tercer lugar, implementó una estrategia de estigmatización y criminalización contra los jóvenes manifestantes al declararlos terroristas (p.5).

A la crisis económica y social que vivía el país, se le sumo el número de víctimas por parte de las fuerzas estatales y paraestatales, ejemplo de ello, en septiembre del 2020 en protestas contra los crímenes de la fuerza pública, en especial por el asesinato del abogado Javier Ordoñez, son asesinados 11 jóvenes en Bogotá, así como detenciones arbitrarias y numerosos casos de Violencias Basadas en Género (VBG).

El paro nacional convocado por el CNP, para el 28 de abril del 2021 por 24 horas, fue utilizado por las masas para desencadenar uno de los movimientos de lucha y resistencia más relevantes en la historia reciente del país, un movimiento diferente, denominado el “Estallido Social” o “la Rebelión Social”, para el historiador colombiano Renán Vega (2022, citado en Estrada, et al., 2023) ya que

> esta gran protesta nacional puede considerarse como la movilización social más importante de toda la historia colombiana. Estamos hablando de una historia de 200 años y en esos 200 años nunca se había presentado una movilización de esas extraordinarias dimensiones. Y esto no es una afirmación, digamos, retórica (p.11).

El Comité Nacional de Paro no pudo anticipar ni planear lo que desencadenó la movilización convocada el 28 de abril. Se puede afirmar que los tres meses de levantamiento

popular, así como los ecos de la protesta que se extendieron hasta noviembre, no fueron organizados ni impulsados por ninguna organización tradicional. La permanencia del Estallido Social se fue configurando día a día a través de acciones colectivas que se intensificaban en diferentes territorios del país. A esto se sumó el despliegue, la propaganda y las denuncias que se compartían en las redes sociales, lo que dio lugar a nuevos modos organizativos que se entrelazaban y se radicalizaban en medio del estallido social, permitiendo así su continuidad.

Durante tres meses se configuró un proceso social, caracterizado por una constante organización colectiva. Esta dinámica horizontal dio lugar a deliberaciones colectivas, que cuestionaron los fundamentos del orden establecido, con fuerte vocación disruptiva de subvertir el statu quo y dio paso a la creación de espacios para imaginar futuros alternativos. En este proceso, una multiplicidad de sujetos sociales: en su mayoría jóvenes, madres, artistas, colectivos feministas, pueblos étnicos, trabajadores, entre otros, se apropiaron de los espacios públicos, creando una geografía de resistencia que desafió el poder hegemónico.

Se ocuparon plazas, parques y calles, convirtiéndolos en epicentros de la resistencia. Se derribaron estatuas que simbolizaban la opresión colonial, se resignificaron espacios institucionales como los Comandos de Atención Inmediata (CAI), transformándolos en centros de atención comunitaria y espacios de debate. “Estas acciones no solo expresaron un rechazo al sistema, sino que también construyeron alternativas desde abajo, convirtiendo las movilizaciones en un laboratorio de democracia directa” (Estrada, et al., 2023, p.34)

Los repertorios utilizados durante el Estallido Social en Colombia fueron amplios y diversos, combinando creatividad e imaginación tanto colectiva como individual. En este contexto, se integraron diversas expresiones artísticas, estrategias comunicativas, marchas, plantones, la organización de las primeras líneas, colectividades de salud, brigadas jurídicas y acciones directas. Según Amador y Muñoz (2022), estos repertorios pueden clasificarse en dos grandes líneas: las acciones de bioresistencia, que incluyen todas las intervenciones realizadas en las calles, y las acciones de ciberresistencia, llevadas a cabo en redes sociales, las cuales cumplieron un rol fundamental en la difusión, organización y en la creación de narrativas contrahegemónicas para denunciar la represión.

A su vez, los datos de la Defensoría del Pueblo reflejan la magnitud de las manifestaciones durante los primeros dos meses del estallido social en Colombia: se registraron aproximadamente 5.219 manifestaciones, de las cuales 2,487 fueron concentraciones, 1,161

bloqueos, 293 movilizaciones y 9 asambleas alrededor del país, se acentuaron diferentes puntos de resistencia por meses en Bogotá (Usme, Bosa, Suba, Centro) así como Cali y Medellín (Duarte, 2021). Sin embargo, estas cifras también revelan el nivel de represión ejercido, que se tradujo en graves violaciones a los DDHH: 83 homicidios, 2,053 detenciones arbitrarias, 1,661 víctimas de violencia física, 35 víctimas de violencia sexual y 96 casos de violencia ocular (Indepaz, 19 de enero de 2022).

Si bien se fueron configurando demandas de carácter anti sistémico, estas fueron resultado de la continua negación y anulación que experimentaron los participantes del Estallido Social, especialmente los jóvenes. Estas situaciones comprometían la vida cotidiana, en la medida en que las condiciones del orden social moldeaban su presente y configuraban una suerte de futuro incierto.

Algunas perspectivas, como la de Estrada, et al., (2023), sugieren que durante el Estallido Social se fue constituyendo un nuevo sujeto social en proceso de subjetivación política y politización. Este proceso implicó la emergencia de nuevos modos de articulación, cooperación, solidaridad e igualdad, donde el espacio de la calle se resignificó, otorgando a los participantes una relación con el espacio que refuerza su identidad. Esta dinámica dio lugar a la configuración de una nueva clase trabajadora. Al respecto, los autores señalan que

> la nueva clase que se ha venido constituyendo en Colombia es expresiva de la integración, la transversalización y la interseccionalidad que ha asumido la relación social capitalista al atravesar e impregnar la totalidad social. Esa nueva clase trabajadora es la que se expresó en la rebelión de 2021 (p.79).

El Estallido Social ha evidenciado un carácter que cuestiona al poder constituido. Sin embargo, este no se corresponde con la clásica situación revolucionaria, sino que se basa en la convergencia de heterogeneidades con un propósito común: la creación y apropiación autónoma de poder. Estos modos de juntarse son propios de la configuración actual de la clase trabajadora. Incluyen tanto los procesos históricos y organizativos tradicionales de la clase, “como las nuevas formas emergentes derivadas de la creciente producción capitalista, que ha trascendido el ámbito inmediato de la producción para extenderse a todas las actividades sociales, incluido el ámbito de la vida cotidiana” (Estrada, et al., 2023, p.81)

Aunque las relaciones de producción propias de la época de Marx, como la del obrero con la máquina y la producción física y mecánica se mantienen en cierta medida, el sistema

capitalista ha evolucionado significativamente. Ahora, ha logrado integrarse en la vida cotidiana, incorporando la producción intelectual y el trabajo cognitivo. De este modo, el capitalismo ha conseguido moldear los procesos de elaboración y producción a través de medios puramente semióticos. Como señala Franco (2003), el proceso de integración de la actividad intelectual en el proceso productivo ha sido el camino por el que, en las últimas décadas, se ha realizado la definitiva conexión del modelo capitalista con el sistema nervioso de la humanidad. Aunque no existe una relación directa entre esta nueva clase trabajadora y las formas en que el sistema capitalista se inserta operativamente en la vida cotidiana.

Otra perspectiva para comprender el Estallido Social es la de Medina (2022), quien lo interpreta a partir del concepto de "muchedumbres políticas". Según el autor, este fenómeno no puede ser asimilado a un paro cívico, un movimiento social o una huelga obrera, ya que lo que emerge después del 28 de abril carece de una estructura política previa. No hubo preparación, ni se encontraba vinculado a liderazgos sindicales, movimientos estudiantiles, juveniles o sociales consolidados, lo que indica la ausencia de una formación identitaria definida. En este sentido, Medina (2022) señala que

> Las muchedumbres políticas, se refiere a vastas e inesperadas movilizaciones de masas que tuvieron lugar en diferentes períodos históricos y que alcanzaron una evidente significación nacional y una influencia notoria al menos en la etapa inmediatamente posterior. En forma de protesta se asocia a la participación de diversas clases y grupos dominados, en especial se desenvuelven bajo la hegemonía de los de abajo. Son reacciones inesperadas de grandes masas inducidas por un factor desencadenante; constituyen acontecimientos sobre los cuales es forzoso señalar un antes y un después. Son más una multiplicidad de singularidades que se disponen en un orden determinado (p. 267).

Las múltiples singularidades que participaron en el estallido social presentaron características interseccionales, ya que la falta de reconocimiento y la anulación de las diversas identidades que se manifestaron en el paro, generaron resistencias que han abierto un horizonte de posibilidades para imaginar otros mundos. La agudización de la crisis económica y social, especialmente entre los sectores más desfavorecidos y, en particular, entre las juventudes, quienes fueron el actor principal del estallido, permiten enfocar la atención en los nuevos modos en que estos jóvenes se organizan y luchan por sus derechos.

Aunque esta investigación no pretende afirmar de manera categórica la existencia de una nueva clase trabajadora, sí reconoce que las juventudes operan, se reconocen y se organizan de formas diferentes a las tradicionales, en medio de las dinámicas contemporáneas del capitalismo y las actuales relaciones de producción. Asimismo, se considera que el estallido social ha sido un hito histórico en el país, dadas sus formas organizativas y su relevancia en el contexto político de la nación. En este sentido, resulta acertada la conceptualización de muchedumbres políticas como una aproximación teórica al estallido, ya que resignificó las relaciones de solidaridad, cooperación y construcción comunitaria.

De ahí que, el siguiente apartado, titulado “Jóvenes y organización juvenil”, tiene como objetivo desentrañar las nuevas formas en que las juventudes se organizan y cómo, al juntarse con otros, configuran su identidad y sus modos de ser jóvenes. Además, se busca situar la categoría de juventud desde una perspectiva interseccional, considerando que, en el contexto de ser joven, operan diversos sistemas de discriminación y opresión derivados de las estructuras de poder existentes.

3.2. Jóvenes y organización juvenil

Cuando hablamos de juventud, suele asumirse esta categoría como una etapa de la vida intermedia entre la niñez y la adultez, concebida principalmente como un tiempo biológico marcado por el desarrollo humano y las transformaciones corporales. Sin embargo, diversas sociedades, en distintos momentos históricos, han segmentado a las personas en grupos etarios que no necesariamente son equivalentes entre sí. Esto implica que no existen parámetros universales para definir la juventud, sino más bien indicativos o referenciales que varían según el contexto.

La juventud no puede ser reducida a una clasificación meramente etaria, ya que también involucra modos particulares de experimentar y participar en el mundo. En este sentido, Reguillo (2000) subraya que

> las categorías explícitas, como las edades de vida, la mayoría de edad o las transformaciones corporales desde una perspectiva biologicista, tienen un valor meramente indicativo y resultan insuficientes para comprender los contextos de una historia social y cultural de la juventud (p.17).

Este enfoque ha permitido una evolución en la comprensión de la juventud, que ha pasado de ser vista como una categoría social universal a entenderse como una construcción cultural y relativa. Aunque no se ignoran los aspectos biológicos y psicológicos que la caracterizan, se enfatizan los contextos históricos y socioculturales, ya que, como señala G. Muñoz y D. Muñoz (2008), “los cambios al interior de las sociedades son los que explican las relaciones entre generaciones” (p.6)

En este sentido, este estudio aborda la condición de juvenil en torno a nuevas temporalidades y tiempos ya no cronológicos, sino socioculturales atados a contextos, condiciones de vida y horizontes de posibilidad, a este respecto, Amador y Muñoz (2021), mencionan

> Se trata ahora de un devenir joven, de un acontecer particular, de trayectorias vitales difíciles de predecir, itinerantes, no-coherentes, con ritmos y rumbos diversos, cambiantes y difusos; con pasados obsoletos, presentes eternos y futuros azarosos e inciertos (p.17).

Se busca, por tanto, comprender cómo los jóvenes viven, experimentan y participan en sus contextos sociales y políticos, reconociendo que su identidad y subjetividad no se definen únicamente por su edad, sino también por los factores socioculturales, históricos y estructurales.

Según Reguillo (2000) la "invención" de la juventud como categoría social surge después de la posguerra, cuando la sociedad comienza a reconocer a niños y jóvenes como sujetos de derechos. En particular, los jóvenes fueron percibidos no solo como ciudadanos emergentes, sino también como un grupo clave para el consumo. Este reconocimiento coincide con los avances científicos y tecnológicos posteriores a la Primera Guerra Mundial, que extendieron la expectativa de vida de la población y, con ello, la necesidad de generar nuevas actividades económicas, de regulación y control para una población económicamente activa.

En este contexto, se prolonga la permanencia de los jóvenes en las instituciones educativas. Para Reguillo (2000), esta extensión de los rangos de edad en la educación no responde solo a la distribución del conocimiento, sino que "también actúa como un mecanismo de control social y un dispositivo de autorregulación vinculado a diversas variables estructurales" (p. 24). Así, emerge en la sociedad la necesidad de implementar dispositivos de control para un sector juvenil que empieza a irrumpir en los espacios públicos. "Aparece entonces un nuevo tipo de sujeto que requiere ser conducido a través de mecanismos de contención y sanción" (Reguillo, 2000, p. 25).

Sin embargo, estos dispositivos resultan insuficientes en un contexto de crisis económica, con un Estado incapaz de ofrecer educación universal, el aumento del desempleo y la expansión de la economía informal. A pesar de ello, las industrias culturales se fortalecen, delimitando el marco de lo que se entiende como "mundo juvenil". Estas industrias no solo definen el espacio en el que los jóvenes se desenvuelven, sino que también contribuyen a configurar su identidad. Esta identidad juvenil, al mismo tiempo, los iguala y la diferencia de otros grupos, especialmente de los adultos.

> Ahí, donde la economía y la política "formales" han fracasado en la incorporación de los jóvenes, se fortalecen los sentidos de pertenencia y se configura un actor "político", a través de un conjunto de prácticas culturales, cuyo sentido no se agota en una lógica de mercado (Reguillo, 2000, p.28)

El joven es comúnmente visto como alguien en preparación, orientado hacia el futuro: no es, sino que será, en tanto está destinado a convertirse en adulto. Reguillo (2000) cuestiona esta

concepción, destacando que muchos jóvenes, al insertarse en el sistema hegemónico a través de dispositivos laborales, familiares, religiosos y educativos, transitan hacia una adultez homogeneizada. Por otro lado, aquellos jóvenes subversivos y disidentes, "que por sus condiciones materiales, sociales o culturales no se incorporan en la cultura dominante, desafían este proceso de integración" (Reguillo, 2000, p. 29).

Hebdige (1979, citado en Muñoz, 2008) identifica dos discursos predominantes sobre la juventud subversiva: los jóvenes como un "problema" y los jóvenes como sujetos de la diversión (la juventud despreocupada). Estas visiones generan, por un lado, una valoración adulta que ve a los jóvenes como individuos en tránsito hacia la madurez, y por otro, una postura juvenil que resalta la diferencia frente a las rutinas monótonas de la vida adulta. Así, "los jóvenes son percibidos tanto como una amenaza a las normas establecidas como consumidores del mercado y el ocio" (Hebdige, 1979, citado en Muñoz, 2008, p. 4).

Las conductas, manifestaciones y expresiones juveniles que emergen en el contexto de la violencia institucionalizada han dado lugar a la construcción de un enemigo interno, que desafía el orden social establecido a través de prácticas disruptivas. En este sentido, los jóvenes han sido percibidos como un problema social, siendo señalados como responsables del deterioro y la violencia que se reproducen en los espacios públicos, tal como señala Martín Barbero (1998, citado en Reguillo, 2000),

> la preocupación de la sociedad no es tanto por las transformaciones y trastornos que la juventud está viviendo, sino más bien por su participación como agente de la inseguridad que vivimos y por el cuestionamiento que explosivamente hace la juventud de las mentiras que esta sociedad se mete a sí misma para seguir creyendo en una normalidad social que el descontento político, la desmoralización y la agresividad expresiva de los jóvenes están desenmascarando (p.23).

Frente a esta perspectiva sobre la juventud que se reduce a un tiempo de transición, casi de irracionalidad en el camino hacia la constitución como adulto, está investigación busca trascender tal posición, pues considera que la juventud tiene agencia, tiene capacidad de autogestionar su propia existencia, es decir "su capacidad de agencia, de aporte en los ámbitos de socialización, productividad y creación, y también su capacidad de auto referenciarse en contacto con otros y en distintos espacios"(G. Muñoz y D. Muñoz, 2008, p.233). Un sujeto que tiene

discurso, así como habilidades para apropiarse y reflexionar sobre su papel activo en el mundo, así como cuestionar o negociar ante las instituciones y las estructuras.

La condición de la juventud en el mundo y en particular en América Latina, se encuentra atravesada por la precariedad, la incertidumbre y el desencanto, junto con un contexto donde existe la concentración de capital, de tierras y de poder político y económico por parte de los sectores del poder dominante en el país. En Colombia se le suman, "las prácticas de violencia económica, social, política, de género, además de la impunidad y el silenciamiento en el marco de una democracia restringida, que han afectado de múltiples formas a los jóvenes y a la sociedad colombiana" (Aguilar y Muñoz, 2015, p.1022).

Ante este marco, en el que los jóvenes se encuentran excluidos, en medio de una realidad desafiante y hostil, muchos de ellos reaccionan en el país, irrumpiendo desde múltiples formas de acción colectiva juvenil como medios de expresión del inconformismo y la resistencia. Un choque entre una juventud que busca tener identidad y una sociedad que se la niega, los jóvenes han asumido está negación como un emblema, es decir, tienen la capacidad de colocar los calificativos que los estigmatizan como banderas de lucha ante su anulación.

El encuentro entre los jóvenes en un cuerpo colectivo, en medio de la diversidad de actores que confluyen, genera pertenencia e identidad dentro de un grupo determinado, lo cual representa una amenaza para el poder hegemónico, que tiende a preferir la individualización de los sujetos. En esta línea, Reguillo (2000) sostiene que los jóvenes se auto dotan de formas organizativas que,

> "hacia el exterior, funcionan como mecanismos de protección, seguridad y resistencia frente a un orden que los excluye, y que, hacia el interior, operan como espacios de pertenencia y construcción identitaria. Estos procesos permiten generar un sentido común ante un mundo incierto" (p.31).

Para Martín Barbero (1998, citado en Reguillo, 2000),

> existe un deseo de los jóvenes en integrarse a la sociedad, pero no desde los lugares ya situados por el poder, pues cuando se ven inmersos dentro del aparato social, suelen acceder quebrándola, desbaratando los prejuicios y los sistemas de exclusión (p.5).

Dado que, le apuntan a configurar nuevos mundos posibles, nuevas concepciones de la política, de lo social y lo cultural, de las relaciones con los otros y a la vez con su cuerpo mismo.

En este sentido, Martín Barbero (1998, citado en Reguillo, 2000) sostiene que los nuevos actores sociales no buscan ser representados, sino que luchan por el derecho a ser reconocidos en su diferencia subversiva, una diferencia que se manifiesta desde su corporalidad, su existencia y su vitalidad. El mismo autor indica que los jóvenes exploran el futuro desde su realidad presente, y su subversión resulta indescifrable desde las ideologías políticas tradicionales, particularmente las de izquierda. Cualquier intento por encasillar su rebeldía en esquemas de izquierdismo tiende a salir mal, ya que su forma de enfrentar la estructura social no tiene un rostro político tradicional, sino que está marcado por un tinte cultural.

De este modo, las perspectivas sobre lo político no solo se centran en la toma de estructuras de poder, sino también en temas como la distribución del poder, el conocimiento, las experiencias vividas, los DDHH y el reconocimiento sociocultural y político de las diferencias.

Al alejarse de las formas tradiciones de concebir la política y lo político, también se alejan de las formas de organización de los movimientos y los partidos tradicionales. Así, la acción colectiva juvenil ha sido tradicionalmente interpretada desde enfoques que privilegian las formas de participación formales, explícitas y estables en el tiempo. Por tanto, cuando dichas acciones colectivas juveniles, se alejan, de los modos tradicionales, son invisibilizados y carentes de un proyecto político pues no se ajustan al modelo constituido. Tal como lo señala Reguillo (2000)

> Este tipo de intelección ha provocado que las grupalidades juveniles, efímeras, cambiantes, implícitas en sus formulaciones, sean leídas como carentes de una perspectiva política y que se reduzca su relación en este ámbito, por ejemplo, a la participación electoral (p.43)

El deterioro de las formas de participación política “clásicas” ha dado lugar a que las juventudes busquen formas de organización distintas, que reflejan sus intereses parciales y que son autogestionadas. Estas expresiones se distancian de las organizaciones tradicionales (partidos, sindicatos) en dos aspectos fundamentales: “primero, en su carácter autogestionario, donde la responsabilidad recae sobre el propio colectivo, sin la intermediación de adultos o instituciones formales; y segundo, en su capacidad para desafiar y resistir al autoritarismo” (Reguillo, 2000, p.70).

> No se trata de mitificar las expresiones organizativas juveniles, sino de reconocer su heterogeneidad y diversidad. Estas formas de organización reflejan distintas formas de

> interacción con el poder, la autoridad y la formulación de proyectos. Además, evidencian diferentes estrategias de inclusión, reclutamiento y gestión, tanto a nivel horizontal (otros movimientos sociales) como vertical (interacciones con el Estado y las instituciones gubernamentales) (Reguillo, 2000, p.71).

Autores como Touraine, Melucci y Maffesolli han ampliado la comprensión de lo político, situándose más allá de las instituciones y las estructuras formales. Para ellos, la política se manifiesta en las prácticas cotidianas de los individuos, especialmente en aquellos espacios donde los poderes establecidos tienen menor influencia. “En el caso de los jóvenes, la política se expresa como una red de creencias y estilos de vida, más que como un conjunto rígido de normas” (Reguillo, 2000, p.44).

Ejemplo de ello, se evidencian las formas de acción colectiva juvenil alrededor del mundo (la primavera árabe, Occupy Wall Street, las movilizaciones estudiantiles el Chile, Colombia y México) y la experiencia del Estallido Social en la cual se enmarca la investigación, que no buscaba exclusivamente la toma del poder sino transformarlo, en este orden de ideas, Aguilar y Muñoz (2015), mencionan que

> la acción colectiva contrahegemónica que busca la transformación social se caracteriza cada vez más por su urgencia y orientación a corto plazo, debido a la incertidumbre de un futuro en el que el largo plazo puede no concretarse si los fenómenos actuales continúan evolucionando como lo están haciendo. Esta acción no se limita a una resistencia reactiva, sino que también es creativa y propositiva, organizándose sin la necesidad de estructuras organizativas estables. En lugar de ello, se abre a la formación de alianzas, articulaciones y convergencias propias de la acción en red, adaptándose a las dinámicas contemporáneas de colaboración y cambio (p.1032).

Esta nueva concepción de lo político ubica a las organizaciones juveniles, junto a otros grupos como mujeres, ecologistas, y movimientos indígenas y étnicos, dentro de lo que se denomina “nuevos movimientos sociales”. A diferencia de los enfoques basados en la composición de clase, “estos movimientos se centran en demandas de reconocimiento social y afirmación de la identidad, en lugar de buscar el poder” (Reguillo, 2007, p. 68).

Según Juris (2012), estos movimientos se caracterizan por un enfoque que combina lo local y lo global, el uso innovador de las tecnologías, la articulación de demandas económicas y de identidad, y la creación de nuevas formas de organización. A diferencia de los movimientos

sociales clásicos, que se centraban en la movilización de recursos materiales y su redistribución, los nuevos movimientos sociales enfatizan la construcción de identidades colectivas y la transformación cultural.

En este contexto, el uso de tecnologías y herramientas digitales ha funcionado como un mecanismo clave para que, en medio de la globalización y las lógicas de consumo impulsadas por los grupos sociales hegemónicos, surgieran espacios de resistencia digital contrahegemónicas. Estos escenarios promovieron la defensa de los DDHH, crearon espacios de encuentro, denunciaron la violencia estatal, construyeron nuevas formas de subjetivación y buscaron revertir los discursos que estigmatizaban a las multitudes en resistencia y sus repertorios de acción.

Amador y Muñoz (2021) señalan que las herramientas digitales y las redes sociales cumplieron dos funciones clave en el desarrollo de las protestas. En primer lugar, facilitaron la publicación de denuncias con el objetivo de generar una resonancia ética y política en la audiencia, promoviendo la conciencia sobre las formas de violencia política en los estallidos sociales ocurridos entre 2010 y 2021. En segundo lugar, permitieron la producción, reproducción y circulación de información visual, textual y auditiva, lo que fortaleció los procesos de interacción y prácticas de comunicación horizontal, convocó a participantes y posibilitó la creación de nuevos repertorios de resistencia tanto digitales como presenciales.

Por tanto, las acciones conectivas, aunque se dan en el ámbito digital, pueden considerarse una forma de acción colectiva. Estas se fortalecieron a través de las interacciones en torno a elementos conflictivos de una realidad en crisis constante para la juventud. Más allá de su carácter instrumental y estratégico, las acciones tecno mediadas fueron esenciales durante el estallido social en Colombia y en otras partes del mundo, contribuyendo a la configuración de subjetividades. Aunque en el entorno digital coexisten diversos discursos, interacciones y formas de comunicación, muchas veces vinculados a las lógicas de consumo del capitalismo, que moldean identidades y proponen modos de ser, también se generan disputas desde otros espacios, donde se vislumbran nuevas posibilidades de mundos alternativos. En este sentido, Amador y Muñoz (2021) señalan que:

> En la sociedad contemporánea, las dinámicas subyacentes a la convergencia mediática, semiótica y cultural —como la complementariedad, el ensamble y la hibridación de modos semióticos, vinculados a lenguajes gestuales, kinestésicos, visuales, sonoros,

> audiovisuales y digitales— no solo amplían el potencial de recepción e interacción de los mensajes entre las audiencias, involucrando sus sentidos y emociones, sino que también contribuyen a la construcción de nuevos regímenes de representación sobre los jóvenes y sus formas de lucha en la sociedad (p. 21).

Los espacios digitales jugaron un papel clave en la formación de subjetividades políticas, al fomentar la politización desde los múltiples discursos presentes en la red. Se puso en cuestión, tanto espacios privados como públicos, ofrecieron oportunidades para cuestionar y desafiar las estructuras que legitiman la precarización, el abuso de poder y la estigmatización de las juventudes, impulsando así la transición hacia nuevos modos de resistencia.

Desde luego, está investigación, no busca mitificar la condición juvenil, pues considera que si bien fueron los y las jóvenes los que empujaron, sostuvieron por meses la resistencia, fueron disruptivos del orden hegemónico en medio del Estallido Social 2021, es importante aclarar que, no fueron todas las juventudes. No obstante, considera que existen unos modos de subjetivación enmarcados en la sociedad contemporánea, diferentes, que atan modos de resistencia del pasado con nuevos repertorios de resistencia y lucha. Junto a modos de entendimiento y participación política, "el juntarse", construir identidades colectivas, organizarse desde modos que atienden a la horizontalidad y se alejan de participación política representativa.

Así, lo que se forma en el sujeto joven, con relación a lo político, opera en ordenes distintos a los tradicionales abriendo un espacio para la reflexión en torno a las siguientes preguntas: ¿cómo operan esos procesos formativos en la juventud? ¿Cómo se construye la percepción del otro, tanto en el contexto de la cercanía juvenil como en relación con el otro que representa el orden hegemónico? ¿Cómo se forma lo político en medio de la cotidianidad de los sujetos jóvenes en los barrios periféricos de la ciudad? ¿Cómo se forma la subjetividad política en medio de las redes sociales y las tecnologías de la información?

Para dar continuidad a este análisis, la siguiente categoría buscará acercarse a la conceptualización sobre la subjetividad política, analizando cómo se constituye el sujeto, lo político y la política, así como su subjetividad. Se explorarán los procesos que consolidan la subjetividad política, destacando las interacciones entre las experiencias individuales y las dinámicas sociales que las configuran. Al hacerlo, se pretende comprender, cómo las subjetividades juveniles se articulan en relación con el contexto sociopolítico contemporáneo y cómo estos sujetos impulsan nuevas formas de resistencia y acción colectiva.

3.3. Subjetividad política

Para abordar la subjetividad política de los jóvenes, es fundamental explorar primero el concepto de subjetividad, para luego relacionarlo con la categoría de lo político. En el apartado siguiente, titulado "Sujeto, subjetividad y subjetivación", no se busca hacer un recorrido histórico, filosófico o etimológico exhaustivo de estos términos. Más bien, se pretende situar algunos usos y configuraciones de los conceptos, tal como han sido construidos dentro de ciertos marcos epistémicos y teorías sociales que los han definido como objeto de estudio. Al mismo tiempo, se busca generar, en medio de estas reflexiones conceptuales, una aproximación al sujeto joven, que ha devenido a ser, que se da forma en medio de lo que le afecta y como esto adquiere sentido para sí.

3.3.1. Sujeto, subjetividad y subjetivación

Para Aristóteles, el sujeto (sustancia), se refiere a lo que existe por sí mismo, lo que es primario de lo accidental, lo que permanece constante y sostiene los cambios accidentales que pueden afectarlo, en este sentido una persona es sustancia en sí mismo, puede cambiar lo físico y lo emocional, pero sigue siendo sustancia. Por otro lado, Descartes hace un giro al cambiar la relación de sujeto-sustancia por la de sujeto-conciencia, en la cual, el sujeto es el pensamiento, una conciencia inmaterial que existe, independientemente del cuerpo. Para él, "el sujeto es, ante todo, una *res cogitans* (sustancia pensante), cuyo ser se fundamenta en la capacidad de pensar, dudar y ser consciente de su existencia" (Chávez, H, 2011, p.69).

Según Chávez (2011), durante el siglo XVII, en el contexto de la revolución científica, se produce un tránsito del concepto de alma al de sujeto. La idea de un cosmos infinito rompió con la visión cósmica tradicional y finita del alma. En relación con esto, Chávez (2011) señala que "lo que la revolución científica hizo perceptible por primera vez, separándolo de sus connotaciones sociales, especialmente a partir de las Meditaciones de Descartes, fue el concepto de 'sujeto', en una ruptura radical con la antigua concepción del alma" (p. 73).

La revolución científica no solo transformó nuestra comprensión del mundo natural, sino que también impactó profundamente la concepción del ser humano. Como señala Michel Foucault (1966) en el texto de "Las palabras y las cosas" el hombre es una invención cuya fecha

reciente muestra con toda facilidad la arqueología de nuestro pensamiento. Y quizá también su próximo fin. Esta “invención” del hombre, en el contexto de la modernidad y la revolución científica, implicó una ruptura con las visiones metafísicas y religiosas que lo precedieron. El sujeto, antes determinado por el alma o la voluntad divina, se convirtió en un ser racional y autónomo, capaz de conocer y transformar el mundo a través de la razón y la ciencia. Es decir, “el hombre” no es un descubrimiento natural, sino una invención discursiva dentro de un marco histórico particular. El pensamiento foucaultiano, se funda como una crítica a las perspectivas del sujeto, pues están sujetas a una conciencia a-histórica y solipsista, es decir, no reconocen cómo la historia y la sociedad influyen en el sujeto; y se concibe a sí misma como independiente y aislada, sin considerar las relaciones con el entorno o los otros. Con relación a esto, Chávez (2011) menciona:

> Para Foucault el sujeto no es una sustancia, es una forma; el problema que presuponen las concepciones del sujeto es, en realidad, el problema de descubrir en la historia la forma del sujeto. De igual manera, lo que se busca es comprender cómo el sujeto puede, en una cierta época, devenir en objeto de conocimiento, e inversamente, cómo ese estatus de objeto de conocimiento ha tenido efectos sobre las teorías del sujeto en tanto que ser viviente, hablante y trabajador. (p. 73)

En este sentido, Foucault también plantea que el término “sujeto” encierra una dualidad significativa: “Hay dos significados de la palabra sujeto: sometido a otro a través del control y la dependencia, y atado a su propia identidad por la conciencia o el conocimiento de sí mismo. Ambos significados sugieren una forma de poder que subyuga” (Foucault, 1988, p. 7). Esta afirmación profundiza su crítica al carácter a-histórico de las teorías tradicionales del sujeto, ya que evidencia que no solo las estructuras externas de poder, sino también los procesos internos de autoconciencia funcionan como mecanismos de subyugación que moldean la subjetividad.

Desde esta perspectiva, la noción de sujeto en Foucault se sustituye por la de subjetivación, la cual indica que el sujeto no es algo dado o socialmente determinado de manera estática, sino que emerge a través de prácticas históricas, sociales y discursivas que lo configuran como una forma dinámica y cambiante. En donde "debemos ver la subjetivación como procesos de atracción e imaginación que moldean los cuerpos sociales, haciendo que actúen como sujetos dinámicos, mutables, proliferantes" (Berardi, 2010, como se citó en Ríos, 2016, p. 7).

Así, se hablará de la subjetivación como un proceso de configuración, como acto de afección misma, la afección aquí no solo implica la influencia que recibe el sujeto, sino también la capacidad que tiene de modificar esas fuerzas o de afectarse a sí mismo en el proceso de subjetivación. La afección es una acción dinámica, que no es simplemente recibida por el sujeto de manera pasiva, sino que involucra la posibilidad de transformación mutua entre el sujeto y las fuerzas que lo constituyen. (Ríos, 2016)

La subjetividad se manifiesta en el carácter inacabado, dinámico y en constante construcción de los sujetos, el cual se desarrolla en el marco de las relaciones con los demás y a través de sus experiencias formativas, distanciándose así de una visión estática del sujeto. En este contexto, Deleuze (2002) menciona:

> El sujeto se define por un movimiento y como un movimiento, movimiento de desarrollarse a sí mismo. Lo que se desarrolla es sujeto. Ese es el único contenido que se le puede dar a la idea de subjetividad: la mediación, la trascendencia. Pero observaremos que el movimiento de desarrollarse a sí mismo o de llegar a ser otro es doble: el sujeto se supera, el sujeto se reflexiona (Deleuze, 2002, p. 91).

El sujeto se constituye a través de sus procesos de interiorización y subjetivación, en los que se encuentra sujeto a los saberes de su época, a los discursos del poder hegemónico en determinado momento de la historia, y a las relaciones de poder que regulan su conducta y sus acciones. Al mismo tiempo, también está atado a su propia identidad y conciencia, de donde "emergen tensiones entre lo determinado por el poder y lo indeterminable que es propio del sujeto" (Anzaldúa, 2009, p. 4).

De este modo, el sujeto se encuentra en dos órdenes que estructuran su realidad: el primero, el de la psique, y el segundo, el histórico-social. En estos contextos, el sujeto construye un mundo para sí mismo en medio de los vínculos con los otros, con las instituciones y con todo aquello que lo va constituyendo en su constante devenir, a partir del cual conforma su propia identidad. En este sentido Castoriadis (1998) menciona que

> Nada puede entrar en una psique singular sin ser metabolizado por ella. Y nada tampoco puede entrar en una sociedad sin ser reinterpretado, sin ser de hecho recreado y reconstruido hasta cobrar el sentido que esa sociedad le da a todo lo que se le presenta (p. 106).

Los procesos de subjetivación emergen de las interacciones con otros y están inevitablemente permeados por relaciones de poder. Estas relaciones generan dos escenarios para el sujeto: uno en el que las formas de subjetividad son impuestas y otro en el que el sujeto en medio de las relaciones adquiere conciencia, convirtiéndose en un individuo soberano y responsable de sus acciones. En este sentido, ningún sujeto escapa a la configuración en medio de las relaciones de poder, aunque tiene la capacidad de resistirse ante aquellos poderes que intentan someterlo.

De este modo, se adopta una perspectiva que analiza al sujeto joven y sus subjetivaciones como un espacio dinámico y de lucha, en medio de sus interacciones con el ambiente y las condiciones preexistentes a partir del contexto que lo influye, considerando también sus oportunidades para transformarse y moldear su entorno social. En este sentido, las acciones del sujeto se convierten en un factor clave en su propia configuración, permitiendo que "las líneas de fuerza del entorno no solo lo afecten, sino que también sean afectadas y transformadas por el sujeto" (Ríos 2016, p.10).

Los sujetos son afectados de manera distinta, incluso cuando comparten contextos similares. En este sentido, no existen modos de subjetivación idénticos. Para Foucault, el sujeto es una forma que, por su naturaleza, nunca es exacta ni igual a otra. Por ejemplo, como señala Chávez (2011)

> no es el mismo tipo de sujeto cuando se constituye como sujeto político, cuando se va a votar o cuando se toma la palabra en una asamblea, que cuando se busca realizar un deseo en la relación sexual. De esta manera no estamos en presencia de un mismo tipo de sujeto, aunque en ambos casos se siga manteniendo relaciones e interferencias entre estas diferentes formas de sujeto: en cada caso, se juegan y se establecen consigo mismo formas de relación diferentes (p. 115)

En este sentido, la cuestión es establecer en los jóvenes participantes del Estallido Social, la manera en que se constituyó una forma mediante las prácticas de sí, de lo político. Es decir, comprender cómo, mediante sus experiencias y en el contexto de sus relaciones, se configuró el sujeto político. Para abordar esto, la siguiente categoría tiene como objetivo conceptualizar un acercamiento tanto a lo político como a la política.

3.3.2. La política y lo político

Si se asume la participación del joven en el estallido social como producto de diversas experiencias que determinaron una mirada del mundo, una forma, una perspectiva que construye con los otros, para los otros y en medio de los otros, se tendría que determinar cuál es la comprensión de lo político y la política, como eje articulador de unas individuales que se colectivizaron no solo para poner en cuestión el modelo de país sino disputarse unos modos de vivir en Colombia.

En este sentido, el desarrollo de la siguiente categoría se situará en un primer momento en la comprensión de lo político y la política desde dos perspectivas teóricas, la primera desde la filósofa y politóloga belga Chantal Mouffe y la segunda desde la filósofa e historiadora Hannah Arendt. En un segundo momento, se pondrán en discusión las posibles relaciones entre ambas perspectivas teóricas y, por último, la perspectiva que se asume en esta investigación bajo estás dos miradas.

3.3.2.1 Chantal Mouffe más allá de la democracia liberal dominante

Mouffe (2007) centra su perspectiva de la política y lo político desde la crítica a la democracia liberal, como modelo de democracia dominante impuesto en las sociedades como único legítimo, éste se caracteriza por un enfoque individualista y racionalista el cual desconoce las identidades colectivas. Individualista, en el sentido en que los individuos son guiados por sus intereses propios, negando lo político y centrado a el individuo como punto de referencia fundamental dentro del Estado. Racionalista en el sentido que tiene como objetivo generar un consenso universal basado en la razón, un liberalismo que no comprende la naturaleza pluralista del mundo social, los múltiples conflictos que convergen y la posible no existencia de una solución.

La autora, plantea qué en las estructuras de poder no se da un intercambio de opiniones sino una disputa por el poder mismo, de ahí que la democracia liberal con su postura no conflictual y su enfoque dialógico desconoce la estructura actual del orden hegemónico y las relaciones de poder que lo constituyen. Lejos de brindar alguna solución, el enfoque liberal para alcanzar su consenso universal debe someter, negar o convertir en su enemigo a los proyectos

contra hegemónicos que no se recogen dentro de su perspectiva. La negación del otro (adversario) es para Chantal la negación propia de lo político. En este sentido menciona que

> el liberalismo debe negar el antagonismo, ya que al destacar el momento ineludible de la decisión en el sentido profundo de tener que decidir en un terreno indecidible, lo que el antagonismo revela es el límite mismo de todo consenso racional (Mouffe, 2007, p.40).

En los discursos liberales el adversario es visto como un competidor, así, el campo de la política es un escenario neutral, en el cual diferentes grupos compiten por ocupar una posición de poder, pero no se cuestiona la hegemonía dominante, sino meramente hay un desplazamiento en los cargos burocráticos que ocupan.

Del mismo modo, la autora cuestiona la forma como en la democracia liberal, los sujetos que participan en el escenario democrático suelen asumir una relación de nosotros/ellos, en la que las partes son vistas como enemigas sin compartir una base común. Propone, en cambio, que el sentido profundo de lo político en una democracia pluralista es un modelo adversarial que transforme el antagonismo en agonismo. En este modelo, la relación nosotros/ellos, reconoce que no existe una solución racional al conflicto, pero aun así legitima a los oponentes como actores válidos dentro del debate democrático.

El enfoque agonista comprende que la estructura y la organización de una sociedad está profundamente influenciado y determinado por prácticas hegemónicas previas y que el ejercicio democrático nunca es neutral, por ende, niega la posibilidad del enfoque adversarial, dado que pone en disputa dichas estructuras. Mouffe (2007) sostiene que

> lo que está en juego en la lucha agonista, por el contrario, es la configuración misma de las relaciones de poder en torno a las cuales se estructura una determinada sociedad: es una lucha entre proyectos hegemónicos opuestos que nunca pueden reconciliarse de un modo racional. La dimensión antagónica está siempre presente, es una confrontación real, pero que se desarrolla bajo un conjunto de procedimientos democráticos aceptados por los adversarios (p.120)

Es en este marco en el que la autora sitúa y constituye los conceptos de política y político. El primero se refiere al nivel óntico con relación a las prácticas de la política contemporánea, mientras que, el segundo de un carácter ontológico en el sentido de cómo se instituye la sociedad. Según Mouffe (2007), lo político se percibe como la dimensión antagónica constitutiva de las sociedades humanas, mientras que "la política se define como el conjunto de

prácticas e instituciones mediante las cuales se establece un orden específico, organizando la coexistencia humana en el contexto de la conflictividad derivada de lo político" (Mouffe, 2007, p.16).

Además de la dimensión antagónica que destaca, se suma la importancia de las pasiones en la política. Así, la autora señala que las teorías democráticas contemporáneas tienden a ignorar este aspecto fundamental, ya que se centran en el cálculo racional de intereses o en la deliberación moral, dejando de lado el papel movilizador de las pasiones. Esta falta de reconocimiento contribuye al aumento de la apatía política y, como resultado, a una disminución en la participación en los procesos democráticos.

La movilización política requiere una politización que incluya una representación conflictiva del mundo, lo que corresponde a su enfoque agonista. De este modo, las pasiones pueden ser movilizadas dentro del proceso democrático, ya que

> para actuar políticamente, las personas necesitan ser capaces de identificarse con una identidad colectiva que les brinde una idea de sí mismas que puedan valorizar. El discurso político debe ofrecer no solo políticas, sino también identidades que ayuden a las personas a dar sentido a lo que experimentan y, al mismo tiempo, ofrecer esperanza hacia el futuro (Mouffe, 2007, p. 32).

Los discursos hegemónicos de la modernidad y las democracias representativas, en su esfuerzo por individualizar a los sujetos que convergen en el Estado, han reducido la participación política al ámbito de los procesos electorales. Esto ha generado una predisposición que aleja a las personas de los intereses relacionados con lo público. Sin embargo, los jóvenes, a través de sus formas de construcción de identidades colectivas, en el ejercicio de crear junto al otro y en oposición a otro, han configurado una perspectiva contrahegemónica, un espacio de posibilidad.

En medio de la negación característica de los sectores de poder hacía la juventud, han emergido pasiones vinculadas hacia lo público, que han permitido constituir acciones e identidades que les han dado sentido y han contribuido en la construcción de mundos esperanzadores y posibles.

Mouffe, (2007), en su obra introduce el concepto de goce (Jouissance), desde la perspectiva de Lacan, que arroja luz sobre el papel de los afectos en la política. Este concepto sugiere que las formas sociopolíticas de identificación proporcionan una forma de satisfacción al

individuo, enraizada en la "jouissance" del cuerpo. Mouffe (2007) argumenta que incluso en las democracias liberales, la necesidad de identificaciones colectivas persiste y debe ser tenida en cuenta por los teóricos democráticos. Sin embargo, muchos teóricos desean eliminar las pasiones de la política y promueven una visión de la política democrática basada únicamente en la razón y el consenso, lo cual, según la autora, "revela una falta de comprensión de la dinámica política real" (Mouffe, 2007, p.33).

En lugar de relegar las pasiones, Chantal aboga por una política democrática que reconozca y canalice estas fuerzas afectivas. La política, argumenta, siempre tendrá una dimensión "partisana", y para generar interés político, es necesario ofrecer opciones que representen alternativas reales y que permitan a las personas identificarse con proyectos políticos que les den esperanza en el futuro. En resumen, la autora defiende una política que abrace la diversidad de identidades y emociones, en lugar de buscar un consenso estéril y desprovisto de pasión (Mouffe, 2007, p. 32).

3.3.2.1 Hanna Arendt lo público como espacio político

Para Hannah Arendt, la política es una de las dimensiones fundamentales de la actividad humana, que se revela a través de la acción conjunta en el espacio público. La política no surge en la soledad, sino en el estar juntos y actuar con otros. En medio de la pluralidad y la diversidad inherente a los seres humanos, la política se presenta como un medio para organizar comunidades y negociar las diferencias. De esta manera, la política nace entre los hombres y se establece como una relación entre ellos (Arendt, 1997, p.39).

> La política no es algo espontáneo o natural, supone la decisión de encuentro de los seres humanos con los otros, supone la creación de espacios públicos para por medio de la palabra llegar acuerdos (…) quienquiera que, por las razones que sean, se aísla y no participa en este estar unidos, sufre la pérdida de poder y queda impotente, por muy grande que sea su fuerza y muy válidas sus razones (Arendt, 1997, p. 12).

Así la política, está por fuera del hombre, pues está no le es propia, sino que se da en medio del encuentro con otros, no tiene lugar en el aislamiento, pues el hombre depende de otros para su existencia. En este sentido para Arendt la acción, es inaugurar, darse a conocer como un ser único, con la capacidad de añadir algo al mundo en el espacio público, en el cual se construye

un mundo común por medio de la interacción y la pluralidad de las perspectivas. En este sentido, menciona; Arendt (1997) que

> la política, se dice, es una necesidad ineludible para la vida humana, tanto individual como social. Puesto que el hombre no es autárquico, sino que depende en su existencia de otros, el cuidado de ésta debe concernir a todos, sin lo cual la convivencia sería imposible (p.58).

En el marco de esta investigación, se busca analizar la manera en que la formación de las subjetividades políticas de los jóvenes se manifiesta en medio de sus acciones, proponiendo el cuidado de los otros, poniendo en cuestión la manera en que ciertas políticas dificultan las relaciones de convivencia, ya que se construyen en otros escenarios donde adquirieron este sentido de estar con los otros y discutir lo que implica dicha relación. Estas subjetividades se configuran en la interacción con un contexto que los confronta con una noción de "no futuro", pero también en la manera en que los jóvenes resignifican su papel en la sociedad, ejerciendo su libertad y agencia al posicionarse como actores políticos capaces de incidir en el devenir histórico.

> La acción humana es inicio de una cadena de acontecimientos; los humanos tenemos el extraño poder de interrumpir los procesos naturales, sociales e históricos, puesto que la acción hace aparecer lo inédito. Arendt maneja, pues, una imagen no utilitarista de acción —que lee libremente en san Agustín y en Kant—, de modo que la acción, a diferencia de la conducta, no se mediría por su éxito histórico, sino por este gesto de inicio, de innovación (Arendt, 1997, p.13)

En este sentido, la libertad se percibe como la capacidad de acción de los hombres en el espacio público, sin que existan escenarios de invisibilización o coerción. Para Hannah Arendt (1997), lo político está intrínsecamente ligado a la acción colectiva que se desarrolla en este ámbito, donde los individuos interactúan, deliberan y se revelan a través del discurso. Así, la política no se reduce a dominar o gobernar, sino que implica aparecer ante los demás y participar en la creación de un mundo común. Por ello, el discurso y la palabra se configuran como elementos fundamentales de la acción política, ya que es a través del habla que se experimenta el mundo y se articulan las diversas posiciones que convergen en él. De este modo, la palabra se entiende como una forma de acción, una herramienta que no solo otorga significado y

permanencia al mundo, sino que también permite expresar nuestra responsabilidad hacia este (Arendt, 1997).

Además, la autora sostiene que la política no solo implica la participación y contribución en el espacio público, sino también el fomento de la capacidad de juicio y la habilidad de pensar de manera autónoma. Ella considera que el juicio es la facultad mental más política del ser humano, centrada en evaluar hechos particulares y poseer criterios para analizar situaciones específicas. De este modo, la acción política se enriquece a través de la reflexión crítica y la deliberación conjunta, permitiendo así la construcción de una sociedad más consciente y activa.

Arendt (1997) identifica tres actividades humanas fundamentales: la acción, el trabajo y la labor, pero subraya que solo la acción pertenece al ámbito de lo político, distinguiéndose claramente de las otras dos. La labor se relaciona con las funciones biológicas de la subsistencia y la reproducción de la vida cotidiana, mientras que el trabajo se refiere a la construcción del mundo artificial. Aunque ambas actividades son esenciales para la vida de las personas, no implican la acción conjunta ni la deliberación, que son características propias de lo político.

En este sentido, ¿cómo puede el hombre actuar si se encuentra atrapado en la necesidad de satisfacer sus necesidades materiales, viviendo en un ciclo de consumo que lo aísla y lo restringe a su esfera privada? Un sujeto explotado, privado del espacio público y de la deliberación, enfrenta serias limitaciones en su capacidad de acción. La perspectiva Arendtiana critica la modernidad y las democracias liberales, dado que se centran en el individualismo y la competencia, por tanto, no garantizan la satisfacción de estas necesidades materiales y reducen los espacios de lo público, lo que resulta en una esfera marcada por la pasividad y la esterilidad en los sujetos.

Además de las necesidades materiales, Arendt (1997) sostiene que la violencia no es intrínsecamente política. Para ella, la política se fundamenta en el discurso y la persuasión, no en la imposición física. Cuando se recurre a la violencia, la posibilidad de una acción política auténtica se desvanece. Lo político, según Arendt (1997), “comienza donde termina el reino de las necesidades materiales y la violencia física” (p. 71).

Para los fines de esta investigación y respecto a la política, es posible evidenciar la forma en que, en el Estado colombiano, se ha venido implantando el interés que existe de ver al otro que lo contradice como enemigo (antagonista), ejemplo de ello, se sitúa en medio de las protestas

del 2021, el joven como enemigo, de ahí que se dio un juvenicidio, pues el joven se relegó al papel de terrorista, vándalo y fueron las mayores víctimas de la violencia estatal.

A su vez, se asume el ámbito de la libertad en medio del escenario público, como la capacidad de los sujetos para actuar y hablar, poner en discusión asuntos de lo colectivo. En este sentido, hay algunos puntos en común en las perspectivas de Arendt como la de Mouffe, en relación con que una plantea la importancia de la pluralidad, en el sentido de la diversidad de perspectivas y opiniones que se expresan en el espacio público, mientras que Mouffe, sitúa la posibilidad que existan perspectivas diferentes e irreconocibles pero que no por ello, los adversarios son eliminados.

En esta investigación, se busca precisar que la discusión sobre lo político y la política no se limita a los espacios formales de los Estados, como el congreso, el senado o los consejos, entre otros. Lo político y sus prácticas también se inscriben en espacios no institucionalizados, como las calles, donde las comunidades se encuentran, se organizan y debaten sobre lo público. En estos espacios, como alrededor de una olla comunitaria, las discusiones se construyen a partir de los criterios definidos por los propios participantes. Este tipo de práctica se vivió en múltiples escenarios de resistencia, como el caso del Puente de la Dignidad en Usme.

Así, en esta investigación, lo político se entiende como el ámbito donde emergen los conflictos, las disputas y las tensiones que dan forma a la vida común. Es un espacio dinámico que trasciende las estructuras formales y en el cual los sujetos, mediante el discurso y la acción colectiva, cuestionan, reconfiguran o resignifican las relaciones de poder existentes. Desde este enfoque, lo político no se limita a un espacio fijo, sino que se despliega como una práctica pluralista que hace visibles las demandas y aspiraciones de los individuos y colectivos.

Por otro lado, la política se refiere a las prácticas y formas concretas de organización que estructuran la convivencia en un mundo compartido. Esto incluye no solo las instituciones establecidas que regulan la vida social y política, como los gobiernos o los partidos, sino también las formas de organización comunitaria que surgen desde abajo y buscan responder a las necesidades colectivas. En este sentido, la política se materializa en acciones y estructuras específicas que canalizan, median o institucionalizan las dinámicas de lo político.

Por último, esta investigación se centrará en reflexionar sobre cómo se forma la subjetividad política en los jóvenes, considerando cómo son afectados en su vida cotidiana y cómo, a partir de ello, construyen un juicio crítico que los lleva a participar, debatir y actuar a

través de acciones colectivas. En este sentido, el siguiente apartado buscará explorar la relación entre subjetividad y política.

3.3.3. Nociones sobre la subjetividad política

El vínculo entre el sujeto y la política tiene una relación inherente al contexto social e histórico de cada época, el sujeto no puede ser pensado, desconociendo su dimensión espacio-temporal, dónde se sitúa y se da forma en medio de las tensiones que operan entre lo que ofrece y condiciona lo instituido y los modos como el sujeto le da forma, lo apropia, lo resignifica lo instituye. En este sentido, ni el sujeto ni la política son fijos, sino que responden al dinamismo que se sitúa en el marco histórico en el que está inscrito. En este sentido, Martínez y Cubides (2012a) mencionan que

> se trata de una relación dinámica, cambiante, en movimiento constante, que no puede ser preestablecida de una vez y para siempre; en consecuencia, no podemos hablar de una esencia estática e inmutable del sujeto ni de la política. Tanto el sujeto como la política son abordadas aquí como categorías complejas, históricas y cambiantes, por tanto, posibles de ser transformadas (p.170).

Cuando se asume la subjetividad como algo fijo, fuera del tiempo o desconectado de su contexto histórico, se corre el riesgo de caer en reduccionismos e imaginarios colectivos que ignoran la dimensión situada y dinámica del sujeto. En contraposición a esta visión estática, Zemelman (1996) plantea que la subjetividad

> no puede entenderse como un campo definido en términos de sus manifestaciones, ya sean conductuales, de expectativas o perceptivas, sino de modo más profundo, desde su misma dinámica constitutiva y constituyente: ello nos remite a campos de realidad más amplios (p. 104).

Desde esta perspectiva, la subjetividad debe ser entendida como un proceso en constante construcción, vinculado a las condiciones históricas, sociales y culturales en las que se desarrolla, y no como una esencia fija o universal. Esto permite reconocer al sujeto como un ser situado, cuya configuración está profundamente influenciada por las relaciones de poder y las dinámicas sociales que atraviesa.

Por ello, la subjetividad no se limita a un tiempo y espacio específicos; en ella convergen dimensiones temporales y espaciales que permiten al sujeto existir en constante relación con su pasado, su apropiación del presente y su proyección hacia el futuro. Este movimiento dinámico facilita la reflexión sobre el pasado, no solo como una reconstrucción, sino como un proceso de resignificación que dota de sentido las acciones presentes y proyecta la posibilidad de construir un futuro diferente. En este sentido, Zemelman (1996) señala que

> toda práctica social conecta pasado y futuro en su concreción presente, ya que siempre se mostrará una doble subjetividad: como reconstrucción del pasado (memoria) y como apropiación del futuro, dependiendo la constitución del sujeto de la articulación de ambas (p. 116).

Otra perspectiva que limita al sujeto es aquella que lo concibe sin agencia, reduciéndolo a un ser pasivo dentro de un sistema preestablecido. En este sentido, en la modernidad, y particularmente en el marco de la democracia liberal, la relación con la política se situaba, según Mouffe (2007), en el consenso racional. En este modelo, el sujeto aceptaba de manera sumisa y voluntaria la transferencia de su poder constituyente, es decir, de su capacidad para participar activamente en lo público, en interacción con otros. Este consenso ha sido fundamental para la configuración de un proyecto de sociedad que prioriza el ordenamiento jurídico como expresión de esa delegación de poder, pero que, al mismo tiempo, despoja al sujeto de su agencia transformadora.

La política, reducida al poder del Estado racional, excluye las contradicciones y privilegia el sometimiento. En este modelo, los individuos, al ceder su poder de acción, reciben a cambio derechos y garantías individuales. La individualización de los sujetos solo direccionaría su vida a la labor y al trabajo, que lo alejaría de posicionarse ante las situaciones de lo público.

> El primer aspecto, [*la integración*] vincula a los individuos a un sistema de relaciones sociales que tiene como fundamento la división social del trabajo, y permite la cohesión de las clases, los estratos y los grupos dominantes alrededor de las instituciones públicas. Bajo el segundo, [*sometimiento*] subordina al resto de la sociedad al buen funcionamiento del orden que constituye, y controla las prácticas sociales que son disfuncionales; en tal sentido, resuelve o mantiene latentes los conflictos y las contradicciones sociales sin alterar la estructura de dominación. (Múnera, 1994, p. 16-17 citado en Martínez y Cubides, 2012b)

Esta perspectiva del modernismo establecía modos de subjetivación política que subordinaban la forma de ser y estar en el mundo al modelo cultural dominante. En este sentido, la subjetividad era heredada, fija e inmutable. Los sujetos no tenían agencia política, ya que no se les consideraba como participantes activos, sino que otros los representaban (Martínez y Cubides, 2012a). Esta visión no es ajena a la manera en que el Estado ha operado históricamente con respecto a los individuos. En la actualidad, en nuestro país, lo político y las prácticas políticas se reducen en gran medida a una transferencia de poder desde los sujetos hacia las instituciones, las cuales asumen la responsabilidad de posicionarse y tomar decisiones frente a asuntos de lo público.

Pese a esto, está investigación considera que en medio de los escenarios instituidos operan modos instituyentes de subjetivación que posibilitan puntos de fuga y de ruptura frente a los modos en los que se constituye la política. En este sentido, considera que, la subjetividad no es dada, ni establecida en los sujetos, sino que, es un proceso de configuración constante y permanente, en la que el sujeto va haciéndose sujeto, se va dando forma. Se aleja de las posturas estáticas del sujeto pues estima, que no existen modos establecidos o concretos de subjetivación, dado que, no sería posible enunciar que existe un único modo de subjetivación, ni de sujeto, pues éste emerge de múltiples circunstancias y experiencias, de situaciones cambiantes, formas temporales de vida y luchas constantes, las exigencias sociales y las necesidades inherentes de vivir y sobrevivir (Martínez y Cubides, 2012a).

La subjetividad se da forma en medio de las tensiones entre lo que es instituido y lo instituyente, es decir, esto que se configura en el sujeto depende intrínsecamente de las conexiones que establecen con otros o que se encontraban establecidas. De ahí que, los procesos de subjetivación se edifican en interacción con otros, y es a través de estas interconexiones que lo político aflora.

En esta misma línea, desde la perspectiva de Arendt (1997), se sitúa como una relación de acción, discurso y libertad, donde los sujetos actúan, dicen y aparecen juntos en la escena pública para dar forma a la vida común. En este sentido, en un intento de anclaje entre el proceso de ir haciéndose sujeto y lo que se constituye como política, la subjetividad política, es la configuración de sentido y la condición de posibilidad de un modo de ser y estar en sociedad, asumiendo una postura y actuando en medio de los otros. (Martínez y Cubides, 2012)

Así el sujeto-político, se inscribe en un campo de fuerzas entre lo instituido y lo instituyente, tensiones que se dan en medio de los modos de producción hegemónica, las formas de participación política heredados junto con los modos de configuración nuevos que emergen. Foucault señala que el sujeto no es únicamente moldeado externamente por técnicas discursivas y políticas; también posee la capacidad de formarse a sí mismo mediante prácticas de libertad y técnicas de autogestión (Cubides, 2007).

En este marco, la subjetivación política no puede ser pensada fuera ni lejos de lo instituido, pero no significa en tanto, que el sujeto no pueda posicionarse en medio de lo que le ofrece su contexto espaciotemporal, solo que ello, lo hace ser en sí mismo; puesto qué, lo instituyente se da dentro de lo instituido, es decir, nadie está por fuera del campo de fuerzas que estructura el imaginario social dominante. Martínez y Cubides (2012) mencionan que lo instituido no solo se remite a las instituciones del Estado, sino que

> lo instituido hace alusión a la fuerza hegemónica de los poderes dominantes que garantizan el estado de las cosas, aquí está incluida la economía, la política, las organizaciones, la familia, entre otras. Aparatos y mecanismos de sujeción y dominación que operan en y desde la sociedad en su conjunto y que portan mecanismos de reproducción culturalmente establecidos (p.175).

En este campo de tensión en el que se encuentra inmerso el sujeto, surgen fuerzas que no solo reproducen la cultura dominante, sino que también cuestionan sus formas de operar. Estas resistencias generan otros discursos en el escenario de lo público. De este modo, en el ámbito instituyente, se configuran formas de percibir lo político que, en el marco de estas tensiones, no siempre dan lugar a una subjetividad política contrahegemónica; también pueden alinearse con el modelo dominante.

En este sentido, las acciones impulsadas por los sujetos colectivos, desde una perspectiva contrahegemónica, llevan consigo la intención de transformar la sociedad. Según Zemelman (1989), estas acciones buscan crear realidades alternativas que desafíen las estructuras dominantes, que atraviesan la sociedad. Este proceso se gesta en diferentes niveles de organización colectiva que se dan en las prácticas de la vida cotidiana del sujeto, desde el ámbito individual y familiar hasta la formación de colectivos y movimientos. Estas fuerzas permiten la materialización de un proyecto desde un horizonte histórico compartido, que busca

desnaturalizar lo injusto y desafiar la concepción del mundo como un dato inmutable. (Aguilera, et al., 2015)

En este contexto surgen algunos interrogantes: ¿Cómo configuraron los y las jóvenes que participaron en el Estallido Social sus sentidos y prácticas políticas? ¿Qué fuerzas influyeron en las subjetividades políticas de los jóvenes para adoptar determinadas posturas en los espacios públicos? Tales cuestionamientos llevan a pensar que es posible que las subjetividades políticas de los jóvenes participantes en las protestas del Estallido Social se han configurado en diversos espacios donde sus vidas han adquirido significados en torno a lo político y lo colectivo. Las distintas formas de resistencia colectiva frente a las estructuras de poder impuestas generan reflexiones y transformaciones en la visión de los jóvenes sobre el mundo y su relación con los demás. En este sentido Cubides (2004) menciona que

> este proceso de reflexividad, tanto individual como colectiva, puede en muchas ocasiones abrir líneas de fuga ante las formas de subjetivación impuestas. Los jóvenes se presentan como individuos activos y dinámicos, atentos a lo que sucede en su entorno. Esta transformación exige autoconciencia y autoconocimiento para que los sujetos puedan desarrollar sus propias coordenadas existenciales desde la reflexión sobre su libertad (p. 55).

Y añade

> que la subjetividad política se construye a través de procesos de interacción y negociación con los demás. Los sujetos se configuran desde sus propias formas sociales, históricas y culturales de ver, pensar y sentir el mundo, al otro y su realidad. En este proceso, los individuos rompen con la apatía y el miedo, creando relaciones colectivas que les permiten actuar en favor del otro y con los otros. Desde sus dinámicas cotidianas, generan voluntades colectivas y construyen nuevas realidades (Cubides, 2004, p. 55).

En consecuencia, las subjetividades políticas se forman en el cruce de dinámicas colectivas de resistencia, la interacción con el entorno social y las fuerzas hegemónicas. A medida que los sujetos participan en estos procesos, se transforman y reconfiguran sus formas de entender la política, alejándose de los modos heredados y alineados al modelo cultural dominante.

Esta investigación sostiene que la formación es el espacio donde se moldea la subjetividad política, ya que implica un cambio respecto a lo previamente establecido. El sujeto

se reconoce como actor de su propia historia, reconfigurando lo que ha sido impuesto. A partir de este proceso, junto a otros, crea condiciones para interactuar y construir proyectos colectivos que transforman su percepción de lo político.

La subjetividad política, entonces, se entiende como un proceso dinámico y situado, que emerge de las interacciones y experiencias del sujeto en su contexto histórico y social. Este enfoque permite analizar cómo los individuos construyen sus identidades políticas en constante interacción con su entorno social y cultural, integrando no solo los conocimientos adquiridos, sino también las emociones, valores y creencias que guían sus acciones. Así, las experiencias de los sujetos revelan cómo se forman determinadas posturas políticas y cómo estas se vinculan a sus vivencias, reflejando el contexto sociocultural en el que se desarrollan sus prácticas de vida.

3.4. Formación y formación de la subjetividad política

Hasta este punto del presente trabajo, se ha expuesto que la subjetividad política se constituye en un campo de fuerzas que actúa sobre el sujeto, oscilando entre lo instituido y lo instituyente. El sujeto, a través de un ejercicio dinámico y continuo (aunque no infinito), va construyéndose a sí mismo, se va dando forma. Este proceso de subjetivación será entendido como la formación.

En los ámbitos escolares, no existe una diferenciación entre formar, educar o enseñar en la mayoría de los casos. Las tres se refieren a una percepción común sobre el objetivo de los sistemas educativos, en medio de las relaciones que operan entre el docente (emisor) y el estudiante (receptor). Así, la formación es vista como un proceso de preparación hacia el otro, como una función de las instituciones de transmitir determinados saberes sociales, culturales, morales y disciplinares sobre el sujeto que asiste a los escenarios de escolarización. De esta manera, hablar de enseñanza, educación o de formación resulta en concepciones sinónimas, sin ninguna claridad conceptual frente a sus diferencias.

> La formación en el ámbito educativo alude principalmente a procesos de instrucción y en especial a la formación profesional, es decir, la preparación que recibe una persona para convertirse más adelante en un profesionista. Se contempla aquí, principalmente, la adquisición de conocimientos teórico-técnicos para el desempeño profesional (Anzaldúa, 2009, p.6)

Para Anzaldúa (2009), por ejemplo, la enseñanza es un proceso de intercambio de información y de adquisición de conocimientos, mientras que la formación no puede reducirse al mero hecho de adquirir conocimientos, sino que se centra en la "movilización de procesos psíquicos subjetivos" (Kaes, 1978, citado en Anzaldúa, 2009, p.6), de ahí que la formación adquiere su sustento en los procesos de subjetivación. La formación como proceso de subjetivación en donde el individuo se transforma, adquiriendo y/o modificando capacidades, maneras de sentir, actuar, imaginar, comprender, aprender, y utilizando sus estructuras para llevar a cabo prácticas sociales específicas.

En una línea similar, Runge y Garcés (2011), asumiendo una perspectiva antropológico-pedagógica, sitúan la formación como una capacidad antropológica del hombre de transformarse así, sin desconocer las acciones externas que lo afectan. De este modo, realizan una distinción entre la educabilidad y la formación desde Herbart. La primera, la educabilidad, se podría señalar como la relación entre un A y un B en el que A influye sobre B, que se refiere a la capacidad del ser humano para ser educado, es decir, a la predisposición inherente para recibir influencia externa. En este sentido, el sujeto B, se ve influenciado por A, pero se le niega su capacidad de discernimiento.

La formación *Bildung* se entiende como el acto de dar forma, de ser formable, y establece una relación entre un sujeto A y un sujeto B. En esta dinámica, A interpela a B, quien transforma su experiencia de sí mismo en un proceso que, aunque propio, no excluye la participación de A. Este devenir constante implica autorrealización y autoconstrucción a lo largo de la vida, diferenciándose claramente de la concepción de la educación. A diferencia de esta última, que se centra en la capacidad de ser educado, la formación enfatiza un proceso continuo en el que el sujeto se forma a sí mismo (Runge y Garcés, 2012) donde aquello que es

> "Educable" es lo que es influenciable, mientras que "formable" designa sobre todo una condición inmanente, un proceso que tiene desarrollo interior propio –esto sin desconocer la participación de un exterior (Runge y Garcés, 2012, p.5)

La antropología pedagógica ofrece una perspectiva sobre la capacidad formativa del ser humano. Este enfoque considera que el ser humano no nace determinado, sino que posee una capacidad intrínseca para la formación y el desarrollo continuo. Herbart, uno de los principales exponentes de esta visión, considera que la formación es una condición inmanente del ser

humano, un principio antropológico fundamental que permite el desarrollo de la moralidad y otras dimensiones humanas. (Herbart, 1984, citado en Runge y Garces, 2011)

En este sentido, la formabilidad es una cualidad del hombre, su capacidad de darse forma, así un ser no es, sino deviene a ser, sin está condición propia del hombre, no se darían procesos educativos, pues no tendrían efectos en el hombre. En este sentido Runge y Garces (2011), consideran que dichas discusiones sobre la capacidad de ser formable, de ser cambiante, de ser perfectible en el orden de lo moral, visto desde

> Rousseau, para quien el ser humano es, ante todo, un ser "perfectible" y, por el otro como ya lo dijimos, a Herbart, quien concibe al hombre como un ser "formable". En medio de ambos autores se ubica Kant. Para este pensador una antropología no sólo debe preguntar, desde el punto de vista fisiológico, por lo que la naturaleza humana hace del hombre, sino por lo que dicho hombre, en tanto ser activo y libre, hace, puede o debe hacer de sí –a esa antropología se ubicaría en un nivel común con la ética, la filosofía de la historia y la pedagogía (p.6)

Aunque en el texto "Pedagogía" de Kant (1991) no se establece una distinción explícita entre formación y educación (Bildung), el filósofo afirma que la educación es el único medio por el cual el hombre llega a ser hombre, entendido esto como el camino hacia la perfección. Sin embargo, este proceso no es espontáneo, ya que el hombre es educado por otros hombres que, a su vez, han sido previamente educados, lo que implica que la constitución del ser humano se da en relación con otros, desde un horizonte cultural.

Para Kant (1991) al hombre no se le ha dado ningún instinto como a los animales, por ello, toda educación es un arte, pues la naturaleza propia del hombre es su desarrollo. En este sentido el hombre por medio de la razón y la voluntad transita hacía a la perfección de su humanidad, pero este arte se transforma y se perfecciona por las generaciones, eso significa que no hay sujeto por definirse, sino un sujeto en continua autodefinición. (Kant, 1991)

Con respecto a la moral, para este autor, el hombre es formado para vivir libremente, pero en medio de las restricciones que operan en la sociedad, pues la libertad, se plantea desde el hecho de no estar sujeto a ninguna ley natural que determine su comportamiento. El hombre es capaz de decidir, actuar y optar por aceptar las normas por medio de su voluntad, de acuerdo con el sistema moral que va adquiriendo en medio de su formación.

En medio de la formación para Kant (1991), es relevante los juicios reflexionantes que se dan en medio de la interpelación que acontece en la subjetividad desde lo cual lo bello está determinado por sentimientos de placer para sí. Así, la belleza adquiere sentido, en medio de las de la sensibilidad estética del sujeto, de ahí que la relación con la belleza no puede ser dada por otro, sino que se construye por medio de la consciencia que el sujeto mismo ha adquirido sobre está en medio de la cultura.

Para Kant, la formación se relaciona con la capacidad humana para emitir juicios estéticos, es decir, para apreciar lo bello. Esta formación no ocurre de forma automática ni se adquiere a través de una enseñanza formal, sino que es el resultado de un proceso histórico y cultural vinculado al desarrollo de la humanidad. (Ríos, 2000)

Además, la formación estética que Kant postula es esencial para el desarrollo moral y social del ser humano, ya que el juicio estético sobre lo bello no solo crea una conciencia individual sobre lo que es bello, sino que también genera una forma de sociabilidad. La experiencia compartida de lo bello permite la creación de vínculos entre los individuos, ya que, al experimentar el placer estético, se favorece un tipo de comunicación que trasciende los intereses personales y fomenta la cooperación y el entendimiento mutuo. Así, el gusto se convierte en una herramienta de integración social, donde el consenso sobre lo bello actúa como un puente para la convivencia. Kant va más allá al sugerir que este proceso de formación estética, al estar vinculado a un desarrollo cultural y moral, permite en los individuos la capacidad para emitir juicios sobre lo que es justo y lo que es digno en el espacio público (Ríos, 2000, p.100).

En esta dirección, Olaya y Herrera (2019) mencionan: “La formación de los sujetos, no solo como el aprendizaje de una serie de saberes sino como una transformación de la experiencia de sí, resultado de la interpelación de diversos factores y espacios sociales en los que el individuo ha estado inmerso” (Larrosa, 1995, citado en Olaya y Herrera, 2019, s.p).

La formación del sujeto, como un proceso dinámico de construcción y evolución constante, según Anzaldúa (2009), implica tanto procesos conscientes como inconscientes que configuran las identidades e imaginarios de los sujetos, los cuales pueden ser influenciados por una variedad de factores económicos, culturales y políticos. Estos factores, a su vez, inciden directamente en la autopercepción, narración y autocrítica del individuo en contextos específicos.

Está conceptualización de formación y educación, permite señalar que dichos procesos no se dan tan solo en la escuela, aunque la escuela opera sobre la posibilidad de lo formable, como campo de acción, no le es inherente dicha capacidad pues no le atañe como externo, sino es propia del sujeto. Así, el sujeto no se da forma exclusivamente en la escuela pues sus vivencias y sus relaciones no se limitan a un lugar en particular, sino a los diferentes escenarios en los que el sujeto se ve interpelado.

Así el carácter antropológico-pedagógico y el campo de acción de esta investigación pone en cuestión ¿Cuáles fueron los espacios en los cuales se transformó la percepción de la política de los sujetos? ¿Cómo se dio forma a una percepción de lo político? ¿Qué transformó la experiencia de sí de los jóvenes sobre la política?

Para acercarse a la respuesta de dichas preguntas, se abriría un campo de acción muy amplio en el cual, desde la antropología-pedagógica, debería cuestionarse como los seremos humanos se convierten en un reflejo de lo que han construido de sí mismos y del mundo, determinado por sus experiencias educativas y formativas, desde temas amplios y específicos, como la religión, las creencias, los mitos, el conocimiento, la ciencia, las festividades, los rituales, y las concepciones sobre la familia y la identidad de género. También incluye el análisis de las etapas de la vida, las prácticas educativas y formativas, las relaciones generacionales, la vida cotidiana y sus costumbres, así como el imaginario colectivo. Otros aspectos por considerar son la alimentación, las nociones de amor, el trato hacia los demás, la percepción del tiempo y el espacio, los ritmos humanos, y la relación del ser humano con su entorno natural. (Runge y Garces, 2011)

De acuerdo con la posición de Runge y Muñoz (2005), se sitúa la relación entre formación y experiencia, desde la antropología-histórico-pedagógica destacando que el proceso formativo del ser humano no puede entenderse sin considerar las experiencias vividas en su contexto histórico-social. Según esta perspectiva, la formación implica un proceso continuo de subjetivación, donde el sujeto se transforma a través de sus experiencias cotidianas. En concordancia con esto, los autores mencionan, una de las preguntas fundamentales de fondo es qué papel han jugado allí los procesos educativos y formativos y cómo a través de ellos los seres humanos han devenido en tales (Runge y Muñoz, 2005). Esto sugiere que las experiencias educativas no solo transmiten conocimientos, sino que también moldean la identidad y la percepción del sujeto.

En este sentido, las experiencias de vida, las interacciones cotidianas y las fuerzas instituidas que operan en los y las jóvenes se convierten en elementos cruciales para los procesos de formación de la subjetividad política. Estos procesos dan forma al poder instituyente y, en consecuencia, generan condiciones de posibilidad para su participación en acciones colectivas. La escuela, con sus diversos actores, junto con los discursos hegemónicos y las resistencias frente a ellos, las dinámicas sociales implícitas en la cotidianidad, las condiciones materiales y los agentes que inciden en la experiencia de los jóvenes, contribuyeron a instituir formas de identidad política que se manifestaron en modos específicos de participación en las acciones colectivas de protesta social.

En consecuencia, está investigación tiene como propósito, reflexionar y comprender los procesos de formación de los y las jóvenes participantes en el estallido social, a partir de los cuales los sujetos jóvenes constituyeron formas de comprender y vivenciar la política según sus contextos históricos y culturales específicos. El estudio de formación de la subjetividad política implica reconocer y comprender las experiencias propias del sujeto, en medio de sus afecciones externas. Para esto debemos situarnos en un sujeto de la experiencia y como se ha dado forma en medio de estás, ¿cómo dio forma a su lugar en lo social y lo político?

3.5 Experiencia y Biografización

El proceso de formación de la subjetividad política en los y las jóvenes debe explorarse a través de su historia personal, sus interacciones con el contexto y la cultura, y los espacios de subjetivación que los configuran. Estos espacios, enmarcados en tensiones y luchas, generan ejercicios de autorreflexión que se inscriben en el sujeto, moldeando su identidad. Sin embargo, son las experiencias significativas para el sujeto las que adquieren sentido en el proceso de construcción de su propia forma de ser (Martínez y Cubides, 2012).

Cada sujeto vive los espacios de manera única, experimentando las situaciones desde su singularidad. Según Delory - Momberger (2014), la experiencia es profundamente personal y debe entenderse en función de cómo cada individuo vincula una situación con su historia, inscribe ese lugar y momento en su biografía, y otorga sentido al conjunto de posiciones, esfuerzos y roles en los que participa.

Así mismo, Delory-Momberger (2014) propone cuatro formas de comprender la experiencia:

1. Como una vía alternativa de adquirir conocimiento y competencias, que pone en valor lo práctico frente a lo académico o teórico.
2. Como una relación humana que trasciende lo técnico, basada en la interacción de "universos de experiencia" entre formador y formado, cuidador y paciente, trabajador social y beneficiario.
3. Como un proceso de aprendizaje personal, donde los individuos desarrollan y aplican sus propios recursos.
4. Como una subjetivación de lo vivido, que permite al sujeto relacionarse consigo mismo, formando su identidad y su sentido de "ser sí-mismo".

En esta investigación, se adopta la definición que vincula la experiencia con el proceso de subjetivación de lo vivido, donde el sujeto se constituye en relación con las experiencias que lo interpelan o se inscriben en su vida. Sin embargo, no todas las vivencias generan procesos de subjetivación. Con relación a esto, Delory-Momberger (2014) distingue entre las experiencias inmediatas, que simplemente se viven, y las experiencias adquiridas, que se configuran mediante un proceso de "metabolización", es decir, la apropiación de la experiencia como parte de una "reserva de conocimientos disponibles" (p. 698).

Este proceso de biografización implica vincular las experiencias con uno mismo y con la propia historia, construyendo una biografía mediante la autorreflexión y la interpretación de las experiencias pasadas y presentes, que a su vez influyen en la anticipación y construcción de las experiencias futuras (Delory-Momberger, 2014).

Las experiencias previas prefiguran las futuras, en un flujo continuo donde nuevas vivencias se integran al reservorio de conocimientos del individuo, reconfigurando su estructura de saberes. Este reservorio determina qué somos capaces de categorizar e integrar, cómo percibimos lo que nos ocurre y cómo reconocemos la experiencia como "familiar", "idéntica", "análoga", "nueva" o "extraña" (Delory-Momberger, 2009, p. 6). Cuando estas experiencias se inscriben en la historia del sujeto, Delory-Momberger (2014) las denomina Biografización, lo que son

> un conjunto de operaciones y comportamientos mediante los cuales los individuos trabajan para darse una forma propia, en la que se reconocen a sí mismos y se hacen reconocer por los demás. Este proceso pasa por niveles variados de elaboración de la experiencia, vinculando lo vivido con el núcleo de un sí-mismo (p. 699).

La singularidad del proceso de biografización explica por qué, incluso en contextos compartidos, los procesos de subjetivación no son homogéneos. En el ámbito de lo político, los sujetos asumen formas distintas de participar, ser representados o rechazar asuntos públicos. Esto plantea la pregunta: ¿Cómo un sujeto, en los espacios donde converge su existencia, da forma a su relación con lo público y con los demás frente a asuntos colectivos?

Un ejemplo ilustrativo es el estallido social de 2021 en Colombia, enmarcado en crisis económicas globales y locales, así como en los efectos de la pandemia de COVID-19. Este contexto generó experiencias singulares en escenarios de resistencia que reunieron a miles de jóvenes, quienes compartieron tiempos y espacios comunes. Las formas de protesta variaron desde cacerolazos, performances y besatones, hasta marchas y enfrentamientos con la fuerza pública.

Cada joven vivió estas experiencias de manera única, pues las vivencias previas que los constituyeron también fueron singulares. Los diferentes contextos y niveles en los que se desarrollaron las protestas influyeron en cómo cada sujeto participó en los asuntos públicos.

Además, hubo resistencias no solo hacia las protestas mismas, sino también hacia los mecanismos de participación, los sujetos involucrados y las disputas internas. Esta diversidad en las subjetivaciones políticas tiene su origen en los modos de socialización de las experiencias, ya sea a través de las instituciones, la familia, el barrio o los espacios formativos. Las experiencias transmitidas y vividas permiten transformar nuestra relación con nosotros mismos y con nuestro entorno cultural (Fortanet, 2012).

En este sentido, la experiencia transmitida está mediada por la palabra y el relato. El transmisor no relata la experiencia vivida en sí, sino una representación de esta, narrándose a sí mismo en el proceso. El receptor, a su vez, interpreta y decide si la incorpora, dependiendo de su capital cultural.

Lo que proviene del exterior y se transforma en experiencia convierte al sujeto en un prisma: la experiencia, al atravesar su subjetividad, lo afecta, pero al ser interiorizada adquiere un sentido propio. Esto plantea preguntas clave: ¿Cómo se da forma a esa experiencia que configura nuestra percepción de lo público y de los otros? ¿Cómo podemos identificar las experiencias que dieron forma a otras perspectivas de lo político?

En este sentido, Delory-Momberger (2014) sostiene que la transmisión de la experiencia y la comprensión heterobiográfica constituyen ejes centrales de interés para educadores y

antropólogos. Este proceso se basa en la mediación y transmisión de las prácticas pedagógicas, garantizando la continuidad cultural, la sucesión generacional y la construcción colectiva del conocimiento.

Las experiencias personales están intrínsecamente vinculadas con las experiencias sociales, transmitidas mediante normas, valores y saberes compartidos. La capacidad humana de transmitir y apropiarse de nuevas experiencias es esencial para comprender la existencia y el sentido de la vida.

La heterobiografía, al centrarse en la comprensión de las experiencias ajenas, genera una confrontación reflexiva en quien interpreta o escucha el relato. Comprender las narrativas del otro implica relacionarlas con nuestras propias vivencias, lo que enriquece nuestra percepción de nosotros mismos y del mundo que nos rodea.

4. Anclaje Metodológico

La metodología de la presente investigación se fundamenta desde la narrativa biográfica como herramienta metodológica para analizar las experiencias de los jóvenes que participaron en el estallido social y que dieron forma a un sujeto político. Este enfoque, basado en las ideas de Delory-Momberger (2009, 2014), permite abordar la relación entre experiencia y subjetividad, considerando que los relatos personales son una vía privilegiada para comprender los fenómenos sociales y educativos desde la singularidad de los sujetos.

Asumir la subjetividad como eje para el análisis de fenómenos sociales implica ampliar las estrategias metodológicas tradicionales. La subjetividad encuentra en lo narrativo una forma privilegiada de manifestarse, pues los seres humanos experimentan y construyen el mundo a través de narrativas. De este modo, acudir a lo narrativo no es únicamente emplear formas narrativas de lenguaje, sino también adoptar una forma de construir e interpretar los fenómenos sociales, cuya propia naturaleza es, en esencia, narrativa. (Torres, 2006)

4.1 Narrativa biográfica

La formación de los sujetos es comprendida como una transformación de la experiencia de sí, resultado de la interpelación de diversos factores y espacios sociales en los que el individuo está inmerso. Estás interpelaciones se encuentran ancladas a las experiencias vividas que van siendo parte de la historia propia del sujeto. Para darle un sentido a su existencia el ser humano se apropia de su vida por medio de sus historias, antes de contar sus historias las vivencia y por medio de figuraciones representa su vida. De acuerdo con Delory-Momberger (2009)

> Jamás alcanzamos directamente lo vivido. Apenas tenemos acceso a ello a través de las historias. Cuando queremos adueñarnos de nuestra vida, la narramos. De la única forma que uno accede a su vida es percibiendo lo que vive por intermedio de la escritura de una historia *o varias* (p.37)

Metabolizar o biografizar una experiencia, escribirla en la historia propia y desde ahí ver a partir de otras perspectivas las nuevas experiencias, resulta siendo un lugar en el cual el sujeto se define de forma dinámica, darse forma oscila entre las experiencias pasadas, presentes y su percepción de las venideras. De ahí que, el sujeto al contar su historia ubica los fragmentos de su vida que le dieron forma a sí mismo, va hilando momentos donde cada elemento va adquiriendo su lugar de acuerdo con la contribución que ha hecho en la propia historia.

En este sentido, la narrativa es el medio para acceder a la comprensión de las experiencias de los otros, pues es en la narración donde se da forma a las experiencias adquiridas. Al contar una experiencia se revive el tiempo en el presente; la narración implica un proceso de resignificación y representación. Por ello, narrar una experiencia no es tanto describirla tal como ocurrió, sino mostrar cómo se configuró en el sujeto y cómo se refracta a través de sus procesos de subjetivación.

Por esto, la experiencia narrada constituye un segundo grado de la biografización, como señala Delory-Momberger (2014) “no es seguramente la experiencia vivida, es una representación construida, una configuración de la primera experiencia” (p. 702).

Paul Ricoeur (1996) complementa esta idea al destacar que la narrativa no solo organiza las experiencias vividas, sino que también las transforma, configurando la identidad del sujeto. La narrativa actúa como un puente entre el “yo” que actúa (lo vivido) y el “yo” que reflexiona (lo

narrado), estableciendo una continuidad temporal que da sentido a la existencia. Según Ricoeur (1996), este proceso se inscribe en la oscilación entre la mismidad (lo que permanece constante en el sujeto) y la ipseidad (la capacidad de cambiar, actuar y proyectar). Es decir, la identidad narrativa permite a los individuos no solo recordar y dar cuenta de su pasado, sino también imaginar y construir futuros posibles.

Desde esta perspectiva, la narración no es una mera descripción de lo ocurrido, es una mediación que da forma a lo no formado, estableciendo relaciones entre el mundo de la vida y el mundo de los relatos. Ricoeur (1996) señala que la narrativa configura el actuar del ser humano en una trama, integrando las tensiones, lógicas y personajes de la experiencia vivida. Así, el acto de narrar permite estructurar la vida y la identidad, otorgando sentido a las experiencias y generando procesos de subjetivación.

Por su parte, Delory-Momberger (2014) y Arfuch (2002) coinciden en que la narrativa biográfica constituye una herramienta crucial para comprender cómo los sujetos interpretan y reconfiguran su historia personal. Arfuch (2002) subraya que las acciones no son del todo entendibles en el discurso directo de una fenomenología, sino que es necesaria la mediación del discurso indirecto de la narración. En este sentido, la narración no solo estructura el tiempo vivido, sino que también actúa como un espacio de interpretación donde el pasado es reinterpretado y el futuro es proyectado.

La interacción entre narración e identidad tiene implicaciones significativas en el ámbito de la subjetivación política. La subjetividad política, como enfatizan los autores revisados, no es un fenómeno estático, es el resultado de un proceso dinámico de reflexión, autoconocimiento y acción colectiva. A través de la narración, los individuos no solo recuerdan y configuran sus experiencias políticas, sino que también se posicionan como agentes activos de transformación, capaces de resignificar las dinámicas de poder y reimaginar su lugar en el mundo.

En este proceso, la narración opera como una forma de mediación que articula la experiencia individual con la colectiva, en diferentes niveles, pues lo que se narra es la experiencia adquirida, que se da forma en medio del contexto próximo del sujeto, pero a su vez en medio de las dinámicas sociales, culturales e históricas de su época desde las cuales adquiere un sentido el relato, de esta manera

> la inmersión del hecho biográfico en el lenguaje de la narrativa remite a la historicidad de los lenguajes de la narrativa: las historias que contamos de nuestras vidas se escriben bajo

> las condiciones sociohistóricas de la época y cultura *o culturas* a las que pertenecemos (Delory-Momberger, 2009, p.40).

Los relatos de los sujetos actúan como lentes que permiten observar el mundo social, revelando los síntomas de su época, su universo relacional y las formas en que habitan lo colectivo mientras construyen su singularidad. Son estas historias las que no solo vinculan el pasado del sujeto, sino que también configuran los significados de las experiencias compartidas, dando lugar a identidades que trascienden lo individual para consolidar proyectos colectivos y sentidos comunes. Como señala (Delory -Momberger2009)

> Los escritos que narran la vida, en sus diversas formas (biografías, autobiografías, diarios, correspondencias, memorias, etc.), constituyen, de ese modo, un material privilegiado para tener acceso a la forma utilizada por los hombres de una determinada época, cultura y grupo social, para biografiar su vida. (p.40)

Desde esta perspectiva, las entrevistas realizadas a los jóvenes que participaron en el Estallido Social se concibieron como espacios de reconstrucción biográfica. Basadas en el enfoque de la narrativa biográfica, las historias de vida recogidas permiten identificar cómo las experiencias individuales y colectivas han configurado su subjetividad política en un contexto específico.

En esta investigación, la búsqueda biográfica se orienta hacia los procesos de formación de la subjetividad política en jóvenes que participaron en el Estallido Social. Esto implica identificar cómo, en los diversos espacios donde se construye la identidad juvenil y se adquieren experiencias, se constituyó un sentido de lo político que orientó su participación en los escenarios de protesta, influenciada por las condiciones de época y el contexto sociohistórico. Por lo tanto, desde una metodología narrativa biográfica, las entrevistas se organizaron en torno a una serie de ejes que guiaron los relatos, con el fin de encaminar las narrativas hacia los intereses específicos de la investigación.

Estos ejes se diseñaron para abordar de manera integral las experiencias de los jóvenes, considerando tanto su dimensión individual como colectiva, en diálogo con su contexto social, cultural e histórico. Son los siguientes:

1. **Componente histórico-social y su vínculo con los medios de comunicación:** Este eje busca explorar el contexto sociohistórico en el que los jóvenes se encuentran inscritos, construyendo un marco de sentido en la subjetividad política de cada individuo. A su vez,

la forma en la cual los medios de comunicación propiciaron el acceso a experiencias nacionales e internacionales, y cómo contribuyen a la creación de proyectos colectivos y a la transformación de su percepción sobre lo político.

2. **Espacios donde se da forma a la experiencia:** Se exploran los entornos inmediatos, como la escuela y el colegio, que resultaron relevantes en la configuración de identidades políticas, al servir como escenarios de socialización, aprendizaje y confrontación de las dinámicas de poder.

3. **Jóvenes y organización juvenil**: Este eje aborda la relación de los jóvenes con las formas de organización colectiva, analizando cómo estas experiencias potenciaron su agencia política y les permitieron articular proyectos colectivos y sentidos compartidos.

4. **Concepción sobre lo político:** Aquí se indaga acerca de la forma en que los jóvenes entienden y viven lo político, trascendiendo las instituciones formales y situando su acción en los espacios de protesta, donde resignifican su rol como actores de cambio social.

La selección de estos ejes responde al interés de la investigación por analizar los relatos de vida como una herramienta que permite no solo acceder a las experiencias individuales, sino también comprender cómo estas se inscriben en dinámicas más amplias de subjetivación política y transformación social. De este modo, los ejes estructuran el análisis para conectar las narrativas biográficas con los procesos de formación de identidad y acción colectiva, reflejando las tensiones entre la experiencia personal y los contextos históricos y sociales en los que se enmarcan.

Las entrevistas se realizaron a cuatro jóvenes: Sara, Camilo, Felipe o “Pipe” y Daniel, con quienes se logró contacto a través del trabajo que, como autor de la presente investigación, se realizó durante el paro nacional de 2019, 2020 y 2021, con la colectividad *Del Pezado*, un medio de comunicación popular y alternativo. Del mismo modo través de algunas compañeras docentes de la localidad de Usme, quienes trabajaban en procesos barriales, se estableció contacto con Camilo, quien participó activamente en las movilizaciones del Puente de la Dignidad en Usme y en otros espacios colectivos.

En medio de las protestas, Camilo conoció a Sara y a Felipe, con quienes compartió espacios de organización y resistencia, por ello en el marco de esta investigación, también tuve la

oportunidad de conocerlos. Más adelante, a partir del proceso colectivo en el que participa Sara, es posible conocer a Daniel, integrante del colectivo MOCAO (Movimiento en Resistencia contra las Agresiones Oculares). Daniel, víctima de una agresión ocular durante las protestas, permitió no solo conocer sus experiencias previas al estallido social, sino también comprender cómo su vida ha girado en torno a las secuelas de esa violencia y cómo esta ha transformado radicalmente su existencia.

Los jóvenes entrevistados, participaron activamente en las movilizaciones del Estallido Social a lo largo de tres meses en Bogotá. Aunque su involucramiento se dio en diversas manifestaciones, centraron su participación específicamente en el punto de resistencia conocido como el "Puente de la Dignidad", en la localidad de Usme, donde se mantuvieron activos en diferentes formas de participación durante las protestas. Por ello, el objetivo principal de las entrevistas fue explorar las experiencias clave en sus historias de vida que contribuyeron a la formación de su subjetividad política y que, en última instancia, posibilitaron su participación en el estallido social.

Para el análisis de las entrevistas, se elaboró inicialmente una matriz en la que se organizaron los fragmentos de los relatos. Este proceso permitió identificar puntos de convergencia, como espacios formativos comunes (la escuela, la familia, las redes sociales), las relaciones de los relatos con el contexto socio-histórico, las percepciones sobre lo político y las experiencias significativas que moldearon una perspectiva de lo colectivo. Este ordenamiento facilitó un análisis posterior más estructurado. La matriz se presenta como un anexo en esta investigación.

5. De las experiencias adquiridas a la participación política

El análisis de las entrevistas realizadas a los cuatro jóvenes, Sara, Camilo, Felipe y Daniel se estructura en torno a una exploración de sus historias de vida. Para iniciar, se presentarán brevemente sus trayectorias personales, detallando aspectos clave de su participación en las movilizaciones, su relación con el "Puente de la Dignidad" y las formas en que se involucraron en las protestas. A partir de esta contextualización, se procederá a analizar las experiencias de cada uno de ellos a través de los diferentes ejes propuestos en la investigación. Estos ejes permitirán explorar la forma en que sus vivencias, interacciones y relaciones con el contexto sociohistórico impactaron en su formación política.

Es importante destacar que, durante los diálogos con los entrevistados, surgieron otros espacios de sentido en sus vidas, especialmente aquellos vinculados a lo que experimentaron durante el Estallido Social y el impacto que tuvo su participación en su futuro. Sin embargo, el enfoque principal de esta investigación se centra en las experiencias previas que dieron significado a su participación en el levantamiento popular. Por esta razón, la matriz de análisis (Anexo 1) se diseñó con el propósito de delimitar este campo de acción, organizando las respuestas que permiten identificar esos lugares de significación anteriores al 28 de abril de 2021. Además, este documento incluye las transcripciones completas de las entrevistas realizadas (Anexo 2).

5.1 Cuatro jóvenes en el puente de la Dignidad

Sara tiene 24 años, es estudiante de 6° semestre de la Licenciatura en Ciencias Sociales en la UPN (Universidad Pedagógica Nacional). Ha vivido gran parte de su vida en la localidad de Usme, pero ha variado su residencia a lo largo de los últimos 4 años entre Suba, Kennedy y la casa de sus papás en Usme. Su vida está muy arraigada a la localidad, sus procesos educativos formales de la educación primaria y secundaria los vivió en la localidad, inclusive sus acercamientos frente sus intereses políticos actuales comienzan en la escuela, en medio de reflexiones en las clases de sociales. A su vez participo en Preicfes populares en la localidad ya que su deseo de acceder a la educación superior se orientaba hacia las universidades públicas, dado que no tenía los recursos para una universidad privada.

Sara participa en las movilizaciones convocadas para el 28 de abril saliendo de Suba hacia Héroes, pero a medida que pasan los días y nota que se consolida en punto de resistencia en el "Puente de la Dignidad" en Usme, comienza a participar en este espacio y mantiene su participación asumiendo diferentes tareas y modos organizativos. Durante este año ingresa a la Universidad Pedagógica Nacional a estudiar Licenciatura en Ciencias Sociales.

Sara asume diferentes roles, entre ellos ayudaba en la olla comunitaria, en la parte del reconocimiento y defensa de los DDHH, asumía espacios de formación hacia los y las jóvenes que llegaban al lugar, junto a procesos de divulgación, denuncia y convocatoria por medio de las redes sociales; así mismo participó en la línea de primeros auxilios y, por último, su colaboración en la línea defensiva en medio de la confrontación la fuerza pública. Con respecto a esto Sara, menciona

> El último rol fue ese en la medida en la que pues lo que te digo yo ya no soportaba como estar haciendo primeros auxilios y ver cómo llegaban cascados los chinos, o sea, como llegaban llenos de sangre como llegaban golpeados gaseados y eso ya como que ya me daba mucha rabia y no podía como soportar quedarme solo de este lado como atendiendo a los heridos. (Sara, Comunicación personal,29 de mayo, 2024)

Sara actualmente forma parte del colectivo Hijxs de Usminia, donde trabaja en un proyecto de soberanía alimentaria, articulando esfuerzos con otras organizaciones de la localidad de Usme. Una de ellas es La Asociación de Construcción Colectiva Unidad y Transformación (ASOCUNT), una asociación de ex-militantes de las FARC-EP. Este proyecto se lleva a cabo en una granja agroecológica en la localidad y tiene como objetivo garantizar el suministro de alimentos para algunas de las ollas comunitarias que operan en el sector.

Sara conoce a Pipe a través de las responsabilidades que ambos adquieren en el equipo de primeros auxilios dentro de la organización del punto de resistencia en Usme. Pipe, es enfermero, se vincula al Estallido Social con 17 años y participa en un primer momento en la línea de primeros auxilios. En medio de las protestas que ya habían iniciado en la localidad de Usme, su participación inicial surge de manera particular, como él mismo relata en su entrevista:

> Literal fue por chismosear, que yo nunca había estado en un espacio así. Salí a comprar algo para el almuerzo y fue el tropel más grande que hubo. Fue en cuatro zonas: Monte Blanco, Santa Librada, Chuniza y el Uval. Y yo, cuando salí, estaba casi en la esquina de mi casa. Empecé a ver lo que pasaba y regresé corriendo. Le dije a mi mamá: 'Voy a salir,

> solo a ver'. Pero al llegar al lugar, vi cómo cascaban a unos chinos que cogieron, y ahí fue cuando pensé: '¿Por qué no usan una tabla para cubrirse mientras la tanqueta bota agua?'. Entonces cogí una tabla, me metí al frente, y literal así fue como empezó todo". (Pipe, comunicación personal, 29 de mayo, 2024).

Pipe además de participar en las líneas de primeros auxilios, abrió su participación en las líneas defensivas que se construyen, que tenían como propósito proteger a los manifestantes ante el abuso de las fuerzas policiales.

En la actualidad pipe tiene 20 años, hace un par de años se fue de la localidad de Usme. Tras haber culminado su formación en enfermería y luego de su participación en el Estallido Social, decidió iniciar su formación como docente en la UPN, actualmente es estudiante de primer semestre de la Licenciatura en Ciencias Sociales. Su experiencia en las protestas durante el paro transformó su perspectiva profesional. Ahora considera fundamental formarse con el objetivo de aportar al bienestar y fortalecimiento de las colectividades.

Aunque Sara y Camilo estudiaron la misma carrera en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), no se conocieron allí. Fue en el espacio común del Puente de la Dignidad donde sus caminos finalmente se cruzaron. Camilo, de 25 años, ha vivido toda su vida en la localidad de Usme, donde también transcurrieron sus procesos educativos. Participó en Preicfes populares y, en 2019, finalizó su servicio militar, poco antes del Paro Nacional de ese mismo año.

Su primer acercamiento al movimiento social ocurrió durante las protestas del 21 de noviembre de 2019, cuando comenzaron a surgir focos de resistencia en diferentes partes del país. Posteriormente, retomó su participación en septiembre de 2020, tras el asesinato del abogado Javier Ordóñez a manos de la policía, un hecho que provocó una fuerte indignación social. Aunque no integró las primeras líneas organizadas, Camilo se mantuvo presente de manera constante en los escenarios de protesta en Usme, demostrando un compromiso sostenido con la movilización social.

Camilo reconoce el Paro Nacional como el inicio de su involucramiento en espacios de movilización social, un evento que lo impulsó a desplegar algunas visiones sobre lo político y con ello participar en las movilizaciones y conectarse con colectivos que ampliaron su comprensión sobre las problemáticas sociales. Durante el Estallido Social de 2021, su participación se volvió más autónoma, sin organizarse en algunas de las colectividades que participaron en la localidad de Usme. Aunque no se integró formalmente a colectivos, apoyó

diversas iniciativas como las ollas comunitarias y acciones logísticas en el Puente de la Dignidad. Esta experiencia lo marcó, fortaleciendo su sentido de lo colectivo y su convicción de que es posible construir un mundo más justo a través de la organización comunitaria.

Por último, Daniel, un joven tatuador de 23 años, se caracteriza por su personalidad alegre y risueña, como él mismo describe, "chocoloco". A lo largo de su vida, ha residido en la localidad de Usme. En el contexto de las manifestaciones que surgieron tras el 28 de abril de 2021, Daniel participó activamente en las protestas. Sin embargo, el 1° de mayo del mismo año, durante una manifestación en su propia localidad, fue alcanzado por un gas lacrimógeno lanzado por la policía, que impactó su rostro en la parte derecha, afectando su nariz, pómulo, ojo derecho y dientes. Como consecuencia del impacto, Daniel perdió la visión en su ojo derecho.

Este evento marcó un punto de inflexión en la vida de Daniel, pues, a partir de esa experiencia, y en medio de varios procesos quirúrgicos, tuvo que adaptarse a su nueva condición y reorganizar su vida. Daniel se convirtió en una de las muchas víctimas oculares del Estallido Social, una tragedia que dejó una huella en él y en otros jóvenes que, como él, sufrieron graves agresiones durante las protestas.

Hoy en día, Daniel forma parte del colectivo MOCAO (Movimiento en Resistencia contra las Agresiones Oculares), donde desempeña un papel activo como vocero. A través de su participación en la organización, una de sus principales luchas es el reconocimiento por parte del Estado de los manifestantes como sujetos víctimas de la violencia estatal.

Contextos entrelazados: Lo internacional, nacional y cotidiano en la subjetividad política juvenil

El objetivo de este apartado es vincular las experiencias individuales de los jóvenes con el contexto socio-histórico, identificando las intersecciones que emergen en sus relatos. Es decir, se pretende explorar los lugares comunes y los significados que cada uno de ellos atribuyó a ciertos elementos macrosociales, los cuales fueron resignificados o apropiados en sus narraciones, generando procesos de formación que transformaron su experiencia de sí.

Este análisis busca situar fragmentos de sus relatos que evoquen situaciones contextuales tanto a nivel nacional como internacional. Al hacerlo, se pretende evidenciar cómo los medios de comunicación influyeron en la subjetivación de los jóvenes, al difundir contenidos informativos

sobre el contexto social, los cuales, de diversas maneras, reflejan y moldean la percepción de la realidad del momento. En este sentido, el propósito es develar cómo las historias de vida de estos jóvenes se configuran dentro de las condiciones sociohistóricas de la época, y entender los modos en que, a partir de ellas, se construyen formas de entender lo político.

Si bien el estallido social en Colombia se enmarca en el despliegue de protestas que se dan en el país, luego del 28 de abril del 2021, en medio de la crisis económica que se intensificó luego de un año de confinamiento producto de la pandemia COVID-19. En las narraciones se evidencia algunos puntos en común y de inflexión sobre las motivaciones que condujeron la participación en el estallido social de los jóvenes que se vinculan, primero, con la precariedad con relación a la reforma tributaria y segundo, a la represión y la violencia por parte del estado.

El Estallido Social en Colombia no puede comprenderse sin tomar en cuenta el impacto de la reforma tributaria propuesta por el gobierno de Iván Duque. Esta reforma no solo afectó a un sector limitado de la población, sino que fue percibida como una amenaza para las condiciones de vida de toda la ciudadanía. Según Pipe

> hasta que ya terminó de estallar con la reforma tributaria, que ahí sí, no afectaba solamente a una parte de la población sino afectaba a toda la población en general, entonces ahí sí, como a todo el mundo le afectó, ahí si es que todo el mundo abre los ojos. (Pipe, Comunicación personal, 29 de mayo, 2024)

La propuesta generó una reacción contundente, ya que las implicaciones de la reforma fueron vistas como un reflejo de un modelo económico que favorecía a unos pocos y perjudicaba a la mayoría.

En este contexto, se proyecta la figura de Duque como un “empresario” que toma decisiones con el fin de favorecer a un sector en particular de la población. En este sentido, como señala Daniel (Comunicación personal, 08 de septiembre, 2024) “a ningún empresario le conviene que haya personas que se vayan a poner en contra porque básicamente eso era lo que hacía Duque, Duque era un empresario y ya”. Para muchos, las decisiones del gobierno parecían estar dirigidas a proteger los intereses de una élite económica, ignorando las necesidades de las mayorías. Esto generó un sentimiento de desconfianza hacia las instituciones y una creciente indignación ante la desigualdad estructural que la reforma exacerbaba.

Sara agrega una perspectiva crucial al señalar que la reforma tributaria actuó como "la gota que rebosó el vaso" para muchas personas que ya enfrentaban dificultades extremas debido a la pandemia

> para que, en plena pandemia, pues digamos hubiera esa unidad de tantas colectividades, porque digamos uno siempre ve como la lucha, lo que te digo de los sectores agrarios, la lucha por la educación, casi siempre los maestros, los estudiantes, pero siempre son muy segmentadas (Sara, Comunicación personal, 29 de mayo 2024).

La reforma no solo unió a diversos movimientos sociales, sino que también tocó un tema fundamental: el acceso a los alimentos y la supervivencia cotidiana. En palabras de Sara, "lo primordial, fue que se les metieron a las personas con el alimento", es decir, la reforma se percibió como un ataque directo a lo más básico, lo que exacerbó el sufrimiento de la población.

Así, la reforma tributaria se presentó no solo como una medida fiscal, sino como un símbolo de la desconexión del gobierno con las realidades de la mayoría de la población, lo que contribuyó a la magnitud del estallido social. La combinación de las dificultades sociales generadas por la pandemia y la percepción de que la reforma perjudica a los sectores más vulnerables generó una respuesta colectiva sin precedentes. Las narraciones expresadas por los jóvenes demuestran cómo sus reflexiones se configuran en medio de las condiciones macrosociales en las que inscriben sus procesos de subjetivación y agencia, en este sentido Delory-Momberger (2009) menciona que "las historias que contamos de nuestras vidas se escriben bajo las condiciones sociohistóricas de la época y cultura (o culturas) a las que pertenecemos" (p.40)

La primera propuesta de reforma tributaria por parte del gobierno de Iván Duque se presenta en el 2019, profundizando las desigualdades sociales al favorecer a ciertas minorías en el país. La reacción del movimiento social no se hizo esperar, lo que provocó protestas amplias comenzando el 21 de noviembre del mismo año. Aunque las protestas se reducen producto de la pandemia, los casos de represión estatal y paraestatal se intensifican, a lo largo del 2020[7], para el

[7] Para Amador y Muñoz (2022) El Paro Nacional de 2019 (#21N) consistió en una serie de protestas realizadas en diversas ciudades de Colombia entre noviembre de 2019 y febrero de 2020. Las principales causas de estas movilizaciones fueron el rechazo a las políticas económicas y sociales del gobierno de Iván Duque, el incumplimiento del Acuerdo de Paz de 2016, y la violencia sistemática contra líderes sociales, campesinos, indígenas y excombatientes. Durante las protestas, el estudiante Dilan Cruz fue asesinado por un miembro del ESMAD utilizando un arma no convencional. Posteriormente, las protestas de 2020 (#9S) surgieron tras la ejecución del abogado Javier Ordóñez por parte de la policía en Bogotá el 8 de septiembre, un hecho que fue divulgado a través de las redes sociales y que originó manifestaciones frente a los Comandos de Atención Inmediata (CAI) de la Policía en varias ciudades. (p.3)

observatorio del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz), durante el año en mención, en Colombia fueron asesinadas 381 personas en 91 masacres, (Indepaz, 2025)

La reforma tributaria también tuvo un impacto directo en las condiciones económicas de muchas familias. Pipe recuerda cómo su madre, quien no estaba muy familiarizada con los detalles de la política, rápidamente percibió los efectos negativos de la reforma:

> sentí que nos afectó y también incluso a mi mamá, que pues ella no es muy conocedora de todos los temas. Y ella también apenas empezó la reforma tributaria también se emputaba y también decía eso nos va a afectar" y añade "ahorita estamos llevados del "putas" en la casa, que más de un año teníamos ni para comer y nos tocaba ir a donde mi familia a otro barrio nos tocaba irnos desde Usme hasta Molinos a pie para que nos dieran de comer allá. Ella también noto que todo se iba a terminar de hundir peor de lo que estábamos (Pipe, comunicación personal, 29 de mayo 2024).

La percepción de que la reforma afectaría directamente la capacidad de subsistencia de las familias, especialmente en un contexto de crisis económica y sanitaria debido a la pandemia, fue un factor clave que movilizó a amplios sectores de la población. Al mismo tiempo, esta percepción permite comprender cómo las reformas macrosociales en Colombia y la crisis generada por el COVID-19[8], en el periodo previo al levantamiento popular, se inscribieron en la cotidianidad de los jóvenes y, en este caso, en sus dinámicas familiares.

El marco coyuntural vivido en Colombia estableció conexiones con otras problemáticas de la vida cotidiana, como el acceso al sistema educativo y de salud, visibilizando realidades sociohistóricas más complejas. Frente a estas dinámicas, las entrevistas con Camilo y Daniel revelan cómo estas experiencias moldearon sus visiones críticas. Camilo reflexiona:

> Yo creo que parte de ahí, y también como lo que uno ve en su entorno, ¿no? Como que, si uno no tiene la vida hecha, pues uno tiene muchas dificultades y falta de garantías para poder participar en ciertos espacios dignos como lo es la universidad, como lo es la salud (Comunicación personal, 01 junio de 2024)

[8] Según el Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2020), la pandemia provocó un incremento significativo en la pobreza monetaria, que alcanzó el 42.5 %, lo que representa un aumento de 6.8 puntos porcentuales. Como resultado, más de 21 millones de personas vieron deterioradas sus condiciones económicas. De manera similar, la pobreza extrema subió al 15.1 %, con un incremento de 5.5 puntos, afectando a aproximadamente 1.7 millones de familias que no lograron acceder a tres comidas diarias.

Por su parte, Daniel menciona con crudeza:

> No tener que comer mierda, en una universidad pública, lo que yo quería estudiar... pues era muy denso (Comunicación personal, 08 de septiembre de 2024)

En la misma línea, Sara alude a sus experiencias laborales desde los 14 años, cuando trabajaba en eventos y evidenciaba las distancias entre las condiciones de vida de los habitantes de su territorio, en Usme, y las de las personas que asistían a esos eventos. Durante la entrevista, Sara relata cómo estas experiencias marcaron una diferenciación y la llevaron a posicionarse frente a su identidad como parte de la clase trabajadora:

> Yo trabajo desde que tengo 14 años, y siempre fueron los escenarios a los que iba a trabajar los que me hacían dar cuenta de que todo eso que yo estudiaba y todo eso que yo leía, pues, era una realidad. No es tanto como que el capital sea un libro o un cuento para niños, no, sino que se materializa en la vida cotidiana. Siempre dentro de mis trabajos, el hecho de ir a servir en eventos me hacía notar cómo se movía Colombia prácticamente. Mientras yo trabajaba en un evento de 3, 4, 6, hasta 8 horas dependiendo del evento, ganaba 25 mil pesos matándome, limpiando, sirviendo, entregando cosas. Todo eso me hizo posicionarme dentro de la clase social a la que pertenezco. (Sara, Comunicación personal, 29 de mayo de 2024).

Estas vivencias muestran cómo las experiencias cotidianas, atravesadas por desigualdades estructurales y el contexto socioeconómico, llevaron a los jóvenes a reflexionar sobre sus condiciones materiales y a construir una subjetividad política que alimentó su participación en el levantamiento popular. Según Delory-Momberger (2009), los relatos de los sujetos actúan como lentes que permiten observar el mundo social, revelando los síntomas de su época, su universo relacional y las formas en que habitan lo colectivo mientras construyen su singularidad.

En el caso de Camilo, su relato da cuenta de cómo las injusticias y desigualdades experimentadas y observadas a lo largo de su vida se entrelazan con las experiencias colectivas, creando significados que trascienden lo personal. Él afirma:

> Pues, como decía, la injusticia, la desigualdad, siempre se va mostrando a lo largo de la vida de uno, en la misma historia de uno, como que la falta de posibilidades. Pero ver que todo está yendo mal, y el abuso de autoridad y todo esto, como que solo lo motiva más a uno. Siento yo que la empatía hacia las personas también juega un papel. Uno puede no estar tan jodido, pero otras personas sí tienen una vida más cruel, por decirlo

así. Entonces eso lo motiva a uno, y nada, creo que la indignación y la rabia lo mueven mucho (Camilo, Comunicación personal, 01 de junio de 2024).

El relato de Camilo ilustra la forma en que las vivencias individuales, al ser narradas, permiten conectar el pasado con el presente y resignificar las experiencias compartidas. Esto no solo da lugar a una reflexión crítica sobre las condiciones estructurales, sino que también fortalece los lazos colectivos que consolidan sentidos comunes y proyectos compartidos.

En respuesta al escenario de protestas que precedieron al Estallido Social en Colombia, emergió una intensa ola de represión estatal que, según los relatos de los jóvenes, adquirió un significado simbólico y movilizador. Esta percepción se encuentra presente en las narrativas de Pipe, Daniel, Sara y Camilo. Sobre esta situación, Sara reflexiona:

> Siento que también había un agotamiento muy profundo en el sentido de que, pues siempre fue, digamos, la respuesta del Estado a las necesidades de los colombianos: la represión. Esto fue algo que se venía viendo, o sea, fue muy progresivo, por decirlo de alguna manera. Las personas ya se estaban dando cuenta de que toda la fuerza pública y este sistema estatal, a fin de cuentas, no estaban respondiendo a esas necesidades. Siento que hubo dos momentos históricos que permitieron que el estallido social fuera tan fuerte: uno fue en 2019 con la muerte de Dylan Cruz, y el otro en 2020, con el 9 de septiembre, cuando 13 personas fueron asesinadas a manos de la fuerza pública tras lo ocurrido con Javier Ordóñez. Esto hizo que la gente ya no estuviera dispuesta a seguir permitiendo que estas cosas pasaran ante los ojos del mundo sin que nadie hiciera nada. Había un agotamiento, incluso en los sectores que siempre han estado movilizándose (Sara, comunicación personal, 29 de mayo 2024).

Estos momentos recientes de la historia del país no solo marcaron un punto de quiebre, sino que también se convirtieron en experiencias comunes en los relatos de los entrevistados. Los medios de comunicación y las redes sociales jugaron un papel clave al amplificar estas situaciones, interpelando a una parte significativa de la población. Daniel describe esta acumulación de eventos con crudeza y claridad:

> Un montón de cosas, o sea, ya viene desde 2019. Se estaba viendo la violencia policial, lo del tema de los estudiantes... Fue un gobierno muy, muy paila porque, así como tenían la transparencia de decir 'esta persona mató a tal persona', no pasaba nada con esa persona. Digamos, lo que pasó con Dylan, después el paro de estudiantes, luego lo de Javier

> Ordóñez... cuando quemaron los CAIs, o lo de la masacre del Verbenal. Estaban pasando muchas cosas. Y, además, la pandemia nos tenía como locos. Llegó un punto en el que ya el desquicio nos unió a todos para irnos al centro a enfrentarnos con los tombos, para mostrar nuestra inconformidad (Daniel, Comunicación personal, 08 de septiembre 2024).

Las reflexiones de los jóvenes evidencian la manera en que la acumulación de injusticias, sumada a la falta de respuestas por parte del Estado, se convirtió en un detonante emocional y político que moldeó su participación en el estallido social. A través de sus relatos, se observa la forma en que la represión estatal no solo se manifiesta en los grandes eventos nacionales, sino que también se inscribe en su cotidianidad, afectando directamente sus modos de vida y reproduciendo ciclos de exclusión y violencia.

Los testimonios de Pipe y Camilo ofrecen una ilustración de los modos en que opera esta construcción social de la juventud como "problema". Pipe relata la agresión policial a una joven que simplemente patinaba en un parque, un espacio público destinado al ocio y la recreación.

> Especialmente también en la zona de Usme, porque ellos siempre montaban mucho la de ellos y ahí es cuando inclusive el año pasado, en el 2020, en el parque de skate del Cortijo le rompieron la cabeza a una nena, que solo estaba patinando. También, con la quema de los CAI, le echaron la culpa a tres pelados que siguen en la cárcel; ellos ni siquiera estaban ese día. Entonces todo ese odio se seguía cosechando y cosechando más (Pipe, Comunicación personal, 29 de mayo 2024).

El testimonio de Pipe también ilustra la forma en que las dinámicas de exclusión se amplían al núcleo familiar, en este caso, con la historia de su madre, quien enfrentaba constantes abusos por parte de la policía, en medio de necesidades que vivía su familia,

> Mi mamá era ladrona en su vida juvenil, siempre las policías la cogían, la cascaban, la amenazaban y, pues, no tenía también el trasfondo del por qué a ella le tocaba robar en los Éxitos o en los D1 el mercado. Ya que no robaba nada más, era mercado, para que comiéramos. Y siempre que la cogían, siempre la amenazaban, siempre la cascaban o, inclusive, intentaron abusar sexualmente de ella (Pipe, Comunicación personal, 29 de mayo 2024).

Estos hechos, lejos de ser un incidente aislado, revelan una práctica sistemática de represión hacia las prácticas juveniles que desafían el orden establecido. La criminalización del skateboarding, en este caso como las prácticas de violencia que se ejercen para sancionar a las

comunidades, se inscriben en la lógica de considerar a los jóvenes como una amenaza al orden social, tal como lo plantea Hebdige (1979, citado en Muñoz, 2008). De manera similar, Camilo describe el menosprecio y la estigmatización que sufren los jóvenes por parte de la sociedad, siendo tildados de "drogadictos" y responsabilizados de la "inseguridad", en su caso particular cuando participaba en las barras del América.

> claramente, más que todo como la juventud, porque digamos la juventud es como la que más es golpeada por los abusos de autoridad. Digamos que la gente que patina, entonces llega los tombos y les quitan las cosas, los sacan a las malas, con palabras groseras. Hasta personas de color también en la calle, como por la forma de vestir (Camilo, Comunicación personal, 01 junio 2024).

Esta experiencia de exclusión no es nueva para Camilo, quien menciona que la violencia y el menosprecio lo han acompañado desde su infancia, incluso en contextos fuera del levantamiento popular,

> Como toda la vida. A raíz de parchar con el América y toda esa vuelta en los partidos, pues desde ahí se nota muchísimo, porque uno no lo consideran más que un drogadicto. [...] Otra, cuando trabajaba en un semáforo en el Tintal, como que la gente era re-menosprecio. Creo que eso siempre es algo que me ha marcado re duro (Camilo, Comunicación personal, 01 junio 2024).

Esta percepción coincide con la tesis de Martín Barbero (1998, citado en Reguillo, 2000) sobre la construcción de la juventud como un "enemigo interno", un chivo expiatorio al que se le atribuyen los problemas sociales. El análisis de las experiencias juveniles, revela una compleja interacción entre las representaciones sociales sobre la juventud y las vivencias concretas de los jóvenes. El marco teórico, basado en los planteamientos de Hebdige (1979, citado en Muñoz, 2008), Martín Barbero (1998, citado en Reguillo, 2000) y Muñoz (2008), identifican un doble discurso predominante sobre la juventud: por un lado, se les concibe como un "problema" o un "enemigo interno", responsabilizándolos del "deterioro" y la "inseguridad" en los espacios públicos; por otro, se les reduce a sujetos de la "diversión" y el consumo, ignorando su agencia y su capacidad de reflexión. Esta visión adultocéntrica, que considera a los jóvenes en un simple "tránsito hacia la madurez", se contrapone a la realidad que emerge de las entrevistas realizadas.

Sin embargo, las entrevistas no se limitan a confirmar estas representaciones negativas sobre el sujeto joven. A pesar de la represión y la estigmatización, los jóvenes demuestran una

clara agencia. Su participación en el Estallido Social, narrada en sus testimonios, contradice la visión adultocéntrica que los considera "irracionales" o en un mero "tránsito hacia la madurez". Al contrario, sus experiencias de injusticia y violencia los llevan a construir una subjetividad política que desafía la normalización de estas situaciones.

Además, al narrar sus vivencias, Pipe y Camilo no solo denuncian la violencia institucional, sino que también expresan su capacidad de reflexión y su compromiso con la transformación social. Esta agencia, reconocida por Muñoz (2008), se manifiesta en su capacidad de autogestionar su existencia, de aportar a la sociedad y de reflexionar sobre su papel en el mundo.

Ante la represión estatal, la crisis económica y las desigualdades sociales emergieron diversos ejercicios de resistencia que no solo se movilizaron frente a la opresión del Estado, sino que también interpelaron la vida juvenil. Estos procesos dieron forma a subjetividades políticas que desafiaron los poderes instituidos, abriendo un espacio para repensar lo político desde nuevas perspectivas, centradas en la comunidad y en las experiencias compartidas de los jóvenes. Así, la resistencia no solo se manifestó como una respuesta a la represión, sino como una reconfiguración del sentido de lo colectivo, transformando la percepción de lo político en función de las necesidades y aspiraciones de la juventud. De este modo, en los relatos de los jóvenes emergen recuerdos de los movimientos y acciones de protesta que confluyeron en el barrio, la ciudad y el país, así como la forma en que estos ejercicios de resistencia se visibilizaron también a nivel internacional.

El surgimiento de escenarios organizados de resistencia frente a la precariedad y la represión no solo configuró nuevos sentidos de lo colectivo, sino que también acercó a los jóvenes a la participación a través de diversas formas de expresión de protesta.

Con respecto a esto, Daniel destaca la forma en que en medio de la violencia estatal que se experimenta en el barrio durante las protestas, comienza a forjarse una conciencia colectiva que impulsa a acompañar a la comunidad y a resistir la violencia. Un elemento clave presente en los relatos de los jóvenes es lo que denominan "la digna rabia", una emoción que surge como respuesta a la injusticia y la opresión.

> La rabia, una rabia, la digna rabia. Tener 20 años y ver cómo gaseaban a personas del común, cómo veías a tus papás, a niños corriendo… Es algo muy fuerte. Para quienes tenemos conciencia política, que entendemos lo que está pasando, es muy duro. Piensas

> en tu familia, y la intención siempre es ayudar a los demás, no permitir que nos hagamos daño entre nosotros. Eso es algo que nos une: esa conciencia política, ese deseo de proteger a los demás. Todos somos una comunidad, y todos podemos ayudarnos. Siempre he llevado conmigo esa frase de Gaitán: "El pueblo es superior a sus dirigentes" (Daniel, Comunicación personal, 08 de septiembre 2024).

Esta "digna rabia", lejos de ser solo un impulso de ira, se convierte en una fuerza movilizadora que no solo denuncia la violencia, sino que también fortalece el sentido de solidaridad y de comunidad frente a la represión estatal.

A través de esta experiencia compartida, se refleja la construcción de la subjetividad política a partir de procesos de interacción y negociación con los demás. Los sujetos, desde sus propias formas sociales, históricas y culturales de ver, pensar y sentir el mundo, al otro y su realidad, comienzan a romper con la apatía y el miedo, y generan nuevas relaciones colectivas. (Cubides, 2004).

Para Daniel, su comprensión sobre política no se limita a identificar la violencia y la desigualdad, sino que se convierte en una apuesta activa por acompañar y proteger a otros en medio de un contexto adverso. Como lo señala Cubides (2004), las subjetividades políticas no emergen de forma aislada, sino que se forjan en dinámicas cotidianas donde los individuos, al interactuar con otros, generan voluntades colectivas y construyen nuevas realidades. De esta manera, la "digna rabia" se transforma en un motor que impulsa la acción colectiva y refuerza los lazos comunitarios frente a las adversidades sociales y políticas.

Otros lugares donde se fue dando forma al estallido social, en los años previos al estallido social, movimientos universitarios, campesinos e indígenas desempeñaron un papel crucial en la construcción de resistencias frente a las desigualdades estructurales y la violencia estatal. Estas iniciativas no solo evidenciaron una creciente organización social, sino que también contribuyeron a politizar sectores de la población.

Por su parte, Pipe destaca cómo las universidades, en particular, se convirtieron en espacios donde personas ya politizadas, es decir, con conocimiento sobre las acciones políticas compartían su conocimiento, fomentando procesos de formación popular. En estos espacios se abordaban cuestiones relacionadas con la coyuntura nacional, como las reformas impulsadas por el gobierno de Iván Duque y la comprensión histórica más amplia desde la perspectiva de los gobiernos anteriores, incluidos los de Juan Manuel Santos y Álvaro Uribe Vélez. Estas

discusiones, según Pipe, no solo ampliaron la visión política de quienes participaban, sino que también impulsaron una reflexión sobre las problemáticas sociales del país.

Además, movimientos como la Minga Indígena y colectivos campesinos comenzaron a articular sus luchas con las de otros sectores sociales, visibilizando demandas históricas y generando una creciente presión sobre las instituciones. Las acciones de estos movimientos incluyeron marchas, movilizaciones locales y el fortalecimiento de redes de solidaridad entre comunidades. Según Pipe, este proceso acumulativo funcionó como una "olla a presión" que, con el tiempo, intensificó las tensiones sociales y contribuyó a generar las condiciones necesarias para el estallido social que se dio más adelante.

La configuración de la subjetividad política de los jóvenes no solo estuvo determinada por su contexto local, sino también por la influencia de escenarios nacionales e internacionales. Las redes sociales y los medios de comunicación alternativos desempeñaron un papel crucial al poner en circulación narrativas y experiencias de resistencia que trascendieron fronteras. Así, estas referencias se convirtieron en modelos organizativos y fuentes de inspiración para los jóvenes, quienes reconfiguraron sus perspectivas políticas y formas de acción colectiva.

Para Camilo, las protestas en Cali marcaron un punto de referencia importante junto con los procesos de resistencia en Chile, "Chile fue un ejemplo para toda Latinoamérica. Creo que se organizan de una manera bonita. Siento que siempre se toma una pizca de algún modelo organizativo, ya sea de otros países o de Latinoamérica" (Camilo, Comunicación personal, 01 junio 2024). Esta experiencia no sólo fue percibida como significativa por su capacidad de articular demandas locales, sino también como parte de un tejido mayor de luchas compartidas en la región. Sara también le es relevante el movimiento en Chile, pues influenciaron su percepción y fortalecieron su vínculo con el contexto local,

> en el caso particular mío, en el 2019, por ejemplo, cuando se pintó el puente de la dignidad que antes no se llamaba el puente de la dignidad, sino era como el puente de Colsubsidio, justamente fue para el tema de lo de Dylan Cruz pero el puente de la dignidad se llama así precisamente en solidaridad con lo que estaba pasando en el estallido social en Chile entonces digamos, yo ya tenía como una cercanía a todo lo que estaba pasando en Chile también como por todo el tema de la constituyente, de la lucha también de los mapuches, eso digamos, ya tenía un conocimiento como muy formado, pero digamos, era como tan lejano en la medida en la que eso era lo que yo quería que

> ocurriera en Colombia por decirlo de alguna manera, pero siempre lo vi muy distanciado precisamente porque acá en Colombia siempre las formas de movilización duraban tan poco y parecían tan efímeras en la medida en la que ocurría algo y luego al día siguiente ya todos seguíamos como con nuestras vidas cotidianas. En cambio, en Chile ya llevaban como mucho tiempo dándose la lucha y la pelea como por eso reivindicaciones y yo lo veía algo como muy lejano, pero tenía conocimiento y era como en ese tiempo, si algo muy utópico para mí que ocurriera en acá en el país y justamente cuando te digo de que había muchas colectividades como afines a las cosas que uno pensaba que en ese tiempo (Sara, Comunicación personal, 29 de mayo 2024)

La conexión entre las protestas en Chile y los procesos de lucha en Colombia durante las últimas dos décadas evidencia la convergencia de luchas similares en América Latina, que comparten modos organizativos y banderas contra el neoliberalismo. Estas movilizaciones han manifestado un descontento generalizado frente a la concentración de riqueza y poder en una élite minoritaria, enfocándose también en la disputa contra sistemas patriarcales, racistas y colonialistas que perpetúan la opresión de diversidades étnicas, de género y generacionales (Estrada, et al., 2023).

Con relación a esto, Sara menciona que, durante el homenaje a Dylan Cruz, se estableció una conexión simbólica con las luchas en Chile al renombrar un espacio clave en la localidad

> El Puente de la Dignidad fue llamado así en referencia a la Plaza Italia en Chile, que pasó a llamarse Plaza de la Dignidad. Desde Usme, un lugar tan lejano, replicamos ese gesto. Para mí, fue algo profundamente significativo, porque reafirmó la solidaridad entre los pueblos. Es una lucha compartida contra el capitalismo y ese sistema que nos mantiene oprimidos. (Sara, Comunicación personal, 29 de mayo, 2024)

De esta manera, los jóvenes no solo adoptaron elementos de luchas externas, sino que los integraron en sus propias prácticas y discursos, generando un sentido de comunidad y resistencia compartida que trascendía las barreras geográficas. Este contexto les permitió reinterpretar sus condiciones locales y sentirse parte de un movimiento más amplio contra el neoliberalismo y la violencia estatal, conectando así con el panorama latinoamericano descrito por Estrada, et al., (2023), marcado por el descontento generalizado frente a la concentración de riqueza y poder, y la lucha contra sistemas de opresión.

Este panorama subraya la relevancia de los contextos en los que se desenvuelven los sujetos, evidenciando que sus formas de participación política se vinculan a un sistema de relaciones que conecta su cotidianidad con un entramado global. Sus repertorios de acción y decisiones no surgen en el vacío, sino que están determinados por la configuración de sus subjetividades, en función de los diversos escenarios que transforman su autopercepción. Esto, a su vez, les permitió reconocer la naturaleza global de sus luchas.

En conclusión, el análisis de los relatos, buscando relaciones entre el contexto socioespacial y la vida cotidiana, reveló elementos significativos para cada joven, en la tensión entre el poder instituido y las resistencias nacionales e internacionales. Estos elementos configuraron espacios de formación de la subjetividad, permitiéndoles asumir una posición y acciones frente a la vida en comunidad, la justicia y su propia perspectiva del mundo. De este modo, los jóvenes adquirieron conciencia de su papel en la historia, cuestionando la sociedad imperante e impulsando proyectos para concretar su anhelo de un mundo mejor (Zemelman, 1989).

Como expresa Camilo

> Qué chimba que otra gente como que se pueden involucrar y también hacer como cosas que le gusten. Como que ya me empecé a introducir, como en movilizaciones, en eventos que había y nada, pues ante todo como en el tropel, como liberarse de tanta presión y tanta mierda que es la vida, sabiendo que se hace por los demás y por uno como por un mejor futuro entonces eso como que motivó que pues ahí seguí (Comunicación personal, 01 junio de 2024).

En definitiva, estas dinámicas adquieren pleno sentido al comprenderlas como constitutivas de la subjetividad política. Como señala Anzaldúa (2009), la formación del sujeto es un proceso dinámico de construcción y evolución constante, que involucra procesos conscientes e inconscientes influenciados por factores económicos, culturales y políticos. En este sentido, los escenarios de protesta y resistencia, así como el sistema cultural en el que se inscriben los jóvenes, no solo moldean sus identidades e imaginarios, sino que también inciden directamente en su autopercepción, narración y autocrítica, configurando una subjetividad política y comprometida con la transformación social.

5.1.1 De las redes sociales a la acción colectiva

En este proceso de movilización y subjetivación, que se configura en la propia vida cotidiana, las redes sociales desempeñan un papel central como catalizadores de información y espacios de conexión simbólica. Tal como se evidencia en los relatos, las plataformas digitales no solo facilitaron la visibilización de la violencia estatal y la vinculación de experiencias nacionales con luchas internacionales, sino que también contribuyeron a forjar una nueva perspectiva de lo político, propiciando interpelaciones que impactaron directamente en los procesos de subjetivación. De esta forma, se evidencia la influencia de los medios de comunicación en la subjetivación de los jóvenes, al difundir contenidos informativos, generar espacios de interacción, convocatoria, tensiones y perspectivas alternativas sobre el contexto social que, de diversas maneras, reflejan y moldean la percepción de la realidad.

Según Foucault (1988), las tecnologías de poder no solo intentan disciplinar a los cuerpos, sino que también moldean las formas de ser y actuar de los sujetos. Este poder se encuentra en constante disputa, y en el contexto contemporáneo, las redes sociales han emergido como una herramienta crucial en la contra narrativa, permitiendo a los jóvenes reinterpretar y resignificar su experiencia frente al poder estatal, como lo menciona Amador y Muñoz (2022), las redes sociales cumplieron un rol fundamental en la difusión, organización y en la creación de narrativas contrahegemónicas para denunciar la represión.

Frente a esto Sara, resalta que, en los medios de comunicación tradicional, se acentuaban discursos de negacionismo frente a la realidad que vivía el país, junto al hecho de deslegitimar las luchas que se daban en las calles, además de esto se le sumaba, la criminalización y el señalamiento a los jóvenes,

> ese discurso precisamente como eran los ñeros, las ñeras, los negros, las negras, los obreros, las obreras, las que salieron pues digamos en ese sentido, pues el gobierno de turno se sentía con completa legitimidad, pues para matar lo que era diferente a ellos, entonces eso diría yo que fueran como las motivaciones en un inicio (Sara, Comunicación personal, 29 mayo, 2024).

Si bien las representaciones sociales los conciben como un “ñero” o “vándalo”, sus testimonios revelan la agencia y una capacidad de reflexión que desafían estas categorías. La participación en el Estallido Social, la denuncia de la violencia institucional y la construcción de

una subjetividad política son expresiones concretas de esta agencia, que contradicen la visión adultocéntrica y confirman la perspectiva de G. Muñoz y D. Muñoz (2008) sobre el potencial transformador de la juventud.

Además, las denuncias y los contenidos de resistencia que circulaban en los medios de comunicación alternativos no solo contribuyeron a generar un posicionamiento activo en las calles, sino que también propiciaron espacios educativos para la consolidación de repertorios estratégicos de resistencia. Al respecto, Sara y Pipe destacan diferentes aspectos: Sara menciona cómo los medios tradicionales intentaban invisibilizar los abusos estatales: "Desde los medios tradicionales había todo un discurso de que la violencia policial y el abuso no estaban ocurriendo, pero uno que estaba constantemente en las marchas y en los eventos sabía que eso era una gran mentira."(Comunicación personal, Sara 29 de mayo de 2024).

Por su parte, Pipe subraya la forma en que los discursos que se movilizaban en las redes sociales reforzaron una postura anti-carcelaria y crítica frente al Estado. Revisaba videos de personas heridas, asesinadas o presas, lo que afianzó su perspectiva, especialmente a través de ciertos contenidos

> Más que todo videos con discursos de izquierda y anarquistas en las redes sociales, de páginas como los Escudos Azules, me marcaron mucho en lo político. Estas publicaciones no solo mostraban lo que ocurría, sino que lo explicaban y subían el discurso completo, ayudándome a comprender (Pipe, Comunicación personal, 29 de mayo de 2024).

Los espacios digitales jugaron un papel clave en la formación de subjetividades políticas, al fomentar la politización desde los múltiples discursos presentes en la red. Se puso en cuestión, tanto espacios privados como públicos, ofrecieron oportunidades para cuestionar y desafiar las estructuras que legitiman la precarización, el abuso de poder y la estigmatización de las juventudes, impulsando así la transición hacia nuevos modos de resistencia.

En este contexto, el uso de tecnologías y herramientas digitales ha funcionado como un mecanismo clave para que, en medio de la globalización y las lógicas de consumo impulsadas por los grupos sociales hegemónicos, surgieran espacios de resistencia digital contrahegemónica. Estos escenarios promovieron la defensa de los DDHH, crearon espacios de encuentro, denunciaron la violencia estatal, construyeron nuevas formas de subjetivación y buscaron revertir los discursos que estigmatizaban a las multitudes en resistencia y sus repertorios de acción.

En este sentido, Amador y Muñoz (2021) señalan que las herramientas digitales y las redes sociales cumplieron dos funciones clave en el desarrollo de las protestas. En primer lugar, facilitaron la publicación de denuncias con el objetivo de generar una resonancia ética y política en la audiencia, promoviendo la conciencia sobre las formas de violencia política en los estallidos sociales ocurridos entre 2010 y 2021. En segundo lugar, permitieron la producción, reproducción y circulación de información visual, textual y auditiva, lo que fortaleció los procesos de interacción y prácticas de comunicación horizontal, convocó a participantes y posibilitó la creación de nuevos repertorios de resistencia tanto digitales como presenciales.

A su vez, Sara resalta que las conexiones generadas a través de las redes sociales fueron esenciales para el reconocimiento de solidaridades globales: "No estábamos dispuestos a seguir permitiendo que eso pasara ante los ojos del mundo y nadie hiciera nada." (Comunicación personal, 29 de mayo, 2024). Además, señala la negación que existía fuera del país respecto a las implicaciones de la reforma tributaria y la represión estatal vivida en el periodo previo al estallido social:

> Internacionalmente también había un discurso de que no estaban matando a las personas, de que todo este tema alrededor de la reforma tributaria no era razón suficiente para hacer un estallido social de esa magnitud. Pero es que, en algún punto, ya dejó de ser la reforma tributaria y se convirtió también en toda la deuda histórica que Colombia tiene con la juventud, con el campo, con el sector obrero del país (Sara, Comunicación personal, 29 de mayo, 2024).

En este contexto, las redes sociales desempeñaron un papel crucial al permitir que imágenes, videos y testimonios de la represión se difundieran masivamente, logrando que las demandas locales trascendieran fronteras y adquirieran un carácter global. "Además, las redes sociales actuaron como espacios para la circulación de referentes internacionales, como las movilizaciones en Chile y la lucha de los mapuches, que muchos jóvenes colombianos identificaron como inspiraciones para sus propias acciones" (Sara, Comunicación personal, 29 de mayo, 2024)

Desde la perspectiva de Paul Ricoeur (1996), narrar estas experiencias no es solo un acto de memoria, sino una forma de dar sentido al pasado en función de un presente compartido y de un futuro por construir. Este acto narrativo, que también se construye en medio de las redes

sociales, cómo lo menciona Daniel, en el texto escrito para el libro “La vida es lucha: de la primera a la última línea”

> Era muy emotivo ver cómo las personas se ayudaban entre sí. Ver cómo había personas que alzaban su voz y eran escuchadas por otras personas. Yo compartía posts en redes sobre lo que estaba pasando. Por ejemplo, sobre la masacre del 9 de septiembre. Había una lucha desde las universidades que estaban siendo afectadas y ahí también empujaba por una educación digna. (Hijxs de Usminia, 2023, p. 164)

Las redes sociales y los medios de comunicación alternativos, han permitido no solo desplegar una gama de información, que permite al usuario, ver diversas perspectivas de una situación, pero además asumir una postura, realizar convocatorias, poner en discusión las formas que el sujeto experimenta el mundo, la palabra como acción, el post como un ejercicio de significado y pertenencia al mundo, pero a su vez como un ejercicio de expresar la responsabilidad sobre él. Cómo lo menciona Camilo, con relación a su percepción con las redes sociales,

> el tipo de contenidos en redes fue como el hecho de indignación que movilizaba a las personas, creo que eso fue algo muy importante, ya que eso por decirlo así era lo que lo hacía a uno mover como de la silla, como de su comodidad y tratar de hacer, de participar digamos en una movilización, no sé una pinta que hubiera, lo que sea entonces ,fue como el hecho de indignación lo que pues las personas como que hacían demandas o lo que exponían de manera como con la coyuntura que pues había en el momento (Camilo, Comunicación personal, 01 junio, 2024)

Frente a esto, Amador y Muñoz (2021) señalan que:

> En la sociedad contemporánea, las dinámicas subyacentes a la convergencia mediática, semiótica y cultural —como la complementariedad, el ensamble y la hibridación de modos semióticos, vinculados a lenguajes gestuales, kinestésicos, visuales, sonoros, audiovisuales y digitales— no solo amplían el potencial de recepción e interacción de los mensajes entre las audiencias, involucrando sus sentidos y emociones, sino que también contribuyen a la construcción de nuevos regímenes de representación sobre los jóvenes y sus formas de lucha en la sociedad (p. 21).

Los diversos lenguajes presentes en las redes sociales, utilizados como medios de interacción, destacaron por su capacidad creativa para establecer vínculos entre las personas. A

través de la sátira, el humor y la denuncia, se fortalecieron conexiones que, desde otros códigos, invitaban a observar la realidad desde una perspectiva crítica. Estas dinámicas lograron que muchos usuarios fueran más allá del meme, generando redes de pensamiento que conectaban las imágenes con los contextos de los que surgían. En este sentido, Daniel menciona que, aunque inicialmente utilizaba las redes principalmente para entretenerse con memes, estas representaciones humorísticas de los discursos y acciones de los líderes políticos lo llevaron a reflexionar sobre los problemas del país. Lo que comenzó como humor pronto reveló su trasfondo, exponiendo temas como masacres, desapariciones y abusos policiales. Esto lo impulsó a profundizar en el contenido, transformando su mirada hacia las redes sociales en una herramienta para visibilizar y comprender la compleja realidad colombiana.

> No, pues digamos, el contenido y discursos que influenciaron harto, pues era más que todo memes siempre lo vi mucho por como por ese humor, pero pues tras del hecho yo sabía que había una problemática, entonces como que me instruía muchísimo al respecto del tema, al respecto del tema de masacres, desapariciones todo ese tipo de cosas, abusos policiales y todo eso. (Daniel, Comunicación personal, 08 de septiembre de 2024).

La red se presenta como el medio a través del cual la información circula desde diversos puntos de vista. Los jóvenes entrevistados relatan cómo, a través de los medios de comunicación, acceden a realidades que trascienden su entorno inmediato, abarcando contextos locales, nacionales e internacionales. Estos medios no se limitan a reproducir el orden hegemónico, sino que incluyen fuentes alternativas que cuestionan y visibilizan problemáticas como la miseria, la precariedad y la violencia, ofreciendo perspectivas críticas y contrarias a las narrativas justificadoras del statu quo.

Por último, las redes sociales se han convertido en un espacio donde circulan narrativas y relatos de otros que moldean modos de percibir y transformar la experiencia personal. Es a través de la red que estos relatos cobran vida y adquieren significado en las historias de quienes los reciben. En los cuatro relatos analizados en esta investigación, se identificó que las experiencias que configuraron la visión de los jóvenes sobre las razones de su participación en el estallido social no siempre fueron vivencias directas, sino relatos transmitidos por otros. Estos relatos contribuyeron a formar una preocupación por el otro y a construir un sentido de comunidad en relación con los demás.

Este proceso, en el que el sujeto se apropia y comprende el relato del otro, realizando procesos de subjetivación en interacción con ese otro, ya sea como alguien cercano o como una estructura más amplia, es descrito por Delory-Momberger (2009) como heterobiografización. Según la autora:

> para nombrar las formas de experiencia y de escritura de sí que practicamos cuando comprendemos el relato por el cual otro trae su experiencia, cuando nos lo apropiamos en el sentido de hacérnoslo propio, de, en tal relato, comprendernos a nosotros mismos" (p. 703).

Este proceso de heterobiografización resalta que las narrativas externas no solo relatan, sino que también intervienen en la construcción de la subjetividad política de los jóvenes. Al apropiarse de los relatos ajenos, los sujetos no solo los reinterpretan, sino que los integran en su propia experiencia, transformando así su visión de sí mismos. Los relatos compartidos en las redes sociales permitieron a los jóvenes reflexionar sobre el conjunto de situaciones socio-históricos que vive el país y a su vez asumir una posición. Tal como plantea Martínez y Cubides (2012b), la subjetividad es un proceso dinámico y cambiante que emerge de las tensiones entre lo instituido y lo instituyente.

Por último, las redes sociales emergen como un espacio donde las subjetividades se moldean, amplificando la percepción de injusticias, promoviendo nuevas formas de relación con el otro y conectando lo local con lo global. De este modo, sin desconocer la influencia del exterior –manifestada en discursos, imágenes y narrativas que circulan en el ámbito digital–, este proceso también se nutre de una dimensión interior que resuena con las pasiones, las emociones y las historias de vida de cada joven. De este modo, las redes no solo visibilizan las demandas sociales, sino que potencian el desarrollo una subjetividad política que encuentra en la acción colectiva y el discurso un camino para su expresión y transformación.

5.1.2 Representaciones y significados de la universidad

Como se mencionó en la caracterización de Camilo, Pipe y Sara, los tres están vinculados a procesos educativos en la Universidad Pedagógica Nacional, donde cursan la Licenciatura en Ciencias Sociales. Sara comenzó su proceso formativo en el segundo semestre de 2021, Camilo lo hizo un semestre después, y Pipe lo inició en el primer semestre de 2024. La conexión entre la

universidad pública y la formación de la subjetividad resulta relevante para la investigación por dos motivos: en primer lugar, porque permite situar en los relatos los movimientos estudiantiles de las universidades públicas como un eje precursor de las protestas; en segundo lugar, porque en algunos de sus relatos mencionan que, antes del estallido social, tanto Camilo como Sara participaron en procesos de PreIcfes populares, cuyo objetivo era prepararse para las pruebas requeridas para acceder a la universidad.

En este sentido, se formularon algunas preguntas con el propósito de identificar si la percepción de las formas organizativas universitarias influyó en sus procesos formativos previos al estallido social, y si la decisión de estudiar en una universidad pública estaba vinculada con las características y luchas históricas que han definido a estas instituciones.

Con respecto, a la forma en que se toma la decisión de acceder a la universidad pública, en los tres relatos se hace alusión a una relación que va más allá de las luchas históricas, centrándose en la posibilidad económica de acceder a la educación superior, frente a esto en los relatos se enuncia lo siguiente

> Con respecto a la decisión de estudiar en una universidad pública, pues podría decirse que sí estuvo motivada por la lucha histórica que ha tenido la universidad pública pero en realidad porque era pues básicamente la única posibilidad, porque digamos en términos económicos, mi familia, ni yo teníamos la capacidad para pagar una universidad privada entonces era estudiar en la pública o no estudiar, entonces en ese sentido pues digamos, podría decirse que si era un tema de la necesidad pero pues antes cuando estaba estudiando como digamos en once, bueno, más o menos desde noveno más bien, yo ya había decidido que quería estudiar Licenciatura en Ciencias Sociales (Sara, Comunicación personal, 29 de mayo de 2024).

Si bien la decisión de acceder a la educación superior está profundamente influenciada por factores económicos, para Camilo, esta elección trasciende lo material y se configura como una de las pocas oportunidades que tienen los sectores populares de ejercer su derecho a profesionalizarse.

> Si estuvo motivada claramente, pero fue más porque, digamos, como uno es de clase popular sabe que no tiene otra oportunidad de ingresar a estudiar a otra parte, sino que lo que le queda es la pública. Entonces, pues claramente sí lo motiva a uno, la lucha social y demás; sin embargo, ya es como el contexto de uno, que pues tampoco hay más para

poder ingresar a una universidad y acceder a la educación. (Camilo, Comunicación personal, 01 de junio de 2024).

Por su parte, Felipe vincula su decisión con su entorno inmediato. En su experiencia, la universidad no era un tema recurrente ni visible en su contexto cotidiano: “Es como si hubiera descubierto otro mundo de posibilidades que están escondidas en la sociedad” (Felipe, Comunicación personal, 29 de mayo de 2024). Para él, el estallido social de septiembre y octubre de 2021 fue un momento decisivo, ya que le permitió descubrir el mundo universitario a través de las interacciones con otros integrantes de las protestas. Este encuentro resignificó su percepción sobre la universidad como una opción posible y deseable.

Si se analiza desde la perspectiva de los espacios previos al estallido social, resulta relevante destacar cómo la universidad se presenta como una oportunidad educativa que dialoga directamente con las juventudes de los barrios populares, siendo una de las pocas alternativas accesibles. Sin embargo, esta posibilidad está mediada por barreras simbólicas y materiales.

La universidad, en muchos imaginarios sociales, aparece como un espacio inalcanzable para los sectores populares. Para estos sujetos, cuya vida está marcada por la necesidad de trabajar, acceder a la educación superior se percibe como una posibilidad lejana. Camilo expresa cómo, para él y muchos otros, la opción de no tener que trabajar y poder estudiar se convirtió en una parte fundamental de su aspiración, señalando que “el hecho de no solo trabajar, sino de impulsarse a estudiar y conocer, fue crucial no solo para mí, sino para muchas personas” (Comunicación personal, 01 de junio de 2024).

Este deseo de formar parte de la universidad se vio reflejado en la participación de muchos jóvenes en el estallido social, motivados por la indignación y el sueño de un mundo diferente. Sin embargo, la falta de soluciones inmediatas a las urgencias económicas que enfrentan estos sectores sigue siendo una barrera significativa, ya que las necesidades inmediatas tienden a ocupar el centro de la vida cotidiana, dificultando que el acceso a la educación se convierta en una prioridad para muchos.

Cuando emerge el Estallido Social, Sara tiene clases virtuales en la UPN, ella considera que el movimiento que dio forma en el país, no fue constitutivo de la Universidad Pública, es decir, no emergió de ahí, sino se formó en medio de los barrios y las calles, el movimiento estudiantil no fue en tanto un frente del movimiento social sino se disemino en los territorios en los que habitaban los estudiantes.

Aunque Daniel no es estudiante de una universidad pública, reconoce estos espacios como lugares de significado político y social, asociados a las luchas históricas por una educación digna en Colombia. En sus palabras, “siempre he sido muy curioso con el tema, pues de la universidad pública y pues siempre he sabido que hay un problema en las universidades públicas, que es como ese descontento por la falta de garantías” (Comunicación personal, 08 septiembre, 2024). Este descontento, según señala, no solo refleja las carencias en infraestructura y recursos, sino también las desigualdades que atraviesan a los estudiantes de sectores populares.

Para Daniel, estas desigualdades no solo se evidencian en las universidades, sino también en su experiencia educativa previa, al pasar por colegios públicos y privados. Describe cómo estas diferencias moldean a los estudiantes de manera distinta:

> En los privados pues también hay algunos que tienen necesidades, pero son personas que terminan creándose de una manera muy distinta. En cambio, uno en un colegio público empieza a conocer a personas del común, personas que tienen problemas, personas que tienen que lidiar con muchísimas cosas, y lo mismo siento que pasa con las universidades (Daniel, Comunicación personal, 08 de septiembre, 2024)

Este contraste le permite comprender cómo la falta de garantías en la educación pública genera desigualdad, pero también fomenta espacios de resistencia y lucha colectiva. Daniel menciona episodios históricos y actuales que han marcado su percepción de las universidades públicas, como la desaparición de estudiantes en la Universidad Nacional o las protestas en otros países de América Latina, las cuales reafirman la vulnerabilidad y la exposición constante de estos jóvenes en contextos de represión. En sus palabras: “Lo único que hacen los estudiantes de las universidades públicas es exigir garantías, y hay personas que han perdido incluso la vida solo por esas mismas exigencias” (Daniel, Comunicación personal, 08 de septiembre, 2024)

Aunque no estudia en una universidad pública, Daniel participó activamente en las movilizaciones de 2019 y 2021, apoyando al movimiento estudiantil que demandaba mejores condiciones y acceso digno a la educación. Su motivación inicial estuvo arraigada en su propia búsqueda de oportunidades educativas que, debido a las limitaciones económicas, solo veía posibles a través de la educación pública: “Yo quería meterme a estudiar y quería tener una universidad con buenas garantías... empieza como ese descontento y lo que me impulsa a salir a las calles al principio fue eso” (Daniel, Comunicación personal, 08 de septiembre, 2024)

A estos elementos, se suma la percepción de Pipe, que indica que las luchas de la universidad pública contribuyeron en él, en darle un poco más importancia a apoyar en espacios comunitarios y darle importancia a lo público, “pues me ayudó mucho más en ese sentido en colaborar más en actos sociales y en pensarse las cosas de forma distinta y no ser tan importaculista con las cosas” (Pipe, Comunicación personal, 29 de mayo, 2024)

Asumir una posición frente a asuntos de lo público, como la educación, implica reconocer que los espacios colectivos, donde se disputan significados sobre cómo convivir con los otros, son escenarios donde se reflejan desigualdades estructurales. Este ejercicio fija una perspectiva sobre la participación en las decisiones que afectan lo común, cuestionando las prácticas que relegan la capacidad de agencia y la acción política de los sujetos a instituciones limitadas que deciden sobre lo público.

En este sentido, Daniel construye una perspectiva política a través de procesos de heterobiografización, al comprender las experiencias ajenas, confrontarlas con su propia subjetividad y relacionarlas con sus vivencias personales. La diferenciación que establece entre sus experiencias en colegios públicos y privados, así como su interacción con los movimientos estudiantiles, se convierte en un proceso formativo que enriquece su percepción de sí mismo y transforma su comprensión del mundo que lo rodea.

La formación, entendida como un proceso de configuración de la experiencia del “sí” en relación con los “otros”, permite a los sujetos ser interpelados por realidades externas que impactan su autopercepción y autodeterminación. Estos procesos no solo construyen una identidad propia, sino que también constituyen un marco desde el cual reflexionar sobre las estructuras y dinámicas del mundo en el que están inmersos.

5.2 Relación con la escuela

La escuela jugó un papel crucial en la formación política de los jóvenes, no solo como un espacio de aprendizaje formal, sino también como un lugar donde las relaciones entre profesores y estudiantes, así como entre los propios estudiantes, facilitaron la gestación de reflexiones sobre las injusticias sociales, las resistencias colectivas, las relaciones con la autoridad, las luchas del profesorado, y la conexión con la historia y la vida cotidiana. Estas interacciones, centradas en el estar con otros y entre otros, fueron claves en la construcción de una conciencia política. En los

relatos, al referirse a los espacios donde se construyó la percepción sobre lo político, la escuela emergió en tres de las cuatro entrevistas como un lugar de significación, especialmente a través del rol del maestro y las interpelaciones que surgían en el espacio de clase.

En el caso de Daniel, pasó por varios colegios, no era muy disciplinado en sus asuntos escolares, pero era una persona curiosa y le agradaba las historias, de ahí su gusto por las humanidades y las ciencias sociales. El en colegio Cervantes, como él lo menciona, fue el único en el que permaneció más de un año. Su experiencia allí estuvo marcada por la influencia de profesores con una mentalidad abierta, que comprendían a los estudiantes y fomentaban el pensamiento crítico. Su percepción sobre los significados que encontró en la escuela sobre lo político se condensaría en tres tipos de experiencias: a. las reflexiones en las clases de sociales, b. los debates y c. la organización de los maestros y maestras.

El primero corresponde al significado que tuvieron en torno a las clases de Ciencias Políticas y religión, frente a esto cuenta lo siguiente,

> En ese colegio tuve mis mejores profesores porque digamos mi profesor de religión, pues no enseñaba solo el catolicismo, botaba ateísmo e hinduismo. Estaban varias religiones, sí, enseñaba que era un ser un profesor de religión. No era solo católico, mis profesores de ciencias políticas los mejores, porque siempre me gustó ciencias políticas, porque ellos hablaban de problemáticas, de digamos como el tema de desapariciones de un montón de cosas que digamos no se tocan en todos los colegios que hacen que las clases sean planas, por eso es por lo que la gente no le gusta aprender… (Daniel, Comunicación personal, 08 de septiembre de 2024).

En el diálogo con Daniel, se retoma la relación de la universidad pública con escenarios de disputa y lucha, de reflexión y empoderamiento. Para Daniel, los profes más significativos fueron lo que hicieron parte de la universidad pública y que tenían posturas inclinadas al anarquismo, además, desde sus discursos invitaban a los estudiantes a participar en escenarios de disputa de lo público, es decir de significación de los sujetos políticos, como agentes potenciales de poner en acción sus prácticas, en el sentido de aportar elementos propios a la discusión entorno en función de lo público.

> En el colegio nos pedían apoyo y eso. Entonces nosotros intentamos hacer el acompañamiento. Entonces, pues esos profesores, yo les guardé muchísimo cariño, porque siempre eran profesores de izquierda, de la universidad pública, que querían

> hacer, pues una lucha por ellos y por los estudiantes como los estudiantes, pero entonces empieza como esas ganas de empezar a querer hacer como un acercamiento. El rol, pues de manifestante y empezar a salir a la calle y eso, fue algo que empezó como en el 2019 o sea, yo nunca fui como de las personas violentas. Yo siempre he sido muy tranquilo, pero entonces nunca buscaba el quiebre. (Daniel, Comunicación personal, 08 de septiembre de 2024).

Daniel atribuye el gusto por las Ciencias Políticas a la capacidad de los docentes, por relacionar las temáticas con el contexto socio-histórico del país, al atrevimiento de discutir de algunos temas que suelen ser omitidos, dado que ponen en declive los discursos hegemónicos que se instarán en la cotidianidad como verdades absolutas, que no tensionan las formas instituidas del poder.

> No le enseñan lo que tiene que aprender, que no sé prefieren enseñar porque un artículo de la Constitución Política se basa en esto en vez, de decirle esto nace desde acá para esto y para eso le sirve es eso o mostrarla de Ciencias Sociales afecta más a tener que contar la historia de violencia que ha tenido Colombia y eso es como una conciencia política que empieza desde cero, o sea, ahí empieza la inconformidad (Sara, Comunicación personal, 29 de mayo de 2024).

La posibilidad de que, en medio de las clases, sea viable abrir la experiencia formativa a otros lugares que salen de las esferas de las opiniones comunes, sino que remiten a un conjunto de reflexiones más amplias, que a su vez cuestionan la realidad misma, acercan a Daniel al deseo de saber e interpelando su vida y realizando transformaciones en su experiencia de sí, frente a esto narra la relación entre la conciencia política, los debates y las confrontaciones internas.

> Entonces empieza ahí, como las ganar de hablar de conciencia política, del tema de los estudiantes, un montón de cosas y es un choque re áspero como el tema de la formación, yo volví la mitad de mi salón ateo, cuando yo estaba en décimo, los volví ateos, te lo juro. A mí me hicieron un debate estaban pidieron un ateo, un agnóstico y una persona muy creyente y yo me gane ese debate, por una pregunta, ¿Que si Dios creó al hombre o el hombre creó a Dios en su soledad?, entonces a mí me pasa que yo soy hiperactivo, entonces usted me dice algo y a mí me maquina rápido en la cabeza y empiezo a pensar. (Sara, Comunicación personal, 29 de mayo de 2024).

> La experiencia de poner en discusión asuntos de lo religioso, poner su voz, en cuestiones que antes respondían a la normalidad de la cotidianidad sobre tipos de creencia, como lo mencionaba Arendt (1997), colocar algo de uno en el mundo por medio de la palabra y el discurso, sentir la libertad, para dar forma y sentido a las experiencias en común.

A su vez, en sus palabras, "había muchos profesores que se veían afectados en su trabajo, que tenían ciertas pedagogías críticas y todo eso. Eran súper parados". Este ambiente le permitió involucrarse activamente en las luchas sociales. Recuerda cómo los profesores participaban en marchas por sus derechos laborales y cómo les pedían apoyo a los estudiantes, lo que fortaleció su vínculo con las luchas del profesorado.

Daniel también resalta cómo los profesores de su colegio fomentaban un pensamiento crítico al abordar temas que no se trataban comúnmente en otras instituciones. "Mi compromiso político también empezó en el Cervantes" (Comunicación personal, 08 de septiembre de 2024), cuenta, refiriéndose a cómo, durante los paros de los profesores, se dio cuenta de la importancia de luchar por una educación justa. Estos momentos, vividos en las movilizaciones, lo llevaron a preguntarse: "Aquí hay un problema, ¿qué es lo que está pasando?". La escuela, entonces, no solo fue un espacio para adquirir conocimientos académicos, sino un lugar donde se comenzaba a forjar una conciencia política crítica.

En el caso de Camilo, la influencia de los profesores de Ciencias Sociales también fue determinante para su formación política, incluso menciona que interpelaron sus proyectos a futuro y prácticas de vida en la cotidianidad. Frente a esto indica,

> digamos personas fundamentales, las profes que habían de Sociales, fueron unas personas que influyeron demasiado en mí, como la carrera que quiero estudiar y como en la vida como tal, como que me abrieron como una visión más allá, de lo que dicen y lo que pasa (Camilo, Comunicación personal, 01 de junio de 2024).

El entrevistado recuerda cómo estos docentes le ofrecieron una visión más amplia sobre la realidad social, más allá de los conceptos académicos convencionales. Cuestionando prácticas, sobre discursos que se inscriben en la cotidianidad, pero que reflejan el conjunto de desigualdades sociales que coexisten en la vida de los sectores populares, ejemplo de ello menciona una frase "el pobre es pobre porque quiere" y la necesidad que se inscribía en las personas jóvenes y adultas de dedicar la vida a trabajar y conseguir dinero, que eso sea aleja de

lo político pues hace parte del terreno de lo privado. Relata cómo el espacio de clases con las maestras de sociales amplia su percepción frente a la vida,

> Sin embargo, ellas le ampliaban la visión a uno, de la manera en que le demostraban como que hay ciertos factores sociales y económicos que hacen que una persona sea pobre toda su vida. Sí, entonces de ahí digamos es por un ejemplo es eso sí, y pues así en varias actividades y en varios momentos como que fue así, entonces fue bacano. Y pues lo que las lecturas que nos ponían a leer y como que no sé también va como por uno, que lo confrontan a uno con uno mismo como que sí me parece que si es así está (Camilo, Comunicación personal, 01 de junio de 2024).

En medio de los espacios de clase, Camilo fue confrontado con las desigualdades sociales y económicas, como en el caso de la pobreza, un tema que lo interpelo. Esta reflexión, lejos de ser una simple afirmación, lo llevó a cuestionarse sobre las causas estructurales de la pobreza y la desigualdad, ampliando su comprensión sobre el contexto social que lo rodeaba. Además, las lecturas que le asignaron le dieron las herramientas para pensar de manera crítica sobre estos temas. “Me confrontaban con uno mismo”, menciona, abriendo el espacio del aula escolar a unos ejercicios de reflexión que lo invitaban a asumir una posición en la sociedad.

Sara, se refiere también a la relevancia de su maestro de Sociales, frente a su interés por la materia y abrir su dirección del gusto hacia la lectura hacia otros ámbitos de los espacios sociales,

> Pues es que digamos yo tuve la fortuna y digo fortuna porque desde el colegio sí tuve mucha cercanía, ya como con los movimientos sociales por decirlo así. De alguna manera porque pues yo creo que, como el caso de muchos, tuve un muy buen profesor de sociales, pero como ese tipo de profes que no le caen muy bien a la gente porque son muy estrictos. (Sara, Comunicación personal, 29 de mayo de 2024).

Su profesor de Sociales, en medio de su pasión por la historia y su amplio conocimiento, le planteó a Sara reflexiones sobre las revoluciones sociales y las condiciones históricas del país. A través de su enfoque, permitió que, en medio del disfrute de Sara por las Ciencias Sociales, se abrieran nuevas lecturas que ampliaron su perspectiva y profundizaron su interés por el área.

> Él veía que me interesaba mucho el tema entonces la cuestión de que luego me pasaba lecturas como para que leyera y él veía que, si las leía, porque luego me preguntaba cosas

> sobre sobre las lecturas que me dejaban y luego me daba más libros para que leyera (Sara, Comunicación personal, 29 de mayo de 2024).
>
> Para Pipe su formación en la escuela no tuvo mucho significado en su vida y en su concepción de lo político, al dialogar sobre su formación escolar, sus palabras fueron muy precisas y cortas, su argumento, responde a que en el colegio privado donde estudió no se daban discusiones sobre lo político, Pipe menciona "no, nunca nadie así se interesaba por esos temas políticos de nada en el colegio ni los profesores que llegue a tener, más que yo estoy en un colegio privado" (Pipe, Comunicación personal, 29 de mayo de 2024).

Hay elementos en medio de los relatos sobre la escuela, que muestran perspectivas relevantes sobre lo que adquiere o no sentido y significado para cada uno de ellos. En este marco, las experiencias que configuraron la subjetividad política en el caso de la escuela responden a espacios y relaciones escolares en las que se interpelo a los jóvenes sobre su estar en el mundo, sobre las relaciones con la historia y sobre discursos que se inscriben en la cotidianidad pero que son parte de los imaginarios sociales en lo que el poder atraviesa la sociedad en su cotidianidad. De ahí que, para Pipe, las clases en la escuela no adquirieron ningún papel relevante.

Sin embargo, pese a que las preguntas no se dirigieron hacia el profesor de Sociales, es el maestro de esta área quien se vuelve relevante para cada uno de ellos, pues es en medio de los espacios de clases y los posicionamientos de los maestros, que hay un relacionamiento entre las experiencias escolares y la concepción de lo político.

En el contexto escolar, los discursos que se asumen como comunes dentro de los procesos educativos, operando en el ámbito de lo sobreentendido –definido por Vargas (2006) que

> se refiere a lo que es dado de manera pasiva, sin un cuestionamiento sobre su origen ni un ejercicio crítico que ponga en duda la obviedad de lo asumido como verdad. Tal como lo señala Vargas, "lo dado y adquirido pasivamente mantiene presunciones dogmáticas de verdad, independientemente de su corrección o incorrección (p.170)

Limitan la capacidad de interpelación crítica de los estudiantes. Lejos de generar reflexión, estos discursos propician la internalización pasiva de concepciones preestablecidas, en este caso sobre la política. No obstante, lo que adquiere relevancia para los jóvenes son las vivencias que irrumpen en lo cotidiano y desafían ese "sentido común" transmitido

acríticamente. Estas experiencias, al quedar inscritas como marcas significativas, influyen en la formación de su subjetividad política, generando sentidos y significados que luego se resignifican y se consolidan en otros espacios formativos, como la familia, la comunidad o los movimientos sociales.

Los procesos de enseñanza en la escuela, que operan a través del intercambio de información y la adquisición de conocimientos, aunque generen aprendizajes, son distintos de los procesos de formación que también tienen lugar en el espacio escolar. Estos últimos movilizan procesos psíquicos y subjetivos, estas experiencias escolares que resultan significativas, se inscriben en el sujeto, las cuales van dando forma a su identidad, reforzando percepciones propias o transformándolas. De ahí que, cuando se configura una percepción sobre el estar en el mundo en relación con los otros, en medio de las interacciones en la escuela, se dan por medio de procesos formación, un proceso de subjetivación, en el que el estudiante se transforma, adquiriendo y/o modificando capacidades, maneras de sentir, actuar, imaginar, comprender y aprender. (Anzaldúa, 2009).

5.3 Los Preicfes populares

Junto a la escuela, en medio de los relatos de Sara y Camilo, aparecían otros espacios educativos, “Los Preicfes populares” que, pese a que no respondían a los lineamientos legales del MEN, en un sentido estricto, si configuran un proyecto educativo en función de los jóvenes que participan en este espacio. Así, en medio de la aspiración de ingresar a la universidad pública y con las dificultades económicas presentes que complejizan el acceso a una universidad privada, los Preicfes populares, fueron lugares en los cuales los jóvenes participaban para afianzar habilidades y aprendizajes para la presentación de los exámenes estatales que permiten el acceso a la universidad.

En relación a la participación en estos espacios, Sara menciona

> pues digamos como desde los Preicfes populares, los Preuniversitarios empecé a conocer a muchas personas que estaban como muy metidas dentro de todo el movimiento social, entonces, es decir, ahí ya fui conociendo muchas personas que me arraigaron más dentro de todo eso (Sara, Comunicación personal, 29 de mayo de 2024).

En esta misma línea, Camilo menciona su participación en un Preuniversitario, el cuál era muy valioso para él, pues permitían acercarse al sueño de acceder a la Universidad,

> yo estuve primero en un preuniversitario popular y era re bonito porque era como el sueño vivo para mí y pues estaba re contento porque sabía que eran pasitos, que yo estaba dando para pues conseguir lo que quería no (Camilo, Comunicación personal,01 de junio de 2024).

Sin embargo, precisó en ese mismo tiempo es llevado a prestar su servicio militar por parte del ejército. Así como Sara, Camilo conoce personas que

> que me abrieron como una visión más amplia, ¿lo que era a lo que eran como las problemáticas sociales que se presentan, no? Y fue como desde ahí como que empecé y ya como ya que el estallido social como tal, pues yo ya venía como ya tenía como una visión más amplia, a lo que era como toda todas estas situaciones que estaban pasando ¿no? Entonces en ese tiempo. Yo tampoco estaba estudiando como que tenía muchos sueños encima entonces como que sabía que una de las de los baches que había era como como el sistema político y como lo que estaban haciendo no como que no había garantías de nada, entonces como que yo también me motivó y no solamente como por mí, sino que como por los demás, que chimba que otra gente como que se pueden involucrar y también hacer como cosas que le gusten (Camilo, Comunicación personal,01 de junio de 2024).

En las experiencias de Camilo y Sara, con relación al Preicfes popular, es relevante destacar la forma en que estos escenarios impulsaron su participación en los movimientos sociales y su disposición frente a una concepción de lo político, desde una perspectiva que invitaba a asumir su posición en el mundo y comprender la de los otros. Dentro de los espacios formativos de las organizaciones sociales, emergen intencionalidades y objetivos sobre el tipo de sujeto que la sociedad requiere, los cuales se potencian a través de acciones colectivas. Las personas que se acercan a las organizaciones encuentran espacios enriquecidos con saberes propios, diálogos interpersonales y conocimientos construidos colectivamente. (Aguilera, González y Torres, 2015, p. 113)

Cuando Camilo habla de potenciar estos espacios para que otros también puedan acceder a ellos, y en el relato de Sara se resalta la importancia de su acercamiento a los movimientos sociales a través de las relaciones que estableció en estos espacios educativos, se evidencia que la

formación política en estos entornos organizativos es un proceso de reciprocidad. Desde la percepción que evocan los relatos, el sujeto se enriquece de su entorno (la organización) y, al mismo tiempo, ese entorno exige la formación de un sujeto comprometido con él. Se trata, entonces, de un enriquecimiento mutuo que surge del proceso formativo. Como lo menciona Aguilera, et al., (2015),

> Así que el sujeto no está solo en el mundo, ni es un ente sin puertas y ventanas para explorar el exterior. El afuera que es el mundo lo toca y se acude a él en la medida en que se requiera para su formación que está adentro, pero que requiere ser socializada afuera. En este necesario salir de sí y adentrarse en sí, el sujeto retorna y está en constante reflexión, desgarramiento y crisis producto del situarse en el afuera y en el adentro. (p.112)

En esta dinámica, la formación política no es un proceso individual ni aislado, sino una experiencia de interacción constante entre el sujeto y su entorno. La organización, como espacio de aprendizaje y acción, no solo contribuye a la configuración de quienes participan en ella, sino que también se enriquece con sus aportes y experiencias.

5.4 Relaciones con la familia

La familia no es solo el primer espacio de socialización de los sujetos, sino que también es el lugar donde se establecen relaciones de poder que moldean la identidad. En el caso de Pipe, se refiere a las experiencias que tuvo con su tío frente a una visión de la política vista desde una postura anarquista, desde la música, consejos y reflexiones filosóficas, Pipe relata que “era anarquista, en medio de mi participación en las protestas, me apoyaba mucho y fue que me dio los primeros consejos de que no le cuente a todo el mundo no se bolete” (Pipe, Comunicación personal, 29 de mayo de 2024). Dada la represión del Estado, muchos jóvenes tuvieron que cubrir su rostro en medio de las protestas para protegerse de los señalamientos y la estigmatización por su participación.

Sin embargo, la familia de Pipe también representa un espacio de tensiones políticas. Pues en medio de diálogos o preguntas, que traía de la escuela, sobre perspectivas ideológicas, se generan discusiones, sobre perspectivas contrarias que se asumían desde el hogar, de acuerdo con esto menciona,

> Mi tía, mi abuela y mi tío, pero si se notaba esa parte de la resistencia política especialmente con mi tía porque mi tía sí era más de derecha y pues en el colegio cuando empezamos a aprender de comunismo, pues yo le preguntaba por qué se piensa que eso es malo. Ella me decía que no, porque eso nunca va a servir, que esto trae pobreza, que no sé qué y empezaba así, ya empezaba a tener esos discursos de resistencia ahí. (Pipe, Comunicación personal, 29 de mayo de 2024).

Estos intercambios, no solo evidencian los posicionamientos que se afianzaban dentro de la familia, las perspectivas que se construían con relación al miedo y el terror que implicaría otro modelo diferente al capitalismo y además alimentaron el cuestionamiento y la reflexión sobre los discursos hegemónicos. Este enfrentamiento de visiones en su entorno cercano contribuyó a la consolidación de reflexiones sobre asuntos de antagonismos en lo político.

Otro componente significativo en la experiencia de Pipe es la preocupación sobre lo colectivo, que se vislumbró durante la pandemia. La difícil situación económica obligó a su familia a repensar sus formas de relacionarse y a ayudarse más estrechamente. Pipe narra que, al ver la necesidad de su madre, "cuando ella llegaba a tener comida como que tan le decía a la familia de la exnuera, Venga, coman acá" (Pipe, Comunicación personal, 29 de mayo de 2024). Este tipo de prácticas en el espacio familiar permitieron reflexionar sobre las relaciones de solidaridad en el marco de la crisis que vivieron en medio de la pandemia.

En el relato de Daniel, dentro de las experiencias que fueron relevantes en su formación de la configuración de lo político dentro de su familia, se vincula con la ruptura de un símbolo de admiración hacia el narcotraficante Pablo Escobar (un afiche), producto del cuestionamiento y la intervención de su tío. Al respecto Daniel menciona,

> Mi tío es de la Nacional, no, fíjate que no, yo creo que él me empezó como a mostrar otra vuelta y creo que es algo icónico fue que yo tenía como un y es que yo era re estúpido, porque yo tenía un cartel de Pablo Escobar y mi tío es emputo y me lo arrancó, me lo arrancó él llegó y me dijo pues qué sé, otra persona que le sirva mírenlo de historia de Jaime Garzón y me encantó. (Daniel, Comunicación personal, 08 de septiembre de 2024).

Es importante destacar que, a lo largo de su relato, Daniel ha señalado que la Universidad Pública y el movimiento estudiantil han sido factores clave en la configuración de su visión sobre la defensa de los derechos educativos para las personas de los sectores populares. Un aspecto interesante que complementa esta perspectiva es la mención de su tío, quien también fue

estudiante de la Universidad Nacional, lo que parece añadir un componente familiar y simbólico a su postura.

La subjetividad se da forma en medio de las tensiones entre lo que es instituido y lo instituyente, es decir, esto que se configura en el sujeto depende intrínsecamente de las conexiones que se establecen con otros o que se encontraban previamente establecidas. En los relatos, se consolida una visión de la subjetividad política que se posiciona críticamente frente a los símbolos y dinámicas del capitalismo, como el dinero, la violencia y los imaginarios sociales que sostienen las relaciones de poder, que se condicionan en el marco de la historia contada en el país y los referentes que se potencian como proyectos de vida a seguir. Estas dinámicas operan dentro del marco instituido de las sociedades, y el cuestionamiento que Daniel articula desde sus experiencias refuerza una narrativa transformadora y resistente frente a dichas estructuras, en este sentido operan contra discursos en los que la historia contada adquiere otros matices.

> Y yo literal dejé lo de cartel porque me preguntaron cuál fue mi primer acercamiento con Jaime literal, fue ese yo tenía como 15 o 16 años entonces era eso es peladitos que llegaba se iba de fiesta metía droga ya y entonces yo llegué ahí decía Pablo Escobar ayuda a la gente. Pablo Escobar fue un hijueputa, que lo único que busca era sus sueños personas, ya cuando le sobraba la plata, la regalaba. Fue una porquería, yo no sé porque la gente lo sigue, recuerdo a ese Daniel patético que lo seguía. (Daniel, Comunicación personal, 08 de septiembre de 2024).

En medio de la charla sobre la forma en que se constituye lo político, en su familia Daniel alude a las prácticas solidarias que se gestan en su casa, en medio de esto recuerda a su abuela pues

> fue la primera en enseñarme que yo tenía que ayudar al otro y si a mí me tocaba sacarme un pan de la boca para dárselo a otra persona, yo lo hago, créame que si yo sé que usted tiene más hambre que yo le doy mi comida y eso lo aprendido. Mi familia siempre ha sido muy, muy hogareña y siempre ha sido de mucho, amor (Daniel, Comunicación personal, 08 de septiembre de 2024).
>
> Daniel, define contexto de su familia como un espacio constitutivo de posicionamiento político, resalta la importancia de la solidaridad y la necesidad de garantizar que quienes lo rodean cuenten con las condiciones mínimas para su subsistencia. Sin embargo, estos relatos también se entrelazan con otros expuestos por él, que reflejan las dificultades de

> acceso al sistema de salud o a la educación. Esta red de experiencias va consolidando en Daniel una manera particular de actuar y de juzgar las realidades, transitando desde lo cotidiano hacia una comprensión más profunda de los problemas estructurales que configuran dichas dificultades.

Mientras que Camilo, en medio de su hogar no encuentra experiencias adquiridas que hayan sido expliciticas en su formación de la subjetividad política, sin embargo, las necesidades económicas y el acceso a la salud son elemento que atraviesa su reflexión sobre la familia,

> Yo creo que la casa no, pero sí fue como el contexto en el que uno vive y ya pues que uno se acerca a personas y se va dando cuenta como de las dificultades que tienen estas. Sí es como que fue como eso y pues también la propia historia de uno, yo creo que también por ese lado, como que está esperando resto para una cita, como que quizás el mercado, no, alcanza, el abuso de autoridad siempre por delante. Lo que digo como la rabia (Camilo, Comunicación personal, 01 de junio de 2024).

Por último, en el relato de Sara hay un elemento similar con la historia de Camilo, su posicionamiento con relación a las dificultades económicas de cada una de sus familias, puede que, en diferentes escalas; si bien, Sara subraya el modo en que las condiciones materiales de su familia influyeron en su visión del mundo, afirma que nunca faltó lo esencial en su hogar, también reconoce que esto fue producto del esfuerzo constante y los trabajos precarizados de sus padres. Su madre, dedicada al aseo, y su padre, instalador de gas, lograron garantizar las necesidades básicas de la familia, pero sus ocupaciones evidenciaban una lucha constante por la subsistencia:

> Mi madre es aseadora […] y mi padre es instalador de gas […] trabajos precarizados en la medida en la que no tienen como una capacidad adquisitiva de tener muchísimo, pero con lo que se tenía nunca faltó nada, por decirlo así de alguna manera como nada en el sentido como lo material básico que igual. Eso tampoco hay que romantizar porque digamos tampoco tuvimos muchísimo, pero nunca nos faltó nada, que igual también está el tema de que hay muchas familias que ni siquiera tienen esas condiciones básicas, de comer tres veces al día, digamos eso para mí fue suficiente como para no creer que me faltó como nada (Sara, Comunicación personal, 29 de mayo de 2024).

Para Hanna Arendt (1991) ni el trabajo ni la labor son elementos constitutivos para el ejercicio de la política. La necesidad de garantizar la sobrevivencia de las familias les implica en

sí mismo, la negación a la posibilidad de participar en entornos en lo que se construye en medio de las relaciones con los otros lo público. En medio de la comprensión de Sara por las dinámicas laborales de sus padres, asume desde muy corta edad, a los 14 años, la tarea comenzar a trabajar, para poder acceder a la compra de libros que es su pasión.

Este contexto familiar, aunque estable en términos materiales, permitió a Sara identificar las desigualdades estructurales presentes en la sociedad. Su testimonio refleja una conciencia que surge precisamente de este contraste entre el esfuerzo personal de sus padres y las limitaciones inherentes a las condiciones laborales precarizadas. Desde esta experiencia, Sara desarrolla una sensibilidad hacia las luchas de los sectores populares, cuestionando las estructuras capitalistas que perpetúan estas dinámicas.

El relato de Sara evidencia cómo el espacio familiar, aunque aparentemente alejado de discusiones políticas explícitas, juega un papel significativo en la configuración de la subjetividad política. Desde su experiencia, describe un hogar donde las conversaciones sobre política estaban prácticamente ausentes o se desarrollaban de manera superficial, marcadas por tensiones ideológicas entre sus padres. Según su testimonio, su madre, como cristiana, se mantenía distante de los temas políticos, mientras que su padre, aunque declaraba ser apolítico, expresaba ideas influenciadas por su pasado en el ámbito militar:

> Mi mamá es cristiana, entonces sí es como muy separada de todo ese tema (…) porque mi papá, pues digamos, él se las tira de apolítico y de que no vota y que no cree en el gobierno, pero pues digamos, sí, sus ideas están mucho más pegadas a las ideas de derecha. (Sara, Comunicación personal, 29 de mayo de 2024).

El relato de Sara revela una sociedad donde el sujeto ha cedido su poder constituyente al Estado, inscribiéndose en lo que Foucault denominaría un modelo de bio-política. Al aceptar de manera sumisa la transferencia de poder, los individuos se convierten en “sujetos dóciles”, adaptados a las normas y expectativas sociales. Esta dinámica, propia de un sistema capitalista, fomenta la individualización y la competencia, alejando al sujeto de la esfera pública y de la acción colectiva.

A pesar de esta ausencia de discusiones abiertas, el relato de Sara muestra la contribución de estas tensiones para que ella desarrollara una subjetividad crítica. Las contradicciones presentes en el entorno familiar no pasaron desapercibidas y se convirtieron en una base sobre la cual comenzó a cuestionar las estructuras de poder y las narrativas dominantes. Este proceso se

intensificó con la exposición a eventos externos, como el paro agrario de 2014, que, según Sara, marcaron un punto de inflexión en su forma de observar la realidad. Aunque las conversaciones familiares sobre estos temas no se profundizaron, la observación de las noticias en casa y las posiciones opuestas de sus padres abrieron un espacio de reflexión personal:

> Nunca hubo una discusión en la casa por esos temas […] siempre eran posiciones contrarias, pero nunca, por lo menos en esos primeros años, hubo como una discusión en la casa sobre esos temas (Sara, Comunicación personal, 29 de mayo de 2024).

En los diferentes relatos, opera la lógica de que lo propio de lo político es la resistencia frente a lo instituido en la sociedad. Por el contrario, los discursos que se ajustan a los marcos instituidos no se consideran una forma de posicionamiento político. Las lógicas de lo político en la familia se relacionan con las prácticas políticas que emergen dentro de las estructuras de la democracia representativa, distinguiendo entre los sectores del poder y aquellos que no lo están.

En este contexto, lo desconocido, lo extraño, lo que incomoda, se convierte en una virtud, ya que adquiere relevancia en la interpelación de las subjetividades de los individuos. Si bien esta investigación no sostiene que las experiencias que refuerzan perspectivas hegemónicas no conduzcan a procesos formativos, los relatos de los participantes evocan procesos instituyentes, en los que el sujeto se posiciona en contra del modelo establecido y de sus prácticas cotidianas.

6. Consideraciones finales

La presente investigación desde un enfoque biográfico narrativo buscó comprender la manera en que se constituyeron procesos de formación de la subjetividad política en jóvenes que participaron en el Estallido Social en Colombia. Para el análisis se situó un lugar en específico el punto de resistencia “Puente de la Dignidad” en la localidad de Usme en Bogotá y desde la mirada de 4 jóvenes, trato desde sus relatos, reconocer las experiencias que le dieron forma a su sentido de lo político y los condujeron a su participación en el Estallido Social en Colombia.

Esta investigación entiende que el conjunto de experiencias y reflexiones que emergen de los relatos de Camilo, Sara, Pipe y Daniel no pueden constituir un panorama general de las experiencias de la juventud ni de la formación de una mirada política. Sin embargo, estos relatos permiten develar a través de las voces de sujetos insertos en una época determinada, que sus

experiencias se encuentran vinculadas a condiciones sociohistóricas específicas. Los relatos actúan como síntomas de esas condiciones sociales, que se reflejan en sus relaciones y en los espacios en los que se desarrollan, como la escuela, la familia, las redes sociales y el barrio, entre otros.

En este sentido, durante el desarrollo de la investigación se buscó consolidar como a lo largo de la vida, los sujetos son interpelados en medio de sus experiencias, lo cual moldea su identidad personal y política, en un proceso que no es fijo, sino continuo; el sujeto en medio de su proceso de subjetivación va haciéndose sujeto, en este sentido se constituye un proceso de formación.

Por lo tanto, la formación entendida como un proceso continuo de autorreflexión y transformación, se da en el marco de las relaciones con los otros, como una interacción de refracción entre el sujeto y el otro. El sujeto se ve afectado por la influencia de estos otros, tanto aquellos con quienes interactúa en su vida cotidiana como el "otro" en su dimensión estructural y social. Sin embargo, esta influencia no configura al sujeto de manera directa, ya que el sujeto posee agencia. En lugar de ser una influencia pasiva, el efecto de esta relación pasa por el filtro del sujeto, cambiando de dirección y siendo transformado de acuerdo con los niveles de agencia del individuo. De ahí que en medio de las relaciones en las que está inscrita la formación se constituye la identidad.

En esta investigación se identificaron relatos en los que la escuela desempeñó un papel crucial en la construcción de sentidos y significados sobre lo político. Las experiencias mencionadas por los jóvenes, vinculadas a sus docentes, a las charlas, los textos y las luchas dentro del espacio escolar, fueron escenarios en los que lo político emergió. Sin embargo, los procesos de formación no son exclusivos de la escuela, sino que pertenecen al sujeto y a sus relaciones con el mundo y los otros, de ahí que, se sumaron otros espacios donde se fue dando forma a lo político en el joven.

En las narrativas encontradas, se identificaron elementos que señalaban la transición de una perspectiva individual a una colectiva, ubicando lo político como un acto en favor del otro y con los otros, tal como lo planteaba la filósofa Arendt (1997), quien sostenía que lo político surge en las interacciones con los demás. La formación de la subjetividad política se da en los rincones de la vida cotidiana, donde el sujeto adopta una postura y lleva a cabo acciones en relación con lo público. La familia, las redes sociales, el barrio, el grupo de amigos, la escuela y

otras esferas sociales, e incluso la violencia, se presentan como escenarios en los que los individuos se abren al colectivo, dando forma a nuevas formas de convivencia y reconocimiento mutuo.

Las narrativas de los jóvenes entrevistados revelan que su percepción de lo político está influenciada por las experiencias vividas en el contexto sociohistórico. Los relatos evidencian que su participación no fue un acto aislado, sino un proceso de resignificación de las condiciones de vida bajo un modelo económico y político. A través de experiencias compartidas, pero a su vez transmitidas de miseria, violencia y represión estatal, los jóvenes identificaron las injusticias estructurales que definieron su relación con el Estado y la sociedad, haciendo que sus formas de participación política fueran, en gran medida, respuestas a estos contextos. Este proceso de subjetivación fue mediado por una multiplicidad de factores, tanto locales como internacionales, en los cuales los relatos de otros, visibilizados principalmente por redes sociales y medios alternativos, jugaron un rol crucial en la construcción de una conciencia colectiva.

Los relatos analizados muestran que los factores económicos, sociales y políticos desempeñaron un papel determinante en la conformación de la subjetividad política de los jóvenes. La reforma tributaria de 2021, con su impacto directo en las condiciones de vida de los sectores más vulnerables, fue un punto de inflexión clave. Este evento profundizó las desigualdades existentes, provocando una reacción amplia y diversa que incluyó a jóvenes de diferentes contextos, quienes se sintieron interpelados por la precariedad económica y la violencia estatal. Los jóvenes vinculados al Estallido Social vieron en la reforma una amenaza directa a sus derechos fundamentales, especialmente en un contexto de crisis económica exacerbada por la pandemia de COVID-19. La represión estatal, visibilizada por las redes sociales, y los eventos de violencia, como las muertes de Dilan Cruz y la masacre del 9 de septiembre, generaron una indignación colectiva que fue compartida y amplificada a través de plataformas digitales. Estos factores fueron claves para que los jóvenes no solo se involucraran en la protesta.

Debido a esto, las redes sociales desempeñaron un rol relevante en la construcción de las subjetividades políticas de los jóvenes. A través de estos medios, los jóvenes pudieron acceder a relatos de otros y conectar sus experiencias locales con luchas internacionales, como las movilizaciones en Chile y las protestas contra el neoliberalismo en América Latina. Estos relatos y experiencias, compartidos de forma masiva, sirvieron como un catalizador para la formación

de un sentimiento de solidaridad. Este proceso, descrito como “heterobiografización” permitió que los jóvenes se apropiarían de relatos de otros y los integraran a su propia experiencia, ampliando su visión de lo político.

A su vez, la percepción de lo político por parte de los jóvenes participantes en el Estallido Social fue transformada a partir de la experiencia compartida y la interacción con otros. Los jóvenes comprendieron la política no solo como una práctica institucional o electoral, sino como una lucha cotidiana contra las estructuras de poder que mantenían la desigualdad y la violencia. Las narrativas biográficas de los entrevistados evidencian cómo su visión de lo político se vio ampliada y enriquecida por la interacción con otros relatos, especialmente aquellos provenientes de contextos de lucha similares en otros países.

La participación en el Estallido Social se configuró como una respuesta colectiva a las condiciones sociopolíticas del momento, pero también como un proceso de construcción de un “nosotros”. Este proceso de subjetivación política, mediado por las redes sociales, fue clave para que los jóvenes reconocieran su agencia y su capacidad para debatir, asumir una posición y construir otros modos de ver y comprender las relaciones que se dan con los otros frente asuntos de lo público.

Por su parte, la relación entre la educación formal y la participación política de los jóvenes en el Estallido Social de 2021 se manifiesta en los relatos de los entrevistados, quienes destacan el impacto de sus experiencias escolares en la configuración de su conciencia política. La escuela no solo fue un espacio de aprendizaje académico, sino un escenario donde los jóvenes comenzaron a cuestionar la realidad social y a identificarse con los movimientos de resistencia.

Para Daniel, la escuela fue clave en su proceso de formación política. Los profesores de su colegio no solo impartieron conocimientos académicos, sino que promovieron una pedagogía crítica, fomentando el pensamiento reflexivo sobre temas como la educación, la justicia social y los derechos laborales. La participación en paros y marchas organizadas por los docentes permitió a Daniel experimentar de primera mano lo que implicaba la movilización política.

A través de estas vivencias, desarrolló un compromiso con la lucha social y el deseo de participar en el activismo político. Su experiencia refleja cómo la educación formal puede ser un catalizador para la participación política, ya que le proporcionó las herramientas para comprender y cuestionar las injusticias, lo que lo impulsó a ser parte activa de la protesta social en 2021.

De manera similar, Camilo también encontró en los docentes de Ciencias Sociales una fuente de inspiración política. Estos profesores, los interpelaron sobre temas como las desigualdades sociales y lo confrontaron con las realidades estructurales que perpetúan la pobreza. La reflexión crítica sobre temas como la pobreza y la desigualdad ayudó a Camilo a comprender las dinámicas de poder que estructuran la sociedad y lo motivaron a tomar una posición en favor de la justicia social. La educación en este contexto fue esencial para que los jóvenes no solo comprendieran el mundo a su alrededor, sino que también se sintieran motivados a actuar políticamente para transformar ese mundo.

Por esto, la formación de la subjetividad política en los jóvenes entrevistados está estrechamente vinculada a los espacios en los que se constituyó su subjetividad en medios de las experiencias que transformaron su experiencia de sí, como la familia y la escuela, el contexto sociocultural y las redes sociales como medios en que orbitan narrativas, en medio de diversos discursos.

En primer lugar, la familia se presenta como una institución fundamental en la configuración de la subjetividad política, actuando como un espacio de socialización primaria donde se transmiten valores y disposiciones éticas. En el caso de Daniel, la práctica de la solidaridad en su entorno familiar constituyó un elemento central en su proceso formativo. La enseñanza de compartir lo que se tenía, incluso en condiciones de escasez, permitió internalizar principios vinculados al apoyo mutuo y la acción colectiva, que posteriormente se trasladaron a su participación en las luchas sociales. Desde esta perspectiva, la familia funcionó no solo como un espacio afectivo, sino también como un núcleo donde se cultivaron disposiciones políticas fundamentales, proyectando estos valores hacia la comunidad y contribuyendo a una percepción de lo político basada en la solidaridad y la responsabilidad colectiva.

Por otro lado, la escuela emergió como un espacio central en la configuración de la percepción de lo político entre los jóvenes entrevistados, actuando no solo como un escenario de formación académica, sino como un lugar de politización activa. En este contexto, los profesores comprometidos con enfoques educativos críticos desempeñaron un papel clave, fomentando en los estudiantes la reflexión sobre problemáticas estructurales como la desigualdad, la pobreza y las luchas históricas por los derechos sociales.

Por ejemplo, Camilo destacó cómo sus docentes le permitieron desarrollar una comprensión más profunda de las causas sociales y económicas de la pobreza, cuestionando

narrativas individualistas y abriendo espacios para el análisis crítico. De manera similar, Daniel resaltó el impacto de sus profesores al vincularlo con dinámicas de movilización, como paros y marchas, en las que se planteaba la defensa de una educación digna.

Estas experiencias escolares no fueron aisladas, sino que formaron parte de un proceso más amplio de formación política, en el que la educación formal se vinculó con la participación en movimientos sociales. La escuela, por lo tanto, funcionó como un puente entre la experiencia singular y las luchas colectivas, consolidando en los jóvenes la capacidad de reconocerse como agentes de cambio en contextos de conflicto social.

En este marco, la interacción entre la familia y la escuela se evidencia como un eje articulador en la configuración de las subjetividades políticas de los entrevistados. Mientras que la familia proporcionó valores como la solidaridad y la justicia, que fundamentaron una disposición ética hacia el otro, la escuela amplió estas bases mediante una educación que promovía el pensamiento crítico y la acción política.

Este proceso permitió que las experiencias singulares se proyectaran hacia el ámbito público, consolidándose en actos concretos de participación política, como los vividos durante el estallido social de 2021. Así, se observa que los vínculos entre la educación formal y la participación política no solo son evidentes, sino determinantes para comprender las formas en que los jóvenes construyen su percepción de lo político y su involucramiento en las dinámicas de protesta y resistencia.

7. Lista de referencias

Aguilar, F, N., y Muñoz, G. (2015). La condición juvenil en Colombia: entre violencia estructural y acción colectiva. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 13(2), 1021-1035. https://doi.org/10.11600/1692715x.13233090913

Aguilera Morales, A., González Terreros, M. I., y Torres Carrillo, A. (2015). *Reinventando la comunidad y la política: formación de subjetividades, sentidos de comunidad y alternativas políticas en procesos organizativos locales.* Universidad Pedagógica Nacional.

Alfonso, K. (2020). Cultura política y configuración de subjetividades, una mirada desde la experiencia estudiantil de bachillerato y su movimiento estudiantil. [Tesis de Maestría]. Universidad Pedagógica Nacional.

Amador Báquiro, J. C., y Muñoz González, G. (2021). Del alteractivismo al estallido social: acción juvenil colectiva y conectiva (2011 y 2019). Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 19(1), 1-28.

Amador Báquiro, J. C., y Muñoz González, G. (2022). Resistencia, re-existencia y juvenicidio: tres metáforas para comprender la Colombia del levantamiento popular. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 20(3), 1-33.

Anzaldúa, R. (2009). La formación: Una mirada desde el sujeto. [Ponencia]. X Congreso Nacional de Investigación Educativa. http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_15/ponencias/0251-F.pdf

Arendt, H. (1997). *¿Qué es la Política?* Ediciones Paidós / I.C.E. de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Arfuch, L. (2002). El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Botero, P., Ospina, H., Arcesio, E., y Gutiérrez, M. (2008). Condiciones de participación y formación política de jóvenes colombianos constructores de paz. Revista Internacional de Investigación en Educación, 1(1), 81-93.

Botero, P., Vega, M., y Orozco, M. (2012). Relaciones intergeneracionales: implicaciones en procesos de formación política en jóvenes. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 10, 897-911.

Cantillo, J. (26 de noviembre de 2019). Quién era Dilan Cruz, el joven asesinado durante la huelga en Colombia y que dispara nuevas protestas. Infobae. https://acortar.link/J2te2K

Castoriadis, C. (1998). *Hecho y por hacer.* UBA.

Chávez, H. (2011). Un acercamiento al concepto de sujeto en el pensamiento de Michel Foucault. Journal of Chemical Information and Modeling. https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004

Comunicaciones CUT. (8 de julio de 2021). Comunicado del Comité Nacional de Paro Sobre el informe de la CIDH. Central Unitaria de trabajadores. https://acortar.link/jt8WHu.

Cubides, H. (2004). Formación del sujeto político. Escuela, medios y nuevas tecnologías de la comunicación y la información en M. Laverde, G. Daza, y M. Zuleta (Eds.), Debates sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas (pp. 105-127). Siglo del Hombre Editores.

Delory-Momberger, C. (2009). *Biografía y educación: Figuras del individuo-proyecto*. Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

Delory-Momberger, C. (2014). Experiencia y formación: Biografización, biograficidad y heterobiografía. Revista mexicana de investigación educativa, 19(62), 695-710.

Deleuze, G. (2002). *Conversaciones.* Siglo XXI.

Duarte (2021). *Movilizaciones 4.0: el paro nacional de Colombia.* Palabra salvaje. content/uploads/2021/10/DuarteMovilizacionCiudadanaColombia.pdf.

Estrada, J., Jiménez, C., y Puello (2023). *La rebelión social y popular de 2021 en Colombia.* CLACSO.

Franco, B. (2003). *La fábrica de la infelicidad.* Traficante de sueños.

Fortanet, J. (2012). Experiencia Ética y Poder en la obra de Michael Foucault. Oxímora. Revista Internacional De Ética Y Política, (1), 96–114.

Foucault, M. (1966). *Las palabras y las cosas: Una arqueología de las ciencias humanas.* Siglo XXI.

Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. Revista Mexicana de Sociología, (50), pp. 3-20.

Herrera, M. C. (2014). Cuando escucho la palabra cultura saco mi revolver: subjetividad y tramas de lo político en América Latina. Pedagogía y Saberes, (40), 71-86. https://doi.org/10.17227/01212494.40pys71.86

Herrera, M. C., y Vélez, G. (2014). Formación política en el tiempo presente: ecologías violentas y pedagogía de la memoria. Nómadas, (49), 149-165.

Hijxs de Usminia. (2023). *La vida es lucha: de la primera a la ultima línea*. Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte.

Indepaz (19 de enero de 2022). Cifras de la violencia en las regiones 2021 entre 1 de enero y el 31 de diciembre. https://indepaz.org.co/cifras-de-la-violencia-en-las-regiones-2021/

Juris, J. (2012). Reflections on #Occupy everywhere: Social media, public space, and emerging logics of aggregation. American Ethnologist, 39(2), 259-279. https://doi.org/10.1111/j.1548-1425.2012.01362.x

Kant (1991) Pedagogía. Akal

Kuri, E. (2018). El carácter multidimensional de la acción colectiva y los movimientos sociales: una problematización teórica. Secuencia Revista de historia y ciencias sociales. (95), 188-214. https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i95.1382

Laboratorio de Economía de la Educación (LEE) de la Pontificia Universidad Javeriana. (25 de agosto de 2022). Ninis: la realidad de los jóvenes colombianos. Informe de análisis estadístico. LEE. 60, 2 – 11. https://www.javeriana.edu.co/recursosdb/5581483/5629089/INFORME-60-NINIS-2022-LEE.pdf

Loboton P. R. (2016). El ámbito científico de la formación política: elementos conceptuales y líneas de investigación. Universidad de La Sabana, 2(19), 254-273. https://doi.org/http://dx.doi.org/10.5294/edu.2016.19.2.5

Lozano. O. (2015). *Cultura y formación política de estudiantes activistas universitarios. El camino de la disidencia*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Martínez, M. C., y Cubides, J. (2012a). Acercamientos al uso de la categoría de 'subjetividad política' en procesos investigativos en C. Piedrahita, A. Díaz y P. Vommaro (Ed.), Biblioteca Latinoamericana de Subjetividades Políticas (pp. 169-189). Biblioteca Nacional de Colombia.

Martínez M. C., y Cubides, J. (2012b). Sujeto y política: vínculos y modos de subjetivación. Revista Colombiana de Educación. https://doi.org/10.17227/01203916.1687.

Martínez, M. C., y Rodríguez, J. D. (2023). Estallido social y Primera Línea: ¿reconfiguraciones en la movilización social? OACEP, Boletín 9, 61–70. https://revistas.upn.edu.co/index.php/oacep/article/view/19954.

Matallana, A. (2017). Estudiantes sobre formación ciudadana y formación política. [Tesis Maestría]. Universidad Pedagógica Nacional.

Melucci, A. (2010). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México.

Medina, M. (2022). *Muchedumbres políticas en Colombia 1893-2022*. Ediciones Aurora.

Mendoza Rivera, N. C., y Rodríguez Ávila, S. P. (2007). Subjetividad, formación política y construcción de memorias. Pedagogía y Saberes, (27), 77-85.

Mouffe, C. (2007). *En torno a lo político*. Fondo de Cultura Económica.

Muñoz, G., & Muñoz, D. (2008). La ciudadanía juvenil como ciudadanía cultural: una aproximación teórica desde los estudios culturales. Revista Argentina de Sociología, 6(11), 217-236.

Olaya, V., y Castaño, E. (2014). Imagen, violencia política y formación. (41), 85-97.

Olaya, V., y Herrera, M. (2019). Historia del tiempo presente: una mirada desde las prácticas de investigación y formación. Folios, (50), 157-171. https://doi.org/10.17227/Folios.50-7460

Olaya Gualteros, D. B. (2024). Fotografía, violencia política y formación de la mirada. [Tesis de Maestría]. Universidad Pedagógica Nacional.

Ortega, V., y Herrera, M. C. (2012). Memorias de la violencia y formación ético-política de jóvenes y maestros en Colombia. Revista Colombiana de Educación, (62), 89- 115.

Reguillo, R. (2000) *Emergencia de Culturas juveniles.* Grupo editorial Norma.

Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro.* Siglo XXI.

Ríos, C (2016). Sujeto, subjetividad, subjetivación y subjetivé-acción en perspectiva de estética de la existencia. Revista de estudiantes Pontifica Universidad Javeriana.

Ríos, C. I. (2000). Un acercamiento al concepto de formación en Kant. Revista Educación y Pedagogía, 12(26-27), 93-105.

Ruíz, E. (2017). Visiones de maestros y estudiantes sobre formación ciudadana y formación política. Una mirada desde las representaciones sociales. [Tesis Maestría]. Universidad Pedagógica Nacional.

Runge Peña, A. K., y Muñoz Gaviria, D. A. (2005). Mundo de la vida, espacios pedagógicos, espacios escolares y excentricidad humana: reflexiones antropológico-pedagógicas y socio-fenomenológicas. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 3(2), 51-81.

Runge P, A. K., y Garcés G, F. (2011). Educabilidad, formación y antropología pedagógica: repensar la educabilidad a la luz de la tradición pedagógica alemana. Revista Guillermo de Ockham, 9(2), 13-25.

Scott, J. (2001), “Experiencia”, Revista de Estudios de Género: La ventana. 2(13), 42-74. https://doi.org/10.32870/lv.v2i13.551

Terryl, L. (2016). Memorias, rupturas y formación de las subjetividades políticas en el movimiento estudiantil de la Universidad del Atlántico. [Tesis de Maestría]. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.

Torres Carrillo, A. (2006). Subjetividad y sujeto: Perspectivas para abordar lo social y lo educativo. Revista Colombiana de Educación, (50), 86-103.

Universidad del Rosario y Fundación ideas para la paz (FIP). (2021). El Paro Nacional y la movilización social en Colombia: ¿Cómo llegamos hasta aquí y qué puede venir? Universidad del Rosario. https://storage.ideaspaz.org/documents/nota_estabilizacion04_movilizacionFIP.pdf

Useche, A. (6 de agosto de 2021). Estallido social, un fenómeno de escala mundial. Periódico UNAL. https://periodico.unal.edu.co/articulos/estallido-social-un-fenomeno-de-escala-mundial/

Vargas, G. G. (2006). Constitución del sujeto y constitución subjetiva de mundo. De los límites de la detrascendentalización. Revista Colombiana de Educación, (50), 162-176. https://doi.org/10.17227/01203916.7747

Velásquez, L. M. (5 de julio de 2021). ¿Qué es la primera línea de las protestas en Colombia y qué es lo que piden? CNN. https://cnnespanol.cnn.com/2021/07/05/que-es-la-primera-linea-de-las-protestas-en-colombia-y-que-es-lo-que-piden

Villada, K. (2017). Subjetividad y configuración de sujeto en los procesos de formación política de la escuela de formación popular Pedro Nel Jiménez. [Tesis Maestría]. Universidad Pedagógica Nacional.

Zemelman, H. (1989). *De la historia a la política. La experiencia de América Latina*. Siglo XXI.

Zemelman, H. (1996). *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*. El Colegio de México.

Zemelman, H. (1998). *Sujeto, existencia y potencia*. UNAM.

8. Anexos

8.1. Anexos A – Categorización

CATEGORÍA	PREGUNTA ORIENTADORA DE LAS NARRATIVAS	CONTEXTO	NARRATIVAS

Jóvenes	¿Cuáles son las motivaciones que condujeron tu participación en el estallido social en el 2021? ¿Qué factores influyeron en tu decisión de unirte a las protestas? ¿Qué motivaciones identificas en los jóvenes cercanos a ti para participar en el estallido social? ¿Cómo comprendes el estallido social que ocurrió en Colombia o sea como, qué factores consideras que lo causaron? ¿Alguna vez te sentiste excluido, violentado o agredido y crees que esas experiencias fueron cruciales en tu decisión de protestar? ¿Existía en ese momento algún acontecimiento o suceso a	NIVEL INTERNACIONAL - NACIONAL-CAPITAL	R1. Pipe: pero aparte ya también los colectivos más que todo en las universidades también influyeron mucho para que se diera ese estallido social, porque se estallido ya estaba que se notaba desde el 2020 inicios, porque ya desde el 2019 a partir de la muerte de Dylan Cruz se notaba mayor confluencia que hasta los mismos barrios se unían a las	R1. Daniel: La rabia, una rabia, la digna rabia, teniendo 20 años y viendo como gaseaban personas del común, usted ve a sus papás, a niños corriendo, creo que es algo, que, pues personas que tienen conciencia política que tienen en cuenta como todo lo que ha pasado, es duro, porque uno piensa en la familia de uno y pues la intención, pues siempre es ayudar al otro y	R1. Sara: Siento que también había como un agotamiento muy profundo en el sentido de que pues siempre fue digamos la respuesta del Estado a las necesidades de los colombianos fue la represión y digamos esto fue algo que se viene viendo, o sea, fue muy progresivo por decirlo así de alguna manera, digamos ya las personas estaban dando cuenta que precisamente como toda la fuerza pública y este sistema estatal, pues a fin de	R1. Julián: Cómo comprendes el estallido social que ocurrió en Colombia o sea como, qué factores consideras que lo causaron?. Camilo: Yo creo que la desigualdad claramente y ya la coyuntura que estaba en este momento como la reforma que se querían hacer, creo que eso fue, pues venía mal, venía ya no fue como hay momentos, sino que se fue como la gota que rebaso el vaso, sí, como que esa reforma que estaban como en su momento entonces

	nivel de la ciudad o del país que hubiese sido representativo para su formación política?		marchas a la quema de los Caís, también lo de Javier Ordoñez, fueron muchos movimientos universitarios, que también participaron ahí y también ellos como que fueron también que aportaron fue como una olla presión, que se iba calentando cada vez más, hasta que ya terminó de estallar con la reforma tributaria, que ahí sí, no afectaba solamente a	querer ayudar a empujar a alguien más o algo por el estilo. No tirarnos la mala entre nosotros, eso es algo que tenemos nosotros, que tenemos como esa conciencia política, esas ganas de querer ayudar a otra persona, con de protegerlo en sí, o sea, todos somos una comunidad y todos podemos ayudarnos, entonces siempre lleve como esa frase de Gaitán que decía que de	cuentas no estaba respondiendo a esas necesidades, entonces digamos, siento que pues hubo dos, como momentos históricos que permitieron que el estallido social fuera tan fuerte y uno es el 2019 con el tema de pues la muerte de Dylan Cruz y dos es el en el 2020 con el 9 de septiembre, las 13 personas que también fueron asesinadas a manos de la fuerza pública después de lo de Javier Ordoñez, para que la gente digamos tampoco estuviera dispuesta a seguir	sí, como la falta de oportunidades y todo lo que se iba a hacer, pues ahorita como precisamente no, no recuerdo cómo todo lo que habían hecho en ese momento, pero pues sí. R4. Camilo: Creo que fue como Cali, no recuerdo como en otros a lo que fue Chile que fue Chile, creo que fue como un ejemplo para toda Latinoamérica como que se organizan de una bonita manera. Entonces creo que fue fundamental, sí siento, que se toma siempre como alguna pizca de

			una parte de la población sino afectaba a toda la población en general, entonces ahí sí, como a todo el mundo le afectó, ahí si es que todo el mundo abre los ojos, pero también hay que dejar en vano, que los movimientos que también existen las universidades también hay movimiento de los campesinos y movimiento la minga indígena también influyeron	que el pueblo es superior que sus dirigentes y pues no apoyo, pues el tema del comunismo, pero la unión del comunismo si me gusta. R2. Daniel: Un montón de cosas, o sea, ya viene desde el 2019. Estaba viendo la violencia policial, se estaba viendo lo del tema de los estudiantes, fue un gobierno muy muy paila porque, así como tenían la transparencia de decir esta	permitiendo que eso pasara ante los ojos del mundo y nadie hiciera nada, entonces siento que ya había un agotamiento también por parte de los sectores que igual siempre se han movido durante las movilizaciones. R2. Sarita: Siento que digamos una situación en específico como no tanto sino más en el sentido de como yo ya estaba estudiando como lo que te digo acerca pues de comunismo y de muchas cosas de ese estilo como que ya ideológicamente ya	algún modelo organizativo, de otros países y ante todo como el de Latinoamérica.

			mucho desde el 2019. R2. Julián: y por ejemplo cuando te refieres a lo político, ¿a qué te refieres con ello? por ejemplo que si tú mencionaste ahorita como que si tenían una, no sé una conciencia política frente a la acción, a qué te refieres con ello? Pipe: que ya era gente que estaba más politizada y a raíz de ello muchas	persona mató al personaje no pasaba nada con esa persona. Digamos lo que pasó con Dylan, después el paro de estudiantes, después lo de Javier Ordóñez eh, cómo quemaron los Caís, cuando pasó lo de Javier Ordóñez, mañana hace 3 o4 años lo de la masacre del Verbenal, entonces estaban viendo muchas cosas y si lo de la pandemia que nos tenía como loco y llegar a	me paraba desde unos escenarios pero que digamos yo diga objetivamente como un momento en el que me sentí parte de la clase trabajadora este país no? Pues digamos siempre fue el tema de que como te digo yo trabajo desde que tengo 14 años y siempre fue los escenarios a los que iba a trabajar los que me hacían dar cuenta de que todo eso que yo estudiaba y todo eso que yo leía pues digamos, era una realidad no es tanto como que el capital no es un	

			personas así como mi persona los escuchamos en verdad, ya nos empezaron a hablar más de temas políticos de la coyuntura nacional de por qué era el trasfondo de las reformas de Duque, no solo de Duque sino lo que venía desde Santos lo que también pasó con Uribe cómo venía el país cosechando todo eso y como siente que ya tiene la posibilidad de que la mayoría	tal punto en el que ya el desquicio nos une a todos para irnos al centro a darnos en la jeta con los tombos, para mostrar nuestra inconformidad. Es que a ningún empresario que haya personas que se vayan a poner en contra porque básicamente eso era lo que hacía Duque, Duque era un empresario y ya. Y ellos ven como el tema de un gobierno es como fines políticos y ya me pensiona en	libro de no es un cuento para niños, no, sino que se materializa, pues también en la vida cotidiana. Entonces digamos fue el tema digamos siempre dentro de mis trabajos, pues era el hecho de ir a servir en eventos, son donde había gente que tenía mucho dinero en donde pues se daba cuenta también de cómo se movía a Colombia prácticamente entonces mientras yo trabajaba en un evento 3, 4 horas, 6 horas, 8 horas dependiendo del evento y yo ganaba 25 mil pesos	

			yo ya habían sido las universidades, se han formado en procesos populares, entonces aprovechando espacios para politizar también y como también politizar a uno.	cuatro años y sale. Pero no, esa no es la función de ellos, ellos pues sí, ellos pueden ayudar a ciertas cosas, pero la gente necesita es una persona que sea líder y que empiece a ayudar a las demás personas no, otro hijueputa capitalista que quiera oprimir a la gente y eso se da en el marco de la reforma tributaria que propone Duque. R3. Julián: ¿y crees que hay una	matándome limpiando sirviendo entregando y como todas esas cosas como que siempre me hizo posicionarse también dentro de la clase social a la que pertenecía. Entonces, pues digamos, nunca hubo un punto de quiebre en el que yo dijera que me afecta un montón, pero reconociendo desde donde me posiciono. R3. Sara: No, para nada, siento que pues digamos en el caso particular mío, en el 2019, por ejemplo, cuando se	

				relación entre factores económicos en tu vida, o sea, crees que hay unas condiciones materiales de ausencias en tu vida material que tú que te hayan llevado también, Daniel : No tener que comer mierda, en una universidad pública lo que yo quería estudiar, pues era muy denso.	pintó el puente de la dignidad que antes no se llamaba el puente de la dignidad, sino era como el puente de colsubsidio, justamente fue para el tema de lo de Dylan Cruz pero el puente de la dignidad se llama así precisamente en solidaridad con lo que estaba pasando en el estallido social en Chile entonces digamos, yo ya tenía como una cercanía a todo lo que estaba pasando en Chile también como por todo el tema de la constituyente, de la lucha también de los mapuches, eso	

					digamos, ya tenía un conocimiento como muy formado, pero digamos, era como tan lejano en la medida en la que eso era lo que yo quería que ocurriera en Colombia por decirlo de alguna manera, pero siempre lo vi muy distanciado precisamente porque acá en Colombia siempre las formas de de movilización duraban tan poco y parecían tan efímeras en la medida en la que ocurría algo y luego al día siguiente ya todos	

					seguíamos como con nuestras vidas cotidianas. En cambio en Chile ya llevaban como mucho tiempo dándose la lucha y la pelea como por eso reivindicaciones y yo lo veía algo como muy lejano, pero tenía conocimiento y era como en ese tiempo, si algo muy utópico para mí que ocurriera en acá en el país y justamente cuando te digo de que habían muchas colectividades como afines a las cosas que uno pensaba que en ese tiempo lo que te	

					digo yo no tenía tantas personas cercanas dentro de la localidad pero que el puente de la dignidad fuera llamado Puente de la dignidad en base también en la Plaza Italia la plaza Decano que es donde se reunían en Chile también para las movilizaciones y que allá la nombraron plaza de la dignidad también como reivindicación a todo lo que estaba ocurriendo y que en solidaridad nosotros desde Usme, un lugar tan lejano también hiciéramos algo	

					parecido para mí si fue muy significativo el tema de que pues digamos la solidaridad de los pueblos, pues era algo que sí existía y que si está remarcado dentro de las formas en que en todas las partes del mundo hay personas luchando se cosas similares y es también la lucha contra el capitalismo es la lucha contra todo ese sistema que nos ha tenido a todos, pues nosotros como estamos y están ahí y entonces digamos ese día para mí fue muy bonito porque	

					sentí también que pues así como habían ojos mirando todo lo que estaba pasando sobre Chile.	
Formación Subjetividad política	¿Cómo se constituye la percepción de lo colectivo? ¿Recuerdan algunas experiencias qué consideras marcaron e influenciaron de una u otra forma su visión frente al escenario de la política? ¿De qué manera influyeron en su formación dichas experiencias? ¿por qué?	FAMILIA	R1. Pipe: si, es mi tía mi abuela y mi tío, pero si se notaba esa parte de la resistencia política especialmente con mi tía porque mi tía sí era más de derecha y pues en el colegio cuando empezamos a aprender de comunismo, pues yo le preguntaba por qué se piensa	R1. Daniel: mi tío es de la Nacional, no, fíjate que no, yo creo que él me empezó como a mostrar otra vuelta y creo que es algo icónico fue que yo tenía como un y es que yo era re estúpido, porque yo tenía un cartel de Pablo Escobar y mi tío es emputo y me lo arrancó, me lo arrancó él llegó	R1. Sara: Sí, total y digamos como que nunca hubo una discusión por eso en la casa, sin embargo, es que te digo yo por ahí desde que estaba no. Bueno le pongo yo que digamos ya, ¿eh? Pues digamos, estaban todas las coyunturas bien, sea del paro agrario que se fue en 2014, entonces digamos nada más desde ver las noticias en la casa. Digamos, se prestaba como para discusión de eso,	R1. Julián: Por ejemplo, hubo escenarios como juveniles, en el marco de lo que me mencionó de la escuela, sumercé cree que hubo alguien en su casa, que usted diga, me puse en cuestión, me discrepo o el mismo no sé sufrimiento tristeza, no sé de los cercanos como que a veces a uno lo ponen en otro lugar. Camilo: Yo creo que la casa

			que eso es malo. Ella me decía que no, porque eso nunca va a servir, que esto trae pobreza, que no sé qué y empezaba así, ya empezaba a tener esos discursos de resistencia ahí. R2. Pipe: todo empezó a raíz del estallido social antes de eso tener una conciencia básica política a raíz de mi tío, que él estudió derecho civil y pues él era más anarco,	y me dijo pues qué sé, otra persona que le sirva mírenlo de historia de Jaime Garzón y me encantó, me encantó y digamos, así como un mes. Bueno, el mes pasado para los 25 años de Jaime que lanzaron el libro lo mandó, lo hizo el hermano el que era caricaturista. Listo, el me hicieron la invitación del lanzamiento del libro yo fui de los panelistas en serio y uy,	pero pues como te digo siempre eran posiciones contrarias, pero nunca pues por lo menos en esos primeros años no hubo como una discusión en la casa como por esos temas. R2. Sara: Porque digamos en la casa. Sí, siempre fueron muy ajenas a todas esas ideas políticas, por decirlo así de alguna manera, uno, porque mi mamá es cristiana, entonces sí es como muy separada de todo de todo ese tema. Dos, porque mi papá. pues digamos, él se	no, pero sí fue como el contexto en el que uno vive y ya pues que uno se acerca a personas y se va dando cuenta como de las dificultades que tienen estas. Sí es como que fue como eso y pues también la propia historia de uno. R2. Julián: ¿recuerdas alguna experiencia que marcó estas formas de determinación para participar en el estallido social, que construyeron una visión frente al escenario de la política? Camilo: Yo creo que

			entonces él me empezaba a empapar más de esos temas y fue a raíz de eso que descubrió… Julián: ¿Tu tío qué te decía pez? Pipe: que pues él me apoyaba mucho y fue que me dio los primeros consejos de que no le cuente a todo el mundo no se boletee, busque un lugar donde no haya cámaras para cambiarse. Él fue el primero que me empezó a	yo creo que fue la mejor experiencia de todas, o sea, tenía nervios un teatro lleno, yo no sé yo quise como como que no fuera una historia triste, sino yo veía cómo se ponían a llorar cuando yo los veía todos llorando, yo los hacía reír entonces era un cuento. Yo tengo los videos cuando ya estoy haciendo la cuando me hacen las preguntas y yo literal dejé lo de cartel porque me preguntaron	las tira de apolítico y de que no vota y que no cree en el gobierno, pero pues digamos, sí, sus ideas están mucho más pegadas a las ideas de derecha, pues digamos, no derecha extremo, pero él fue militar durante un tiempo, o sea, cuando era joven, pero no continuó la carrera, porque tomaba mucho entonces eso fue un problema para continuar con la carrera, pero sí quedó como con muchas ideas de todo este sistema militar, como toda la vuelta, entonces en la casa digamos	también por ese lado, como que está esperando resto para una cita, como que quizás el mercado, no, alcanza, el abuso de autoridad siempre por delante. Lo que digo como la rabia.

			aconsejar en todo eso. R3. Julián: ¿y antes de aconsejarte también te hablaba de cosas políticas o alguna vuelta así? Pipe: muy rara vez, muy poquitas veces me hablaba él de eso, porque es como más cerrado y más en la vida de él, entonces era muy poco lo que llegamos a hablar de cosas políticas. Él mencionaba lo básico del anarquismo a través del punk, porque	cuál fue mi primer acercamiento con Jaime literal, fue ese yo tenía como 15 o 16 años entonces era eso es peladitos que llegaba se iba de fiesta metía droga ya y entonces yo llegué ahí decía Pablo Escobar ayuda a la gente. Pablo Escobar fue un hijueputa, que lo único que busca era sus sueños personas, ya cuando le sobraba la plata, la regalaba. Fue una porquería,	como que nunca se prestaron los espacios como para discusiones políticas, sociales, ni nada de ese estilo, entonces cero en ese sentido y en el colegio. R3. Julián: Sarita ¿cómo pillas tus relaciones socioeconómicas o desde tu niñez y tu juventud sientes que de algún modo te interpelan? Sara: en el sentido digamos, yo puedo decir que desde mi casa sii nunca faltó como nada, afortunadamente porque tuve dos padres muy trabajadores, pero	

			era todo punketo. Julián: Okay, pero, por ejemplo, si escuchabas ese punk con el man sí, sicas?, Pipe: si él me empapaba mucho de rock desde chiquito y me hacía ver incluso también los tropeles que fueron las canciones de punk como el de cállese la jeta que es un tropel que se armó en la Nacional en el paro agrario el me mostraba	yo no sé porque la gente lo sigue, recuerdo a ese Daniel patético que lo seguía. R2. Daniel: Es la falta de curiosidad, Mi familia, mi abuela, fue la primera en enseñarme que yo tenía que ayudar al otro y si a mí me tocaba sacarme un pan de la boca para dárselo a otra persona, yo lo hago, créame que si yo sé que usted tiene más hambre que yo le doy mi	que tuvieron que hacer muchísimo.demás, para mantenernos en esa capacidad de que no nos no les faltará nada a sus hijos. Es decir, no puedo decir que pase hambre ni cosas de ese estilo porque no, o sea, siempre digamos como que la familia sobre todo mi padre se esforzó mucho en el tema de que eso no ocurriera, igual, o sea, puede que nunca falte en nada. Pero igual, por ejemplo, mi madre es aseadora, o sea, se dedica a todo el tema del	

			todo eso ahí también. R4. Pipe: se fue más que todo ya en la pandemia por lo que no solamente era una familia la que aguanta hambre, sino que eran muchas, entonces era como la forma de buscar cómo ayudarnos, ahí ya pillamos con mi mamá cuando ella llegaba a tener comida como que tan le decía a la familia de la ex	comida y eso lo aprendido. Mi familia siempre ha sido muy muy hogareño y siempre ha sido de mucho, amor, pues sí tenemos nuestros problemas, pero siento que falta eso como empezar a hacer una crianza desde un hogar y terminarla de hacer en un colegio, pero como en esos lazos, es que la gente no entiende que digamos si digamos yo estoy teniendo un perrito y si	aseo y mi padre es instalador de gas. Entonces digamos también son trabajos por decirlo sí, como precarizados en la medida en la que no tienen como una capacidad adquisitiva de tener muchísimo, pero digamos con lo que se tenía nunca faltó nada por decirlo así de alguna manera como nada en el sentido como lo material básico que igual. Eso tampoco hay que romantizar porque digamos tampoco tuvimos muchísimo, pero nunca nos faltó nada, que igual también está el	

			nuera, Venga, coman acá, pensemos más en colectivo. Ya entonces ella también le decía a las amigas o las amigas cuando no teníamos nosotros decían a nosotros, entonces a raíz de esas que ya empecé a pensar más en colectividad porque antes de eso yo se lo pensaba en mí y desde que yo estuviera todas mis comodidades y mi mamá también, pues	yo tengo malos hábitos, ese es mi perrito se va a acostumbrar a esos malos hábitos, pero usted le puede enseñar al perrito, le puede enseñar así, a un niño que digamos ahí este orden por las cosas ahí este orden para otras ahí este orden para otros eso es lo que le falta a la gente. R3. Daniel: también digamos mi tío, cuando estudió en la Nacional, eso me lo dijo hace poquito. Me decía eso	tema de que hay muchas familias que ni siquiera tienen esas condiciones básicas, de comer tres veces al día, digamos eso para mí fue suficiente como para no creer que me faltó como nada.	

			no me importa los demás. R5. Pipe: Sí, sí, sentí que nos afectó y también incluso a mi mamá, que pues ella no es muy conocedora de todos los temas. Y ella también apenas empezó la reforma tributaria también se emputaba y también decía eso nos va a afectar y ahorita estamos llevados del putas en la	también le gustaba tirar piedra, encenderse con los tombos y yo veía ya como la gente llega y le pasaba cosas y que como los volví a mierda y eso yo era eso rockeros así con su piercing y eso fue un mierdero, tengo mi tío, se hizo un piercing porque es mi familia, no les gusta nada de eso conmigo, ahorita se acostumbraron paila. Pero entonces ya nada más que venía una		

			casa, que más de un año teníamos ni para comer y nos tocaba ir a donde mi familia a otro barrio nos tocaba irnos desde usme hasta molinos a pie para que nos dieran de comer allá. Ella también notó que todo se iba a terminar de hundir peor de lo que estábamos. Julián:y tu mami, cómo asume la postura que tú tienes pipe en relacion a	familia de tombos no exacto y son re católicos, mi abuelo es reuribista. Mi abuelo es paisa, policía y uribista tiene los tres males. Entonc es, pero es un cuento porque es que o sea, hay cosas que mi abuelo entiende muy bien y hace poquito, me dijo algo. O sea, estamos hablando de lo que pasó de la niña que pisó la mina y me dijo es que sabe que tiene la		

			participar …Pipe: lo apoyaba, pero le daba mucho miedo y no le gustaba que yo llegara tan tarde a la casa y ella siempre me terapiaba por eso y no me dejaba a veces entrar a la casa, a veces me sacaba y ahí empezó mucho la pelea y entre más ella me decía que no, pues yo más salía porque más razones habian porque ya cada vez aprendía más y sabía que la reforma	guerrilla ahorita y yo le digo que perdió sus ideales. exacto que antes la guerrilla tenía sus ideales, pero ahorita lo que quiere es un reconocimiento de una forma violenta. Entonces sí, o sea, él tiene en cuenta de quienes Carlos Pizarro, de muchos líderes, de muchas cosas, pero es que parce por plata se vende cualquiera. Porque Pablo Pablo Escobar quería ser presidente,		

			tributaria no era por lo único que tocaba pararse, si no habían más cosas de trasfondo. R6. Pipe:Y ella también apenas empezó la reforma tributaria también se emputaba y también decía eso nos va a afectar y ahorita estamos llevados del putas en la casa, que más de un año teníamos ni para comer y nos tocaba ir a	Porque esta gente de la FARC creó un partido político entonces pasa como esas ganas de poder, es algo que va a joder a la gente y esas ganas de querer ser corruptos, de tener esos beneficios, de que saben que pueden hacer sus torcidos, que pueden hacer varias cosas no es justo, no es justo y por eso pues yo siempre voy en contra de todo. créanme, más cercano al		

			donde mi familia a otro barrio nos tocaba irnos desde usme hasta molinos a pie para que nos dieran de comer allá. Ella también noto que todo se iba a terminar de hundir peor de lo que estábamos. Pipe: lo apoyaba, pero le daba mucho miedo y no le gustaba que yo llegara tan tarde a la casa y ella siempre me terapiaba por eso y no me dejaba a	anarquismo. Sí, me encanta el anarquismo, pero entonces, ni siquiera yo ni siquiera apoyo, ya que no apoyo a los guerrilleros, yo no apoyo a los paracos, a la policia, a ninguno de esos, he escuchado que han trabajo juntos para joder a la comunidad. Dónde está el amor por la comunidad Entonc es empieza como como ese vaivén, yo sufrí una pérdida		

			veces entrar a la casa, a veces me sacaba y ahí empezó mucho la pelea y entre más ella me decía que no, pues yo más salía porque más razones habian porque ya cada vez aprendía más y sabía que la reforma tributaria no era por lo único que tocaba pararse, si no habían más cosas de trasfondo.	familiar por el DAS, cuando eras más joven o hace cuando tenía 10 años un familiar mío en un asesinaron en la puerta de la casa con balas de un silenciador, entonces imagínate caliente, el abuelo lo mataron ahí en la puerta de la casa así.		

	¿Cuáles son los espacios donde se da forma a la subjetividad política? ¿Consideras que algunas acciones de otras personas o situaciones que viviste antes influyeron en tu decisión de participar en las protestas? ¿Recuerdan algunas experiencias qué consideras marcaron e influenciaron de una u otra forma su visión frente al escenario de la política? ¿De qué manera influyeron en su formación dichas experiencias? ¿por qué?	ESCUELA	R1. Julián: Y en el colegio perrito, como que vieras algún profe o tus compañeros del colegio. Pipe: no, no nunca nadie así se interesaba por esos temas políticos de nada en el colegio ni los profesores que llegue a tener Julián: o sea, muy alienados al discurso hegemónico de no decir nada, sino como quedarse…	R1. Daniel: es que es eso, en el colegio a usted le pueden enseñar un montón de cosas, pero no le enseñan lo que tiene que aprender, entonces no le van a enseñar cómo parce, que no sé prefieren enseñar porque un artículo de la Constitución Política se basa en esto en vez, de decirle esto nace desde acá para esto y para eso le sirve es eso o mostrarla de Ciencias	R1. Sara: Pues es que digamos yo tuve la fortuna y digo fortuna porque desde el colegio sí tuve mucha cercanía, ya como con los movimientos sociales por decirlo así. De alguna manera porque pues yo creo que, como el caso de muchos, tuve un muy buen profesor de sociales, pero como ese tipo de profes que no le caen muy bien a la gente porque son muy estrictos. Entonces pues digamos que a mí siempre me gustó las sociales,	R1. Julián: ¿cuáles fueron las dinámicas socioeconómicas en tu niñez y juventud?en cuestión de tus dinámicas socioeconómicas, en tu familia, qué predisposición como tu posición política Camilo: y yo creo que parte de ahí y también como lo que uno ve como en su entorno, no como que si uno no tiene cómo la vida hecha y pues uno tiene como muchas dificultades y falta de garantías como para poder participar en ciertos espacios dignos

			Pipe: más que yo estoy en un colegio privado, Pipe:Sí soy de colegio privado de sexto a décimo Julián: ¿Por qué hasta décimo? Pipe: esto porque me echaron faltando 10 días Julián: ¿ Y por qué te echaron? Pipe: Porque le hice un favor a un socio de guardarle un	Sociales afecta más a tener que contar la historia de violencia que ha tenido Colombia y eso es como una conciencia política que empieza desde cero, o sea, ahí empieza la inconformidad. R2. Daniel: En ese colegio tuve mis mejores profesores porque digamos mi profesor de religión, pues no enseñaba solo el catolicismo, botaba ateísmo e hinduismo.	entonces siempre estaba muy involucrada con los temas. Ya él me pasaba como lecturas para que leyera ya individualmente en relación a los temas que a mí me gustaban. R2. Sara: Pues digamos, no hay tanto como un relacionamiento como con problemáticas actuales, porque, pues es que él era mi profesor era muy tenso en todo el tema de la historia y a mí la historia siempre me gustó un montón, pero entonces, sí digamos como no	como lo es, la universidad lo que el espacio digno, la salud. R2. Julián: Yo sé que tú estabas organizado desde 2019, no sé si recuerdas, ¿cómo se van dando esas formas de organización en el 2019 y luego en el 2021? Camilo: Por personas que conocía que fueron a dictar unos talleres en el colegio, no sé, pues yo como que compagine mucho con ellos y pues obviamente por las cuestiones del ejército y pues ya distancia porque

			jarabe para la tos con ese que hacen droga y justo me requisaron y me dijeron a mí: sabemos que usted no lo tiene, pero si usted nos dice que fue Fonseca, pues a usted no le citamos acudiente y a él lo echamos y yo como él era mi parcero, pues yo les dije lo tengo yo y lo tengo yo, ese dia me echaron la policía y me echaron del colegio, pero me pasaron el	Estaban varias religiones, sí, enseñaba que era un ser un profesor de religión. No era solo católico, mis profesores de ciencias políticas los mejores, porque siempre me gustó ciencias políticas, porque ellos hablaban de problemáticas, de digamos como el tema de desapariciones de un montón de cosas que digamos no se tocan en todos los colegios que hacen que las	podríamos decir que abiertamente hablaba como de sus ideologías políticas porque creo que igual para ese tiempo, pues como que no estaba también visto todavía esas discusiones en cuanto a los profesores, ahorita siento que es un poco más fácil. A pesar de que tienen sus problemas como poder la libertad de cátedra, pero siento que antes era mucho más complejo. Él siempre se paró mucho, fue no sé digamos en enseñando la Revolución	ellos van a ser solo eso y ya se parchan entonces yo en el 2019 me vuelvo a encontrar con esas personas y como que empieza a camellar y como está como en el tiempo como esto del paro del 2019, entonces como que me empecé a hablar y me empecé a encarretar más entonces como que ahí. R3. Camilo: Digamos personas fundamentales las profes que habían de sociales, fueron unas personas que influyeron demasiado en mí, como la carrera que

			año porque la tenía el promedio en cuatro seis.	clases sean planas, por eso es que la gente no le gusta aprender, por eso hay chinos que no llegan y dicen como parce, no quiero estudiar porque es que soy profesor es aburrido y que yo no sé qué es cuestión de yo qué más quisiera parece que volver a ese colegio. R3. Daniel:Y son los más anarcos, profesores de universidades públicas, profesores que	Mexicana, enseñando como todo el tema de revoluciones, guerras mundiales, fue ahí donde yo me pegué más a cómo los gustos que tenía en ese momento y ya, o sea, digamos como queda siempre me iba muy bien en clase y como te digo era de esos profes con los que más o menos perdía la mitad del curso la materia. Entonces digamos, siempre había, como lo que te digo muchos lo amaban muchos lo odiaban y pues en mi caso siempre me fue muy bien. Él veía	quiero estudiar y como en la vida como tal, como que me abrieron como una visión más allá, de lo que dicen y lo que pasa. Julián:¿Qué es lo relevante de los profes del Colegio? Camilo: Sí, por ejemplo “el pobre es pobre porque quiere” como que lo ponían en un conflicto con uno mismo, ¿ustedes qué creen? Como que uno llega a pensar cómo no sí, porque pues hay muchas capacidades que uno puede hacer y la verdad, pues uno puede camellar y

				nos pedían una ayuda, apoyo en marchas pacíficas, siempre ellos se metían en Transmilenio y empezaban a hablar de muchísimas cosas. R4. Daniel: En el colegio nos pedían apoyo y eso. Entonces nosotros intentamos hacer el acompañamiento. Entonces, pues esos profesores, yo les guardé muchísimo cariño, porque siempre eran	que me interesaba mucho el tema entonces la cuestión de que luego me pasaba lecturas como para que leyera y él veía que si las leía, porque luego me preguntaba cosas sobre sobre las lecturas que me dejaban y luego me daba más libros para que leyera. R3. Sara: Es que digamos como te explico, pues ellos siempre vieron las ideas desde chiquita, yo siempre fui como pues no decir como que revoltosa, pero si digamos como que nunca me da miedo como hablar	conseguir la plata, eso es lo que la mayoría de la gente piensa. Sin embargo, ellas le ampliaban la visión a uno, de la manera en que le demostraban como que hay ciertos factores sociales y económicos que hacen que una persona sea pobre toda su vida. Sí, entonces de ahí digamos es por un ejemplo es eso sí, y pues así en varias actividades y en varios momentos como que fue así, entonces fue bacano. Y pues lo que las lecturas que nos ponían a leer y

				profesores de izquierda, de la universidad pública, que querían hacer, pues una lucha por ellos y por los estudiantes como los estudiantes, pero entonces empieza como esas ganas de empezar a querer hacer como un acercamiento. El rol, pues de manifestante y empezar a salir a la calle y eso, fue algo que empezó como en el 2019 o sea, yo nunca fui como de las personas	o poner como contraposiciones y eso entonces, por más educación que había que igual no era como una educación como tan rígida, sino que ellos desde su individualidad manejaban su vida, sino tanto en la crianza, porque no digamos como en la forma de criarnos como que igual si se ha alejado un poco como de esas ideas, entonces como que digamos en la casa normal. Pues yo siempre he leído mucho mucho igual. Yo trabajo desde que tengo 14 años, no tanto	como que no sé también va como por uno, que lo confrontan uno con uno mismo como que sí me parece que si es así está. R5. Camilo: ¿Los procesos educativos? Camilo:Sí, claro, influyen re-arto como decía es como que uno le abren como una perspectiva a ver cómo otras cosas que suceden, pues eso también como que lo lleva confrontar con uno y a decir cómo uy, si esto es de esta manera, no, no es como siempre nos

				violentas. Yo siempre he sido muy tranquilo, pero entonces nunca buscaba el quiebre. R5. Daniel: Entonces empieza ahí, como las ganar de hablar de conciencia política, del tema de los estudiantes, un montón de cosas y es un choque re aspero como el tema de la formación, yo volví la mitad de mi salón ateo, cuando yo estaba en décimo, los	como por la necesidad sino porque por lo mismo digamos en mi casa, no compraban libros ni nada de eso y a mí me gustaba leer mucho. Entonces yo empecé a trabajar, yo creo que el trabajo de casi todos de uno de chiquito como en eventos y cosas de ese estilo yo empecé a trabajar en eso y era casi siempre para comprarme mis libros, entonces ellos siempre vivieron que me gustaba como mucho la lectura y eso, pero tampoco	lo han dicho como la noticia.

				volví ateos, te lo juro. A mi me hicieron un debate estaban pidieron un ateo, un agnóstico y una persona muy creyente y yo me gane ese debate, por una pregunta, Que si Dios creó al hombre o el hombre creó a Dios en su soledad?, entonces a mí me pasa que yo soy hiperactivo, entonces usted me dice algo y a mí me maquina rápido en la cabeza y empiezo a pensar.	se detenían a ver qué era lo que uno leía, o sea, como que era muy en mi cuento Sí, total y digamos como que nunca hubo una discusión por eso en la casa, sin embargo, es que te digo yo por ahí desde que estaba no. Bueno le pongo yo que digamos ya, eh? Pues digamos, estaban todas las coyunturas bien, sea del paro agrario que se fue en 2014, entonces digamos nada más desde ver las noticias en la casa. Digamos, se prestaba como para discusión de eso, pero pues como te	

				R6. Daniel: El Cervantes fue el único colegio en el que duré más de un año. Pasé como tres o cuatro años ahí. Me parecía «bacano» para los profesores, porque uno les aprendía muchas cosas. Eran profesores como jamás encontré. Tenían una mentalidad abierta, entendían a las personas. Ahí me amañe. En otros colegios no me gustaban los profesores o tenía problemas	digo siempre eran posiciones contrarias, pero nunca pues por lo menos en esos primeros años no hubo como una discusión en la casa como por esos temas. Ya fue hasta así como hasta el 2019 que ya eso empezó a hacer problemático, pero porque ya digamos, ya veían que su hija salía las marchas que su hija se involucra, ya además como no era como el tema de la charla en la casa y las discusiones, sino que pues ya me involucre más con	

				con directivas y eso. Yo como estudiante era flojo, pero inteligente. No me gustaba hacer tareas. Me desempeñaba mejor en otras actividades. Eso me generaba problemas. (Hijxs de Usminia, 2023, p. 163) R8. Daniel:Mi compromiso político también empezó en el Cervantes. Había muchos profesores que se veían afectados en su trabajo, que	todo lo que es el movimiento social. Entonces digamos ya y si se empezó a ser un poco problemático, pero no tanto por las ideas, sino que yo creo que por el tema también de pues son papás y pues yo creo que igual tú también lo entendemos de la seguridad de su hijo y de todo lo que se presta en ese escenario, entonces siempre fue más como por como por ese asunto las discusiones, "	

				tenían ciertas pedagogías críticas y todo eso. Eran súper parados. Cuando había marchas de profesores, nos pedían ayuda a los estudiantes y nosotros los apoyamos. Yo tenía profesores que se subían a los TransMilenio a hablar sobre el tema de la educación. Ellos no lo hacían sólo por ellos, también por nosotros, por un futuro. Yo empecé más por ese lado, me involucré.		

				Les decía que los admiraba mucho. Hay muchos profesores del Cervantes, la mayoría, a los que admiro por las luchas que han tenido. Ahí muchas veces no había clase porque estábamos en paros con los profesores. Entonces, me dije: «Aquí hay un problema, ¿qué es lo que está pasando?». Fueron momentos que me hicieron pensar en hacerle frente a esas		

				problemáticas que nos afectan a todos. A los profesores, a los campesinos, a muchas personas. Ahí me sumé a la voz de toda la gente que quería ser escuchada. Conocer personas así, que querían luchar por los demás, fue emotivo. Quizá es que también soy una persona solidaria. En mi familia siempre fuimos solidarios. Si alguien necesitaba un plato de comida		

				y no había, por lo menos se compartía. Siempre existió la idea de ayudar a los otros. Pero nunca fui de procesos. (Hijxs de Usminia, 2023, p. 163)		
	¿De qué manera las formas organizativas históricas de la universidad pública enriquecieron tu percepción de lo político y tu participación en el estallido social de 2021? ¿Cómo influyó la perspectiva que construiste sobre la universidad pública en tu decisión de participar en el estallido social? ¿Tu decisión de estudiar en una universidad pública estuvo motivada por las características y luchas que	UNIVERSIDAD	R1. Pipe: La lucha de las universidades públicas me influyó más que todo al final sobre eso de octubre más o menos que me leí el libro del colectivo Alas de que es un colectivo anarquista de	R1. Daniel: Es que sabes que lo que pasa yo no, yo no he tenido como influencia política por el tema del disparo de hecho todo lo contrario, yo no soy como muy accesible con el tema de la política y	R1. Sara: Con respecto a las formas de organización, pues sí, en definitiva yo diría que lo enriquecieron precisamente porque las dinámicas son distintas a pesar de que, o sea hay un punto de convergencia entre ambas, digamos las	R1. Camilo: Pues las formas organizativas yo no, yo no estaba en ese momento como en la universidad, sin embargo, pues fue algo que me ayudó a estar como más claro y a entender cómo era como la movida, digamos en esos espacios y creo que eso.

	históricamente la han constituido? ¿Recuerdan algunas experiencias qué consideras marcaron e influenciaron de una u otra forma su visión frente al escenario de la política? ¿De qué manera influyeron en su formación dichas experiencias? ¿por qué?		la Universidad Pedagógica Nacional y a raíz de eso me nutrió en muchos sentidos y me ayudó mucho a crecer políticamente, pero fue hasta allí ya que antes de eso no tuve ningún acercamiento o hablar con alguien de universidad pública que yo hablara harto no, pues hasta ese momento que más o menos para esas fechas conocí a personas así.	siempre he tenido como ese rollo como de que no me gusta, pero pues siento que es algo necesario, pero entonces no sé si deba responder o algo así. R2. Daniel: lo que influyó fue de muchas veces que yo hablaba con parceros de universidades públicas, que pues me comentaban que varias universidades como que no había agua, no había luz, no había ni mierda	formas de organización que se dan en la academia y las formas de organización que sean en las calles,obviamente hay un encuentro desde el alimento desde las ollas comunitarias, desde el arte desde la música en las que pues digamos unas atraviesa la otra directamente, entonces digamos que de alguna manera podría decir que se reforzaron porque digamos desde el tejido colectivo tanto desde el colectivo con el que yo trabajo actualmente en mi	R2. Camilo: Claro, pues como el hecho de no tener que formarse y como que hacer unas mejores cosas digamos, no, el hecho como solamente de trabajar, sino como el impulsar y como estudiar a conocer y demás creo que fue una parte importante no solo para mí sino que para muchas personas ya que las personas que participaron en el estallido social, una gran parte, pues ingresó a una universidad pública y es ir porque lo movilizaba digamos

			R2. Pipe: mi perspectiva influyó que la universidad pública no es solamente un lugar de estudio sino también en su lugar de estar pensándose las cosas de forma distinta también de luchar y generar más conciencia social y si lo relaciono con el estallido social después de que leí ese libro, pues me ayudó mucho más en ese sentido en	y ya habían pelados, pues se veían afectados. clases que se veían afectadas por lo mismo, entonces, pues que les tocaba aplazar las clases hasta que la Universidad tenga como ciertas garantías y las únicas personas que se enriquecen son las directivas. Entonces, pues como que uno ve un tema de desigualdad al respecto con eso y yo llegué yo dije, pues parce, hay un problema acá, hay algo	localidad y la universidad, pues se han podido hacer cosas en conjunto, digamos también ha habido eventos o cosas por ese estilo que se han podido fortalecer precisamente a sus espacios académicos que hoy habito y comunitario que hago actualmente. R2. Sara: Con respecto, a la influencia que tuvo la universidad pública en la decisión de participar en el estallido social, en realidad, pues que te digo yo, pues durante el estallido	la indignación como la las ganas de hacer algo, sí, como la de participar y pues soñar un mundo diferente entonces sí sí, tuvo como una gran influencia ahi. R3. Camilo: Si estuvo motivada claramente, pero fue más porque digamos como uno es de clase popular sabe que pues no tiene como otra oportunidad de ingresar a estudiar otra parte, sino que pues lo que le queda es como la pública. Entonces, pues claramente si lo motiva a uno, la lucha social y

			colaborar más en actos sociales y en pensarse las cosas de forma distinta y no ser tan importaculista con las cosas. R3. Pipe: efectivamente si mi decisión de entrar hasta una universidad pública si estuvo fuertemente influenciada por ello ya que es como si hubiera descubierto otro mundo de posibilidades que están	complicado y yo cuando yo entré a una universidad yo no quiero vivir eso y no quiero que otras personas lo vivan y básicamente todos esos ingresos que tiene que ir a la universidad no tiene que ir por ni para las directivas ni para personas que se tengan que beneficiar por la comunidad estudiantil, sino antes tienen que brindarles unas buenas instalaciones a	social, yo ya estaba estudiando, pero en ese tiempo estábamos de manera virtual y no era un tema que se mencionara demasiado obviamente estaba como digamos el asunto en la agenda como diaria, pero no, no era como que hubiera mucha participación desde desde la Universidad hacia el estadio precisamente por las dinámicas de la virtualidad. Entonces, pues digamos que no fue mucho no fue mucha realmente la influencia lo que te digo había como	demás sin embargo, pues ya es como el contexto de uno que, que pues tampoco hay más para poder ingresar a una universidad y pues acceder a la educación sí, entonces como eso.

			escondidas en la sociedad, por que uno no creció en unos medios en los que se conociera la Universidad, ya que la mayoría de gente con la que yo me rodee no accedía a la educación superior, entonces cuando participe en el estallido social y a mediados de septiembre-octubre conocí gente que estudiaba en universidades públicas ahí	esas personas entonces yo como que empiezo con ese rollo de que hay que pelear por algo y tiene que ser por eso, por la educación pública. R3. Daniel: siempre he sido muy curioso con el tema, pues de la universidad pública y pues siempre he sabido que hay un problema en las universidades públicas, que es como ese descontento por la falta de	unas discusiones y unos debates en torno a eso, pero las motivaciones realmente fueron otras y fue más desde el barrio evidenciando cómo las necesidades que había en el territorio y entendiendo que pues la lucha se da como es de muchos lugares y en este caso, pues era desde las calles. R3. Sara: Con respecto a la decisión de estudiar en una universidad pública, pues podría decirse que sí estuvo motivada por la lucha histórica que ha tenido la	

			fue que fuertemente, me influyó para poder ingresar a la universidad y por eso estoy hoy en dia.	garantías y es como ese descontento, pues por parte de los estudiantes del estudiantado, que quiere buenas instalaciones que decía algo apto para poder estudiar y que tengan pues garantías en ese ámbito, entonces digamos, yo estuve en varios colegios, nunca fui como una persona que estuvo como muy encerrada en un solo colegio y que se graduó en un	universidad pública pero en realidad porque era pues básicamente la única posibilidad, porque digamos en términos económicos, mi familia, ni yo teníamos la capacidad para pagar una universidad privada entonces era estudiar en la pública o no estudiar, entonces en ese sentido pues digamos, podría decirse que si era un tema de la necesidad pero pues antes cuando estaba estudiando como digamos en once, bueno, más o menos desde	

				mismo colegio, sino que estuve en varios tanto públicos como privados, entonces, pues se veía mucha indiferencia, pues con ese tema como padres que no podían pagar su mensualidad como personas que no tenían para comer personas y pues ya se ve como el tema de lo privado, que ya es algo como muy con personas que sí tienen las garantías suficientes entonces, pues	noveno más bien, yo ya había decidido que quería estudiar Licenciatura en Ciencias Sociales y desde ahí empecé a revisar cómo las opciones y cuál era como digamos la universidad que más se me ajustaba a la carrera por decirlo así y entre esas, pues la pedagógica fue la opción más cercana para para estudiar la carrera igual ya tenía amigos que estudiaban ahí entonces ya la conocía, posteriormente, pues había ido ya algunas veces entonces más que	

				con el tema de la preparación que pues tienen que tener pues los estudiantes en ese momento, a mí me ejerció como cierta curiosidad que los estudiantes de una universidad de un colegio público y un colegio privado tienen como muchas diferencias. En los privados pues también hay algunos que tienen necesidades, pero son personas que terminan	todo fue esa es la razón por la que decidí estudiar en la pedagógica. R4. Julián: Sarita una pregunta, ¿En qué año ingresa a la Universidad? Sarita: en el 2021 iba a cumplir 20, en el segundo semestre. Julián: Bien, y por ejemplo que determinó estudiar la licenciatura en sociales? Sarita: porque yo lo que te digo es de noveno, ya tenía clara que tenía algo en relación a las sociales, digamos pensé o sea, en un	

				creándose de una manera muy distinta, en cambio, uno en un colegio público empieza a conocer pues a personas que son del común personas que tienen problemas, personas que tienen que lidiar con muchísimas cosas y lo mismo siento que pasa con las universidades, o sea la falta de garantías causando necesidad. entonces también hablando de	momento pensé de Ciencias Políticas también, pero me di cuenta que no se alineado tanto como con lo que yo quería hacer entonces digamos dentro del pensum de la Licenciatura en Ciencias Sociales lo encontré un poco más arraigado a las cosas, que a mí me gustaban y el tema de la enseñanza fue también, fue fundamental. Julián: Y en qué momento pillaste la universidad pública como posibilidad? Sarita: uy, yo lo que tengo ahí, sí fue desde el	

				temas históricos pues como lo de la desaparición de los muchachos de la Nacional, de los Estudiantes que hubo en Argentina y un sinfín de cosas que han pasado, pues en las universidades públicas, pues me genera como cierta intranquilidad porque saben que son personas del común, que pues son personas que son vulnerables personas que no van a tener como una	colegio ya las había conocías por lo menos sí o sea, digamos al menos de nombre, ya sabía cómo qué universidades habían, porque por lo menos en el colegio si le planteaban a uno como la las posibilidades de acercarse como al tema de la educación superior y ya tenía amigos o sea, cuando estaba en 11, ya tenía amigos que estudiaban en la PEDA, como te digo como ya el tipo 2019, ya empecé a salir, tenía muchos cercanos que	

				repercusión, porque son personas que no tienen accesibilidad a ciertas cosas, entonces como que yo desde lo que yo he aprendiendo y lo que llevaba de tiempo, pues con el tema del activismo, gran parte de la población, pues es personal común que no tiene pues estos beneficios como de poder estar con algo digno, sino que pues siempre constantemente se tiene que estar	estudiaban en la Universidades Públicas Julián: La opción de ingresar a la Universidad pública no se decide en medio de las protestas del 2019? Sarita: No, como pues estaba entre la distri y la peda, yo compré los pines para ambas universidades no me alcanza el puntaje yo estuve a dos personas de entrar en la entrevista me fue muy bien. Sí, sí, mal no recuerdo ese califica sobre 30 puntos en la actualidad. Yo	

				exponiendo, lo único que hacen pues los estudiantes de las universidades públicas es exigir garantías y hay personas que han perdido incluso la vida solo por esas mismas exigencias y entonces por eso pues como que yo me sume, no solo pues al paro del 2021, sino también al paro del 2019 que digamos pues en mi caso yo no, no he podido tener pues una	saqué como 28, pero el Icfes ponderando no alcanzó.	

				educación privada y mucho menos de poder conseguir el estudio que yo quiero, porque es básicamente en una educación privada, entonces yo pues en ese momento yo tenía como 19 años, no tenía 18 años y yo quería meterme a estudiar y quería pues tener una universidad con buenas garantías, yo quería un montón de cosas, entonces		

				empieza como ese descontento y lo que me impulsa pues a salir a las calles al principio fue eso, que eso fue básicamente en el 2019 que fue la búsqueda de garantías.		
	¿De qué manera las redes sociales influyeron en tu percepción de lo político, considerando los diversos contenidos y posturas que allí se exponen? ¿Qué tipo de contenidos o discursos en redes sociales crees que marcaron tu forma de entender y participar en lo político durante el estallido social?	REDES SOCIALES	R1. Pipe: influyeron en mi en la percepción política en general más una tendencia se podría decir que anticarcelaria y más en contra del Estado debido a los vídeos que circulaban	R1. Daniel: Pues yo creo que es como en el 2019 viendo el paro de los estudiantes, lo de Javier Ordóñez, pues eran cosas que ya lo indignaba a uno y pues hay temas de la policía es uno siempre ve cosas, ¿no?	R1. Sara: Ya en el estallido social habían muchos ojos que estaban poniendo su vista sobre Colombia y fue bonito, porque digamos también hubo mucha población extranjera que apoyar el estallido social en Colombia yo tengo un amigo que también ya es	R1.Camilo: El tipo de contenidos en redes fue como el hecho de indignación que movilizaba a las personas, creo que eso fue algo muy importante, ya que eso por decirlo así era lo que lo hacía a uno mover como de la silla, como de su comodidad y tratar de hacer, de participar digamos

			frente a las personas heridas, asesinadas o presas, entonces me influyeron más en esos ámbitos. R2. Pipe: más que todo un discurso de izquierda y discurso anarquista en las redes sociales de algunas páginas como digamos los escudos azules me marcaron más durante lo político y me ayudaban a comprender ya	Entonces si empieza como por ese lado yo no, o sea, no siempre tuve que comenzar esas discordias y cuando era el paro de los profesores de los maestros que eso fue como en 2017-2018. R2. Daniel: Tampoco tenía mucho conocimiento de la situación política. Yo empecé a marchar en el estallido después del asesinato de Javier Ordóñez.	muy parcero que lo hice dentro del estallido social, él es Alemán y vino a ser como todo el ejercicio de prensa. Antes de eso, pues digamos también tenía como muchos parceros que se movían dentro de lo que antes se llamaban las brigadas anti-imperialistas, que de pronto tú conoces un poco sobre eso y ellos siempre también se han movido por toda esta lucha en defensa también del pueblo palestino. R2. Sara: Con el tema de las redes sociales,	en una movilización, no sé una pinta que que hubiera, lo que sea entonces ,fue como el hecho de indignación lo que pues las personas como que hacían demandas o lo que exponían de manera como con la coyuntura que pues había en el momento.

			que cuando hacían publicaciones en las redes sociales, las explicaban y subían el discurso completo.	Y luego, en el Paro del 2021, también. Iba a hacer fuerza con la presencia. Sí, digámoslo así. Yo iba solo. Siempre iba solo. Miraba las muestras culturales. Me gustan mucho las muestras culturales que se realizan en los plantones. Era muy emotivo ver cómo las personas se ayudaban entre sí. Ver cómo había personas que alzaban su voz y eran escuchadas por	claro, o sea, definitivamente influyen un montón en la percepción, porque pues digamos, había como mucha variedad en torno a los discursos que se dan durante el estallido social. Entonces, pues claro es ahí como una polarización histórica frente a estos temas que uno digamos las interpreta de manera distinta, no sé, digamos de por lo menos desde la crianza,desde la academia, desde las calles desde lo comunitario, como hay muchos lugares en los que se	

				otras personas. Compartía posts en redes sobre lo que estaba pasando. Por ejemplo, sobre la masacre del 9 de septiembre. Había una lucha desde las universidades que estaban siendo afectadas y ahí también empujaba por una educación digna.(Hijxs de Usminia, 2023, p. 164) R3. Daniel: Básicamente pues las redes sociales casi no influyeron, sino que	posicionan como estas discusiones, no. Y pues digamos en mi caso particular las redes sociales, pues fueron también un lugar que afianzó precisamente todas esas posiciones en las que yo me formé desde la escuela hasta el día de hoy. Y sí, siento que también hubo, pues por decirlo así de alguna manera una ventaja y es que durante el estallido social, pues teníamos a la mano como los medios comunitarios, los medios de comunicación	

				básicamente yo las utilizaba para ver memes o algo así. Pero pues ya se sabía por muchísimos memes que pues algo estaba pasando y que la derecha en especial era las personas como que estaban afectando más que todo el país, tanto con discursos, viendo a presidentes de Colombia en ese momento como una burla, como un chiste, como personas que, o sea, no estaban	comunitarios y populares, pues digamos así en que la masificación de la información fuera mucho mucho más amplia, entonces, claro, pues digamos, era inevitable con moverse por lo que estaba pasando a nivel nacional porque era algo que no estaba mostrando los medios tradicionales,en cambio, pues por medio de redes sociales, pues digamos, había la posibilidad de saber lo que está ocurriendo en Cali lo que estaba ocurriendo en	

				capacitadas. Y eso es algo que afecta, la idiotez de las personas en el momento de dar un discurso, no se les nota su liderazgo. Entonces, pues más que todo siempre fue como burlándome del mismo discurso estúpido que intentan hacerlo como algo relevante, como que intentan hacerlo algo distinto y que siempre va ser un lavadero de manos y pues uno tiene que aprender a	Medellín lo que estaba ocurriendo como en muchos sectores del país y que pues digamos, era demasiado cruel. Entonces, pues digamos el hecho de tener tan cerca toda esa información y de saber que precisamente era inevitable guardar silencio hasta hacía tanto dolor tanto, pues tantos sentimientos que se pasaban a la hora de verlos en vivos, de ver los videos de toda la violencia y el abuso policial que está ocurriendo, pues definitivamente pues de alguna	

				diferenciar entre el entre el contenido basura y diferenciar el contenido que sí es necesario para la construcción social. R4. Daniel: No, pues digamos, el contenido y discursos que influenciaron harto, pues era más que todo memes siempre lo vi mucho por como por ese humor, pero pues tras del hecho yo sabía que había una problemática, entonces como	manera hizo que sí, que eso es posicionamiento se radicaliza una acción un poco más concreta en las calles, entonces definitivamente sí siento que las redes sociales influenciaron un montón también, pues mi percepción de lo político. R3. Sarita: Es que digamos como te explico, pues ellos siempre vieron las ideas desde chiquita, yo siempre fui como pues no decir como que revoltosa, pero si digamos como que nunca me da miedo como hablar o poner como	

				que me instruía muchísimo al respecto del tema, al respecto del tema de masacres, desapariciones todo ese tipo de cosas, abusos policiales y todo eso, yo siempre lo lleve muy pegado de la mano y entonces como que se empieza a ver que no solo es humor, sino que es como muy estado pero literal es la realidad de Colombia y uno empieza a investigar del	contraposiciones y eso entonces, por más educación que había que igual no era como una educación como tan rígida, sino que ellos desde su individualidad manejaban su vida, sino tanto en la crianza, porque no digamos como en la forma de criarnos como que igual si se ha alejado un poco como de esas ideas, entonces como que digamos en la casa normal. Pues yo siempre he leído mucho mucho igual. Yo trabajo desde que tengo 14 años, no tanto como por la	

				tema y terminan siendo temas muy complicados, temas que uno empieza a decir aca hay un problema, un problema muy grave, entonces uno como que empieza a mirar más y más y más y más y pues digamos como que nunca tuve en cuenta como en una participación crucial como pues con el tema del activismo, sino que pues eso surge, pues a raíz del ojo, que	necesidad sino porque por lo mismo digamos en mi casa, no compraban libros ni nada de eso y a mí me gustaba leer mucho. R4. Sara: Con respecto a los contenidos y discursos, yo siento que uno, inicialmente para mí sería el negacionismo, una de las cosas que más influye en el tema de participar en el estallido social, porque como te mencionaba anteriormente desde los medios tradicionales pues había todo un	

				yo me doy cuenta que pues no soy cómo la única persona afectada ocular, sino que hay más personas que están afectadas ocular y no sólo eso, sino personas que están desapareciendo y es una costumbre muy maluca que tienen pues digamos distintos bueno varios gobiernos, del tema de silenciar lo que es diferente, entonces como que eso me empezó a sacar	discurso alrededor de qué pues la violencia policial, el abuso no está ocurriendo, y uno que estaba constantemente en las marchas y en los eventos pues se daba cuenta que pues eso era una gran mentira, entonces, pues el negacionismo fue principalmente una de las principales motivaciones porque, digamos, internacionalmente también había un discurso de que no estaban matando a las personas, de que todo este tema alrededor de la reforma tributaria pues no era razón	

				esa digna rabia, como a decir como que marica no, no es justo no es justo con nosotros, con nosotros que siempre hemos sido como la comunidad joven peleando contra las mismas personas que han estado siempre en el poder. entonces como que siempre tuve muy en cuenta eso de que, los afectados siempre íbamos a ser nosotros, pero pues aún así a qué costo	suficiente para hacer un estallido social de esa magnitud, pero es que en algún punto ya dejó de ser la reforma tributaria y se convirtió también en toda la deuda histórica que que Colombia tiene con con la juventud, que Colombia tiene con el campo, que Colombia tiene con el sector obrero del país. Entonces, el hecho de que viniéramos de una pandemia, pues también afectó un montón como digamos todo ese relacionamiento que teníamos con las formas de	

				iba a ser, pues para tener una sociedad mejor entonces básicamente si, si es más que todo como mostrar esa rabia, pues también a veces con el tema de pues del humor pero pues también mostrar el tema con una especie de seriedad y mostrar como un discurso pues a raíz del amor de la igualdad y de todo eso que siento que es algo que no nos enseñan desde pequeños sino	movilización. Entonces pues sí fueron como demasiadas cosas en ese sentido que uno podría decir que fueron como motivaciones también para entender el estallido social. Y con respecto también a los discursos y contenidos, pues bueno, igual como yo te lo decía la vez pasada está todo este tema de la lucha de clases que a fin de cuentas también ha sido el motor de la historia y fue el clasismo tan gonorrea, que se vio también durante el estallido	

				como a que si usted no estudia las cosas no serán buenas para usted sino que al contrario, hay que empezar a mejorar las cosas por lo general para el resto de las personas no solo pensar en uno solo, sino que hay que tener en cuenta que hay una comunidad y que hay que tener en cuenta que hay personas que lo necesitan y que hay personas que se sienten muy poco	social otra de las motivaciones que me lleva a salir a las calles básicamente porque entonces estaba todo este discurso de alrededor de los vagos que tiran piedra, de los vándalos, de los terroristas y que es un discurso completamente clasista porque básicamente pues de nuevo pues yo que salí durante el estallido social principalmente en Usme pues digamos, es también el discurso en torno a quiénes son las personas que salen, ¿no?	

				apoyadas por sus ideales por sus ideologías, la construcción social no tiene que ser solo para una persona, sino en general siempre la construcción social, tiene que influir en general, que si usted tiene un parcero que no entiende un tema, pues acérquese no es que le pereza, de como explicarle al respecto de un tema, sino de decirle como que mira parce este es un problema muy	Entonces lo que hablábamos,Digamos el estallido social, fue mucho más cruel. Y evidenció mucho más en los sectores que popularmente han estado mucho más olvidados, entonces digamos en el caso de la localidad de Usme, ¿quiénes vivimos en Usme ? los ñeros, las ñeras, los que pues despectivamente acostumbran a llamar, los campesinos, los afros, los indígenas todas las personas que mantienen pues el sector económico de este	

				grave vamos a mostrar nuestro descontento de tal manera, vamos a participar en un plantón, vamos a hacer, o sea, hay muchas formas de demostrar la digna rabia de demostrar que hay una desigualdad de demostrar que siempre tiene que haber como una alternativa que pueda beneficiarnos a todos y en especial, pues al estudiantado y especial a nosotros como comunidad.	país y que nos mamamos dos horas de viaje ida y vuelta para sostener precisamente esos sectores económicos, entonces digamos fueron muchas cosas los que en ese sentido también uno podía ver en redes sociales, que habían unos discursos muy marcados y que estaban atravesados precisamente, pues por ese clasismo interiorizado que tenemos bueno en Colombia, entonces también es el hecho de deslegitimar, precisamente todas esas luchas que nos	

					estábamos dando en las calles y que pues bajo ese discurso precisamente como eran los ñeros, las ñeras, los negros los negras, los obreros, las obreras, las que salieron pues digamos en ese sentido, pues el gobierno de turno se sentía con completa legitimidad, pues para matar lo que era diferente a ellos, entonces eso diría yo que fueran como las motivaciones en un inicio.	

	¿Cuál es su percepción sobre lo político? ¿Hubo algún momento en tu vida en el que cambió tu percepción del sentido entre lo individual y lo colectivo? ¿Puedes describir ese momento o época? ¿Hay hechos ocurridos durante el estallido social que hayan marcado en ti nuevos modos de vivir, de libertad, de organización o de entendimiento del mundo?	SOBRE LO POLÍTICO	R1. Pipe: Antes de todo el tema del estallido y yo como siempre lo he dicho eso me salvó la vida y lo mismo el proceso ahora ya que así mi familia se preocupara mucho por mí habían prácticas muy malas dentro de la casa y yo solamente pensaban en suicidio y yo lo intenté algunas veces. Hasta que llegó el estallido social, fue como otra perspectiva de	R1. Daniel: «Uy, ¿por qué a mí me requisan tanto?». Uno lo asimila, como que, por hablar de cierta forma, o por verse de cierta forma, o por actuar de cierta forma, que es inherente de los barrios populares, pues ellos asumen que uno es peligroso ya. (Hijxs de Usminia, 2023, p. 124) R2. Daniel: Uno siente eso como de: «Puta, yo soy de acá y no puedo dejar que	R1. Julián: Pero mira que no me contestaste una de las dos preguntas, ¿Qué es lo qué te motivó a mantenerte en las protestas? Sarita: uno, pues digamos, yo siento que lo que más me motivó a permanecer en ese lugar era lo que yo te decía que pues desde la individualidad uno siempre se piensa muchas cosas, pero uno reconoce que desde la individualidad tampoco puede materializarlas al nivel que le gustaría y qué pasó en el estallido	R1. Camilo: Pues como decía la injusticia, la desigualdad, siempre se va mostrando cómo a lo largo de la vida de uno, la misma historia de uno como que la falta de posibilidades, pero como a ver que todos está yendo como lo mal y el abuso de autoridad y todo esto como que solo motivando más como que la empatía hacia las personas siento yo que uno no puede estar como tan jodido, pero otras personas sí tienen una vida más cruel por decirlo así, entonces como que

			que me dio esperanza, de que sé que puedo estar llevado el putas, pero sé que hay gente que está peor y porque no salvarnos entre todas y todos. 14 y 15 años yo solo pensaba en el suicidio cada rato. Yo siempre lo pensaba yo no sé por esa raíz de eso también empecé a probar algunas drogas a empezar a tomar más por lo que sí me sentía re paila,	vengan aquí a pasar por encima, porque además otras personas antes que yo no han dejado que pasen por encima y no puedo ser yo el que no respete todo eso». Aquí lo que hay es una tradición de lucha. Y en este momento uno lo nota cuando sale a las cuatro de la mañana al portal. No cabe un alma. Aquí está una parte muy importante de la mano de obra de Bogotá.(Hijxs	social al ver que hay un montón de personas que también tienen como digamos. Bueno, al menos están arraigadas a las ideas y al mundo que en su mente uno se imagina posible, pues digamos uno, o sea, siento que es la razón suficiente como para permanecer ahí y como para arriesgar todo. Pues ya en el futuro empezamos a arriesgar, fue suficiente con el hecho de ver que habían otras personas que también se	yo lo motiva a uno y nada como la indignación creo que la indignación y la rabia a uno lo mueve mucho. R2. Julián: Por ejemplo, hay una predisposición juvenil en el sentido de la autoridad, uno puede pillar como algunos lugares en la historia que fueron determinantes para que se active la protesta, el tema del abogado Javier Ordóñez que se da para el 7 de septiembre 2020 y luego lo de Dylan. Entonces se activan una serie de formas de resistencia

			hasta que llegó el estallido social, Julián: ¿sí sientes que fue el estallido lo que sí fue literalmente? Pipe: Eso es lo que me salvó, que si no, yo no creo que estaría, Julián: Pero no el lugar, sino que las relaciones con los otros. R2. Pipe: sí y especialmente también en la zona de usme, porque ellos siempre	de Usminia, 2023, p. 124) R3. Daniel: Desde el colegio yo peleaba y decía que algo me parecía injusto y me informaba bien para poder dar la pelea con argumentos. Y también pasa que todavía hay un estigma que tenemos los de ese colegio y es que nos dicen que nuestro colegio era de «ñeros». Muchas personas que han estudiado ahí tienen cierta estética diferente, que	imaginaban el mundo que digamos desde mi mente y desde mi corazón yo consideraba posible. Entonces fue el hecho de poder ver materializado como todas esas ideas que yo tenía en mi cabeza y que yo decía como ushh, para que pase esto o como para que digamos todas estas cuestiones estructurales, que son las que nos tienen así cambien, pues digamos, yo sabía que yo solita no iba a poder nunca hacerlo y sin embargo, me encontré con un	concreta que es el tropel y tú crees que hay como ciertas resistencias hacia la autoridad? Camilo: Sí claramente, mas que todo, como la juventud, porque digamos la juventud es como la que más golpeado por los abusos de autoridad, digamos como que la gente qué patina entonces le llegan los tombos y como que es abusar de su autoridad, como que le quitan las cosas, como vayansé de acá, las malas palabras, hasta personas de color también en la

			montaba mucho la de ellos y ahí es cuando inclusive el año pasado es en el 2020 en el parque de skate del Cortijo le rompieron la cabeza una nena, que solo estaban patinando también con la quema de los CAI, le echaron la culpa a tres pelads consiguen en la cárcel, ellos ni siquiera estaban en ese día, entonces todo ese odio	es también de barrios populares, que les gusta vestir y que les gusta escuchar cierto tipo de música como el hip hop, el rap. Y a esos géneros la gente los asocia directamente con el microtráfico. Y en el colegio (Hijxs de Usminia, 2023, p. 124)	montón de personas que también se imaginaban esos mundos posibles y que más allá de imaginarlos estábamos haciendo acciones concretas como para que ocurriera entonces, pues siento que fue eso la motivación fue uno ver personas que estaban también en la misma medida, tan dispuestas como a cambiar las vainas a permanecer ahí a estar todo un día alejados de su familia por estar en ese lugar en específico con otras personas que	calle, como la forma de vestir. Julián: ¿Sentiste en algún momento esa resistencia hacia la autoridad? Camilo: Como toda la vida, a raíz de parchar con el América y toda esa vuelta era los partidos, pues desde ahí se nota muchísimo, porque uno no lo consideran es un drogadicto. R3. Julián: Vio modos de exclusión o de violencia como similares en tus experiencias previas al estallido y dentro del estallido

			se seguía cosechando y cosechando más. R3. Pipe: sí siento eso, ya que mi mamá ella era ladrona, siempre las policías la cogían la cascaban, la amenazaban y pues no tenía también el trasfondo del por qué a ella le tocaba robar en los éxitos o en los D1 el mercado, ya que no robaba nada más era mercado, para que comiéramos y		también creían que era posible cómo cambiar, pues el país yo sé que suena como muy idílico, pero digamos dentro dentro de lo que nosotros pensamos, pues digamos, no tenían nada utópico porque lo estábamos haciendo. R2. Sara: Sí, total y digamos como que nunca hubo una discusión por eso en la casa, sin embargo, es que te digo yo por ahí desde que estaba no. Bueno le pongo yo que digamos ya, eh? Pues digamos, estaban todas las coyunturas bien,	Camilo:, sí, yo entiendo que primero pues como decía como cuando uno viaja por América y eso como que el abuso de la policía, como siempre lo tratamos como el gaming y otra cuando trabajaba en un semáforo en el tintal como que la gente era re menosprecio creo que eso siempre es algo que me ha marcado reduro. Como que rechazaba a los protestantes si habían sí, claro, pues uno no más como las personas que salían a disparar o las

			siempre que la cogian, siempre la amenazan siempre la cascaban o inclusive intentaron abusar sexualmente ella.		sea del paro agrario que se fue en 2014, entonces digamos nada más desde ver las noticias en la casa. Digamos, se prestaba como para discusión de eso, pero pues como te digo siempre eran posiciones contrarias, pero nunca pues por lo menos en esos primeros años no hubo como una discusión en la casa como por esos temas.	personas que salían a desaparecer a los chinos todo eso, claro, no, si hubo bastante, pero siento que hubo más personas que apoyaron que las personas que nos apoyaron y por eso mismo también lleva llevó a la acción a las personas que no, que no estaban de acuerdo a eso, porque no estaban siendo escuchadas porque pues erán re poquitos. Nosotros éramos una gran mayoría. R4. Julián: ¿Cuáles de tus prácticas a nivel de pensamiento político se modificó

						en medio del estallido social? Camilo: Pues yo creo que sí fue más radicalizado, no solamente, que esas prácticas de salir a la calle como de salir a marchar como que no influyen siempre, no tienen un gran efecto. Sí, yo creo que que hay que tomar como otros tipos de acciones, acciones que tomaron personas anteriormente y pues en la historia colombiana, que esos eso creo que ellos quisieron notar su voz de alguna otra forma. Pues creo que pues yo

						creo en eso sí, yo a la gente como que también antes que uno crea que que un buen gobierno o cualquier cosa podría como colaborar, pero pues el político es político, no? Entonces como que siempre con su mierda y nada de cambios, como muchas promesas y nada. Pues como que se piensa, es algo que está acorde como a sus sueños, a su corazón, aunque sepa que quizás uno no lo pueda ver y digamos que otras formas, sería como hacerse notar de

						una forma violenta, creo que esa es la voz de los no han sido escuchados. R5. "Julián: ¿cuáles fueron tus motivaciones para participar en el estallido social? Camilo: Pues como decía la injusticia, la desigualdad, siempre se va mostrando cómo a lo largo de la vida de uno, la misma historia de uno como que la falta de posibilidades, pero como a ver que todos está yendo como lo mal y el abuso de autoridad y todo esto como que solo motivando

						más como que la empatía hacia las personas siento yo que uno no puede estar como tan jodido, pero otras personas sí tienen una vida más cruel por decirlo así, entonces como que yo lo motiva a uno y nada como la indignación creo que la indignación y la rabia a uno lo mueve mucho.

		ESPACIOS NO FORMALES O INSTITUCIONALIZADOS			R1. Sara: ya estaba vinculado como a todo este tema de los pre-icfes populares, toda la vuelta, entonces digamos era como asistir, porque digamos cuando estaba en 11°, ya hacía parte de un pre-icfes, es porque como no tenía posibilidades de pagar una universidad privada, entonces siempre fue apuntarle a la universidad pública. Ya pues digamos como desde los pre-icfes populares, los pre-universitarios empecé a conocer a	R1. Camilo: yo creo que todo empezó, fue en el 2019 que fue el primer paro que hubo, digamos pues por cosas de la vida yo no estaba estudiando, sino que estaba en el ejército, entonces ahí como que recién salí como otra vez como la vida civil y demás mi perro sale en el 2019. Debido a que pues siempre como mi pensar era como un cambio para la sociedad como que siempre que las personas carecían de ciertas cosas y había otras que tenían mucho. Y pues la injusticia uno lo tocan

					muchas personas que estaban como muy metidas dentro de todo el movimiento social, entonces es decir, ahí ya fui conociendo muchas personas que me arraigaron más dentro de todo eso. R2. Sara: Ya pues digamos como desde los pre-icfes populares, los pre-universitarios empecé a conocer a muchas personas que estaban como muy metidas dentro de todo el movimiento social, entonces es decir, ahí ya fui conociendo muchas personas que me	entonces como que desde ahí empecé siempre como con ese pensamiento y por cosas de la vida, me fui encontrando gente que se había cruzado en mi vida, en el colegio, entonces a raíz de eso como que empecé a empaparme más como el tema entonces como que ya va a participar como políticamente fue suave y ya como que salí a movilizaciones y demás. R2. Camilo: Yo estuve primero en un preuniversitario popular y era re bonito porque era

					arraigaron más dentro de todo eso.	como el sueño vivo para mí y pues estaba re contento porque sabía que eran pasitos, que yo estaba dando para pues conseguir lo que quería no. Sin embargo, pues pasó lo del ejército y pues ya me parche, así como tipo engaño no más como por ignorancia por el tema no como que un día iba para el pre-universitario venía un pirobo militar. Me dice bueno me pide la cédula y le digo que soy menor de edad, pero yo en 8 días cumplía los 18 y bueno me cita en 15 días y me dice que

						allá por arreglar toda mi situación y nada, pues me presenté y me echan mano y ya no puedo salir. R3. Pues ahí conocí como cierto tipo de gente que me abrieron como un una visión más amplia, lo que era a lo que eran como las problemáticas sociales que se presentan, no? Y fue como desde ahí como que empecé y ya como ya que el estallido social como tal, pues yo ya venía como ya tenía como una visión más amplia, a lo que era como toda todas todas

						estas situaciones que estaban pasando, no? Entonces en ese tiempo. Yo tampoco estaba estudiando como que tenía muchos sueños encima entonces como que sabía que una de las de los baches que habían era como como el sistema político y como lo que estaban haciendo no como que no había garantías de nada, entonces como que yo también me motivó y no solamente como por mí sino que como por los demás, que chimba que otra gente como que se pueden involucrar y

						también hacer como cosas que le gusten.Como que ya me empecé a introducir, como en movilizaciones, en eventos que había y nada, pues ante todo como en el tropel, como liberarse de tanta presión y tanta mierda que es la vida, sabiendo que se hace por los demás y por uno como por un mejor futuro entonces eso como que motivó que pues ahí seguí. R4. Camilo: sí, yo entiendo que primero pues como decía como cuando uno viaja por América y eso como que el abuso

						de la policía, como siempre lo tratamos como el gaming y otra cuando trabajaba en un semáforo en el tintal como que la gente era re menosprecio creo que eso siempre es algo que me ha marcado reduro. R6. Camilo: Pues yo creo que sí fue más radicalizado, no solamente, que esas prácticas de salir a la calle como de salir a marchar como que no influyen siempre, no tienen un gran efecto. Sí, yo creo que que hay que tomar como otros tipos de acciones,

						acciones que tomaron personas anteriormente y pues en la historia colombiana, que esos eso creo que ellos quisieron notar su voz de alguna otra forma. Pues creo que pues yo creo en eso sí, yo a la gente como que también antes que uno crea que que un buen gobierno o cualquier cosa podría como colaborar, pero pues el político es político, no? Entonces como que siempre con su mierda y nada de cambios, como muchas promesas y nada.

8.2. Anexo B – Transcripción de entrevistas

- Entrevista a Sara

Julián: bien, entonces como que la primera cosa que quiero preguntarte Sarita, es ¿dónde vives en el momento del estallido social?, ¿cuántos años tenías? ¿que hacías si estabas estudiando aún no habías entrado a estudiar? ¿ qué me cuentas de tu vida, ¿qué pasaba en tu vida en el momento del estallido social?

Sara: Pues digamos yo viví, crecí en Usme, prácticamente toda la vida, es decir que cuando ocurrió el estallido social todavía me encontraba viviendo en la localidad de Usme y como que igual siempre hubo una cercanía con el territorio. Pero como que las luchas sociales en Usme eran un poco como más reducidas y limitadas es decir, siempre que habían como movimiento que salían y todo eran muy pocas las personas que se reunían dentro de Usme como para las movilizaciones, entonces antes del estallido social, digamos como que yo ya estaba entre comillas, políticamente activa dentro de otros movimientos por decirlo de alguna manera.

Y Usme como te digo nunca se reunía como masivamente a salir, por ejemplo, entonces digamos lo que fue 2019-2020, esos años yo solía movilizarse era hacia otros lugares, entonces es decir, si va a ir a marchar alguna cosa casi siempre iba a Héroes o a Suba porque también tengo familia en Suba, entonces por movilidad me quedaba más fácil porque como las marchas siempre terminaban muy tarde, entonces tenía como donde quedarme y en un Usme era como súper difícil el tema de que las personas no salían o si salían eran grupos muy pequeños, entonces como que uno no daba cuenta de que se sintiera como muy fuerte el movimiento, o sea, digamos, siempre hubo como colectivo siempre han tratado de hacer cosas diferentes, pero siempre ha sido como muy reducido y eso cambió hasta 2020, porque en 2020 digamos cuando ocurrió lo de el 9s que fue como la quema de los CAI´S Localidades.

Usme como digamos por primera vez se puede decir que se vio involucrado un nivel bastante grande como en este tipo de acciones y desde ahí desde el 2020 como que en Usme, ya empecé hacer parte de las salidas y las movilizaciones.

Julián: Por ejemplo ahorita tú cuando mencionas que ya estabas politizada, ¿qué hacías? ¿Cómo se dio esa politización?

Sara: Pues es que digamos yo tuve la fortuna y digo fortuna porque desde el colegio sí tuve mucha cercanía, ya como con los movimientos sociales por decirlo así. De alguna manera porque pues yo creo que como el caso de muchos, tuve un muy buen profesor de sociales, pero como ese tipo de profes que que no le caen muy bien a la gente porque son muy estrictos. Entonces pues digamos que a mí siempre me gustó las sociales, entonces siempre estaba muy involucrada con los temas. Ya él me pasaba como lecturas para que leyera ya individualmente en relación a los temas que a mí me gustaban y eso y pues digamos

Ya poniéndole nombre, pues el profe sí era como súper rojo por decirlo así de alguna manera. Entonces las lecturas que me daba eran más encaminadas como Marxismo o cosas de ese estilo, entonces, como que ya desde el colegio venía como alineada cierta, pues ideología política por decirlo de alguna manera. Pero pues digamos no a profundidad y ya desde el colegio, ya estaba vinculado como a todo este tema de los pre-icfes populares, toda la vuelta, entonces digamos era como asistir, porque digamos cuando estaba en 11°, ya hacía parte de un pre-icfes, es

porque como no tenía posibilidades de pagar una universidad privada, entonces siempre fue apuntarle a la universidad pública.

Ya pues digamos como desde los pre-icfes populares, los pre-universitarios empecé a conocer a muchas personas que estaban como muy metidas dentro de todo el movimiento social, entonces es decir, ahí ya fui conociendo muchas personas que me arraigaron más dentro de todo eso.

Julián: Sarita, cuando te refieres, por ejemplo, ¿Consideras que tu maestro te interpela en términos de de cómo ver el mundo? de ¿cómo entenderlo desde otros lugares?, por ejemplo, ahí modos de subjetividades que son hegemónicas, uno podría decir y creo que vivimos en unas en donde hay una hegemonía del sujeto, pero también Foucoult planteaba una subjetividades en Resistencia?

Sarita, tú crees que por ejemplo, ahí hay como un quiebre cuando estás en tu proceso formativo, ¿qué dices el profe me interpelo es de otras perspectivas o ya desde tu casa?

Sara: Porque digamos en la casa. Sí, siempre fueron muy ajenas a todas esas ideas políticas, por decirlo así de alguna manera, uno, porque mi mamá es cristiana, entonces sí es como muy separada de todo de todo ese tema. Dos, porque mi papá. pues digamos, él se las tira de apolítico y de que no vota y que no cree en el gobierno, pero pues digamos, sí, sus ideas están mucho más pegadas a las ideas de derecha, pues digamos, no derecha extremo, pero él fue militar durante un tiempo, o sea, cuando era joven, pero no continuó la carrera, porque tomaba mucho entonces eso fue un problema para continuar con la carrera, pero sí quedó como con muchas ideas de todo este sistema militar, como toda la vuelta, entonces en la casa digamos como que nunca se prestaron los espacios como para discusiones políticas, sociales, ni nada de ese estilo, entonces cero en ese sentido y en el colegio.

Pues digamos, no hay tanto como un relacionamiento como con problemáticas actuales, porque, pues es que él era mi profesor era muy tenso en todo el tema de la historia y a mí la historia siempre me gustó un montón, pero entonces, sí digamos como no podríamos decir que abiertamente hablaba como de sus ideologías políticas porque creo que igual para ese tiempo, pues como que no estaba también visto todavía esas discusiones en cuanto a los profesores, ahorita siento que es un poco más fácil. A pesar de que tienen sus problemas como poder la libertad de cátedra, pero siento que antes era mucho más complejo. Él siempre se paró mucho, fue no sé digamos en enseñando la Revolución Mexicana, enseñando como todo el tema de revoluciones, guerras mundiales, fue ahí donde yo me pegué más a cómo los gustos que tenía en ese momento y ya, o sea, digamos como queda siempre me iba muy bien en clase y como te digo era de esos profes con los que más o menos perdía la mitad del curso la materia. Entonces digamos, siempre había, como lo que te digo muchos lo amaban muchos lo odiaban y pues en mi caso siempre me fue muy bien. Él veía que me interesaba mucho el tema entonces la cuestión de que luego me pasaba lecturas como para que leyera y él veía que si las leía, porque luego me preguntaba cosas sobre sobre las lecturas que me dejaban y luego me daba más libros para que leyera.

Julián: Sarita por ejemplo, eso que tú mencionas, que tenías una familia, preciso, mamá cristiana, tradicionales, conservadores, por ejemplo, esa circunstancia en el colegio con lo que te formaba el profe, no llega irrumpir con las formas en que tu papá, tu familia te educaban o tú no hablabas mucho del tema o más bien, si te podías dar el debate en tu espacio en la casa?

Sara: Es que digamos como te explico, pues ellos siempre vieron las ideas desde chiquita, yo siempre fui como pues no decir como que revoltosa, pero si digamos como que nunca me da miedo como hablar o poner como contraposiciones y eso entonces, por más educación que había que igual no era como una educación como tan rígida, sino que ellos desde su individualidad manejaban su vida, sino tanto en la crianza, porque no digamos como en la forma de criarnos como que igual si se ha alejado un poco como de esas ideas, entonces como que digamos en la casa normal. Pues yo siempre he leído mucho mucho igual. Yo trabajo desde que tengo 14 años, no tanto como por la necesidad sino porque por lo mismo digamos en mi casa, no compraban libros ni nada de eso y a mí me gustaba leer mucho.

Entonces yo empecé a trabajar, yo creo que el trabajo de casi todos de uno de chiquito como en eventos y cosas de ese estilo yo empecé a trabajar en eso y era casi siempre para comprarme mis libros, entonces ellos siempre vivieron que me gustaba como mucho la lectura y eso, pero tampoco se detenían a ver qué era lo que uno leía, o sea, como que era muy en mi cuento

Sí, total y digamos como que nunca hubo una discusión por eso en la casa, sin embargo, es que te digo yo por ahí desde que estaba no. Bueno le pongo yo que digamos ya, eh? Pues digamos, estaban todas las coyunturas bien, sea del paro agrario que se fue en 2014, entonces digamos nada más desde ver las noticias en la casa. Digamos, se prestaba como para discusión de eso, pero pues como te digo siempre eran posiciones contrarias, pero nunca pues por lo menos en esos primeros años no hubo como una discusión en la casa como por esos temas.

Ya fue hasta así como hasta el 2019 que ya eso empezó a hacer problemático, pero porque ya digamos, ya veían que su hija salía las marchas que su hija se involucra, ya además como no era como el tema de la charla en la casa y las discusiones, sino que pues ya me involucre más con todo lo que es el movimiento social.

Entonces digamos ya y si se empezó a ser un poco problemático, pero no tanto por las ideas, sino que yo creo que por el tema también de pues son papás y pues yo creo que igual tú también lo entiendes de la seguridad de su hijo y de todo lo que se presta en ese escenario, entonces siempre fue más como por como por ese asunto las discusiones,

Julián: Sarita una pregunta, ¿En qué año ingresa a la Universidad?

Sara: en el 2021 iba a cumplir 20, en el segundo semestre.

Julián: Bien, y por ejemplo ¿qué determinó estudiar la licenciatura en sociales?

Sara: porque yo lo que te digo es de noveno, ya tenía clara que tenía algo en relación a las sociales, digamos pensé o sea, en un momento pensé de Ciencias Políticas también, pero me di cuenta que no se alineado tanto como con lo que yo quería hacer entonces digamos dentro del pensum de la Licenciatura en Ciencias Sociales lo encontré un poco más arraigado a las cosas, que a mí me gustaban y el tema de la enseñanza fue también, fue fundamental.

Julián: Y en ¿qué momento pillaste la universidad pública como posibilidad?

Sara: uy, yo lo que tengo ahí, sí fue desde el colegio ya las había conocías por lo menos sí o sea, digamos al menos de nombre, ya sabía cómo qué universidades habían, porque por lo menos en el colegio si le planteaban a

uno como la las posibilidades de acercarse como al tema de la educación superior y ya tenía amigos o sea, cuando estaba en 11, ya tenía amigos que estudiaban en la PEDA, como te digo como ya el tipo 2019, ya empecé a salir, tenía muchos cercanos que estudiaban en la Universidades Públicas

Julián: La opción de ingresar a la Universidad pública no se decide en medio de las protestas del 2019?

Sara: No, como pues estaba entre la distri y la peda, yo compré los pines para ambas universidades no me alcanza el puntaje yo estuve a dos personas de entrar en la entrevista me fue muy bien. Sí, sí, mal no recuerdo ese califica sobre 30 puntos en la actualidad. Yo saqué como 28, pero el Icfes ponderando no alcanzó.

Julián: Por ejemplo, pienso en el poder y pienso en esos modos de poder que se acentúan en las relaciones básicas de todo sujeto, las relaciones con los otros?, Sarita tú en algún momento de tu vida, te sentiste excluida, violentada, de algún modo por alguna situación de poder, inclusive en tu rol mujer, algún momento en tu vida, tuviste experiencias en tu vida o hechos en tu vida que hayas sentido, se ejercen modos de violencia hacia lo que es Sarita.

Sara: Siento que igual desde chiquito también uno, o sea, esos ejercicios de poder, pero como que uno no los entiende tan abiertamente dentro del ejercicio al menos cuando uno está en la escuela, pero pues no sé o sea, digamos, desde qué crecen las mujeres obviamente tenemos como un rol un poco más invisibilizado en la sociedad frente a muchas formas de saber hacer cosas por decirlo de alguna manera.

Pero digamos en cuanto a exclusión o temas de tipo de cosas, pues digamos durante el colegio, no, sino que ya directamente dentro de los escenarios políticos en los que me involucre después claro, totalmente, o sea,

Julián: En una sociedad, porque vivimos en una sociedad que excluye, suele excluir mucho al diferente y el que tiene ideas o principios en relación a otras formas de ver el mundo, pero lo pillaste más en los escenarios políticos ¿por qué?

Sara: por ejemplo cuando yo estaba en el colegio, no, o sea, que digamos nunca puedo decir que bullying por alguna cosa o no, entonces de ese estilo no, pero digamos ya cuando me empecé a involucrar como el movimiento social, si se nota un montón y directamente por el tema de ser mujer por ser, completamente sobre todo en el año del estallido social 2021.

Julián: Sarita ¿cómo pillas tus relaciones socioeconómicas o desde tu niñez y tu juventud sientes que de algún modo te interpelan?

Sara: en el sentido digamos, yo puedo decir que desde mi casa si, nunca faltó como nada, afortunadamente porque tuve dos padres muy trabajadores, pero que tuvieron que hacer muchísimo para mantenernos en esa capacidad de que no nos no les faltará nada a sus hijos. Es decir, no puedo decir que pase hambre ni cosas de ese estilo porque no, o sea, siempre digamos como que la familia sobre todo mi padre se esforzó mucho en el tema de que eso no ocurriera, igual, o sea, puede que nunca falte en nada. Pero igual, por ejemplo, mi madre es aseadora, o sea, se dedica a todo el tema del aseo y mi padre es instalador de gas.

Entonces digamos también son trabajos por decirlo así, como precarizados en la medida en la que no tienen como una capacidad adquisitiva de tener muchísimo, pero digamos con lo que se tenía nunca faltó nada por decirlo así de alguna manera como nada en el sentido como lo material básico que igual. Eso tampoco hay que romantizar porque digamos tampoco tuvimos muchísimo, pero nunca nos faltó nada, que igual también está el tema de que hay

muchas familias que ni siquiera tienen esas condiciones básicas, de comer tres veces al día, digamos eso para mí fue suficiente como para no creer que me faltó como nada.

Julián: Sin deslegitimar el trabajo de tus padres ni nada yo, pero por ejemplo la condición de trabajador y la condición de trabajador también se ha articulado como la idea de sobre trabajar y vivir trabajando y que es el ejercicio de la vida, pues sí faltó el tiempo del ocio también faltó el tiempo para estas otras cosas.

Sara: claro, porque digamos en esa necesidad de estar trabajando todo el tiempo digamos si faltaron espacios familiares, faltaron espacios de esparcimiento, era lo que ella te decía, o sea, quizás yo tenía mis tres comidas al día, pero no tenía esa capacidad adquisitiva de que mis padres me compraron los libros que yo quería y eso es una carencia en muchos sentidos educativos para un niño que sí debería tener como esas condiciones para que como mínimo digamos se fomente ese cariño o amor por la lectura que no pasa

Julián: y que el amor y el cariño por la lectura no es una cuestión generalizada, es un factor atípico en términos del sistema educativo, si eres como un factor atípico. ¿Parce, usted cuáles considera que son los factores que desencadenan el estallido social?

Sara: Uy, yo siento que lo primordial, fue que se le metieron a las personas con el alimento, o sea, el tema de la reforma tributaria fue como digamos la gota que rebalsó el vaso. Para que en plena pandemia, pues digamos hubiera esa unidad de tantas colectividades, porque digamos uno siempre ve como la lucha, lo que te digo de los sectores agrarios, la lucha por la educación, casi siempre los maestros, los estudiantes, pero siempre son muy segmentadas, entonces siento que lo que hizo que el estallido social fuera tan diferente como a todas las otras luchas que se vieron durante, pues que históricamente se han visto, fue el tema de la pandemia, que pues de verdad en un país como Colombia las personas la estaban pasando demasiado mal y el hecho de que se plantea ese tema de la reforma tributaria fue como digamos como el dedo en la llaga del sufrimiento de los colombianos, entonces siento que por se reunieron como tantas personas a luchar por el alimento porque sabían que pues no estaban las condiciones para asumir una reforma como la que se venía, siento que eso fue lo primordial.

Julián: Porque uno podría decir que las condiciones materiales de muchos y muchas de los colombianos siempre han sido precarias en nuestro sistema neoliberal Colombia tiene algún factor causal es que siempre han tratado de mantener, ha tratado de mantener su economía y ha mostrado, que es una economía que es sostenible entonces y en ese marco, pues mucha gente la abraza, pero si tienes razón como que tocan el alimento y la situación se vuelve más compleja.

Sara: Exacto, lo que te digo, la coyuntura se dio como precisamente para que de esa manera por lo mismo es que estábamos en plena pandemia, las personas no tenían la capacidad de ir a trabajar muchas personas perdieron su trabajo, los vendedores informales tampoco tenían esa capacidad de salir o sea todos se prestaba precisamente para que, pues digamos, no pudiéramos asumir esa reforma, entonces siento que igual fue, pues fueron muchas cosas más allá de la reforma.

Julián: Yo siempre pienso que hay un relacionamiento de la juventud con la autoridad o estábamos charlando sobre libros Sarita, sumercé me mencionó como dos cosas que eran particulares se calentará más, mencionaste como lo de Dylan y lo del abogado Javier sí, entonces como que como pillas esa relación con la autoridad y el estallido social.

Sara: Siento que también había como un agotamiento muy profundo en el sentido de que pues siempre fue digamos la respuesta del Estado a las necesidades de los colombianos fue la represión y digamos esto fue algo que se viene viendo, o sea, fue muy progresivo por decirlo así de alguna manera, digamos ya las personas estaban dando cuenta que precisamente como toda la fuerza pública y este sistema estatal, pues a fin de cuentas no estaba respondiendo a esas necesidades, entonces digamos, siento que pues hubo dos, como momentos históricos que permitieron que el estallido social fuera tan fuerte y uno es el 2019 con el tema de pues la muerte de Dylan Cruz y dos es el en el 2020 con el 9 de septiembre, las 13 personas que también fueron asesinadas a manos de la fuerza pública después de lo de Javier Ordoñez, para que la gente digamos tampoco estuviera dispuesta a seguir permitiendo que eso pasara ante los ojos del mundo y nadie hiciera nada, entonces siento que ya había un agotamiento también por parte de los sectores que igual siempre se han movido durante las movilizaciones.

Sino que hubo como la diferencia con el Estallido Social fue que hubo, pues fue espontáneo, pero pues digamos, tenía unos precedentes que los ayudaron como a cosecharse y pues digamos, tenía como la fuerza que los otros dos años no habían tenido, entonces siento que por eso también les fue lo que fue.

Julián: Por ejemplo, uno cree que el mismo estado favorece esas subjetividades en resistencia, porque creo que eso es lo que planteado Foucault, la reforma tributaria se da en el 2019 se da una transformación de la reforma tributaria en el 2020 luego de la pandemia, sí, pero como que la vuelta se agudiza por el tema de también de la violencia y de la represión. La represión acentúa los modos organizativos de los jóvenes, ¿Cómo se organizaron las colectividades en el territorio donde sumercé comienza a participar? ¿Cómo se dan estos procesos organizativos?

Sara: sí, pues uno se dieron de manera espontánea porque pues digamos como precisamente la mayoría de las personas que salieron fueron los jóvenes que igual también toca aclarar que evidentemente no fuimos solo nosotros por decirlo así de alguna manera, pues digamos, se dieron de manera espontáneas en la medida en la que pues digamos como salieron tantas individualidades, pues no se sabía, o sea, había una necesidad de organizarse, pero no se sabía muy bien el cómo entonces digamos siento que los puntos de reunión, los escenarios de movilización dentro del estallido social, permitieron que seas individualidades encontrarán un lugar donde pudieran encontrarse con los otros y empezar a creer que era posible todas esas ideas que tenían en la cabeza como materializarlas junto con un montón de otras personas que tenían las mismas ideas.

O sea se dieron cuenta, no nos dimos cuenta de que no estábamos solos, entonces digamos esos procesos de organización, uno, pues fueron súper lentos por decirlo así de alguna manera y dos, pues también hubieron personas, que ya estaban organizadas y que pues digamos abrieron como las posibilidades de mostrar ya ese como que quizás estaba alejando en alguna en algún momento y sí, o sea, fue como empezar a buscar las formas de cumplir con los objetivos que en ese punto del estallido social estaba requiriendo, entonces digamos está el tema de la alimentación y fueran las formas de organización en cuanto a la olla comunitaria como suplir esa necesidad del alimento fueron, digamos las formas organizativas en cuanto a toca defendernos, porque pues si no nos defendemos nos matan y digamos de ahí salió la necesidad también de que se dieran unas primeras líneas dentro del estallido social, entonces digamos como que se identificaron precisamente como todas esas necesidades que había dentro de los puntos de encuentro y los puntos de reunión y pues yo digo, o sea, digamos ya también es perspectiva individual que cada uno aportó desde lo que consideraba que podía ser y podía ayudar esos espacios permanecieran.

Julián: es muy áspero lo que dices como que esa rabia individualizada de muchos empezó a entender que la vuelta no era no era solo de ellos, que esa rabia inclusive en relación a la autoridad, a esa pregunta, que te hacía ahorita va ligada, por ejemplo: al skater que rechazado porque monta su tabla, al chico que se está parchando consumiendo su porro y que también es como satanizado y es atacado. Convergieron muchas de esas rabias de ser, el desconocimiento desde la misma juventud y creo que eso comenzó ahorita.

Sara: si, total y eso me parece sumamente importante en la medida que, si no hubiera habido como toda esa diversidad de esos sectores, el estallido no hubiera sido lo que conocemos hoy, porque precisamente, o sea, digamos, yo no puedo hablar, vuélvete desde esos escenarios donde me sentí excluida porque pues no, no estuve ahí sin embargo. Sí fue demasiado fundamental, que todos estos sectores se hicieran parte porque te digo desde sus conocimientos individuales como se prestó para que fuera un espacio tan diverso y que igual todas esas rabias contenidas, que pues son rabias también históricas que han tenido, pues los punkeros, que han tenido las mujeres, pues digamos los skaters, pues digamos también fue un punto de encuentro demasiado bonito, porque precisamente siento que también había como una rabia y un odio en común que también era hacia la fuerza.
Precisamente por ese rechazo que la misma fuerza pública siempre ha tenido hacia nosotros y hacia esos sectores que se han sentido invalidados, entonces también fue muy importante porque si no hubieran estado ahí no se hubiera podido hacer esa resistencia que hubo en todas las ciudades.

Julián: ¿qué te motiva a empezar a participar en el estallido social, ¿cómo inicias tu participación en el estallido social y bueno, son dos preguntas qué te motiva y luego que como se da ese proceso de inmersión en la participación del proceso de resistencia?

Sara: Digamos uno, yo siento que ninguna de las personas que salimos el 28 de abril que fue la convocatoria a las marchas pensaban que se iba a convertir en lo que fue el estallido social. Yo personalmente, pues digamos lo que te decía estaba acostumbrada a esas movilizaciones que máximo duraban tres días y luego todo el mundo se olvidaba de que algo había ocurrido entonces yo, o sea, cuando salí el 28 de abril del 2021. Yo pensé que iba a ocurrir algo similar entonces, sin embargo, pues digamos eso no aplacaba la necesidad de movilizarnos, digamos en mi caso particular y después pues digamos lo que te digo el 28 de abril para mí fue como un día muy tranquilo. En ese tiempo estaba viviendo en Suba, de hecho, vivía con mi hermana. Vivía con mi hermana y normal, ese día de hecho yo iba a salir con una amiga también como del colegio y vamos a encontrarnos en héroes porque lo que te digo yo sabía que en un menor o pues en ese tiempo esperaba que no fuese a salir como una marcha grande. Entonces digamos lo de siempre uno ve los flayers y los puntos de encuentro. Yo dije bueno, en héroe siempre se mueven entonces decidí movilizarme a héroes y salí a marchar ese día, pues solo ir a marchar pero fue muy bonito, porque digamos lo que caracteriza precisamente las marchas y las movilizaciones pues populares es precisamente que casi siempre se vive más allá, si de una rabia y una indignación es muy bonito porque se ve como la alegría como de de un carnaval por decirlo así, entonces digamos, pasa algo particular y es como con las marchas que actualmente convoca a la derecha y sumarse supremamente tristes si no va nadie en cambio, digamos siempre cuando son marchas populares, se vive como por decirlo alguna fiesta también dentro de las marchas, pese a que obviamente uno sale por unas necesidades muy específicas es bonito el ambiente que se genera ahí, entonces normal

como que yo salí el 28 de abril, hubo mucha movilización, pero digamos ese día ya al final yo me movilizó que quizás como hasta las 8 de la noche, empezó a llover y me fui para mi casa,

Pero entonces después de que yo me fui para mi casa, ese punto que fue héroes lo intervino, la fuerza pública y pues paila, se cago toda la marcha, pues sí, fue como feo y normal me fui a mi casa obviamente con esa digamos de cierta manera con esa sensación de que no iba a pasar mucho, pero pues digamos, fue todo lo contrario en los días siguientes, entonces ya digamos en Suba de movilización. Empecé, yo tengo una perrita, se llama Tokio entonces yo me llevaba la perrita, ella también es hija del estallido social. Ella nació en el 2021 tiene 3 añitos, pero como en ese tiempo ya después de que yo estaba viviendo suda, me devolví a Usme y en unos meses vivíamos con ella, pero cuando yo me mudé acá a la zona donde vivo en la actualidad, pues digamos la tuve como dos meses, pero no se acostumbró porque pues digamos el apartamento es grande, pero mi perrita es una labradora café y es muy grande, entonces digamos, no estaba acostumbrada como a un espacio tan reducido en cambio en Usme, pues claro todo el monte para que corriera, entonces nunca se acostumbra al apartamento y está con mis papás actualmente allá nos reuníamos mucho en la plaza fundacional de Suba y lo mismo como que siempre estuvo el factor de la olla comunitaria siempre estuvieron como los parches viendo que podíamos hacer desde Suba como íbamos las movilizaciones también con los puntos de encuentro grande y nada digamos en su voz, si no conocía a nadie, pero pues igual yendo como parchar empecé a conocer como más personas ahí en Suba entonces ya era como que nos organizamos como nos vemos al día para salir a tal movilización y así como que digamos durante el primer mes siempre fue el tema solo como de movilizarnos hasta que ya al finalizar ese mes, pues yo me volví de nuevo a Usme con mis papás y vi que me estaba haciendo un punto de encuentro bastante en que me sea eso abril en mayo en mayo, digamos yo ya.

O sea, como los fines de semana yo iba a visitar a mis papás en Usme aun cuando vivía en Suba y veía que todavía se estaban organizando como en Usme entonces digamos, me parecía chévere porque era todo lo que los años anteriores que ya había salido, no, no, no estaba entonces digamos fue bonito, porque también empecé como a ir a parchar allá y ya tenía conocidos, que ya se movían como dentro de ciertos escenarios también de educación popular y todo eso, entonces ya era como reunirnos a ver qué podíamos hacer y ya, o sea, como, que digamos empecé a salir mucho en la localidad y pues digamos como que al principio yo hacía un poquito de todo entonces desde el principio, pues fue como ayudar en el tema de las ollas comunitarias y como todo conecto el tema de educación popular, porque digamos, veíamos que habían muchos chicos, que estaban saliendo a las calles y estaban haciendo como sus ejercicios de movilización.

Pero es parte de lo que tú mencionas al principio como de la necesidad de hacer esa maestría era que si había un sesgo muy grande con el hecho de que los chicos no estaban politizados, que solo se querían como dar con los tombos y pues digamos nosotros por lo menos desde la educación popular evidenciamos que pues eso atendía unas lógicas de necesidad y no era tanto, o sea, muchas de las personas que dicen que los chicos salen solo como por adrenalina y a ir romperse con los tombos, pues digamos, no saben nada de lo que han pasado durante sus juventudes y lo que representa ir a ponerse en riesgo de la manera en la que lo hacen entonces.

Julián: si por ejemplo, tú qué crees, Disculpa a interrumpirte y si lo hagamos, por ejemplo, en eso que mencionas de los jóvenes en esas historias que no se dicen que inclusive Melucchi plantea que los sectores

hegemónicos que a veces tratan de infantilizar las protestas o a la gente que protesta y los ubican desde la psicología social, entonces es la rabia contenida, entonces están bravos, entonces es la forma de estar de sacar su agresividad o su rabia es dándose en la jeta, pero por ejemplo para ti ¿qué son esas historias que no se decían de los jóvenes que estaban ahí como cuáles veías tú ahí?

Sara: Yo lo puedo plantear muchos desde los niños que iban precisamente, pues a las movilizaciones porque digamos eran niños de todas las edades y ver tú un niño de 10 años como en ese punto de reunión también como queriendo ese, pues dar con la policía de alguna manera, pero que antes de eso lo que te digo yo me movía mucho dentro de la olla comunitaria. ¿Entonces eran los niños que llegaban y bueno, unos les da su platico de comida y uno siempre preguntaba como bueno y ustedes qué hacen acá y uno de ellos justamente yo creo que Felipe probablemente, te habló de él y era de la Costa en ese tiempo tenía 14 años y una vez yo a él le pregunté cómo bueno y tú qué haces acá? Porque él siempre iba con sus hermanitos a la olla comunitaria y era para la casa.

Pero entonces una de esas veces yo le pregunté a costa como bueno y qué hace acá y él me dijo que probablemente ese plato de comida que yo le estaba dando en ese momento era lo único que le iba a comer en todo el día junto con sus hermanitos. Entonces digamos uno ahí entiende que más allá de que bueno que igual ese tema de la psicología social también es el tema desde el que se paran muchos congresistas, entonces no es rabia, si los resentimientos social como ellos lo quieren hacer ver muchas veces y no es que la gente esté resentida por el lugar donde nació, sino que pues digamos, hay todas unas lógicas de poder que los han llevado a vivir en esas condiciones de miseria y como tú le pides a esos niños a sus tres niños que fueron ese día a comerse un plato de comida, que estábamos salvaguardando la comunidad, que no fue el Estado que no fue la policía los que sufrieron esas necesidades, sino la comunidad.

Vengan y entonces estallen el punto en donde ellos tienen al menos seguro el alimento como le vas a pedir que no esté enojado por eso como le vas a pedir que no tenga esa rabia contenida cuando, eh, todas las, eh, los organismos o que tendrían que suplir esas necesidades por el contrario son los que lo ha llevado a vivir en esas condiciones donde ni siquiera tienen un plato de comida al día y como tú le dices también a esos niños que se vayan a sus casas cuando precisamente el único lugar donde van a comer es en ese punto entonces siento que todas esas historias que no se cuentan y que muchas veces pues digamos los congresistas tratan de pararse de estudio en vagos o todas las Chimbadas desde sus privilegios se ponen a decir, pues digamos también, no, no miran precisamente como las historias de las personas que hoy se encuentran ahí y que no son en vano evidentemente.

Julián: Pero mira que no me contestaste una de las dos preguntas, ¿Qué es lo qué te motivó a mantenerte en las protestas?

Sara: uno, pues digamos, yo siento que lo que más me motivó a permanecer en ese lugar era lo que yo te decía que pues desde la individualidad uno siempre se piensa muchas cosas, pero uno reconoce que desde la individualidad tampoco puede materializarlas al nivel que le gustaría y qué pasó en el estallido social al ver que hay un montón de personas que también tienen como digamos. Bueno, al menos están arraigadas a las ideas y al mundo que en su mente uno se imagina posible, pues digamos uno, o sea, siento que es la razón suficiente como para permanecer ahí y como para arriesgar todo.

Pues ya en el futuro empezamos a arriesgar, fue suficiente con el hecho de ver que habían otras personas que también se imaginaban el mundo que digamos desde mi mente y desde mi corazón yo consideraba posible. Entonces fue el hecho de poder ver materializado como todas esas ideas que yo tenía en mi cabeza y que yo decía como ushh, para que pase esto o como para que digamos todas estas cuestiones estructurales, que son las que nos tienen así cambien, pues digamos, yo sabía que yo solita no iba a poder nunca hacerlo y sin embargo, me encontré con un montón de personas que también se imaginaban esos mundos posibles y que más allá de imaginarlos estábamos haciendo acciones concretas como para que ocurriera entonces, pues siento que fue eso la motivación fue uno ver personas que estaban también en la misma medida, tan dispuestas como a cambiar las vainas a permanecer ahí a estar todo un día alejados de su familia por estar en ese lugar en específico con otras personas que también creían que era posible cómo cambiar, pues el país yo sé que suena como muy idílico, pero digamos dentro de lo que nosotros pensamos, pues digamos, no tenían nada utópico porque lo estábamos haciendo.

Julián: Muchas preguntas me genera Sarita ¿cuál es el mundo posible que desees o que viste en ese momento porque puede que el mundo que pillaste en ese momento sea diferente al mundo que deseas ahorita?

Sara: Bueno, es que digamos, cambian muchas cambian muchas cosas, así que igual uno todavía está como en ese proceso de crecer, a fin de cuentas, entonces también hay muchas cosas que van cambiando con el tiempo. Digamos uno, pues tanto como en la actualidad, que es una bandera, que voy a defender, siempre es la de la educación pública entonces, que fue una que digamos como la que más me acerco a todo el movimiento social y digamos el mundo que yo considero posible, pues digamos uno en donde Costa y sus hermanitos puedan comer todas las veces que quieran y no tengan que preocuparse si van a llegar a sus casas y van a tener ese plato, seguro.

Un mundo en donde la educación pública, pues sí sea un derecho a pesar de que pues digamos la Constitución habla de la educación superior como un derecho nos damos cuenta que en la realidad pues digamos, no pasa de esa manera y que igual se siguen perpetuando estas lógicas del poder en donde las personas siguen en las mismas condiciones de miseria, te digo puede que yo no haya tenido como muchas necesidades en cuanto a lo económico y a lo estrictamente necesario por decirlo así, porque vuelve y te digo pude tener o desear muchas cosas que digamos no eran necesidades como básicas, pero que pues digamos para el crecimiento de un niño si son necesarias.

Entonces digamos dentro de esos mundos posibles que yo me imaginaba, estaba eso, digamos que todas las personas tuvieran como las capacidades de acceder no solo a lo básico, sino a lo que pues también los sectores privilegiados del país, les han quitado que es el acceso a la cultura, que es el acceso al ocio, a la diversión, al teatro, a la música que muchos de los sectores populares no pueden tener porque simplemente no tienen, digamos las capacidades bien sea adquisitivas para entrar a esos espacios o que digamos los pocos que sí tienen como las capacidades de acceder a ellos, pues digamos también se ven limitados, porque pues está el teatro, está la ópera hasta muchas cosas, que pues digamos los sectores privilegiados también han captado solo para ellos como si fuera algo de lo que no somos merecedores, entonces quiero un mundo en el que los niños no se sientan poco merecedores de todos esos espacios, sino que sepan que también son suyos, que es de todos.

Julián: Gracias Sarita, dentro de estas múltiples preguntas que pensé para este espacio, una era, por ejemplo si en algún momento cambia en tu vida, esas percepciones de lo individual a lo colectivo? porque si uno pillaba en el

sistema en el que vivimos y en el marco de las dinámicas neoliberales inclusive ahorita en la charla, que teníamos sobre esa psicología que a veces individualiza, niega, las circunstancias colectivas que se dan o más que las circunstancias estructurales que existen, por ejemplo, hay algún momento donde tú pillas como que te deshaces de esa individualidad y te empiezas a pensar en lo colectivo como que ahí de algún momento particular que tú digas que te interpela o múltiples momentos.

Sara: Pues empecé a pensar lo colectivo podía como tener mejores resultados a lo que yo quería y dos como la necesidad también de hacer parte como digamos de una organización más amplia, en el sentido de que pues digamos como te dije en el estallido social, yo tuve como muchos roles por decirlo de alguna manera que poquito a poquito, pues se fueron como desencadenando en la que ya en últimas terminaciones dentro del estallido social, porque como te digo pues hacía parte de las ollas comunitarias. Luego estuve moviéndome mucho como dentro del tema de derechos humanos y también estuve dentro del tema de primeros auxilios, entonces al principio digamos dentro de los primeros ejercicios donde yo puedo decir que dejé como de hacer parte de una individualidad y pasé como a una colectividad, pues desde el escenario de primeros auxilios.

Julián: Ese es tu primer momento de colectividad en tu vida

Sara: No dentro del estallido social, específicamente porque pues digamos como te digo ya decía aparte como de escenarios de educación popular, que ya eran formas de organizarnos, pero desde lo pedagógico que digamos también obviamente es una de pues de mis luchas personales más simples, pues voy a hacer ser profesora, no puede ser desde otro lado sino desde ahí, pero pueden ser muchos más que digamos ya era ligado a pues a la acción también digamos desde sus diversidades de formas.

Cuando ya hice parte como desde los primeros auxilios, yo creo que pues ya fue el momento en el que me llene de mucha rabia de demasiada rabia, porque entonces era el tema de que, pues digamos la primera forma de organizarnos, digamos desde mi caso era que no se ya estaba el ejercicio de las primeras líneas, ya existía entonces en ese momento habían como dos primeras líneas. Y después de eso, pues había como mucho recelo por parte de muchos sectores y diversidades que había dentro del estallido social con la representación de esas primeras líneas.

Entonces era siempre el tema de que no por ejemplo esa línea, si mal no recuerdo la primera línea que hubo durante los primeros meses se llamaba como primera línea amarilla, que siempre dejan tirados los escudos, que empieza la confrontación con la fuerza pública y se van y dejan todo tirado y luego quedan frentiando otros chicos.

Entonces digamos habían muchas discusiones en torno a eso y a mí me llama o sea una de las personas que estaba como organizando como una primera línea nueva que digamos iba a tener como unas diferencias frente a las líneas que ya existían, entonces me dijeron que sí quería participar de eso porque como te digo ya me habían visto cómo en muchos escenarios de la olla de primeros auxilios y Derechos Humanos entonces yo dije bueno y desde primeros auxilios me llamaron como para que hiciera parte de esa primera línea para atender a esa primera línea como primeros auxilios.

Ya empecé, empezamos a organizarnos de esa misma manera. Entonces era siempre hacíamos como flyers para, hacer lecturas hacíamos flyers para hacer clases, para hacer eventos, hacíamos flyers para hacer conciertos, como para reunirnos, que siempre tuvo el respaldo obviamente que ya existía como una primera línea que en nuestro caso éramos RZ5 que era Resistencia Zona Quinta, la línea en la que yo empecé a participar.

Julián: ¿tú mencionaste que tuviste varios roles, pero al final de lo que me dices que hay un último rol?

Sara: Sí que ya puede hacer parte directamente de la primera línea, pero de la primera línea como defensa podemos decirlo así de alguna manera de combate. Sí también. Pues es que digamos, siempre se partió del hecho de que la primera línea salía como en defensa del cuidado y de la seguridad de los manifestantes, digamos siempre las primeras líneas partieron desde ese ejercicio que nosotros no buscábamos las confrontaciones sin embargo, si la fuerza pública como intervenía las movilizaciones, pues digamos, había una respuesta por parte de la primera línea entre esa intervención que uno pues va pues estaba en la ofensiva y defensiva estaba la primera línea. Entonces desde los dos escenarios nos movíamos, pero lo que te digo ya el último rol fue ese en la medida en la que pues lo que te digo yo ya no soportaba como estar haciendo primeros auxilios y ver cómo llegaban cascados los chinos, o sea, como llegaban llenos de sangre como llegaban golpeados gaseados y eso ya ya como que ya me daba mucha radio y no podía como soportar quedarme solo de este lado como atendiendo a los heridos.

Sí, o sea, como, que me sentía muy frustrada porque sentía que no estaba haciendo lo suficiente de alguna manera, sin deslegitimar obviamente el trabajo que estaba haciendo, pero pues en mi caso particular fueron otros sentires, los que me llevaron a querer también estar dentro de la confrontación porque sentía que como que siempre estábamos perdiendo de nuestro lado, entonces los heridos siempre los ponemos nosotros, el llanto siempre lo ponemos nosotras. las lágrimas, el sudor y la sangre siempre estuvo del lado de nosotros. Los tombos nunca perdieron, en la misma medida en la que perdimos nosotros, entonces yo no estaba como dispuesta a que la balanza estuviera como tan desequilibrada y por mi parte si fueran muchas veces las motivaciones que me llevaron a querer hacer parte de la primera línea desde la confrontación.

Julián: Creo que uno podría decir que solamente el hecho de la protesta, en sí mismo,lo han utilizado los medios hegemónicos como un hecho violento en sí mismo no? Entonces la primera línea se crea en el sentido de proteger a esa gente que protestaba como un legítimo derecho a condenar la miseria.

Sara: entonces como que la primera línea se da en base a ello pero también se va transformando porque tampoco fue estática las primeras líneas también de cómo precisamente fue un momento como tan espontáneo, pues era sumamente necesario que también se fuera transformando con el tiempo, porque igual cuando recién empezamos, pues digamos, no sabíamos hacer muchas cosas, entonces también fue el tema de estudiar las formas también de pues en las que los tombos se movían, en las que los tombos atacaban entonces digamos. Si queríamos precisamente que las lágrimas y los muertos los dejáramos de poner nosotros de alguna manera, pues digamos también,ese escenario en los que nos planteamos de qué manera podíamos hacer las cosas minimizando cómo esos riesgos, entonces siento que sí, fue muy importante también ese ejercicio de estudiar, dentro de la primera línea y no solo era poner la sangre o ponernos como en bandeja de plata, sino que si partió mucho ese hecho de que la necesidad también estaba en que pues tuviéramos como defendernos, porque si no nos defendemos como te dije antes, pues nos mataban sin oponer resistencia y tampoco era algo a lo que estábamos dispuestos, bueno, es este ejercicio como que tal vez vamos a charlar de unas cosas y luego vamos a volver a otras y luego gracias.

Julián: Por ejemplo, ¿qué significó en tu vida Sara unirte a las protestas, cómo afecta eso tu experiencia y tu visión de mundo, te radicalizó? O sea, tú sientes que el estallido social discrepo, interpeló a la Sara de ese momento, ¿colocándola en otro lugar?

Sara: Por supuesto a mí el estallido social particularmente me cambió la vida en 180º, totalmente, porque así hubiera como unas afinidades ya con unas ideas políticas el hecho de ver cómo la realidad tan crudamente durante el estallido social y ver pues también a lo que es capaz de llegar el Estado, si no te radicaliza te mata, entonces en mi caso radicalizó totalmente.

Porque si uno ve, pues que históricamente, también pues sí Colombia ha sido un país demasiado violento y ya digamos como de cierta manera uno tiene como unas nociones del cuáles son las capacidades del Estado para violentar a la población civil, pero digamos estar en las confrontaciones estar en medio de los gases en medio de las balas en medio de la sangre no hay manera de que se note radicalice, entonces digamos en mi caso particular, si un cambio muy muy muy muy muy muy muy grande, no solo como en términos como ideológicos, sino también en las necesidades de diversificar las formas, porque me di cuenta que pues desde la academia en mi caso particular pues tampoco iba a atender como a las necesidades estructurales que había de cambiar esto, no es posible,

Así digamos pues muchos sectores como desde el pacifismo y toda esta vuelta se paren, cuando uno está en las calles y se da cuenta, cómo funcionan las dinámicas también entiende que no es posible hacerlo solo a través del diálogo, ni hacerlo solo a través de las escuelas, ni hacerlo solo a través de la política pública, no es posible por lo menos en este punto de la historia en el que nos movemos y Colombia hoy 2024 no es posible hacerlo solo desde ahí.

Julián: ¿tus prácticas organizativas se configuraron luego de tu participación en el estallido social?

Sara: Sí, sí se organizaron de muchas maneras uno, pues vuelve y te digo desde el trabajo de base que fue continuar con las colectividades que quedaron después del paro, porque digamos, siento que una de las banderas también era el hecho de que pues eso era algo demasiado histórico, entonces no era algo de lo que se podían perder las memorias del estallido social, entonces en cuanto a los proyectos de base me refiero a que continuamos digamos con el trabajo del colectivo del que hago parte en la actividad, que se llama hijos de Usminia, que nació a través del estallido social, entonces digamos con ellos, pues uno ha sido el trabajo siempre en torno a la memoria y en torno a que las historias de las personas que hicieron parte del estallido social, pues no se pierdan.

Porque pues digamos nosotros siempre lo dijimos, cuando recién empezó el estallido social y nos mantenemos en este momento y es que siempre íbamos a estar del lado correcto de la historia y el tiempo nos dio la razón de que estábamos del lado correcto de la historia y es bonito en la medida en la que pues digamos esos procesos no se perdieron. Se han transformado muchísimo en la medida en la que no todas las personas que iniciamos dentro del estallido social continúan con esos proyectos o continúan con todo este trabajo de base por ese lado que digamos por lo menos desde el colectivo lo que se hace es todavía camellar, le da la educación popular porque seguimos haciendo pre-icfes, pre-universitarios. Estamos trabajando también un proyecto de soberanía alimentaria desde el colectivo que es precisamente con otras organizaciones sociales, que hay en Usme, entonces, por ejemplo estamos trabajando con ASOCUN, que es una asociación también de ex militantes pues de las FARC-EP y con ellos estamos trabajando todo el proceso de soberanía alimentaria porque el proceso, es una granja Agro-ecológica que ahí en Usme, es una articulación que tiene como objeto asegurar el alimento, desde las ollas comunitarias.

Procesos de escritura, con personas que no han tenido procesos de formación en esta, que generalmente publican los

libros entonces digamos también fue el hecho de que las personas del diario que las personas dentro de su vida cotidiana también tuvieran el acceso a poder escribir un libro, así que sus voces fueran escuchadas para otros entonces ha sido digamos desde ese lado, por lo menos ha sido en términos organizativos y en términos organizativos como te mencioné ahorita, pues digamos también a tener a las necesidades que desde esos lugares, pues digamos tampoco es suficiente, pues hacer las cosas, entonces digamos en términos organizativos, pues digamos también es como la vinculación que he tenido con otros escenarios por decirlo, así que se mantienen dentro de la acción directa y dentro pues de la confrontación también.

Julián: ¿Tú qué crees que si tuviste procesos formativos ahí?

Sara: claro osea, digamos más que un proceso de formación, porque nunca fue el tema que digamos sí, desde lo jurídico que hicieron plantear el Estado y es que era y es que las primeras líneas siempre fuimos un movimiento organizado y toda la vuelta y si te das cuenta, digamos dentro de las acusaciones que se hacen jurídicamente a los chicos que participaron dentro de las movilizaciones es el concierto para delinquir y eso tiene una connotación jurídica en la que ya implica que habían personas reunidas para planear sí, como algo súper destruir el mundo exacto, en pocas palabras y no fue así para nada fácil o que también hubo financiación de movimientos guerrilleros cosas así no, porque es que salió desde la espontaneidad, todos esos ejercicios de formación fueron empíricos, entonces digamos, no sí se dieron

Julián: Sí se dieron procesos de formación, entendiendo el proceso de formación como un proceso propio ayudado con otros, en el que tú te transformas a ti misma y creo que me has mencionado como tú misma lo has dicho la formación es una vaina en constante devenir, Inclusive los modos hasta participabas en ese lugar y que fuiste aprendiendo en ese marco

Sara: Sí, claro, entonces digamos al principio, pues siempre ha sido, el tema en el que planteamos, quiénes son los malos los que tenemos los palos y las piedras o los que tienen las armas y yo te lo digo, o sea, nunca fue una pelea justa y en la medida en la que nunca fue una pelea justo, pues digamos, también había la necesidad de organizarse en ese sentido para defenderse, entonces era el tema de lo mismo yo todavía conservo fotos de ese tiempo y era recoger los casquillos de las balas en medio de las confrontaciones, entonces no pueden decir que pues fuimos nosotros los que nos equivocamos o fuimos nosotros los violentos, los violentos fueron ellos y pues digamos nadie, iba a quedarse con los brazos cruzados mientras nos disparaban.

Julián: ¿No sé si has contestado ya está pregunta, por ejemplo, has visto transformadas como tus maneras de entender y actuar en el ámbito de la política con la participación en ese colectivo?

Sara: Sí, como que sí sí, total, o sea, sí, ha cambiado mucho en el sentido de que dentro del colectivo si es un escenario donde una pueda participar como en comodidad y confianza frente a los escenarios políticos, porque como te digo por lo menos desde el estallido social siempre como el tema de las representaciones el tema de sí como entonces ese sentido si era demasiado complicado digamos porque en mi caso particular siempre las representaciones fueron más guiadas como hacia los escenarios de participación, entonces digamos los lugares en donde teníamos que hacer reuniones de carácter de diálogo de discusión, entonces siempre digamos en ese caso. La profe no la negra que era la que se movía dentro de la confrontación, era como la más propicia para ir a hablar en esos espacios, como de discusión política académica de propuestas como todo ese tema, pero digamos en el caso de

la representatividad, dentro de las primeras líneas, entonces créeme que digamos nunca iba a ser como una mujer la que fuera a hablar con los representantes de las otras líneas, sino que dentro de esos escenarios entonces si era el el man que más se parará, el que iba a ser parte de sus escenarios como de discusión en cuanto a las otras formas de saber hacer igual, esto fue una lucha que fue dándose con el tiempo y que digamos ya hasta el momento en el que yo me desvinculé como de ese escenario, pues digamos si fue un cambio del cielo a la tierra porque pues claro, en la medida en la que yo también fuí aprendiendo como a desenvolverme dentro de esos escenarios de confrontación, pues digamos, ya no había ninguna argumento por parte de ninguno de los otros hombres como para decir no puede hablar, no puede hablar o no puede hacer parte de ese espacio porque digamos.

Muchos de los que en un principio hacían esos comentarios desde esas exposiciones, pues eran pocos los que podían decir bueno yo estuve ahí al lado de ella para no me de frente al nivel en el que lo hicimos con ella entonces no digamos como que ya no había una validez sobre ese tipo de posiciones, entonces fue en la medida en la que lo que te digo, pues ya fui.

Julián: Pero también es interesante pillar como en ese marco del estallido social, cómo creciste en otros ambientes, de dar el discurso, de dar el debate político, ve y representas algo, tenías que empezar a asumirlo también.

Sara: Sí, sí siento que se fue transformando también mucho en pues desde el estallido social, pues obviamente la universidad también influye un montón sobre ese posicionamiento de discurso y todo el tema.

Julián: Por ejemplo hablando de tus experiencias previas, tienes alguna experiencia que consideres, que haya marcado o influenciado como tu visión en el escenario político como algún momento algún recuerdo?

Sara: ¿Siento que digamos una situación en específico en específico como no tanto sino más en el sentido de como yo ya estaba estudiando como lo que te digo acerca pues de comunismo y de muchas cosas de ese estilo como que ya ideológicamente ya me paraba desde unos escenarios pero que digamos yo diga objetivamente como un momento en el que me sentí parte de la clase trabajadora este país no? Pues digamos siempre fue el tema de que como te digo yo trabajo desde que tengo 14 años y siempre fue los escenarios a los que iba a trabajar los que me hacían dar cuenta de que todo eso que yo estudiaba y todo eso que yo leía pues digamos, era una realidad no es tanto como que el capital no es un libro de no es un cuento para niños, no, sino que se materializa, pues también en la vida cotidiana. Entonces digamos fue el tema digamos siempre dentro de mis trabajos, pues era el hecho de ir a servir en en eventos, son donde había gente que tenía mucho dinero en donde pues se daba cuenta también de de cómo se movía a Colombia prácticamente entonces mientras yo trabajaba en un evento 3, 4 horas, 6 horas, 8 horas dependiendo del evento y yo ganaba 25 mil pesos matándome limpiando sirviendo entregando y como todas esas cosas como que siempre me hizo posicionarse también dentro de la clase social a la que pertenecía. Entonces, pues digamos, nunca hubo un punto de quiebre en el que yo dijera que me afecta un montón, pero reconociendo desde donde me posiciono.

Julián: Existió algún acontecimiento a nivel nacional o que tú hayas pillado en Colombia o fuera del país, como lo que pasa en Palestina que asume una posición como política que haya sido representativa en tu formación política?

Sara: No, para nada, siento que pues digamos en el caso particular mío, en el 2019, por ejemplo, cuando se pintó el puente de la dignidad que antes no se llamaba el puente de la dignidad, sino era como el puente de colsubsidio, justamente fue para el tema de lo de Dylan Cruz pero el puente de la dignidad se llama así precisamente en solidaridad con lo que estaba pasando en el estallido social en Chile entonces digamos, yo ya tenía como una cercanía a todo lo que estaba pasando en Chile también como por todo el tema de la constituyente, de la lucha también de los mapuches, eso digamos, ya tenía un conocimiento como muy formado, pero digamos, era como tan lejano en la medida en la que eso era lo que yo quería que ocurriera en Colombia por decirlo de alguna manera, pero siempre lo vi muy distanciado precisamente porque acá en Colombia siempre las formas de de movilización duraban tan poco y parecían tan efímeras en la medida en la que ocurría algo y luego al día siguiente ya todos seguíamos como con nuestras vidas cotidianas. En cambio en Chile ya llevaban como mucho tiempo dándose la lucha y la pelea como por eso reivindicaciones y yo lo veía algo como muy lejano, pero tenía conocimiento y era como en ese tiempo, si algo muy utópico para mí que ocurriera en acá en el país y justamente cuando te digo de que habían muchas colectividades como afines a las cosas que uno pensaba que en ese tiempo lo que te digo yo no tenía tantas personas cercanas dentro de la localidad pero que el puente de la dignidad fuera llamado Puente de la dignidad en base también en la Plaza Italia la plaza Decano que es donde se reunían en Chile también para las movilizaciones y que allá la nombraron plaza de la dignidad también como reivindicación a todo lo que estaba ocurriendo y que en solidaridad nosotros desde Usme, un lugar tan lejano también hiciéramos algo parecido para mí si fue muy significativo el tema de que pues digamos la solidaridad de los pueblos, pues era algo que sí existía y que si está remarcado dentro de las formas en que en todas las partes del mundo hay personas luchando se cosas similares y es también la lucha contra el capitalismo es la lucha contra todo ese sistema que nos ha tenido a todos, pues nosotros como estamos y están ahí y entonces digamos ese día para mí fue muy bonito porque sentí también que pues así como habían ojos mirando todo lo que estaba pasando sobre Chile.

Ya en el estallido social había muchos ojos que estaban poniendo su vista sobre Colombia y fue bonito, porque digamos también hubo mucha población extranjera que apoyar el estallido social en Colombia yo tengo un amigo que también ya es muy parcero que lo hice dentro del estallido social, él es alemán y vino a ser como todo el ejercicio de prensa. Antes de eso, pues digamos también tenía como muchos parceros que se movían dentro de lo que antes se llamaban las brigadas anti-imperialistas, que de pronto tú conoces un poco sobre eso y ellos siempre también se han movido por toda esta lucha en defensa también del pueblo palestino.

Julián: o sea también constituyó convencerte en esa solidaridad entre pueblos.

Sara: Sí, fue de esa manera y entonces digamos, ya tenía como mucha cercanía lo que te digo yo vi con parceros muy muy bueno es muy afines a las cosas que yo consideraba lo que te digo que desde la individualidad uno se las imaginé y luego encontrarse con personas que te llenan, te apañé de esas ideas que ya no se vuelve algo lejano, ya no se vuelve algo utópico, sino algo que se puede materializarse y eso fue una bendición genuinamente.

Julián: ¿Óyeme parce y en ese marco que hablas de esas personas que encontraste así en tus múltiples escenarios de tu participación, consideras que algunas acciones de otras personas o situaciones que viviste antes creo que eso ya lo charlamos como que es influyeron en esa participación de la protesta, aspectos otras personas como de otra gente así cercana a ti?

Sara: uy, es que en ese es que lo que te digo cerca no es para mí es muy difícil hablar porque siempre estuve muy lejana a esas ideas, entonces siempre fue algo muy individual desde la casa y eso, el profe fue como lo más cercano que yo tuve a como digamos a esos posicionamientos como reales de las ideas que uno tenía porque el resto no. Y lo que te digo, desde el 2019, eso sí se volvió sumamente conflictivo en el hogar, en la medida en la que la participación también aumentó y que ya veían que no era algo como que esta china está hablando mierda por decirlo así de alguna manera lo que querían evitar.

Julián: ¿De qué manera las formas organizativas históricas de la universidad pública enriquecieron tu percepción de lo político y tu participación en el estallido social de 2021?

Sara: Con respecto a las formas de organización, pues sí, en definitiva yo diría que lo enriquecieron precisamente porque las dinámicas son distintas a pesar de que, o sea hay un punto de convergencia entre ambas, digamos las formas de organización que se dan en la academia y las formas de organización que sean en las calles, obviamente hay un encuentro desde el alimento desde las ollas comunitarias, desde el arte desde la música en las que pues digamos unas atraviesa la otra directamente, entonces digamos que de alguna manera podría decir que se reforzaron porque digamos desde el tejido colectivo tanto desde el colectivo con el que yo trabajo actualmente en mi localidad y la universidad, pues se han podido hacer cosas en conjunto, digamos también ha habido eventos o cosas por ese estilo que se han podido fortalecer precisamente a sus espacios académicos que hoy habito y comunitario que hago actualmente.

Julián: ¿Cómo influyó la perspectiva que construiste sobre la universidad pública en tu decisión de participar en el estallido social?

Sara: Con respecto, a la influencia que tuvo la universidad pública en la decisión de participar en el estallido social, en realidad, pues que te digo yo, pues durante el estallido social, yo ya estaba estudiando, pero en ese tiempo estábamos de manera virtual y no era un tema que se mencionara demasiado obviamente estaba como digamos el asunto en la agenda como diaria, pero no, no era como que hubiera mucha participación desde la Universidad hacia el estadio precisamente por las dinámicas de la virtualidad. Entonces, pues digamos que no fue mucho no fue mucha realmente la influencia lo que te digo había como unas discusiones y unos debates en torno a eso, pero las motivaciones realmente fueron otras y fue más desde el barrio evidenciando como las necesidades que había en el territorio y entendiendo que pues la lucha se da como es de muchos lugares y en este caso, pues era desde las calles.

Julián: ¿Tu decisión de estudiar en una universidad pública estuvo motivada por las características y luchas que históricamente la han constituido?

Sara: Con respecto a la decisión de estudiar en una universidad pública, pues podría decirse que sí estuvo motivada por la lucha histórica que ha tenido la universidad pública pero en realidad porque era pues básicamente la única posibilidad, porque digamos en términos económicos, mi familia, ni yo teníamos la capacidad para pagar una universidad privada entonces era estudiar en la pública o no estudiar, entonces en ese sentido pues digamos, podría decirse que si era un tema de la necesidad pero pues antes cuando estaba estudiando como digamos en once, bueno, más o menos desde noveno más bien, yo ya había decidido que quería estudiar Licenciatura en Ciencias Sociales y desde ahí empecé a revisar cómo las opciones y cuál era como digamos la universidad que más se me ajustaba a la

carrera por decirlo así y entre esas, pues la pedagógica fue la opción más cercana para para estudiar la carrera igual ya tenía amigos que estudiaban ahí entonces ya la conocía, posteriormente, pues había ido ya algunas veces entonces más que todo fue esa es la razón por la que decidí estudiar en la pedagógica.

Julián: ¿De qué manera las redes sociales influyeron en tu percepción de lo político, considerando los diversos contenidos y posturas que allí se exponen?

Sara: Con el tema de las redes sociales, claro, o sea, definitivamente influyen un montón en la percepción, porque pues digamos, había como mucha variedad en torno a los discursos que se dan durante el estallido social. Entonces, pues claro es ahí como una polarización histórica frente a estos temas que uno digamos las interpreta de manera distinta, no sé, digamos de por lo menos desde la crianza, desde la academia, desde las calles desde lo comunitario, como hay muchos lugares en los que se posicionan como estas discusiones, no. Y pues digamos en mi caso particular las redes sociales, pues fueron también un lugar que afianzó precisamente todas esas posiciones en las que yo me formé desde la escuela hasta el día de hoy.

Y sí, siento que también hubo, pues por decirlo así de alguna manera una ventaja y es que durante el estallido social, pues teníamos a la mano como los medios comunitarios, los medios de comunicación comunitarios y populares, pues digamos así en que la masificación de la información fuera mucho más amplia, entonces, claro, pues digamos, era inevitable con moverse por lo que estaba pasando a nivel nacional porque era algo que no estaba mostrando los medios tradicionales, en cambio, pues por medio de redes sociales, pues digamos, había la posibilidad de saber lo que está ocurriendo en Cali lo que estaba ocurriendo en Medellín lo que estaba ocurriendo como en muchos sectores del país y que pues digamos, era demasiado cruel. Entonces, pues digamos el hecho de tener tan cerca toda esa información y de saber que precisamente era inevitable guardar silencio hasta hacía tanto dolor tanto, pues tantos sentimientos que se pasaban a la hora de verlos en vivos, de ver los videos de toda la violencia y el abuso policial que está ocurriendo, pues definitivamente pues de alguna manera hizo que sí, que eso es posicionamiento se radicaliza una acción un poco más concreta en las calles, entonces definitivamente sí siento que las redes sociales influenciaron un montón también, pues mi percepción de lo político.

Julián: ¿Qué tipo de contenidos o discursos en redes sociales crees que marcaron tu forma de entender y participar en lo político durante el estallido social?

Sara: Con respecto a los contenidos y discursos, yo siento que uno, inicialmente para mí sería el negacionismo, una de las cosas que más influye en el tema de participar en el estallido social, porque como te mencionaba anteriormente desde los medios tradicionales pues había todo un discurso alrededor de qué pues la violencia policial, el abuso no está ocurriendo, y uno que estaba constantemente en las marchas y en los eventos pues se daba cuenta que pues eso era una gran mentira, entonces, pues el negacionismo fue principalmente una de las principales motivaciones porque, digamos, internacionalmente también había un discurso de que no estaban matando a las personas, de que todo este tema alrededor de la reforma tributaria pues no era razón suficiente para hacer un estallido social de esa magnitud, pero es que en algún punto ya dejó de ser la reforma tributaria y se convirtió también en toda la deuda histórica que Colombia tiene con la juventud, que Colombia tiene con el campo, que Colombia tiene con el sector obrero del país. Entonces, el hecho de que viniéramos de una pandemia, pues también afectó un montón como digamos todo ese relacionamiento que teníamos con las formas de movilización.

Entonces pues sí fueron como demasiadas cosas en ese sentido que uno podría decir que fueron como motivaciones también para entender el estallido social.

Y con respecto también a los discursos y contenidos, pues bueno, igual como yo te lo decía la vez pasada está todo este tema de la lucha de clases que a fin de cuentas también ha sido el motor de la historia y fue el clasismo tan gonorrea, que se vio también durante el estallido social otra de las motivaciones que me lleva a salir a las calles básicamente porque entonces estaba todo este discurso de alrededor de los vagos que tiran piedra, de los vándalos, de los terroristas y que es un discurso completamente clasista porque básicamente pues de nuevo pues yo que salí durante el estallido social principalmente en Usme pues digamos, es también el discurso en torno a quiénes son las personas que salen, ¿no? Entonces lo que hablábamos, Digamos el estallido social, fue mucho más cruel.

Y evidenció mucho más en los sectores que popularmente han estado mucho más olvidados, entonces digamos en el caso de la localidad de Usme, ¿quiénes vivimos en Usme ? los ñeros, las ñeras, los que pues despectivamente acostumbran a llamar, los campesinos, los afros, los indígenas todas las personas que mantienen pues el sector económico de este país y que nos mamamos dos horas de viaje ida y vuelta para sostener precisamente esos sectores económicos, entonces digamos fueron muchas cosas los que en ese sentido también uno podía ver en redes sociales, que habían unos discursos muy marcados y que estaban atravesados precisamente, pues por ese clasismo interiorizado que tenemos bueno en Colombia, entonces también es el hecho de deslegitimar, precisamente todas esas luchas que nos estábamos dando en las calles y que pues bajo ese discurso precisamente como eran los ñeros, las ñeras, los negros los negras, los obreros, las obreras, las que salieron pues digamos en ese sentido, pues el gobierno de turno se sentía con completa legitimidad, pues para matar lo que era diferente a ellos, entonces eso diría yo que fueran como las motivaciones en un inicio.

- Entrevista a Camilo

Julián: Bueno, entonces la idea como ya te había mencionado es pillar que te tocó a ti para asumir ciertas determinadas decisiones o conductas el estallido Social, pero bueno, ¿cómo participó en el estallido social?, ¿cómo te involucras en el estallido social?

Camilo: yo creo que todo empezó, fue en el 2019 que fue el primer paro que hubo, digamos pues por cosas de la vida yo no estaba estudiando sino que estaba en el ejército, entonces ahí como que recién salí como otra vez como la vida civil y además mi perro sale en el 2019. Debido a que pues siempre como mi pensar era como un cambio para la sociedad como que siempre que las personas carecían de ciertas cosas y había otras que tenían mucho. Y pues la injusticia uno lo tocan entonces como que desde ahí empecé siempre como con ese pensamiento y por cosas de la vida, me fui encontrando gente que se había cruzado en mi vida, en el colegio, entonces a raíz de eso como que empecé a empaparme más como el tema entonces como que ya va a participar como políticamente fue suave y y ya como que salí a movilizaciones y demás.

Pues ahí conocí como cierto tipo de gente que me abrieron como una visión más amplia, ¿lo que era a lo que eran como las problemáticas sociales que se presentan, no? Y fue como desde ahí como que empecé y ya como ya que el estallido social como tal, pues yo ya venía como ya tenía como una visión más amplia, a lo que era como

toda todas todas estas situaciones que estaban pasando, no? Entonces en ese tiempo. Yo tampoco estaba estudiando como que tenía muchos sueños encima entonces como que sabía que una de las de los baches que habían era como como el sistema político y como lo que estaban haciendo no como que no había garantías de nada, entonces como que yo también me motivó y no solamente como por mí sino que como por los demás, que chimba que otra gente como que se pueden involucrar y también hacer como cosas que le gusten. Como que ya me empecé a introducir, como en movilizaciones, en eventos que había y nada, pues ante todo como en el tropel, como liberarse de tanta presión y tanta mierda que es la vida, sabiendo que se hace por los demás y por uno como por un mejor futuro entonces eso como que motivó que pues ahí seguí.

Julián: Pero mi perrito ahorita se refería a algo del colegio, a qué te refieres con que te acercaste a gente del colegio.

Camilo: Digamos personas fundamentales las profes que habían de sociales, fueron unas personas que influyeron demasiado en mí, como la carrera que quiero estudiar y como en la vida como tal, como que me abrieron como una visión más allá, de lo que dicen y lo que pasa.

Julián: ¿Qué es lo relevante de los profes del Colegio?

Camilo: Sí, por ejemplo "el pobre es pobre porque quiere" como que lo ponían en un conflicto con uno mismo, ¿ustedes qué creen? Como que uno llega a pensar cómo no sí, porque pues hay muchas capacidades que uno puede hacer y la verdad, pues uno puede camellar y conseguir la plata, eso es lo que la mayoría de la gente piensa.

Sin embargo, ellas le ampliaban la visión a uno, de la manera en que le demostraban como que hay ciertos factores sociales y económicos que hacen que una persona sea pobre toda su vida. Sí, entonces de ahí digamos es por un ejemplo es eso sí, y pues así en varias actividades y en varios momentos como que fue así, entonces fue bacano. Y pues lo que las lecturas que nos ponían a leer y como que no sé también va como por uno, que lo confrontan uno con uno mismo como que sí me parece que si es así está.

Julián: ¿pero entonces, sales del cole y luego te abres para el ejército?

Camilo: Yo estuve primero en un preuniversitario popular y era re bonito porque era como el sueño vivo para mí y pues estaba recontento porque sabía que eran pasitos, que yo estaba dando para pues conseguir lo que quería no. Sin embargo, pues pasó lo del ejército y pues ya me parché, así como tipo engaño no más como por ignorancia por el tema no como que un día iba para el pre-universitario venía un pirobo militar. Me dice bueno me pide la cédula y le digo que soy menor de edad, pero yo en 8 días cumplía los 18 y bueno me cita en 15 días y me dice que allá por arreglar toda mi situación y nada, pues me presenté y me echan mano y ya no puedo salir.

Julián: ¿cuáles fueron las dinámicas socioeconómicas en tu niñez y juventud? en cuestión de tus dinámicas socioeconómicas, en tu familia, qué predisposición como tu posición política.

Camilo: y yo creo que parte de ahí y también como lo que uno ve como en su entorno, no como que si uno no tiene cómo la vida hecha y pues uno tiene como muchas dificultades y falta de garantías como para poder participar en ciertos espacios dignos como lo es, la universidad lo que el espacio digno, la salud.

Julián: Por ejemplo, hubo escenarios como juveniles, en el marco de lo que me mencionó de la escuela, sumercé cree que hubo alguien en su casa, que usted diga, me puse en cuestión, me discrepo o el mismo no sé sufrimiento tristeza, no sé de los cercanos como que a veces a uno lo ponen en otro lugar.

Julián: Yo creo que la casa no, pero sí fue como el contexto en el que uno vive y ya pues que uno se acerca a personas y se va dando cuenta como de las dificultades que tienen estas. Sí es como que fue como eso y pues también la propia historia de uno.

Julián: De ser de América, desde barrista del América, ¿pero por ejemplo del barrismo se construyeron unos modos organizativos de la juventud?

Camilo: No tanto porque digamos, que frente a todo esto, pues no tanto, eso era como el chirreo y viajar y demás, pero pues ya eso.

Julián: ¿En qué año participó en el barrismo?

Camilo: Cómo finales del 2013- 2014

Julián: ¿Cómo comprendes el estallido social que ocurrió en Colombia o sea como, qué factores consideras que lo causaron?

Camilo: Yo creo que la desigualdad claramente y ya la coyuntura que estaba en este momento como la reforma que se querían hacer, creo que eso fue, pues venía mal, venía ya no fue como hay momentos, sino que se fue como la gota que rebaso el vaso, sí, como que esa reforma que estaban como en su momento entonces sí, como la falta de oportunidades y todo lo que se iba a hacer, pues ahorita como precisamente no, no recuerdo cómo todo lo que habían hecho en ese momento, pero pues sí.

Julián: Por ejemplo, hay una predisposición juvenil en el sentido de la autoridad, uno puede pillar como algunos lugares en la historia que fueron determinantes para que se active la protesta, el tema del abogado Javier Ordóñez que se da para el 7 de septiembre 2020 y luego lo de Dylan. ¿Entonces se activan una serie de formas de resistencia concreta que es el tropel y tú crees que hay como ciertas resistencias hacia la autoridad?

Camilo: Sí claramente, más que todo, como la juventud, porque digamos la juventud es como la que más golpeado por los abusos de autoridad, digamos como que la gente qué patina entonces le llegan los tombos y como que es abusar de su autoridad, como que le quitan las cosas, como vayansé de acá, las malas palabras, hasta personas de color también en la calle, como la forma de vestir.

Julián: ¿Sentiste en algún momento esa resistencia hacia la autoridad?

Camilo: Como toda la vida, a raíz de parchar con el América y toda esa vuelta era los partidos, pues desde ahí se nota muchísimo, porque uno no lo consideran es un drogadicto.

Julián: Yo sé que tú estabas organizado desde 2019, no sé si recuerdas, ¿cómo se van dando esas formas de organización en el 2019 y luego en el 2021?

Camilo: Por personas que conocía que fueron a dictar unos talleres en el colegio, no sé, pues yo como que compagine mucho con ellos y pues obviamente por las cuestiones del ejército y pues ya distancia porque ellos van a ser solo eso y ya se parchan entonces yo en el 2019 me vuelvo a encontrar con esas personas y como que empieza a camellar y como está como en el tiempo como esto del paro del 2019, entonces como que me empecé a hablar y me empecé a encarretar más entonces como que ahí.

Julián: Nosotros con sumercé, nos movilizamos el 21 de noviembre.

Camilo: sí, esa fue la primera la primera precisamente en noviembre y tú estuviste también en la Nacho

Julián: En el 2021 ¿Cómo se comienza a construir la organización en Usme?

Camilo: Digamos como esas personas no estaban, como que no vivan muy cerca, entonces como que yo decidía era salir solo como que yo nunca me parche con alguien, entonces yo no me podía quedar en la casa tranquilo, sabiendo que abajo les están dando re-duro o con qué necesitan gente como para apoyar la vuelta, entonces, pues yo decidía como bajarme solo y pues ya ahí, pues ya comencé a conocer gente, pero pues suave no nunca me quise encarretar así como que me voy a meter a esto y no eso se ven cada ocho días y toda la vuelta, no nunca hice eso debido a qué sabía que era como jodido como peligroso.

Julián: ¿Ahí conoces a Sarita y a Pipe?

Camilo: La vuelta y un día llegó y yo le escribí como que uy si usted baja el puente y tal entonces, que sí, cómo bajé y tal, y pues yo ya estaba bajando, pero, sino que ella sí era como más encarretada como con el colectivo que tenía. Entonces nada, pues yo bajé y ahí nos pillamos y desde ahí empezamos como a hablar porque ah, porque estudiamos en la misma universidad, sin embargo, no nos conocíamos nos vinimos a conocer primero ahí en el puente, en el paro, que en la propia universidad porque estamos virtual. Pipe también, ya fue ahí por Sara.

Julián: ¿De qué modo participaste?

Camilo: Y ya como que uno empieza a conocer la gente y pues lo saluda, pero pues yo nunca me puse a quedarme mucho, pues sabía que era jodido.

Julián: ¿cuáles fueron tus motivaciones para participar en el estallido social?

Camilo: Pues como decía la injusticia, la desigualdad, siempre se va mostrando cómo a lo largo de la vida de uno, la misma historia de uno como que la falta de posibilidades, pero como a ver que todos está yendo como lo mal y el abuso de autoridad y todo esto como que solo motivando más como que la empatía hacia las personas siento yo que uno no puede estar como tan jodido, pero otras personas sí tienen una vida más cruel por decirlo así, entonces como que yo lo motiva a uno y nada como la indignación creo que la indignación y la rabia a uno lo mueve mucho.

Julián: Por ejemplo es como es como bien complejo lo que tú mencionas porque a veces como que uno desde estos lugares, que uno piensa el camello de clases, ¿no? O sea, bueno como la conciencia de clase que deberían tener los sujetos, pero que no, que no la tienen, no. Y pues es bien interesante también a la par como que las condiciones sociales no necesariamente como que prevén una acción política o una acción formativa en relación a lo político no como que una cosa no, no necesariamente se vincula con la otra, como que hay mucha gente también que sufre como la misma transiciones que uno ha estado, pero como que no reacciona ahí como que no sé tú crees que también fue como la educación como los procesos educativos?

Camilo: Sí, claro, influyen re-arto como decía es como que uno le abren como una perspectiva a ver cómo otras cosas que suceden, pues eso también como que lo lleva confrontar con uno y a decir cómo uy, si esto es de esta manera, no, no es como siempre nos lo han dicho como la noticia.

Julián: ¿Cómo un ejemplo concreto o hubo algún momento en tu vida en el que cambió tu percepción del sentido entre lo individual y lo colectivo?

Camilo: Claro cuando en el 2019 creo que pues con eso empezó todo y es raro porque digamos uno llegó a otros espacios y la gente no actúa como no actúa como un colectivo, sino como haciendo algo y bueno, ya está acostumbrado a otra cosa y creo que como que lo como lo del paro fue como que lo fortaleció más veo, que uno salía y ahí podría haber una persona herida y pues no, no la no sabía quién era y pues la ayuda y demás entonces.

No, pues como pues obviamente por el aire más,, como se ayudaba, como a sacar agua, sacar leche que no, que a veces almuerzos, entonces fue como bonito, en ese tiempo creo que fortaleció mucho lo colectivo y creo que todavía no se ha ido y como lo comunitario también como comunidad.

Julián: ¿Qué significa para ti unirte al estallido social? ¿cómo afecta eso, tu experiencia en tu visión del mundo?

Camilo: yo creo que algo que a mí me radicalizó re duro fue el odio a la policía, pues más fue como por los abusos, no solamente a la gente que uno veía, hasta caer a un chino que salió ahí, pues el chino quedó mal de la cabeza así, casi lo matan, entonces como que eso fue bien, indignante y también por uno mismo, me estalló una aturdidora en la pierna, pues me cicatrizó todas las piernas y y nada como los golpes, todo la UPJ. Ah, pues lo que se fortaleció ahí a eso y como lo colectivo y como las como, que sí se puede como que otro mundo es posible, como que a pesar de todo, de que la gente a veces sea muy individual y que los procesos organizativos a veces no sean como tan por decirlo así como tan pues tan tan organizados valga la redundancia, pues si se vio como que desde la juventudes y desde la misma comunidad como que se llegó a organizar, sin tener que estar como toda la todo así como de la palabra, pero sí se llegó a hacer algo, digamos como la comida que la olla comunitaria, que reunamos hasta ahora, que salgamos, hagamos cualquier evento para recoger fondos, no que me regalas las gafas como para toda esa vuelta.

Yo siento que se llegó más a lo colectivo, eso lo fortaleció y como que pensar que en algún momento de la vida uno puede seguir participando, yo creo que todavía uno como que es partícipe, no más el hecho como estár, seguir soñando y como buscar la forma en de poder dar como también esa conciencia de las demás personas que no es como todo como lo pintan, sino que hay algo más bonito que se puede lograr, creo que que eso que lo fortaleció.

Julián: ¿Tus prácticas organizativas se modifican en medio del estallido social?

Camilo: Yo siento que es más como empaparse del tema, digamos cosas que uno desconoce pues se pone como a investigar, saber más del tema como para poder saber, por qué no sale, no, no salir porque los demás salen sino por porque pues uno tiene como la convicción y es por algo y sin embargo, no digo mal que las personas que salieran sin saber cómo porque, pues porque yo sé que la rabia también los movían como que tan creo que también eso es justificante.

Julián: Fíjate, tú mismo das el ejemplo de la profeta Tatiana y Johanna como que te interpelan y te ponen en otro lugar?, pero por ejemplo, los otros chicos que no fueron tocados por un maestro, o sea, como que no tuvieron esa formación previa que tal vez tuvo uno en el marco de organizarse con gente que tal vez tenía una proceso de formación.

Camilo: Yo creo que de cierta forma aunque pues no sé si es que no quiero entrar como hacia que no hagan como se paren y se piense como uy, qué es lo que ha sido mi vida, yo siento que pues también es la misma historia de ellos, como que gonorrea de estar acá parchando, lo que decía es como como la rabia, el abuso de autoridad. Sometidas como por estar parchando y demás, pues creo que se le mueve la rabia, lo que digo también es justificable.

Julián: ¿Tienes algún ejemplo de eso, algún parcero, algún chico, el chico que no estaba politizado?

Camilo: Yo creo que una gran mayoría pues que no, que no los conozco como tal, pero pues en el paro los llegué a conocer, pues como que solo era como una forma de ser porque pues lo que yo decía como que uno siempre ha estado sometido como a ciertas injusticias a lo largo de su vida y como que estar en el paro es como ser como digamos, por ejemplo a mí para mí fue mi mejor época porque si me sentía útil, no sé, yo creo que no solamente para mí sino que para esas personas también. Han sufrido como esa exclusión, como que lo excluye la sociedad y pues en ese momento éramos como todos los excluidos haciendo algo.

Entonces siento que creo que es eso como que uno fue.

Julián: ¿útil en qué sentido?

Camilo: Como que hacía algo, sabía que ese algo también repercutió como en los demás como que podría favorecer a los demás y sí, como que toda mi vida no me había sentido como tan útil y pues ahorita lo estoy haciendo porque estoy colaborando en algo.

Julián: ¿Cuáles de tus prácticas a nivel de pensamiento político se modificó en medio del estallido social?

Camilo: Pues yo creo que sí fue más radicalizado, no solamente, que esas prácticas de salir a la calle como de salir a marchar como que no influyen siempre, no tienen un gran efecto. Sí, yo creo que hay que tomar como otros tipos de acciones, acciones que tomaron personas anteriormente y pues en la historia colombiana, que esos eso creo que ellos quisieron notar su voz de alguna otra forma. Pues creo que pues yo creo en eso sí, yo a la gente como que también antes que uno crea que un buen gobierno o cualquier cosa podría como colaborar, pero pues el político es político, no? Entonces como que siempre con su mierda y nada de cambios, como muchas promesas y nada.

Pues como que se piensa, es algo que está acorde como a sus sueños, a su corazón, aunque sepa que quizás uno no lo pueda ver y digamos que otras formas, sería como hacerse notar de una forma violenta, creo que esa es la voz de los no han sido escuchados.

Julián: ¿Y aún consideras que en tu vida esa determinación sigue existiendo?

Camilo: como decía, esa es la voz de los no escuchados, entonces cuando pasa alguna acción así, siento que, que pues la voz retumba, pues que quizás pueda haber como ciertas cosas que no, que no estén acorde a otras personas, pero pues para otras sí y digamos de identificadas que también uno es cómo una voz para otras personas también, esas personas que quizás no se atreven.

Julián: ¿tú crees en la democracia liberal Camilo?

Camilo: Casi no, yo le perdí como fe a ese visaje, muy suave, creo que pues si se amplían varios escenarios en que pueden hacerse cosas, sin embargo, sé que es un proceso, sin embargo, creo que no, que en muchas ocasiones siempre va a ver cómo esa misma burocracia y demás. Entonces como que nunca va a funcionar de una manera, así es que como que siempre los actores democráticos siempre han estado al lado de los actores hegemónicos.

Julián: ¿recuerdas alguna experiencia que marcó estas formas de determinación para participar en el estallido social, que construyeron una visión frente al escenario de la política?

Camilo: Yo creo que también por ese lado, como que está esperando resto para una cita, como que quizás el mercado, no, alcanza, el abuso de autoridad siempre por delante. Lo que digo como la rabia.

Julián: ¿Cuál es tu proyecto político?

Camilo: sí, creo que se ha venido configurando porque antes no podía ver como un cambio político y pues obviamente las personas que siempre han estado como en el gobierno y que se han establecido ahí como toda su vida de pronto ya que como un cambio político podía como llegar a servir y pues creo que de cierta manera sirve y como decía anteriormente como que es un proceso y pues tampoco los cambios se van a dar de una vez, pero siento que siempre va a quedar como en lo mismo como que los mismos van a estar en la misma entonces como que van a robar plata de la salud, del trabajo, que impuestos y demás, entonces como que creo que en el paro vi como que ya me empezó a cambiar como ese pensamiento y sentí como que, pues bueno, todavía lo seguía pensando ahí, pero ya luego de eso como que mi pensamiento cambio en que no sé cómo cambió político, sino como un cambio como en la conciencia de las personas, aunque como no sé como una libertad, pues claramente individual y así, pero ante todo colectiva.

Pues que se respeten los sueños que puedan tener y los puedan realizar sin tener como un bache, no sé cómo lo sea el dinero o el tiempo que quizás no, no dan como las empresas o el trabajo para para que la persona como que sea. Pues sentí como que no sólo de uno sino que pues ningún gobierno como que va a servir como que siempre van a quedar como lo mismo y sin embargo, pues es un proceso re difícil, sin embargo es lo que uno piensa y lo que uno quisiera, como que todo el mundo se hace de una manera colectiva como que todos nos pensemos algo chimba y que no haya desigualdad, que no haya como un ente político que le esté diciendo que con normas, con leyes, no puede hacer tal vaina, sino que todas se va a un proceso organizativo que bonito.

Julián: Tú recuerdas cómo en medio del estallido social o antes algún momento o acontecimiento a nivel de la ciudad, del país, del mundo que hubiese sido representativo en tu formación política

Camilo: Creo que fue como Cali, no recuerdo como en otros a lo que fue Chile que fue Chile, creo que fue como un ejemplo para toda Latinoamérica como que se organizan de una bonita manera. Entonces creo que que fue como fundamental,

Sí siento, que se toma siempre como alguna pizca de algún modelo organizativo, de otros países y ante todo como el de Latinoamérica.

Julián: ¿hablábamos con La Sarita y con el pipe y ellos me decían, que les tocó inclusive utilizar uno que otra forma simbólica para participar en este estallido social, en algún momento cambiaron?

Camilo: Yo creo que me caracterizaba era como un cuartel amarillo que yo salía, yo tenía una frase, que decía "quién dio la orden no más terrorismo de Estado" era como lo que lo que me caracteriza.

Julián: ¿eso tal vez en cierto sentido también se volvió representativo en tu participación en el estallido?

Es decir como que no quiero decir que es icónico al exagerado, pero si hubo un reconocimiento por parte de muchas de muchas o alguna gente frente a ese sujeto que estaba como ahí afuera con el cartel.

Camilo: Sí, claro, porque pues hemos llegado a gente que ni siquiera conocía que nunca y lo saludaba, era bonito-

Julián: Por ejemplo, yo que creo que nos conocemos en medio de ciertas condiciones organizativas, otras personas que eran cercanas a nosotros o situación o quiero preguntar, si por ejemplo otras personas luego de los maestras en términos de esa organización que tuvimos sientes que influyeron en ti.

Camilo: Sí obvio creo que después de las profesoras, uno queda como pues suena raro pero pues que aún no como a la deriva, si uno quería continuar pues bien pero si no quería continuar pues se quedaba todo y uno pasaba hace como una vas a ser una persona común, creo que todos y todas ustedes pues obviamente influyeron de re-harto en mí.

Sí, porque eran cosas como que quizás yo no me pensaba como tan a fondo y pues también fue como un algo más amplio y no fue como con las profes, sino que algo fue mucho más allá, que me hicieron reconocer varias cosas, varias fallas, hasta cierto tipo fortalezas que yo podía tener. Sí como que yo llegaba re tímido y yo no podía ni siquiera hablar, pero pues me dieron como esa confianza que yo podía hacer otro tipo de cosas y más de acción, entonces era bonito. Claro que como podría decir que toda mi vida, sí, porque pues desde los 19 hasta ahora.

Julián: Dentro de las acciones del estallido social encontraste modos de protestar que resonaron con tus experiencias previas, como puedes describir como alguna acción que consideres significativa?

Camilo: Pegar propaganda del paro, colgar trapos en los puentes.

Julián: Vio modos de exclusión o de violencia como similares en tus experiencias previas al estallido y dentro del estallido

Camilo: sí, yo entiendo que primero pues como decía como cuando uno viaja por América y eso como que el abuso de la policía, como siempre lo tratamos como el gamín y otra cuando trabajaba en un semáforo en el tintal como que la gente era re menosprecio creo que eso siempre es algo que me ha marcado reduro.

Como que rechazaba a los protestantes si había sí, claro, pues uno no más como las personas que salían a disparar o las personas que salían a desaparecer a los chinos todo eso, claro, no, si hubo bastante, pero siento que hubo más personas que apoyaron que las personas que nos apoyaron y por eso mismo también lleva llevó a la acción a las personas que no, que no estaban de acuerdo a eso, porque no estaban siendo escuchadas porque pues erán re poquitos. Nosotros éramos una gran mayoría.

Julián: Durante el estallido social, hay situaciones que han marcado tus modos de vivir, de pensar la libertad, de organizarse, puedas compartir algún ejemplo de ello.

Camilo: Yo creo que la forma violenta en la que uno tiene que exigir las cosas uno no las pide uno las exige, creo que la forma violenta de accionar creo que eso fue importante, siempre hay que hacer ruido para ser escuchado. Porque por eso mismo como decía no es por un medio democrático, pues no se puede llegar a hacer eso, no todas las veces no estoy diciendo que no sirva pero no todas las veces llegaba a tener tu victoria.

Julián: ¿cuáles consideras que son las características comunes de los jóvenes que participaron en el estallido social?

Camilo: Pues eran personas del barrio, que siempre han tenido dificultades, también la persona de a pie está cansada también del transporte, la señora cabeza de hogar, que aunque no salía pues colaborado con la olla, con comida y pues ante todo como los jóvenes siempre han estado inmersos en esa desigualdad y la falta de oportunidades. Creo que eso era lo que nos caracteriza a todos, a todos nos faltaba algo, ¿no? Y pues siempre buscamos como que las cosas mejoraran creo que era la característica de todo el mundo, a todos nos faltaba algo y sin embargo, nos llevó a unirnos a pesar de que no fuera previsto.

Julián: Considera que el estallido social es un hito histórico en este país?

Camilo: Sí claro debido a que muestra como la manera en que un pueblo se puede organizar, como decía sin ser como previsto, nadie dijo como no tal día, vamos a hacer esto y esto y esto y desde ahí en adelante, vamos a salir todos los días o día de por medio nadie dijo eso, solo como que la rabia movilizó la gente. Y pues entre más rabia, pues se transmitía y también salía otra gente que se sentía como lo mismo. Entonces creo que claro marcó un hito importante, debido a que uno dice como lo que decía como que si pilla, uno tiene como un mundo nuevo en el corazón y ese mundo pues puede salir y se nota que es colectivo.

Julián: Crees que hay cambios a nivel la política colombiana luego el estallido social, crees que esto presionó para que se dieran algunas situaciones en este país

Camilo: Claramente como que cambio y pues cambio, pues como la gente no como la política, sino como que la gente pensaba, se amplió una visión, sí, tuvo como su resonancia, entonces como que tuvo su impacto en que las personas se pensaran como que bueno esta persona a lo bien ha estado como toda la vida, su familia ha estado como toda la vida en el mando no?

Entonces como que bueno darle como la oportunidad a otros y pues esa gente también actúo de otra manera que era como la contrapropaganda todo lo que estaba pasando, no? Pues la gente también se sintió como identificada con ciertos actores que quizás apoyaban en el momento, digo que pues en los otros que estaban dando la espalda y hablaban re-mal que hubo algunos que también apoyaron y siento que éramos tanta la mayoría y pues son esas personas que ahorita están en algún cargo político actualmente como Petro, como como el mechudo, como congresistas, como el el man de la radio que se murió. Ay, el cuchito y varios digamos en en cosas de juventud también salieron muchos que estaban apoyando y demás entonces como que claramente marcó un hito muy importante cambio.

Julián: ¿De qué manera las formas organizativas históricas de la universidad pública enriquecieron tu percepción de lo político y tu participación en el estallido social de 2021?

Camilo: Pues las formas organizativas yo no, yo no estaba en ese momento como en la universidad, sin embargo, pues fue algo que me ayudó a estar como más claro y a entender cómo era como la movida, digamos en esos espacios y creo que eso.

Julián: ¿Cómo influyó la perspectiva que construiste sobre la universidad pública en tu decisión de participar en el estallido social?

Camilo: Claro, pues como el hecho de no tener que formarse y como que hacer unas mejores cosas digamos, no, el hecho como solamente de trabajar, sino como el impulsar y como estudiar a conocer y demás creo que fue una parte importante no solo para mí sino que para muchas personas ya que las personas que participaron en el estallido social, una gran parte, pues ingresó a una universidad pública y es ir porque lo movilizaba digamos la indignación como la las ganas de hacer algo, sí, como la de participar y pues soñarse un mundo diferente entonces sí sí, tuvo como una gran influencia ahí.

Julián: ¿Tu decisión de estudiar en una universidad pública estuvo motivada por las características y luchas que históricamente la han constituido?

Camilo: Si estuvo motivada claramente, pero fue más porque digamos como uno es de clase popular sabe que pues no tiene como otra oportunidad de ingresar a estudiar otra parte, sino que pues lo que le queda es como la

pública. Entonces, pues claramente si lo motiva a uno, la lucha social y demás sin embargo, pues ya es como el contexto de uno que, que pues tampoco hay mas para poder ingresar a una universidad y pues acceder a la educación sí, entonces como eso.

Julián: ¿Qué tipo de contenidos o discursos en redes sociales crees que marcaron tu forma de entender y participar en lo político durante el estallido social?

Camilo: El tipo de contenidos en redes fue como el hecho de indignación que movilizaba a las personas, creo que eso fue algo muy importante, ya que eso por decirlo así era lo que lo hacía a uno mover como de la silla, como de su comodidad y tratar de hacer, de participar digamos en una movilización, no sé una pinta que hubiera, lo que sea entonces ,fue como el hecho de indignación lo que pues las personas como que hacían demandas o lo que exponían de manera como con la coyuntura que pues había en el momento.

- Entrevista a Felipe

Julián:Yo quisiera preguntarte :¿cómo comprendes el estallido social que se dio en Colombia y qué factores consideras que determinaron los modos de resistencia y los lugares de resistencia que se dieron en el país ?

Pipe: yo considero que todo comenzó más que todo a raíz de lo Dylan Cruz que ya en el 2019 se venía cocinando ya, en el 2020 con la muerte de Javier Ordóñez y ya lo que terminé de completar fue en el 2021 con la reforma tributaria de Duque y ya pues se conocía más o menos en algunos barrios hablando de Bogotá que se conocen como le da más que todo portal Américas y Usme que ahí siempre se cosechaban las protestas especialmente en el puente de la dignidad, uno siempre lo pillaba que se armaba ahí, entonces yo siento que eso fue lo que mas incidió para que se lograra el estallido social.

Julián: uno podría decir que hay chicos que participaron, pero que tal vez desconocían las reformas que dio el gobierno de Duque como desde la reforma tributaria, pero por ejemplo, tú crees que por ejemplo, eso fue determinante para las acciones de los chicos?, oh, es decir que tú crees que ellos conocían a profundidad las reformas que proponía el presidente Iván duque o crees que hay algo más que los haya como determinado.

Pipe: no conocían eso tan a fondo, la verdad la gran mayoría lo desconocida la gran mayoría llegaba y era porque no tenían qué comer y ya de la rabia que se venía acumulando, pues decidieron salir y como ahí siempre está la olla comunitaria pues tenían su comida y ya se volvía como monótono en el estallido que siempre era tropel y tropel, porque ya los chinos se lo querían quemar adrenalina.

La gran mayoría digamos ya en mi caso, pues yo comencé yo saber a lo básico no sabía nada profundidad ni nada, sino ya me empecé a empapar de todos los temas estando ahí mismo y hablando con la misma gente de ahí y conociendo ellos también porque salían y todo eso.

Julián: ¿qué te hizo salir por primera vez a protestar?

Pipe: literal fue por chismosear, que yo nunca había estado en un espacio así,salí a comprar algo del almuerzo y fue el tropel mas grande que hubo, que fue en cuatro zonas, que fue en monte blanco, santa librada, chuniza y en el uval.

Y yo cuando salí, pues estaba casi en la esquina de mi casa y cuando empecé a ver y yo volví a la casa, le dije a mi mamá voy a salir voy solo a ver solo a ver y empecé a ver y vi como cascarón a unos chinos que cogieron y ahí fue que yo dije, pero por qué no con una tabla y se cubren mientras bota la tanqueta al agua y cogí una tabla y me metí al frente y ya literal así fue como empezó todo.

Julián: Tu utilizaste la tabla para devolverlos…

Pipe: si, para cubrirlos mientras ellos botaban las cosas y todo y eso fue un 26 de mayo del 2021

Julián: Que a Dylan lo matan en el 2019

Pipe: si, el 21 de noviembre del 2019

Julián: Pero muere el 24 de noviembre, ¿no? O sea, le pegan el 21 y muere el 24.

Por ejemplo, otras preguntas como van en torno a ¿Cómo se organizaron como los colectivos en tu territorio como en Usme como qué formas de organización surgieron, cómo se coordinaban para ello? pues si quieres empezamos a ver cómo se organizaron como esas colectividades ahí.

Pipe:ahí el primer parche, así que se organizó era el de moteros y las moteras que era una nena, la que tenía como la vocería y ahí fue que se empezó a organizar y ya con toda la gente que empezó a confluir tanto, todos los días ahí todos los días seguidos que era diario, se creó la primera línea amarilla, le decían así, amarilla, que ya esa línea se empezó a disolver por los mismos chismes de que se robaban la plata de que había un tombo que era un tombo se robaba la plata, entonces ahí empiezan a surgir las disoluciones y ya ella se crea RZ 5 que era resistencia en zona quinta que eran como los más políticos y los que siempre que hacían algo, lo hacían con ese sentido político porque ya no eran sólo jóvenes, sino ya empezaban a meterse más viejos y viejas así ya como sus treinta y algo de años y le empezaban a decir a los pelados y peladas también estudiemos, montemos escuelas populares démosle sentido a la olla comunitaria.

Ahí ya se disuelve RZ5 y se crea La resistencia ancestral de Usme ya después se creó…

Julián: todo eso se da como en el 2021?

Pipe: si todo empezó en el 2021 el único grupo que estaba organizado desde antes era el de los moteros y las moteras era el único organizado.

Julián: y por ejemplo cuando te refieres a lo político, ¿a qué te refieres con ello? por ejemplo que si tú mencionaste ahorita como que si tenían una, no sé una conciencia política frente a la acción, a qué te refieres con ello?

Pipe: que ya era gente que estaba más politizada y a raíz de ello muchas personas así como mi persona los escuchamos en verdad, ya nos empezaron a hablar más de temas políticos de la coyuntura nacional de por qué era el trasfondo de las reformas de Duque, no solo de Duque sino lo que venía desde Santos lo que también pasó con Uribe cómo venía el país cosechando todo eso y como siente que ya tiene la posibilidad de que la mayoría yo ya habían sido las universidades, se han formado en procesos populares, entonces aprovechando espacios para politizar también y como también politizar a uno.

Julián: tú mencionas que ahorita decías paila yo la primera vez que llego el 26 de mayo del 2021 tan yo veo que la vuelta está prendida y Tú lo accionas a parte que te hace pararte perrito, o sea como que te emerge a ti como para la mera piquiña o qué?

Pipe: Bueno la rabia, a ver cómo están cascando la gente porque cómo fue un tropel tan grande, habían más de 80 personas heridas, se han inventado que habían tres muertos, entonces todo el mundo tenía esa rabia y pues más que también en la casa a raíz de la pandemia, pues también muchas veces no teníamos ni para comer y el gobierno no hacía nada ni llegaba a brindar una posibilidad ni nada, entonces yo fuera como que ah, pues si es la única forma en la que escuchan a las malas, pues que nos escuchen entonces así y como yo también tenía los conocimientos de enfermería que yo para ese entonces estaba en tercer semestre, entonces para ayudar a los heridos y heridas y ese día salí en un envivo ayudando a una pelada que se había desmayado y ahí fue que yo dije pues yo puedo ayudar desde el ámbito de Enfermería con primeros auxilios también empecé a empapar en eso.

Julián: pillate pipe que por ejemplo, a mí me parece, me genera curiosidad y puede que si estoy desacertado, pues está válido que me digas, pero por ejemplo, ahorita que mencionas eso de las condiciones económicas, o sea, tú ves como que reflejaba que esas reformas que se dan o como que si se reflejaban también en tu en tu casa en tu familia? como que, o sea, que consideras que esas dinámicas socioeconómicas en tu niñez, y en tu juventud, si tenían un vínculo estrecho con ese llamado que se dio en medio del estallido social de millones de colombianos, de veo también como que la cuestión también me pasa a mí también lo sentiste así, perrito.

Pipe: Sí, sí, sentí que nos afectó y también incluso a mi mamá, que pues ella no es muy conocedora de todos los temas. Y ella también apenas empezó la reforma tributaria también se emputaba y también decía eso nos va a afectar y ahorita estamos llevados del putas en la casa, que más de un año teníamos ni para comer y nos tocaba ir a donde mi familia a otro barrio nos tocaba irnos desde Usme hasta molinos a pie para que nos dieran de comer allá. Ella también noto que todo se iba a terminar de hundir peor de lo que estábamos. Julián: y tu mami, cómo asume la postura que tú tienes pipe en relación a participar …Pipe: lo apoyaba, pero le daba mucho miedo y no le gustaba que yo llegara tan tarde a la casa y ella siempre me terapiaba por eso y no me dejaba a veces entrar a la casa, a veces me sacaba y ahí empezó mucho la pelea y entre más ella me decía que no, pues yo más salía porque más razones habían porque ya cada vez aprendía más y sabía que la reforma tributaria no era por lo único que tocaba pararse, si no habían más cosas de trasfondo.

Julián: Yo quiero cuestionarte algo pipe y es por ejemplo, tú crees que hay un relacionamiento con la autoridad es decir, como que lo primero que se da o para ti también ahí como una disputa en relación a la autoridad llamada como policías a instituciones de control, tú crees que esas primeras acciones también emergen de un rechazo hacia esas formas de autoridad o de la Policía.

Pipe: sí y especialmente también en la zona de Usme, porque ellos siempre montaba mucho la de ellos y ahí es cuando inclusive el año pasado es en el 2020 en el parque de skate del Cortijo le rompieron la cabeza una nena, que solo estaban patinando también con la quema de los CAI, le echaron la culpa a tres pelados consiguen en la cárcel, ellos ni siquiera estaban en ese día, entonces todo ese odio se seguía cosechando y cosechando más.

Julián: ¿y tú también lo sentiste propio?

Pipe: Sí, sí, porque cuando no miraba los videos a uno le dolía, cómo le cascaban a la gente cómo le rompían la cabeza porque solamente era la autoridad ellos tienen el derecho de hacerlo por decir las entre comillas y nadie les puede decir nada

Julián: y tú crees que por ejemplo, dentro de tu casa se dieron también unas relaciones de autoridad, que también determinaron como algunas formas también de tu ubicarte, o sea, como algunos modos de autoridad, es que uno podría decir que la familia son los primeros ejercicios de autoridad que uno vive no.

tú crees que si hay unas disputas de autoridad como también en tu espacio del hogar como qué tanto no sé como que sientes que hay como unas contradicciones en relación a lo que tú eras como a lo que es pipe que te llevaron como a contradecir ciertos modos de la autoridad en lo que eras tú.

Pipe: sí siento eso, ya que mi mamá ella era ladrona, siempre las policías la cogían la cascaban, la amenazaban y pues no tenía también el trasfondo del por qué a ella le tocaba robar en los éxitos o en los D1 el mercado, ya que no robaba nada más era mercado, para que comiéramos y siempre que la cogían, siempre la amenazan siempre la cascaban o inclusive intentaron abusar sexualmente ella.

Julián: Vale, Pipe muchísimas gracias, pipe pillate que por acá hace estaba pensando ayer en algo y era que me cuestionaba si por ejemplo en algún momento en el sujeto que es Felipe sintió que lo que era Felipe lo hacía sentir como rechazado o ser juzgado o ser excluido, como que si en algún momento a nivel social como que tú sentiste como unos ejercicios de exclusión hacia sumercé por ser usted sí, por ser joven tal vez diferente, tú consideras, que si se han dado en tu vida.

Pipe: pues sí, sí, lo sentía hasta con mi otra parte de la familia, porque yo rechazaban completamente eso y no estaban de acuerdo y me decían que estaba mal, que eso era hacer vandalismo y era un criminal y así empiezan a mí también me excluían mucho espacio familiares por lo mismo.

Julián: yo me cuestiono hasta eso esas relaciones con la masculinidad de uno, por ejemplo, en algún momento hasta esos modos de de que uno se piensa trata de pensarse la masculinidad diferente también se contrariaba con con esas formas tradicionales que tiene la familia, no sé.

Pipe: si si se contrariaba mucho, pues que yo crecí en un lugar de solo mujeres, entonces cuando yo pillaba también ya cuando estaba empezando a crecer a crecer con esos ejercicios de masculinidad y de machismo, que entonces mi mamá solo cocinaba y ellos no ayudan porque eran hombres, entonces si se refleja también en chicas sí.

Julián:y por ejemplo, hay algo de eso que si aún quedan aún queda en ti pipe o que se ha transformado en ti o bueno, hay algo de eso que queda y hay algo que se ha transformado en ti?

Pipe: no, Porque a raíz del 2021 empezaba a conocer las nuevas masculinidades empecé a conocer más del feminismo, me empecé a empapar más con todo estos temas y ya uno, simplemente no miraba el mundo de forma igual incluso yo llegué a la casa y pues ver que mi mamá era la que siempre tenía que atender a mi padrastro me conflictuaba y eso me llevaba a muchas peleas con ellas, que por eso me abrir de la casa.

Julián: Por ejemplo, esos lugares donde comienzas a transformar esos modos de verse, uno como hombre se dan en medio del estallido social, sicas?

Pipe: todo empezó a raíz del estallido social antes de eso tener una conciencia básica política a raíz de mi tío, que él estudió derecho civil y pues él era más anarco, entonces él me empezaba a empapar más de esos temas y fue a raíz de eso que descubrió… Julián: Tu tío qué te decía pez? Pipe: que pues él me apoyaba mucho y fue que me dio los primeros consejos de que no le cuente a todo el mundo no se boletee, busque un lugar donde no haya cámaras para cambiarse. Él fue el primero que me empezó a aconsejar en todo eso

Julián: y antes de aconsejarte también te hablaba de cosas políticas o alguna vuelta así?

Pipe: muy rara vez, muy poquitas veces me hablaba él de eso , porque es como más cerrado y más en la vida de él, entonces era muy poco lo que llegamos a hablar de cosas políticas. Él mencionaba lo básico del anarquismo a través del punk, porque era todo punketo.

Julián: Okay, pero por ejemplo, si escuchabas ese punk con el man sí, sicas?, Pipe:si él me empapaba mucho de rock desde chiquito y me hacía ver incluso también los tropeles que fueron las canciones de punk como el de callese la jeta que es un tropel que se armó en la Nacional en el paro agrario el me mostraba todo eso ahí también.

Julián: Ahí bueno, mi perrito, por ejemplo, eh… yo no sé si ya contestaste esta pregunta ¿cuáles fueron tus motivaciones personales para participar en el estallido?, o sea creo que me has mencionado

Pipe: entonces por la rabia, de ver todo lo que pasó en ese día que salí a ver ,

Julián: como por la violencia que se da hacia las personas OK y una pregunta pipe, por ejemplo, tú en tu familia reconoció algunos es que uno podría decir, por ejemplo, Foucault dice que existe como dos tipos de discursos si pillas, entonces como a unos discursos que responden A unos lugares hegemónicos a los hegemónicos pero que esos discursos hegemónicos siempre generan como puntos de fuga y entonces se generan como unos unas subjetividades en Resistencia, sicas, entonces por ejemplo dentro y como que uno está muy habituado a vivir en un entorno donde los discursos hegemónicos siempre están por encima de los discursos en resistencia, pero también son los que nos ha permitido también como que ubicarnos en una posición frente a ellos, tú crees que por ejemplo en tu casa en algún momento hubo como esos modos unos discursos de resistencia, no sé qué contrarian como las formas de política tradicional o más bien eran discursos como muy alienados a la política tradicional no se ve por tu familia, Tu mamá que sí noto que está como a tu mamá y tu y el resto son mujeres hermanas?

Pipe:si, es mi tía mi abuela y mi tío, pero si si se notaba esa parte de la resistencia política especialmente con mi tía porque mi tía sí era más de derecha y pues en el colegio cuando empezamos a aprender de comunismo, pues yo le preguntaba por qué se piensa que eso es malo. Ella me decía que no, porque eso nunca va a servir, que esto trae pobreza, que no sé qué y empezaba asi, ya empezaba a tener esos discursos de resistencia ahí.

Julián: pero no había nadie en tu familia. Además de tu tío el punk que contrariaba eso no?

Pipe: no.

Julián: Y en el colegio perrito, como que vieras algún profe o tus compañeros del colegio

Pipe: no, no nunca nadie así se interesaba por esos temas políticos de nada en el colegio ni los profesores que llegue a tener.

Pipe: más que yo estoy en un colegio privado.

Pipe:Sí soy de colegio privado de sexto a décimo

Julián: ¿Por qué hasta décimo?

Pipe: esto porque me echaron faltando 10 días

Julián: ¿ Y por qué te echaron?

Pipe: Porque le hice un favor a un socio de guardarle un jarabe para la tos con ese que hacen droga y justo me requisaron y me dijeron a mí: sabemos que usted no lo tiene, pero si usted nos dice que fue Fonseca, pues a usted no le citamos acudiente y a él lo echamos y yo como él era mi parcero, pues yo les dije lo tengo yo y lo tengo yo, ese día me echaron la policía y me echaron del colegio, pero me pasaron el año porque la tenía el promedio en cuatro seis.

Pipe: sí porque todas las voces íbamos para el mismo lado y aparte lo que uno no sabía, ellos se lo explicaban y le enseñaban a uno, desde aprender hacer un escudo hasta aprender a cocinar en la olla, como se hacían las cantidades, allí confluye también.

Julian: vale, Y por ejemplo, tú bueno, tú tienes este tú me cuentas cómo esos factores, pero tú crees qué otros factores motivaron a jóvenes que estaban cercanos a tí o parceros tuyos como tuviste, otros factores que lo estuvieron involucrados?

Pipe: Yo siento que lo que más involucró a la mayoría de personas era solamente la digna rabia, es lo que más influyó en el estallido, porque aparte de eso era muy poca persona que en verdad tenía distintas dinámicas aparte de lo de la reforma tributaria, que solo era por eso, si eran poquitas personas en verdad que habían en Usme con esa capacidad de pillar eso.

Julián: Pero también había gente que tal vez ya había tenido unas bases organizativas y políticas que también permitieron cómo sostener eso.

Pipe: Si hubo varias personas que sí tenían esas bases y fueron las que más ayudaron a fundar las primeras líneas a conseguir los escudos a tener las relaciones con los de la plaza hay de Santa librada para que ellos guardaban los escudos, guardaban los cascos, para recibir las donaciones que llegaban, entonces había gente que ya tenía esas capacidades de organización y ellos eran los que empezaron a cuadrar todo, pero uno ni los conocia, solo escuchaba lo básico, como llegaron tanto escudos y uno bueno, nunca se sabía de trasfondo quienes eran.

Julian: Yo a veces tengo la duda Pipe y es como, creo que era nuestro debate en ese 2019 al 2021 y era que nosotros creíamos que en realidad nosotros y los movimientos organizativos no fueron los que hicieron el estallido sí, sino que como tú mencionas siento que hubo como una digna rabia como unas, y yo siento que un odio hacia la autoridad, siento que la autoridad negaba al joven, entonces el joven, por eso sentía tanto odio hacia la policía porque por el joven que fumaba el joven que parchaba que siento que en cierto sentido se alinearon como esas contenciones de pobreza, rabia e ira sobre esas ausencias que se tienen.

Pipe: pero aparte ya también los colectivos más que todo en las universidades también influyeron mucho para que se diera ese estallido social, porque se estallido ya estaba que se notaba desde el 2020 inicios, porque ya desde el 2019 a partir de la muerte de Dylan Cruz se notaba mayor confluencia que hasta los mismos barrios se unian a las marchas a la quema de los Cais, tambien lo de Javier Ordoñez, fueron muchos movimientos universitarios, que también participaron ahí y también ellos como que fueron también que aportaron fue como una olla presión, que se iba calentando cada vez más, hasta que ya terminó de estallar con la reforma tributaria, que ahí sí, no afectaba solamente a una parte de la población sino afectaba a toda la población en general, entonces ahí sí, como a todo el mundo le afectó, ahi si es que todo el mundo abre los ojos, pero también hay que dejar en vano, que

los movimientos que también existen las universidades también hay movimiento de los campesinos y movimiento la minga indígena también influyeron mucho desde el 2019.

Julián: si, pero por ejemplo , Y bueno, a mí me parece muy chimba lo que mencionas, pero no quisiera como que si no quisiera no, yo no no quiero decir que yo tenga la razón en alguna de las cosas de las que digo, pero no todo el mundo como que lo asume, sino son los sectores populares, que ahí sí se pillan que están embalados y ahí sí lo asumen, porque los sectores poderosos tal vez lo sacudimos un tal con las acciones, pero estaban cómodos con la reforma tributaria, no, porque los sectores del poder mantenían y aumentaban sus privilegios en medio como de todas estas vueltas, no crees.

Pipe: Sí, eso sí pasa.

Julián: por ejemplo, fíjate que ese loco de Cubides el man que estoy leyendo para pensarme lo de la subjetividad política, uish mi computador empieza a parpadear

entonces como que tengo una pregunta para ti, por ejemplo, hubo en algún momento en tu vida en el que cambió como tu percepción del sentido entre lo individual y lo colectivo, tú crees que en algún momento te pensabas mucho solo a ti en términos de voy a hacer cosas para mí, pero en algún momento como que cambia tu idea y empiezas como a pensarte como el proyecto colectivo el proyecto con los otros en el estallido social o como que hay alguna situación que te hace pensar en que hay que hacerlo con los otros.

Pipe: se fue más que todo ya en la pandemia por lo que no solamente era una familia la que aguanta hambre sino que eran muchas, entonces era como la forma de buscar cómo ayudarnos, ahi ya pillamos con mi mamá cuando ella llegaba a tener comida como que tan le decía a la familia de la ex nuera, Venga, coman acá, pensemos más en colectivo.

Ya entonces ella también le decía a las amigas o las amigas cuando no teníamos nosotros decían a nosotros, entonces a raíz de esas que ya empecé a pensar más en colectividad porque antes de eso yo se lo pensaba en mi y desde que yo estuviera todas mis comodidades y mi mamá también, pues no me importa los demás.

Julián: y eso también comienza a acentuarse ahí en el estallido en el puente dignidad?

Pipe: si ahí se reflejó más, yo muchas veces dejaba de comer para llevar mi comida allá y repartirla porque yo tenía comida en la casa o yo regalaba alguna cosa que no necesitaba, la llevaba allá también pensar el sentido de que así no tuviera dos mil pesos y no les daba para la olla comunitaria o que no, que esto salió es para que compremos unas gasas hoy, entonces también ahí ya fue cuando más tenía ese sentido de pensar más en comunidad y en colectividad

Julian: crees que en este momento se mantiene vive como que eso ha modificado una forma de conseguirte como sujeto en la colectividad, crees que aún se mantiene o cómo te proyectas ahí en la colectividad o cómo la ves

Pipe: si aún se mantiene por qué prefiero siempre salir de mis comodidades y de mis privilegios y pensar en lo que le afecta en verdad a las demás personas y tratar de ayudar al menos con lo que más se pueda, no puede ser

mucho, pero desde que uno al menos este ayudando y se siga pensando en ese cambio y se lo manifiesta más personas para que también piensen en esa colectividad si lo sigo haciendo.

Julian: Muchas gracias Pipe.

Bueno, por ejemplo creo que vamos a esas preguntas tal vez un poco incómodas, por ejemplo, supongo ¿qué significó como para ti el estallido social, o sea como qué puntos de tensión y como que cambiaron tu perspectiva de vida a cambiado algo en tu perspectiva de vidaeso, eso que viviste en ese momento como tú dices yo antes no estaba como cercano a nada de esto y llega esto y me como que me abraza me acerca me junta, me dice que no es solo mi voz de indignación, sino la de muchos, por ejemplo, usted te ha cambiado tu forma de ver el mundo Pipe, o bueno no sé tal vez sea una pregunta muy amplia

Pipe: sí, sí, cambia la forma de ver el mundo porque ya uno hoy en día sea en el lugar que uno pille cómo lo puede ser en Chile en las protestas en Ecuador del 2022, lo afecta a un uno ver lo que sucede allá a ver cómo siguen matando la gente como los siguen hiriendo y como el gobierno es siempre sigue ignorando eso tras una violencia estructural, porque todo se desemboca es a raíz de ahí y si sigue afectando sea en cualquier lugar del mundo donde pase algo como ahorita en Palestina que también indigna y así uno este desde Colombia pues uno trata de visibilizar al menos un poco más y sentir esa rabia colectiva a nivel Mundial y no solo pensar en los cercanos a uno o en el país de uno, sino esto es algo global que pasa en todo lado.

Julian: pero por ejemplo que esa experiencia que cambia en tus decisiones, mi perrito, o sea, como tan tú digas, marica, ya no quería ser futbolista, sino me pensé ser profe licenciado en sociales, o sea, como, eso influyó en en tener un giro en tu vida, no influyó en un giro en tu vida en tu vida concreta.

Pipe: Sí, sí influye porque antes uno tenía la perspectiva de que yo quería estudiar medicina y quería solamente tener plata y mi familia osea lo tradicional y ya lo cambié ya no pienso en eso, sino ya pienso ahorita estudiando ciencias sociales, pues ya lo pienso en que es más Chimba uno pensarse algo colectivo y empezar incluso un proceso desde cero, así sea con procesos de alfabetización, pero ya ayudando y tener ese conocimiento para que la gente tenga esas oportunidades de aprender más también.

Julián: ¿por qué decidiste ser profe de sociales Pipe?

Pipe: yo estaba entre medicina y sociales, y a mí me gustaba mucho las ciencias sociales ya por el entorno en el que me empecé a relacionar desde el 2021 de que uno les pilla es gente muy consciente de las cosas y que no solamente se llena de dogmatismos de para un lado para el otro, si no es gente que en verdad coja lo mejor de todo y quiere procesar ese cambio y aparte de eso también lo pillaba con los procesos de las escuelas populares, de las formaciones políticas en el mismo paro y era Chimba porque no pillaba la mayoría tenían su relación con sociales, entonces eso fue lo que más me llamó la atención.

Julian: y por ejemplo porque tú dónde estudiabas medicina mi perrito.

Pipe: Yo la quería estudiar en la Nacional, yo quería estudiar allá, pero no alcancé a entrar ahora por el puntaje.

Julian: ok, Pero tú me habías contado que estudiaste enfermería y ¿ donde estudiaste enfermería?

Pipe: en la Fundación metropolitana de formación integral ahí en el 20 de julio ahí

Julián: y por qué pero por ejemplo si conocías antes de estudiar enfermería en la universidad pública, la UPN habías escuchado sobre ello

Pipe: no, no sabía nada de eso porque mi familia siempre decía eso es muy difícil de entrar, le toca en privada, toca conseguir la plata, toca endeudarse, hasta que ya literal fue hasta el 2021 que sabía que existía la posibilidad en verdad de pasar una universidad pública porque yo entre a estudiar enfermería era porque no había plata para medicina entonces yo dije, pues es lo más barato que hay lo más similar

Julian: ok, pero esa decisión de estudiar Ciencias Sociales si se da en medio o ya lo habías pensado antes de…

Pipe: se dio todo en medio del estallido social. Yo nunca antes me había imaginado estudiar algo asi y menos ser profesor

Julián: ¿ahora si te piensas como profe?

Pipe: Sí, pero más no tanto yendo con las escuelas y con el sistema, si no me gusta más un proceso barrial, un proceso popular de alfabetización porque es donde más se necesita la vocación, entonces lo pienso más por ese lado.

Julian: o sea que si ves como tu proceso de formación en la Universidad, un medio para para conocer, no sé, aportar como desde tu conocimiento.

Pipe: Sí, sí siento la Universidad algo muy importante ya que le da las bases académicas a uno para poder acentuar un proceso y saber cómo formarlo bien y no solamente llegar a hablar mierda por decirlo así, sino en verdad hacerlo bien y hacerlo un proceso bonito que le queda a la gente.

Julian: Muchas gracias, compañero Pipe.

Julián: Por ejemplo tus prácticas organizativas, por ejemplo, tú antes del estallido social, no estabas organizado ¿cierto?

Pipe: si, No estaba organizado.

Julián: pero luego del estallido social tomas la decisión de quererte organizar o cómo te acercas a los procesos organizativos Pipe, con base a eso.

Pipe: Como en el estallido social yo ya me interesaba más por los temas políticos pues empecé a conocer gente que también confluye con eso y que también ya habían tenido antes camellos pasados y ya estaban organizados o se habían organizado en un pasado, y entonces al tener esas relaciones ya es que me empiezo acercar más a todo ese tipo de colectividades y cuando se empieza acabar el paro, el estallido social del 2021 mas o menos para eso de octubre a noviembre, que ya estaba muriendo, uno no solamente quería dejarlo hasta ahí.

Julián: tú crees, tú consideras que tus prácticas y pensamiento a nivel político, si se han modificado?

Pipe: Cambio totalmente radical todo lo que yo pensaba y las cosas que hacía lo que son hoy en día es un pensamiento que ha cambiado por completo

Julián: ¿Cómo constituyes lo colectivo?

Pipe: sí lo veo que es algo fundamental y lo principal si en verdad, si uno quiere llegar a cambiar ese país ya que si pensamos en individualismos, en un individualismo selectivo con nuestros cercanos y cercanas, no vamos a cambiar nada, hay que pensar en todas y todos como en conjunto que somos en comunidad, ya que acá nadie se va a salvar solo ni sola.

Julián: ¿tienes algún recuerdo de alguna experiencia que te conmovieron y te hicieron asumir una posición diferente?

Pipe: Los que más me marcaron fueron dos, que uno fue cuando asesinaron a Jaime en Usme, él era una persona que simplemente tenía una entrevista de trabajo, estábamos ahí tropeleando, el paso por la plaza de mercado, el vino de la entrevista de trabajo y él ESMAD, apenas lo vió le disparó un gas en el pecho en todo el corazón y lo mató y yo estaba ahí, cuando empiezan a gritar primeros auxilios y yo. Salgo corriendo y lo veo tirado en el piso y apenas lo veo ahí, yo le empiezo a halar y ahí nos tiran un gas rojo y ahí le alcanza y no lo llevamos para el salón comunal y a los minutos falleció y él fue la primer persona que me impactó, no poderlo salvar, alguien que

estaba ahí y era alguien del común bueno del común, que ni siquiera estaba metido ahí alguien que solo estaba pasando y le dieron porque son ellos.

El otro momento que más marcó fue el 28 de octubre del 2021 cuando casi asesinan a costa que era un niño de 14 años y yo estaba atrás de como a unos tres metros y yo le estaba diciendo a él Costa, venga, para atrás costa y él no hizo caso y cuando escuchamos un disparo y el gas se le incrustó en el cerebro y él cayó al piso, el charco de sangre y hay todos quedamos en shock.

Ahí es que solamente caigo en cuenta de halarle las manos y hay otro socio que hoy en día si nos conocemos, pero en ese momento no. Se metió y lo empezamos a cargar y cuando lo empezamos a atender, así yo tuviera los conocimientos yo quedé en shock, por lo que él tenía un hueco acá y a la vez estaba botando el líquido cefalorraquídeo del cerebro por la nariz y a la vez estaba vomitando sangre y ahí lo llevamos rápido para el salón comunal. Y la muchacha que atiende el salón comunal, grita una ambulancia, se moría y miramos el salón como repleto de sangre y alcanzó a perder 2 litros de sangre.

Ahí cuando le llegan al hospital y dicen que falleció y de una, todo Usme de una emputo y nos tiramos hacía que nos mataran entonces a todos y ahí ya quedó en coma un tiempo y él ya como tal nunca va a recuperar toda su motricidad y lenguaje, quedo con fallas de lenguaje no puede caminar bien y él apenas se despertó el coma y quedó como si detrás fuera un bebé, no podía caminar, no podía hablar y más que en ese momento cuando le disparan a él él me agarraba a mí acá.

Tenía muchas discapacidades y aparte él venía desplazado desde la costa, con la familia y ese día se sabía que iba a pasar algo porque estábamos trabajando en la huertas de la mañana y estamos sembrando árboles y él sembró un árbol. Él dijo yo sembré este árbol para que siempre me recuerden y justo después pasó eso y eso fue algo que marcó a todo Usme, porque él siempre decía que era grande que tenía 18 años, pero en verdad era un niño de 14 años y aparte el hermanito de él que tenía 10 años, también hay tropelando y el hermanito también viéndolo a él tirado en el piso lleno de sangre, casi muerto fue algo, yo creo que lo que más nos marcó a todas y todos allá.

Julián: ¿De qué modo te marco?.¿Qué pensaste qué cambió en ti?

Pipe: Y ese momento cuando pasa eso te estaba con tilin, y con otro chini, yo le dije pues si mataron a costa tenemos que matarlos también y empezamos a llamar a todo el mundo que trajeran de todo y empezamos así a darnos puño con ellos, también sacamos los machetes y empezamos a dar machetas a los escudos, cuando se nos tiraban y ese día fue así y todo el mundo se decía que nos mataran entonces a todos.

Julián: Ese día cambió de algún modo su convicción?

Pipe: sí porque me volvió ya más radical de que o somos nosotros y nosotras o son ellos y pues nosotros y nosotras no tenemos que seguir poniendo los muertos que los pongan ellos.

Julián: Has visto transformadas tus maneras de entender y actuar en el ámbito de la política con la participación en los colectivos? Creo que ya me lo has contestado. Creo que también me has dicho que eso influyó en tu formación porque te volvió más radical.

Por ejemplo ese paso en Usme como que las redes sociales inclusive hay un de la Distroller dos modos de resistencia unos modos de resistencia sí, y el otro modo de resistencia era la bioresistencia, la acción concreta, pero la ciber-resistencia era como que las redes sociales se permitieron que se empezaran a dar como unos escenarios también de disputa en la comunicación. Sí, por ejemplo, tú a nivel del país también recuerdas algún hecho que te haya marcado en ese momento,

Pipe: en Cali cuando se metieron con helicópteros, con tanques y con todo a Siloé, eso fue uno de los momentos más drásticos de Paro, que se dio a nivel nacional y a nivel mundial se corrieron esos videos se corría todo, cuando la gente empezaba a correr con sus bebés, y todo eso y que uno mira los helicópteros llegando, cuando se desapareció mucha gente. Conocí el testimonio de unos chinos que les tocó esconderse en un potrero meterse al agua picha y ponerse basura encima, porque está el Ejército y el ejército cuando pasa la ellos decían que el ejército decía que ojalá hubiera una cualquiera por ahí para matarlo.

Se hablaba en sí también de lo que sucedió con Alison que iba para la casa y un policía abusó sexualmente de ella, decidió quitarse la vida. Lo que pasó con Lucas Villa, lo que pasó en Cali, lo que pasa en Popayán, ya lo que pasó en todo el país también mencionaba mucho en Usme,

Como fue el 28 de julio, pero cuando terminan de ir todas las líneas se habían unido para hacer un concierto, invitaron al doctor krapula con Alcaldía y todo, pero nosotros dijimos esto parece más una celebración y por qué seguimos celebrando una supuesta independencia cuando en verdad seguimos monopolizadas por el mismo gobierno y por los gringos y ahí es que con otra línea que ya se me olvida el nombre “Usme Colombia” o “los bombas” les decían así también, dicen, no pues vamos a hacer tropel y ese día nos fuimos, no más como 40 personas a cerrar el cruce y en Santa Librada, en el toque habían como unas 500 personas cuando apenas llegamos ahí se ofenden todas las demás líneas nos empiezan a tirar la de mierda

Y a los manes a los voceros de esa línea, hasta que en un momento salieron dos policías infiltrados detrás donde estaba el ESMAD en el cruce le tiran piedra ESMAD coge el escudo y las cinco tanquetas que había en Usme y más de 1000 efectivos del ESMAD.

Hay se unen todas divisiones de las líneas pues todas se unieron cuando vieron que se tiró y hay un vídeo muy famoso que sale en todas las líneas formando con los escudos para allá y eran más de 100 personas con escudos que se fueron de una vez y ya proteger el concierto que se estaba en Santa Librada.

Julián: Por ejemplo en el diario vivir en lo cotidiano, como te ves ahora, como joven, como como rebelde

Pipe: me cambió de como hombre cambiaba desde la forma de ser y dejar de pensar solo en mí, cambiar también las dinámicas hegemónicas y machistas y patriarcales que uno tiene muy normalizadas en la vida y como militante ya no solamente pensar en un tropel, sino hacer un algo constituido políticamente y no solo quedarse en las universidades, sino también hacer cambios populares en los barrios en las mismas universidades y en todo lado, entonces si cambiamos mucho una perspectiva cotidiana, porque como ya siempre quiere hacer algo, no solo quiere quedarse quieto y en sí mismo aunque el tropel es la salía, sino más formas.

Julián: Estás convencido que los modos de participación en los procesos clandestinos tienen unas implicaciones sobre la vida misma, sí, o sea, como que uno es consciente de que en esos espacios uno también se expone a uno mismo también.Consideras que tu vida es el valor de tu vida vale?

Pipe: Sí las vale porque es simplemente como lo dice no se tiene que decir manejar mediante una clandestinidad las 24 horas siempre, pero mi así lo vale arriesgarse todo por ello, ya que, pues sé que con ello así no logré cambiar la perspectiva de mil personas o cambiar muchas dinámicas de la misma universidad, pero sé que al menos algunos les siembra a cada persona y algo se cambia la Universidad por más chiquito que sea y esos son los aportes valiosos, por lo que si uno se pone a esperar que hasta que cambie todo fue más radical nunca va a pasar eso. Sino al menos sembrando poco a poco con granitos de arena se va cambiando muchas perspectivas de vida

Julián: Hay unas características generales de los jóvenes que estuvieron en el puente de la Dignidad, crees que hay cosas en común?

Pipe: El Tropel porque me da adrenalina y revolucionaria, para a raíz de eso tener como le dice foucault poder y a raíz de eso ellos generan poder y ellas y lo utilizan inclusive para manipular muchas personas a raíz de eso, entonces eso se normaliza mucho muchísimo y la mayoría de los jóvenes de aquel. Entonces lo siguen haciendo hoy en día por lo mismo eso sí se generalizó muchísimo.

Julián: y tú crees que la mayoría de los jóvenes que participaron eran jóvenes precarizados, tú crees que las familias de los jóvenes que estuvieron si eran como medianamente cuidadoras?

Pipe: muy pocas personas que más de uno literal decía que hasta bien porque creían que los mataran más de una persona ya mismo decía eso que solamente quería que los mataran, porque no tenían significado de su vida y la mayoría en verdad viene con textos especialmente en USME que es una zona que ha estado marcada por el conflicto armado en Sumapaz, también por las guerrillas, por paramilitares en Santa Librada, O sea, es un contexto ya donde hay muy poquitas, familias tradicionales y que en verdad se lleven lo que tú dices ahí de una familia que se preocupe que esté atenta la mayoría no tienen que comer la mayoría no tiene ni siquiera papás la mayoría les toca

buscar del vivir diario en buses o rapeando o inclusive más de uno robaba, había inclusive jíbaros ahí, que ellos vivían de lo que vendían, o sea, era muy intensivo muy poco escena,

Julián: Veías como una desesperanza en los jóvenes

Pipe: Sí, la mayoría sí, la mayoría estamos desesperanzados lo que te digo, había muchas personas que solamente pensaban en eso en que creía que los mataran o muchos tenían problemas de salud mental y llegaron a suicidarse tres compañeras y fue muy tenso

Julián: tú estás esperanzado o desesperanzado en que se transformó.

Pipe: Antes de todo el tema del estallido y yo como siempre lo he dicho eso me salvó la vida y lo mismo el proceso ahora ya que así mi familia se preocupara mucho por mí habían prácticas muy malas dentro de la casa y yo solamente pensaban en suicidio y yo lo intenté algunas veces. Hasta que llegó el estallido social, fue como otra perspectiva de que me dio esperanza, de que sé que puedo estar llevando el putas, pero sé que hay gente que está peor y porque no salvarnos entre todas y todos.

14 y 15 años yo solo pensaba en el suicidio cada rato. Yo siempre lo pensaba yo no sé por esa raíz de eso también empecé a probar algunas drogas a empezar a tomar más por lo que sí me sentía re paila, hasta que llegó el estallido social,

Julián: sí sientes que fue el estallido lo que sí fue literalmente.

Pipe: Eso es lo que me salvó, que si no, yo no creo que estaría,

Julián: Pero no el lugar, sino que las relaciones con los otros.

Pipe: si las relaciones y pensar en la esperanza que existe un futuro mejor si uno se lucha con los compañeros y compañeras, eso fue lo que más digo que me salvó.

Julián: Porque uno podría pensar que tal vez varios de los jóvenes también encontraron tal vez un significado de su vida que estaban haciendo algo transformador en ese espacio.

Pipe: Yo no creo que haya sido solamente mi persona, sino yo creo que a muchas personas la que decirlo así, la revolución les salva la vida de pensar en un futuro mejor en el país para que la gente que venga no tenga que comer la misma mierda que tuve que comer uno.

Julián: y yo creo que también sabes que lo que yo creo en eso, pero siento que es la colectividad, sabes que es el otro el que te salva el otro el otro que te dice yo también estoy ofendido y también quiero cambiar esto.

Pipe: No es solamente el amor de una pareja, sino el amor de los amigos, de las amigas, de los compañeros, de las compañeras, o sea, así como lo decía porque el amor es la certeza de la vida como le decía a Camilo el amor es eficaz y cuando en verdad quiere cambiar algo, se hace todo mediante el amor entonces yo creo que es lo que más salva vidas, el amor que se encuentra ahí en esos espacios por lo que ya si nos toca comer a todos del mismo plato a cinco personas con los cinco comemos de una cucharada y se siente el amor se siente la importancia y se siente que el otro es importante.

Julián: A veces lo noto de maestro que cuando uno le da ese significado, al estudiante que es importante el estudiante tal vez por lo menos sonríe y se le ve un poco de esperanza en su vida, no que a veces como que que la vida es un dilema la vida es un dilema es un gonorrea para muchos no? Pues uno de Palestina y uno dice es una vuelta alrededor para poder mientras nosotros estamos aquí en la biblioteca a ellos allá los estamos bombardeando deben haber muerto en este momento y gente desesperada y llorando por no saber qué más hacer que ayer, una nena formada políticamente y la nena y la ni nada empezaba argumentar y decía los palestinos pueden recibirlos en otras partes del mundo que lo reciban en Estados Unidos que es grande en Latinoamérica que es grande, pero porque se tiene que quedar acá ellos saben que tienen que irse mejor que se vayan sí, hoy y entonces.

que el tema de los colones es como que se están vendiendo terrenos entonces la nena decía no la llamaban y le decía, no, yo me consigue un terrenito ahí al lado de la playa de gaza que es bien linda y como que la arena de una y como que apenas entonces como que uno ve y si hay una convicción de otros de esos otros grandes de donde querer exterminar los civiles y es una gonorrea, parece que qué día un diputado, pero creo que español decía algo que me parecía relevante y decía como tan gonorrea, como como si son capaces de exterminar al pueblo palestino tendrían la disposición de exterminar a muchos otros poderes por sostenerse que gonorrea es muy barbara y no podemos hacer nada, bueno, o sea, nos puedes parar red duro acá que veía acertado.

Julián: cuántos años tenías en el estallido social

Pipe: tenía 17 años 17 años

Julián: ¿Cuál era tu chapa?

Pipe: sí, mi chapa de rojo nace porque yo tuve mi primer tropel dos días antes del mes. Cuando se cumplen el mes de paro yo bajé y yo normal, cuando me parcho y ahí me reconoce un man que le decían Palomo, él tenía casa por cárcel y salía a pelear con el brazalete y él me estaba así hablando, me deja así encargado de la línea de chuniza, de primeros auxilios, pero qué chapa tiene?, ya qué tiene una sudadera roja puesta y me dice no pues está

vestido de rojo y con la gorra roja, pues es rojo. Segundo semestre de enfermería, se graduó con honores de enfermero.

Trabaje una semana y me mame pero porque le trabajaba a unos millonarios de Santa Bárbara a un ex comandante de la Fuerza Naval y por 12 horas me pagaban 40.000 pesos y no tenía ni derecho ni ir al baño, ni de comer nada, le dije paila, me daba tanta rabia, tanta plata que tenía literal el baño privado ellos tenía hasta un jacuzzi y pagar 40, lucas, por 12 horas y tras el hecho me tocaba para llegar y gastarme 6000 pesos de ida y 6000 de vuelta porque me toca coger dos SITPS uno hasta el Movistar Arena y del Movistar hasta allá y la de vuelta igual no, no daba, no, o sea, lo que tú decías, no como que invertir casi el 30% del sueldo en moverse en buses convirtió casi 40 gastaba

Julián: ¿cuánto tiempo pasa para que digas que quieres estudiar sociales?

Pipe: Yo estudié eso me gradue en el 2022 de enfermería, en el 2023 y pues ya dije, yo quiero estudiar algo que en verdad me guste y pues yo dije me gustan dos cosas las sociales o la medicina, entonces intenté los dos al tiempo y a la Nacho pase solo a agroecología, y la pedagógica, pasé de una, sí a la primera que intente pase.

Julián: Por ejemplo, esa decisión de entrar a la Nacho o a sociales, inclusive trato de recordar, en qué momento nos conocimos trato como de cuál será el día en que no sabemos conocemos con el pipe. Creo que siento que fue exactamente donde lo reconocimos.

Pipe: sí sociales entre más por la mamerta, si medicina si la ha pensado toda la vida porque mi abuela como enfermera jefe, me metía mucho de que como de mi núcleo familiar cercano que es mi mamá, mi papá y mis hermanos yo soy el único que ha terminado incluso el bachillerato porque mi mamá hizo hasta séptimo y mis otros hermanos hicieron hasta octavo y pues me dijo que no, que yo fuera doctor que fuera entonces por eso intentado, pero cuando ya me empapé todo estos temas porque quise sociales.

Julián: ¿De qué manera las formas organizativas históricas de la universidad pública enriquecieron tu percepción de lo político y tu participación en el estallido social de 2021?

Felipe: La lucha de las universidades públicas me influyó más que todo al final sobre eso de octubre más o menos que me leí el libro del colectivo que es un colectivo anarquista de la Universidad Pedagógica Nacional y a raíz de eso me nutrió en muchos sentidos y me ayudó mucho a crecer políticamente, pero fue hasta allí ya que antes de eso no tuve ningún acercamiento o hablar con alguien de universidad pública que yo hablara harto no, pues hasta ese momento que más o menos para esas fechas conocí a personas así.

Julián: ¿Cómo influyó la perspectiva que construiste sobre la universidad pública en tu decisión de participar en el estallido social?

Felipe: mi perspectiva influyó que la universidad pública no es solamente un lugar de estudio sino también en su lugar de estar pensándose las cosas de forma distinta también de luchar y generar más conciencia social y si lo relaciono con el estallido social después de que leí ese libro, pues me ayudó mucho más en ese sentido en colaborar más en actos sociales y en pensarse las cosas de forma distinta y no ser tan importaculista con las cosas.

Julián: ¿Tu decisión de estudiar en una universidad pública estuvo motivada por las características y luchas que históricamente la han constituido?

Felipe: efectivamente si mi decisión de entrar hasta una universidad pública si estuvo fuertemente influenciada por ello ya que es como si hubiera descubierto otro mundo de posibilidades que están escondidas en la sociedad, por que uno no creció en unos medios en los que se conociera la Universidad, ya que la mayoría de gente con la que yo me rodee no accedía a la educación superior, entonces cuando participe en el estallido social y a mediados de septiembre- octubre conocí gente que estudiaba en universidades públicas ahí fue que fuertemente, me influyó para poder ingresar a la universidad y por eso estoy hoy en dia.

Julián: ¿De qué manera las redes sociales influyeron en tu percepción de lo político, considerando los diversos contenidos y posturas que allí se exponen?

Felipe: influyeron en mi en la percepción política en general más una tendencia se podría decir que anticarcelaria y mas en contra del Estado debido a los vídeos que circulaban frente a las personas heridas, asesinadas o presas, entonces me influyeron más en esos ámbitos.

Julián: ¿Qué tipo de contenidos o discursos en redes sociales crees que marcaron tu forma de entender y participar en lo político durante el estallido social?

Felipe: más que todo un discurso de izquierda y discurso anarquista en las redes sociales de algunas páginas como digamos los escudos azules me marcaron más durante lo político y me ayudaban a comprender ya que cuando hacían publicaciones en las redes sociales, las explicaban y subían el discurso completo.

ENTREVISTA DANIEL

Daniel: Distancia de los que a uno le gusta y meterle unas ganas ha muerte

Julián: y que como inicio a tu participación ahí en el estallido social?

Daniel: Pues yo creo que es como en el 2019 viendo el paro de los estudiantes, lo de Javier Ordóñez, pues eran cosas que ya lo indignaba a uno y pues hay temas de la policía es uno siempre ve cosas, ¿no? Entonces si empieza como por ese lado yo no, o sea, no siempre tuve que comenzar esas discordias y cuando era el paro de los profesores de los maestros que eso fue como en 2017-2018

En el colegio nos pedían apoyo y eso. Entonces nosotros intentamos hacer el acompañamiento. Entonces, pues esos profesores, yo les guardé muchísimo cariño, porque siempre eran profesores de izquierda, de la

universidad pública, que querían hacer, pues una lucha por ellos y por los estudiantes como los estudiantes, pero entonces empieza como esas ganas de empezar a querer hacer como un acercamiento. El rol, pues de manifestante y empezar a salir a la calle y eso, fue algo que empezó como en el 2019 o sea, yo nunca fui como de las personas violentas. Yo siempre he sido muy tranquilo, pero entonces nunca buscaba el quiebre.

Pero entonces cuando murió Dylan, yo caminé desde acá de Usme hasta el hasta el Restrepo, mentiras hasta el Olaya, Olaya hasta Guatoque, me subió hasta la 19, camine por allá hasta la 57 se me fue todo el día. Aún Dilan estaba en el hospital.

Pero entonces si fue como esa rabia, cuando pasó lo de Javier Ordóñez, esto se volvió una mierda.

Julián: ¿cuántos años tienes?

Daniel: Yo tengo 23 años.

Julián: ¿y en qué año te graduaste?

Daniel: Como en el 2017 o 2018 no me acuerdo bien. Creo que como en el 18 del colegio.

Julián: y qué tareas asumes en las protestas aquí en Usme?

Daniel: Pues es que es digamos complejo, porque a mí eso me empieza a frenar las acciones, por el tema de que yo estaba vuelto mierda estaba muy jodido, de salud, yo tuve más de 20 fracturas.

Fracturas en la cara 20, por el disparo de gas, pero yo tengo esto una foto.

Julián: y cuando se da esa esa situación?

Daniel: Sí eso pasó el primero de mayo del 2021 creo que es una fecha que ya nunca se me va a olvidar.

Julián: Se han asumido responsabilidades del Estado frente a esa situación?

Daniel: no, no, ni pronunciación ni apoyo psicológico nada, o sea, todo ha sido independiente de todo, lo ha cubierto mi familia todo lo ha hecho pues frente a los datos. Todo lo ha hecho pues directamente nosotros,

Julián: pero si se han hecho las denuncias respectivas en Fiscalía.

Daniel: Es demorado, pero sí se hicieron, llevo cuatro fiscales y ninguno de los fiscales se pasa de ordinaria justicia penal. Ordinaria y así y ahorita están ordinaria, pero entonces la idea no es que archiven en el caso ya el momento que lo archiven, pues entonces el caso muere. Entonces el caso es muy denso porque la fractura que a mí me hicieron fue, o sea la lesión con la intención que iba era de matarme porque a mí me iba literal el disparo, iba directamente a la cien,, pero entonces yo me giré y me pegó acá en la nariz, entonces eso me afectó dos pómulos, eso me afecto del maxilar superior, dientes, pisos orbitales, esto ya no es nariz, eso es hueso.

Julián: Hay cambia dinámica sin lugar a dudas de la participación en el estallido?

Daniel: Ya estaba muy limitado, dure un mes hospitalizado, fue el mes que más lloré, pero no solor por mí, me dolía esta en una camilla y ver gente apuñalada por la policía, como estos hijos de puta llegaban y botaban piedras, rompían vidrios, como cada vez habían más denuncias públicas por personas que habían sufrido un montón de cosas.

Digamos el tema de enfermedades y eso, entonces siempre me daba rabia, lloré muchísimo cuando mataron a Lucas, cuando se murió Allison, cuando yo creo que fue lo más tenaz,

Mira esto fue un mes después de que yo estuve en el hospital, estaba irreconocible la nariz me la desbarataron, yo llevo cinco cirugías, pues todavía faltan. Pero entonces es algo que que yo he dicho como que es

duro, porque no sabe cómo es ese dolor, o sea, no es no es igual como enfrentarse a eso desde cero, pero si uno conoce algo bueno, si uno ya sabe qué síntomas va a tener, que se va a sentir, estar mareado, no poder caminar, estar un tiempo con la condición limita y acostumbrarse a tener que hacerlo y después volver a vivirlo es traumático y ha sido varias veces traumático. Sí, yo creo que lo más paila es la cirugía, el tema de la lesión yo lo afronte muy bien y de hecho, pues digamos la depresión que yo tenía se me agravo actualmente. Yo me empiezo a poner mal emocionalmente para este año, empiezo a decaer, porque digamos al principio, pues no fue tan así, pero entonces uno como que se da cuenta que está limitado, pero pues no es imposible hacer algo.

Es un proceso muy duro, porque pues estar bien a tener que sufrir algo, así es denso y también en el marco e n que se da también no, en el marco de la violencia estatal también, todo eso es la misma mierda y el actual de esa gente es igual

Por lo general es muy en contra de varias cosas que que me dicen pero usted porque que en ese pensamiento yo les digo el por tal y tal cosa, mi familia ha sido afectada por la guerrilla, por paracos por un montón de cosas y hasta por la policía, sabiendo que mi familia gran parte de la policía, así que irónicamente.

Mi abuelo es pensionado de la policía, él tiene un sable cuando terminó la carrera, un sable hermoso, entonces digamos como que les daban un cuchillo, una daga y les daban un sable, lo tienen

Julián: y ahora, qué estás haciendo?

Daniel: Yo soy tatuador y estoy en el activismo, organizadamente.

Julián: estás en alguna organización?

Daniel: En MOCAO “movimiento ocular en contra de las agresiones de la Policía” pues es que está mal escrito, o sea, no entiendo por qué le pusieron así, pero sí es básicamente es eso, somos aproximadamente 80 personas. Entonces, asumo el rol de la vocería, el movimiento empieza en abril del 2021 y actualmente, pues llevamos los tres años que llevamos y hemos hecho más cosas que cualquier otro colectivo.

Julián: pero antes de que suceda la situación de violencia hacia ti, por ejemplo, ¿qué acciones o qué funciones tienes en medio de la organización juvenil que se dan en el estallido social? ¿De qué forma participabas en el estallido social?

Daniel: Más que todo presencial en el 2021, hay me pare re duro, pues digamos el 28 que empezó todo el paro 28 de abril. Yo no estaba acá, pero entonces yo digamos el tema de darme con la policía o algo por el estilo, ¿no?

Pero entonces, esa vez me cae un gas al lado y pues parce yo me empute y trás del hecho a mis parceros yo les he dicho que o sea, lo que a mí me pasó era algo que tenía que pasar porque hay como varias imágenes que muestran este ojo tapado con un rayo de luz, o sea, un montón de casualidades y para ese día me pasan dos balas de goma así al nivel de los oídos. Yo lo pillo más es como que la vida te determina algo es algo que tú no puedes borrar ni reescribir, ni nada por el estilo, a mi me pasó eso, o sea, a mí me están mostrando la lesión que yo iba a tener yo sabía y yo tenía muy en claro, que algo me iba a pasar, si me van a matar, me va a pasar algo, me van a disparar, me van a capturar pero yo sabía que algo me iba a pasar, pero en ningún momento había miedo, no, no nunca hubo miedo. Creo que lo que lo que tenía ese paro y pues el tema cómo nos enfrentamos con la policía fue,

Julián: ¿por qué no tenías miedo Daniel?

Daniel: La rabia, una rabia, la digna rabia, teniendo 20 años y viendo como gaseaban personas del común, usted ve a sus papás, a niños corriendo, creo que es algo, que pues personas que tienen conciencia política que tienen en cuenta como todo lo que ha pasado, es duro, porque uno piensa en la familia de uno y pues la intención, pues siempre es ayudar al otro y querer ayudar a empujar a alguien más o algo por el estilo. No tirarnos la mala entre nosotros, eso es algo que tenemos nosotros, que tenemos como esa conciencia política, esas ganas de querer ayudar a otra persona, con de protegerlo en sí, o sea, todos somos una comunidad y todos podemos ayudarnos, entonces siempre lleve como esa frase de Gaitán que decía que de que el pueblo es superior que sus dirigentes y pues no apoyo, pues el tema del comunismo, pero la unión del comunismo si me gusta.

Julián: y por ejemplo, ¿qué factores consideras que son los causales de que se dé el estallido social?

Daniel: Un montón de cosas, o sea, ya viene desde el 2019. Estaba viendo la violencia policial, se estaba viendo lo del tema de los estudiantes, fue un gobierno muy muy paila porque, así como tenían la transparencia de decir esta persona mató al personaje no pasaba nada con esa persona. Digamos lo que pasó con Dylan, después el paro de estudiantes, después lo de Javier Ordóñez eh, cómo quemaron los CAI´s, cuando pasó lo de Javier Ordóñez,, mañana hace 3 o4 años lo de la masacre del verbenal, entonces estaban viendo muchas cosas y si lo de la pandemia que nos tenía como loco y llegar a tal punto en el que ya el desquicio nos une a todos para irnos al centro a darnos en la jeta con los tombos, para mostrar nuestra inconformidad. Es que a ningún empresario que haya personas que se vayan a poner en contra porque básicamente eso era lo que hacía Duque, Duque era un empresario y ya. Y ellos ven como el tema de un gobierno es como fines políticos y ya me pensiona en cuatro años y sale. Pero no, esa no es la función de ellos, ellos pues sí, ellos pueden ayudar a ciertas cosas, pero la gente necesita es una persona que sea líder y que empiece a ayudar a la demás personas no, otro hijueputa capitalista que quiera oprimir a la gente y eso se da en el marco.de la reforma tributaria que propone Duque.

Eso fue en especial la gota que rebasó el vaso y preciso luego la pandemia nos pone en una mayor crisis sociales, no? Y que nosotros tumbamos una pandemia, un ministro, hicimos muchísimas cosas, en ese tiempo de paro, o sea, no fue algo que fue en vano, entonces,

Julián: cómo crees que se organizan como los colectivos en tu en el territorio aquí en los qué formas organizativas?

Daniel: Yo tengo un amigo que fue el líder de una de las primeras líneas de acá, nosotros nunca fuimos tan unidos, pero pues él siempre fue en ese momento. siempre fue muy consciente de lo que estaba pasando y pues yo fui la primera víctima de acá, la primera víctima ocular

Julián: ¿Hubo más víctimas oculares en Usme?

Daniel: 10 ok 10 y pues gran parte están en el colectivo, cuatro de ellas no hemos podido contactarlas y 6 que también están desde de sus inicios,

Julián: ¿Cuál es la capacidad organizativa de los jóvenes?

Daniel: Cuando alguien no haya algo es un grupo, ya algo de eso les va a unir y si hay que pelear contra algo que los está afectando, pues eso eso va a pasar, no? Entonces, si tú sientes que en tu casa hay un problema entre todos, lo van a solucionar, no tú solo. Entonces, pues lo mismo pasa acá nosotros siempre acá en este barrio, siempre hay mucho unidad y para el tema del paro, pues así hubieran personas que no se iban para el frente, habían personas

que prestaban sus casas, habían personas que les daban comida a los pelados, que hacían un montón de cosas, a mí muchas veces me quitaron el gas de la jeta a punta de leche y agua entonces siempre y era gente que yo no conocía entonces a mí las personas que me ayudaron también yo no las conocía, porque él man me va a rematar en el piso.

Varias personas me han dicho que sí que el man volvió a cargar el arma y de una vez se iba a botar para encima. Pero entonces es como eso, ahí estaba el salvavidas, los parceros. Los chinos vieron que me dispararon todo, se botaron y me empezaron a agarrar de acá y arrastrarme y allá, o sea, me atendió la Defensa Civil en la estación de bomberos de marichuela y de la estación, me metieron a la estación de bomberos, porque esta gente votó un gas arriba en el techo. Yo no estaba respirando por la nariz. Yo les dije metanme para otra parte. Yo les dije donde yo empecé a respirar ese gas por la boca me desmayo y le dije, no me quiero dormir.

Llegaron me agarraron, me metieron por allá llamaron a mi mamá, mi mamá se cruzó el tropel, después llegó la ambulancia, no querían dejar pasar la ambulancia porque se estaba viendo que están metiendo armamento en las ambulancias y se lo llevaban al ESMAD y todo eso, entonces hubo cero quilombo para que dejaran pasar la ambulancia unos amigos llegaron y empezaron a empujar a todo el mundo y que si que con el que tocara y dejaron pasar la ambulancia, llegaron, me subieron y van a subir a otro lado y dijeron, no paila, ya mandamos otra, pero este man está mal llegaron y me llevaron al Tunal y ahí duré cuatro días en el hospital del Tunal después para Facatativá, yo la lesión que tuve fue muy grave, no se sabía si yo tenía aire en el cerebro no se sabía si había si se necesita más. Yo necesitaba más de 6 o 7 especialistas y un montón de cirugías, sí fue como muy directo, el tema, fue algo que que dijeron nosotros por la EPS, fue que me cambiaron, dijeron los únicos especialistas, que tenemos que lo puedan atender están en Facatativá, eso fue un infierno.

Ya se daban durísimo, ellos se metieron por las vacunas del Este del hospital allá. Yo no sé cómo hicieron marica, pero se lo juro tumbaron un puente esa gente tumbo un puente de concreto. Entonces muy locos, muy locos, pero también gente parándose duro en medio del estallido. Las veces que tenía las citas y eso y siempre había un montón de piedras y personas, así fue cogiendo las piedras y guardandolas en una volqueta, para que no sé siguieran dando en la geta, pero una cantidad inmensa la gente se paró durísimo.

Julián: Daniel por ejemplo, ¿cuáles fueron tus motivaciones personales para asumir la acción?

Daniel: No, pues digamos la rabia de los de todo lo que ha pasado como más denso.

Julián: ¿y crees que hay una relación entre factores económicos en tu vida, o sea, crees que hay unas condiciones materiales de ausencias en tu vida material que tú que te hayan llevado también,

Daniel: No tener que comer mierda, en una universidad pública lo que yo quería estudiar, pues era muy denso.

Julián: ¿Qué querías estudiar?

Daniel: Porque es que yo quería estudiar varias cosas, entonces estaba con ese proceso de querer mirar a ver qué era lo que yo quería, pero digamos actualmente yo quiero estudiar psicología o trabajo social psicología, quiero trabajar con víctimas con víctimas y también de pronto pedagogía me llama la atención mucho la pedagogía y siempre me gustó las ciencias políticas, historia, todo eso, entonces sabes que es lo que lo que pasa yo no quiero perder mi tiempo.

Entonces me refiero a no perderlo por el tema de una cirugía que yo me demoré un mes en recuperarme porque son cirugías durísimas y yo lo pierda en digamos un semestre que yo tenga que adelantar todo eso en un tiempo, pues no es bueno y además que no me queda cabeza, es horrible, lo peor que me puede pasar en la vida que me diga que me van a operar, pues fíjate que de tantas cosas este pedazo no está reconstruido a nivel facial, este pedazo de la cara, está más abajo. Entonces se ve desnivelado el labio, porque cuando yo me di cuenta, me puse re mal, no tengo nada, se me está hundiendo la cara.

Y creo que es algo, que ni siquiera él sabe, pero entonces yo sí lo noto mucho yo lo noto mucho y es algo que constantemente yo hice como varios ejercicios de querer mirarme y eso, pero es muy gonorrea.

Julián: Pero hay respuesta a nivel médico para esas necesidades que tienes?

Daniel: no, ni mierda tampoco, toca pelear a punta de tutelas y las toca pelear. Entonces no es sencillo.

Bueno, hubo en algún momento algo en tu vida Daniel que cambia tu percepción en términos de lo individual a lo colectivo, o sea, hay algún momento en que tú piensas en la lucha colectiva?

Daniel: cuando me pasó eso bueno, lo que yo te comenté MOCAO, se creó pues en abril del 2021, el primero de mayo. Para junio o julio me entero que hicimos acá por televisión e imagínate la emoción de que tú sientas que algo te pasó a ti que hay personas que están peleando contra ese tipo de lesiones, en ese momento éramos seis cuando yo llegué y ahora son 80 nivel nacional.

tenemos gente en muchísimos lados, entonces empieza como el hecho de decir parce. Yo me voy, me hago matar por esta gente y pues ahí, pero yo no quiero, yo quiero que el colectivo sea cerrado con esas 250 víctimas que se quede con 250 víctimas.

Ya sea el ESMAD, ya sea un demo, ya sea la policía ya por lo general.Pero entonces una lesión ocular por parte del Estado, pues entonces ya es un tema organizado, es mucho más visible, no queremos cerrarnos porque la lesión que sufrió digamos si tú sufriste la lesión por fuerza disponible, siempre tengas como un lugar a donde ir a gente con que acudir tú puedas hablar con personas y lleguen y te digan como que marica, yo siento esto tal cosa es muy distinto que digamos tú llegues y me digas no es que yo tengo un familiar que se ha hecho eso, no bajó con una rama que la que digas yo estoy viviendo esta cosa.

Julián: Y a nivel jurídico hay peleas que se han ganado ahí desde el colectivo

Daniel: ya hay dos personas del 2019, tres este año y todavía esperar. Pero dos son del 2019, uno del 2021 que también se dan en medio de las protestas, son las personas que participan en el colectivo son personas que sufrieron la violencia por parte de todos son oculares, son mujeres son o sea, son personas que tienen un potencial con gente chinos que me vale mierda y ellos les gusta hablar, no sé si has escuchado Lady, está exiliado en Noruega y no, esa vieja es una berraca, muchos chinos que tienen una forma de hablar espectacular, pero entonces es como eso, empezará a querer expresar lo que está pasando.

Pero cuando me pasó eso mi familia entró en depresión y él abuelo, llorando llegó y me dijo Dani todo va a estar bien y que yo no sé, yo le dije otra vez le dije tranquilo. Si estoy vivo es lo que importa todo bien. Que yo sé que voy a estar bien, pero necesito fuerza de ustedes bueno, eh?

Mamá, me acompañó ahí, día y noche, nunca la vi llorar, no vamos a darle fuerte, no reíamos un montón de cosas, ella durmió en un sofá por un mes y pues a mí me da lástima ahí, o sea, yo necesitaba la ayuda de mi

mamá y yo para sí usted puede tener la edad que sea pero a veces, o sea, esas ganas de querer volver a su mamá cuando le pasa algo malo, usted tiene a su mamá y al lado que tiene a su familia ahí y efectivamente fue lo que me pasó mi familia, mis primos viajaron hasta Facatativá.. Iba a mi abuela que compró que tuvo que comprarse dos sándwiches que le cobraron 50 mil pesos porque es la vida estaba retranca mejor dicho, mi familia tuvo que pasar un montón de cosas para pagar un arriendo.

Me llevaban comida todos los días un montón de cosas, pero eso también consigue eso también consolidado una perspectiva colectiva.

Julián: No crees esa idea de cuidarse, es que yo tengo esa como una un debate sobre esa idea de familia, porque no todos los chicos han tenido la oportunidad de tener esa familia que sea compañera y cuidadora, a veces la familia es el barrio hace la familia, son los amigos a veces la familia es el que está cerca más no es una familia biológica, no en todos los casos les decía, no es cierto.

Daniel: Sí son mi familia y ustedes no son mi familia, igual amigos. Cuál de los de mi familia, han estado acá unos pocos parceros que tengo ahorita que yo los considero mis hermanos entonces si van a visitarme me preguntaban cómo estaba de todo eso sí fue como eso porque pues verme de una forma distinta.

Digamos las fotos que me tomaron hace poquito llegó a mi parcero. Me dijo todavía no me acostumbré a verlo, así ya gente que puede ser mi vista por muchísimos años y yo les digo pues hay cosas que uno no puede evitarlo y eso está bonito, pero entonces es como eso de no normalizar sino acostumbrarse, a que ya no hay nada que hacer, o sea, tú puedes esperar una mala noticia, puede pasar lo que sea, pero tienes que entrar en un momento de aceptación y puede ser duro y todo eso, pero, o sea, el momento que tú ya sabes y esperas algo malo que te vayan a decir yo con mi mamá, estaba seguro que iba a perder el ojo que yo iba a perder la visión. Yo tenía esa pequeña posibilidad de que pronto se pudiera. Mamá llega y decía, no usted lo va a recuperar y yo le dije mami en el caso que no, pues no podemos hacer nada, yo le dije, no, no lo pongamos en que sí se va a poder, pero tampoco en el que no se va a poder, le dije dejemos la neutra, no? Esperemos nada. Bueno, ni nada mal ya nosotros nos dijeron eso y pues nosotros ya sabíamos bueno, entonces sí fue como que un silencio pequeño con mi mamá.

Yo me puse un armadura en ese momento, o sea, yo no lloraba, porque siempre estaba con cuidado de mi familia y eso y pues entonces en qué momento yo me iba a quedar, no me quedaba entonces siempre pensaron que yo tenía un nieto re fuerte que tenían un nieto que decían es inquebrantable, un montón de cosas y yo allí es cuando yo prefiero estar llorando solo.

Entonces si es re duro, pero o sea, son cosas que uno tiene que aprender a acostumbrarse si usted espera el totazo le va a doler, menos que ustedes siempre se acostumbran de afrontar algunas cosas, no me gusta, cuando sufrí persecución, yo no les dije nada después durante después y actualmente y un montón de cosas donde me hacen amenazas un montón de manitas pero entonces es algo como que tú no puedes matar algo que ya murió una vez entonces no tengo ese miedo, no tengo nada que perder yo sé que detrás hay mucha gente que con la que ha hablado que dice hijueputa, yo quiero llevar un legado y acordarme a Daniel y hacer tal cosa y mucha gente se ha llevado como esa imagen de mí como de decir yo conozco este pelado y este cuerpo porque se sabe expresar una chimba porque se va a llegarle a la gente en varias entrevistas. He hecho llorar al entrevistador una vez a una traductora mientras yo estaba hablando, le tocaba traducir a otra persona y ella mientras también la cabina, estaba llorando y la

otra también y después llorando un montón de víctimas, o sea, parece re-gonorrea, pero también chimba tocar la sensibilidad de la gente. Sí, eso también construye una sensibilidad

A mi me gusta ayudar a la gente, yo llevo esto como un tema de superación. Yo no les voy a decir, es que no estés mal, tienes que estar súper bien, mirar las cosas de una manera está mal, pero mañana puede estar peor, pero en algún momento va a estar bien, ¿no? Entonces siempre como que tengo esa perspectiva, o sea, la aproveche, que usted está acá que puede vivir su hijo de puta vida al máximo porque mañana no sabe que yo le vaya a pasar si si algo bueno, si se haga algo malo si va a ser algo con su familia, si le pase algo a usted entonces es cuestión como de querer asimilar eso y ese es el problema que tienen varias personas que no se acostumbran a lo malo, o sea que todo sea bueno, pero es que no vivimos en un sueño una cosa es un sueño y otra cosa es una realidad y si las cosas no salen como tú planeabas, pues de pronto salen peor o salen mejor. Entonces por eso es bueno no esperar nada.

Julián: Daniel como recordando algo que me mencionas al inicio de nuestra charla y era que tú me decías cuando estabas en el colegio, ¿qué experiencias influyeron en ti para asumir una posición política en términos familiares o escolares?

Daniel: es que es eso, en el colegio a usted le pueden enseñar un montón de cosas, pero no le enseñan lo que tiene que aprender, entonces no le van a enseñar cómo parce, que no sé prefieren enseñar porque un artículo de la Constitución Política se basa en esto en vez, de decirle esto nace desde acá para esto y para eso le sirve es eso o mostrarla de Ciencias Sociales afecta más a tener que contar la historia de violencia que ha tenido Colombia y eso es como una conciencia política que empieza desde cero, o sea, ahí empieza la inconformidad.

Julián: En tu colegio, tú crees que hubieran lugares donde te formaron esa conciencia?

Daniel: En ese colegio tuve mis mejores profesores porque digamos mi profesor de religión, pues no enseñaba solo el catolicismo, botaba ateísmo e hinduismo. Estaban varias religiones, sí, enseñaba que era un ser un profesor de religión. No era solo católico, mis profesores de ciencias políticas los mejores, porque siempre me gustó ciencias políticas, porque ellos hablaban de problemáticas, de digamos como el tema de desapariciones de un montón de cosas que digamos no se tocan en todos los colegios que hacen que las clases sean planas, por eso es que la gente no le gusta aprender, por eso hay chinos que no llegan y dicen como parce, no quiero estudiar porque es que soy profesor es aburrido y que yo no sé qué es cuestión de yo qué más quisiera parece que volver a ese colegio.

Se llama Miguel de Cervantes, hace poquito fui. Sí, encontré a mis profesores los que más me cambiaron, ellos llegaron y me abrazaron.

Y son los más anarcos, profesores de universidades públicas, profesores que nos pedían una ayuda, apoyo en marchas pacíficas, siempre ellos se metían en Transmilenio y empezaban a hablar de muchísimas cosas.

Julián: y su merced alcanzó a participar en esas marchas con ellos?

Daniel: No, no en ese tiempo me daba mucha pereza, además era como muy horarios por la mañana y eso entonces casi no, no podía y pues estoy estudiando en la mañana y usted teniendo un almuerzo por la tarde, no le va a quedar tiempo de nada. Usted come y después nada y ya después de seguir estudiando es una cosa complicada, pero entonces yo siempre fui como esos estudiantes que no le gustaba hacer trabajos. A mí me gusta escuchar, o sea, yo me informo sí, pero no me gustaban hacer tareas y siempre me decían como que vengan.

Pero es que usted, ¿por qué no hace trabajos? Yo les dije profe de qué me va a servir, que yo me ponga a escribir todo lo que yo encuentre en Wikipedia lo que encuentren en alguna página y que no me quede ni mierda, si usted me pregunta, pregúntame el tema.

Me decía, pero aún así si usted no hace tareas, no pasa al año, les decía pero es que me da pereza a mí sí me cansa la mano me estreso, me canso y ellos llegaban y me decían que pues bueno, que me lo permitían, pero entonces qué pues tuviera un poquito más de orden con eso, entonces siempre fui como esos vagos, pero juiciosos yo nunca cape clase, prefería escuchar la clase del profesor.

Julian: Tú crees que si formaron una conciencia política en tí en el colegio?

Daniel: Yo, parce a mí me iba re regular en el colegio, yo hice bandera una vez no más en el colegio, yo hice bandera y fue por ciencias políticas, poros temas de historia y eso.

Julián: y en tu familia hay una persona?

Daniel: mi tío es de la Nacional, no, fíjate que no, yo creo que él me empezó como a mostrar otra vuelta y creo que es algo icónico fue que yo tenía como un y es que yo era re estúpido, porque yo tenía un cartel de Pablo Escobar y mi tío es emputo y me lo arrancó, me lo arrancó él llegó y me dijo pues qué sé, otra persona que le sirva mírenlo de historia de Jaime Garzón y me encantó, me encantó y digamos así como un mes. Bueno, el mes pasado para los 25 años de Jaime que lanzaron el libro lo mandó, lo hizo el hermano el que era caricaturista. Listo, el me hicieron la invitación del lanzamiento del libro yo fui de los panelistas en serio y uy, yo creo que fue la mejor experiencia de todas, o sea, tenía nervios un teatro lleno, yo yo no sé yo quise como como que no fuera una historia triste, sino yo veía cómo se ponían a llorar cuando yo los veía todos llorando, yo los hacía reír entonces era un cuento. Yo tengo los videos cuando ya estoy haciendo la cuando me hacen las preguntas y yo literal dejé lo de cartel porque me preguntaron cuál fue mi primera acercamiento con Jaime literal, fue ese yo tenía como 15 o 16 años entonces era eso es peladitos que llegaba se iba de fiesta metía droga ya y entonces yo llegué ahí decía Pablo Escobar ayuda a la gente.

Pablo Escobar fue un hijueputa, que lo único que busca era sus sueños personas, ya cuando le sobraba la plata, la regalaba. Fue una porquería, yo no sé porque la gente lo sigue, recuerdo a ese Daniel patético que lo seguía.

Entonces empieza ahí, como las ganar de hablar de conciencia política, del tema de los estudiantes, un montón de cosas y es un choque re aspero como el tema de la formación, yo volví la mitad de mi salón ateo, cuando yo estaba en décimo, los volví ateos, te lo juro. A mi me hicieron un debate estaban pidieron un ateo, un agnóstico y una persona muy creyente y yo me gane ese debate, por una pregunta, Que si Dios creó al hombre o el hombre creó a Dios en su soledad?, entonces a mí me pasa que yo soy hiperactivo, entonces usted me dice algo y a mí me maquina rápido en la cabeza y empiezo a pensar.

Julián: Sobre lo de tu familia y lo de tu tío como que esa parte en términos de que entonces si hay un lugar en la familia, donde te transgrede la vuelta y también te pone en juego también en la escuela a hablar de otras vueltas.

Daniel: también digamos mi tío, cuando estudió en la Nacional, eso me lo dijo hace poquito. Me decía eso también le gustaba tirar piedra, encenderse con los tombos y yo veía ya como la gente llega y le pasaba cosas y que

como los volví a mierda y eso yo era eso rockeros así con su piercing y eso fue un mierdero, tengo mi tío, se hizo un piercing porque es mi familia, no les gusta nada de eso conmigo, ahorita se acostumbraron paila. Pero entonces ya nada más que venía familia de tombos no exacto y son re católicos, mi abuelo es reuribista.Mi abuelo es paisa, policía y uribista tiene los tres males.

Entonces, pero es un cuento porque es que o sea, hay cosas que mi abuelo entiende muy bien y hace poquito, me dijo algo. O sea, estamos hablando de lo que pasó de la niña que pisó la mina y me dijo es que sabe que tiene la guerrilla ahorita y yo le digo que perdió sus ideales. exacto que antes la guerrilla tenía sus ideales, pero ahorita lo que quiere es un reconocimiento de una forma violenta. Entonces sí, o sea, él tiene en cuenta de quienes Carlos Pizarro, de muchos líderes, de muchas cosas, pero es que parce por plata se vende cualquiera.

Porque Pablo Pablo Escobar quería ser presidente, Porque esta gente de la FARC creó un partido político entonces pasa como esas ganas de poder, es algo que va a joder a la gente y esas ganas de querer ser corruptos, de tener esos beneficios, de que saben que pueden hacer sus torcidos, que pueden hacer varias cosas no es justo, no es justo y por eso pues yo siempre voy en contra de todo. créanme, más cercano al anarquismo. Sí, me encanta el anarquismo, pero entonces, ni siquiera yo ni siquiera apoyo, ya que no apoyo a los guerrilleros, yo no apoyo a los paracos, a la policia, a ninguno de esos, he escuchado que han trabajo juntos para joder a la comunidad. Dónde está el amor por la comunidad

Entonces empieza como como ese vaivén, yo sufrí una pérdida familiar por el DAS, cuando eras más joven o hace cuando tenía 10 años un familiar mío en un asesinaron en la puerta de la casa con balas de un silenciador, entonces imagínate caliente, el abuelo lo mataron ahí en la puerta de la casa así,

Julián: Óyeme, quería preguntarte algo, por ejemplo, alguna vez en tu vida, no sé si antes de estallido social, te sentiste excluído?

Daniel: En campaña, trabajando con Gustavo Bolívar, que es el pirata. Me trataban re mal y era gente que no sentaba hablar, a mí siempre me encantó el debate, siempre me gustó hablar con él.

Pero entonces ahí a veces que piensa que y me pasa muy seguido que dicen como venga, usted tiene un parche por moda, esta mierda me toca luchar y es algo durísimo, me han dicho pirata un montón de cosas y pues digamos, siempre hay como ese. Me dijo, mi hijo de puta. Venga, usted que le paso yo le dije nada a un compañero suyo. Me dijo que estaba haciendo, yo le dije no estaba reclamando el almuerzo por la noche así que arreglé las lámparas y me han dicho que me van a matar, me han dicho un montón de maricas, la misma policía uniformada la persecución que me hicieron.

O sea, yo me empecé así como sea horrible, me querían hacer un atentado por allá en el Parque Nacional, llegó esas esas Toyotas de las viejitas esas de puro paraco, yo estaba en las bancas de toda la ciclo-ruta por la séptima y se me parqueo un carro ahí al frente, entonces yo llego yo estaba dibujando y yo me doy cuenta entonces yo llegué yo dije me voy de acá. Yo llegué, me paré y me fui para la mitad del parque del parque en contravía, hacia arriba y por la parte donde está el cambio. Yo me quedé en la mitad un momento y yo dije, no voy a quedar acá de aquí a que lleguen esos tiros yo llego y me voy para otro lado, me quedo ahí un momentito. Yo llegué y dije acá fue, o sea, estando en ese.

Va a dar la vuelta a la manzana, me siento al otro lado. Espero cinco minutos y me voy para otro lado y yo ya sabía para dónde iba entonces yo tenía las calles, ya medidas yo llego y me meto en una en una en un pedazo de un edificio oscuro y yo llego y me meto lo más profundo posible como si era un pasillo así, pero no había luz. Yo me quedé ahí. Yo estaba esperando a mi ex pareja y le dije acaba de venir la policía hay una camioneta y o sea, pasaron muchísimas veces, pero entonces siempre he sido señalado de guerrillero, de ñero, de un montón de cosas y es gente que ni siquiera me conoce, hay varios trinos de colectivo en el que me han tratado horrible y hay varias cosas, me arrimaba y qué piensa que los chistes de un ojo que me voy a sentir mal.

No haciéndose los chistosos, con chistes que yo ya he escuchado nosotros nos burlamos a cada rato, o sea, me sigan diciendo los mismos chistes, no va hacer chistosos, no siento que sea la misma cosa y ellos piensan que es que es un humor súper pesado y que cuando veía esos comentarios y yo veía lo patético que era esa gente y yo casi como que no le pongo cuidado.

Una señora se echa la bendición, porque es que yo sé que ellos como que van a tener ese miedo como de querer acercarse, entonces nosotros les decimos, no es que somos satánicos.

Julián: También tuviste experiencias de exclusión antes de que se diera el estallido social, ¿sentiste algún momento de exclusión por parte de otros?

Daniel: sí, claro, pues empezando a tatuar, pues tan jóvenes una gonorrea y digamos esa chica se lámpara, entonces todo el mundo llegaba y se quedaba mierando y nosotros éramos cagados de la risa, llegaba alguien digámoslo que van así y como que nos cagamos de la risa y la otra chica decía, pero yo no entiendo por qué se ríen y yo les dije marica, es que como ahora la gente es muy chimba. Sí, sí los pone en otro lugar también y ese es otro problema la gente no está acostumbrada a ver algo que no, que no entiendo no entienden exacto y a veces es un problema ahorita. Yo digo que ese es el problema esencial de la policía y de los soldados que ellos no entienden el por qué hay personas que pelearon por esto, o sea, no son vándalos, no son criminales o gente que sí sabe porque están trabajando y porque están haciendo cosas que usted encuentre un policía bueno, es una cosa muy complicada.

No soy de los que dice no es que las manzanas podridas, hay gente que tiene su criterio de por qué está trabajando y a quién le está apuntando.

Julián: sumerce, ese repudio también lo sentía antes?

Daniel: una vez un parcero que era menor de edad lo cogieron contra una reja, lo estrellaron porque no se quería quitar el canguro, lo estrellaron así contra un reja, siendo menor de edad y entonces llegaron un poco de tombos, así que yo no sé que él me dijo marica, llamé a mi mamá y yo hoy busco un teléfono cerca y la llamo y le dijo no que estaba acá tongo grandísimo.

Daniel: Yo tengo un antes y un después lo que yo no volví más consciente socialmente después del disparo, o sea, yo sabía porque estaba peleando ese día pero ahorita estoy seguro porque lo estoy haciendo,

Julián: volverías a hacerlo, a participar,

Daniel: no puedo, pero de todas formas, tú mismo lo dijiste, no hay múltiples formas en las que uno puede luchar. Con los Camioneros yo estaba muy en contra porque básicamente como usted, cómo va a poner a sus peones a jugar una pelea suya

Entonces yo llegué y YO voy a estar ya, yo dije vamos a ver cómo se para esta gente no hicieron nada, en otro lado se hicieron un montón de cosas, pero entonces usted como dice, es que estamos haciendo un paro Pacífico pero si usted pasa por acá, le voy a pinchar el carro y le voy a romper los vidrios, que Pacífico tiene eso.

Voy muy en contra del tema de los tropeles es por el hecho de que no siento que bote un mensaje en concreto, porque el que va a servir que digamos yo le pegué un puño a usted a que le diga porque le quiero pegar un puño. Entonces siempre hay como una razón y una justificación para hacer algo, siento que es más que todo eso y entonces hay varias cosas en las que yo empecé a analizar que se pueden hacer de otras maneras, me han dicho par sí, usted tiene razón, a mí me preguntan algo y yo así rápido le respondo, lo mismo me pasa con chistes en 5 minutos menos de 5 minutos se me dice algo, yo le hago un chiste ya

Entonces me pasa digamos con los con el tema de lo que yo pienso y es súper eficaz, lo que yo voy a decir y es súper directo y y yo sé cómo entrar a la gente como evitarla y cómo sacarle cómo acabar debate, cómo acabar una charla y cómo continuar una charla, entonces es algo como que siempre he tenido como ese don de la palabra,

Julián: Entonces si se afirmó una conciencia política y sociales,

Daniel: Se afirmó como tú dices. Yo tuve que estar vuelto mierda ver cómo se me morían personas todo eso.

Y entonces es como duró tenerse que acordar de esos momentos que uno pasa de cómo muere gente de cómo desaparecen gente que ustedes ya conocido gente que lo acompaña al colectivo que me acompañaba a mí un montón de cosas solo por querer un cambio

Pero entonces está como esa discordia, es decir, pero si yo puedo llegar a ser uno de esos, pues lo voy a hacer y si lo van a hacer que lo haga lo más pronto posible porque no me voy a callar. Si me van a matar entonces yo no me voy a callar la jeta y yo voy a seguir peleando con lo mismo.

Julián: Y sumercé, antes del estallido, cuáles aspectos te marcan para pensarse lo social.

Daniel: Es la falta de curiosidad, Mi familia, mi abuela, fue la primera en enseñarme que yo tenía que ayudar al otro y si a mí me tocaba hacerme un pan de la boca para dárselo a otra persona, yo lo hago, créame que si yo sé que usted tiene más hambre que yo yo le doy mi comida y eso lo aprendido. Mi familia siempre ha sido muy muy hogareño y siempre ha sido de mucho, amor, pues sí tenemos nuestros problemas, pero siento que falta eso como empezar a hacer una crianza desde un hogar y terminarla de hacer en un colegio, pero como en esos lazos, es que la gente no entiende que digamos si digamos yo estoy teniendo un perrito y si yo tengo malos hábitos, ese es mi perrito se va a acostumbrar a esos malos hábitos, pero usted le puede enseñar al perrito, le puede enseñar así, a un niño que digamos ahí este orden por las cosas ahí este orden para otras ahí este orden para otros eso es lo que le falta a la gente.

Yo se la enseñó a un niño a ser violento créanme que después cuando esté más grande, le va a pegar entonces es algo que le falta es de las casas, es algo que falta es de los colegios, es algo que falta desde muchos puntos ahorita les enseñan a los chinos de esa a meter cosas. Yo fui a las que tuvo como que vivir esa etapa también de lo que se vuelva a ese mierda, vaya hacia tal cosa pierda clase llegue borracho al colegio, pero no es si yo cumplía porque a mí me gustaba ir a estudiar en la situación que estuviera, pero yo decía yo tengo unas cosas por las

cuales cumplir ya a mí siempre me gustó, yo prefería estar en el colegio y estar así mirando a los profesores y estar vuelto nada y todo que me dijeran como que no, pues que deseo que en mi casa o vamos a dar una vuelta.

Se va a perder, pero la calle también, educa, no lastimosamente no educa para claro, para el crecimiento entonces personal, pero también para crecimiento personal, claro que sí, claro. Nosotros hemos tenido la oportunidad de vivir un montón de cosas y nos querían vender drogas. Querían que nosotros le hiciéramos un montón de cosas, pero entonces entra como el criterio suyo a nosotros nos mataron un poco de amigos y uno es consciente y demás o no aprende a no hacerle daño a los demás en su piedad y te vas a joder, hazlo solo y son cosas que desafortunadamente no todo mundo entiende porque en el momento de no sé no nos van a armar el mierdero y todos nos paramos.

Pero pues se siente feo que que tú estés parchado y que estés quieto y lleguen a montarla, si mira, ya digamos, usted sabe que así como no le gusta, paila, no lo haga es uno aprende. Digamos, yo he aprendido mucho con Dani no a no meternos con la con la con la gente, a parchar, que si nos vamos a parchar una panadería en el parchea, vamos, ah, nos relajamos en una discoteca también. Entonces es todo eso como que no no afectará a las demás personas la calidad depende mucho de eso si lo tomas por el lado, bueno, no, si te enseña, que es una gonorrea hacer hostil.

Julián: quizá ustedes mencionan de sobre eso de de no meterse con el otro eso de de no hacerle al año al otro creo que sea después o antes también del estadio social?

Daniel: ya hay una creencia de que no, no antes es loco, entonces uno antes de chino es más loco, si tropel que había, nos íbamos a dar con todo un mundo y no ahorita uno es un amor, digamos ya cuando toque cuando toque, si usted viola como mi espacio, usted viola como el espacio personal que yo le estoy brindando una cosa, que yo le estoy brindando a usted, pues ya con justa razón, pues le puedo dar en la jeta, pero entonces no le voy a pegar porque si, quiero pelear y que yo no sé qué, usted se gana un brinco, después ese chino lo mata a usted, después viene otra persona y lo mata ese chino y así, o sea, es un círculo es muy estúpido porque

O sea, es algo que yo le he dicho, que dice que sí, vuélvase mierda y saqué la hija de puta rabia o usted pierde, pero usted pierde o el pierde, pero ambos se hacen daño exacto la misma vaina. Se quieren volver a ver y se dan en la jeta, pues déjenme la gente ya así sucesivamente es algo que va a pasar y va a pasar y va a pasar y va a pasar la gente, se se mete en una rosca a cada rato, o sea, usted llega da una vuelta y vuelve a pasar lo mismo y vuelve y la otra vuelta y pasa lo mismo y vuelve y la otra vuelta va a llegar un punto en el que ese mismo punto se va a acabar y usted se va a hundir de ese mismo lado, entonces siempre escondiendo es como un embudo, no un embudo que se va cerrando exacto Daniel.

Julián: ¿cuáles son tus proyectos ahorita, por ejemplo, en términos políticos o de camello?

Daniel: Yo quiero hacer un montón de cosas, a mi siempre me gustó estar hablando con las víctimas, me trama muchísimo los temas de psicología, lo quiero hacer es por las víctimas, pero trabajar con víctimas de violencia, de tortura, de todo ese tipo de cosas y siempre se me ha dado muy bien hablar con las personas y dar un consejo y eso y y a raíz de eso yo he salvado muchas vidas.

Digamos a mi psicólogo, me salvó la vida. Sí, yo creo que es la persona que sabe más que yo y pero es que o sea, es un psicólogo que tienen como medicina alternativa, o sea, yo no estoy medicado nada por el estilo siempre no, no me gusta, no me gusta yo digo que el tema psiquiátrico con pastas.

No, no me gusta porque es un mal para el cuerpo, me gusta más la medicina alternativa.Entonces, pues es algo, que pues es más llamativo

yo le dije primero yo no soy primera línea, nunca fui primera línea, pero la primera línea siempre va a ser una forma de resistencia a los soldados y a la policía les enseñan a odiar, lo que no entienden en vez de querer comprender el inicio de algo y le dije créeme que

Ella llegó y me dijo como ay, no es que es que mira que la primera línea agarró una vez a unos muchachos, ella era defensora de derechos humanos de los soldados, tenía un esposo policía ultraderecha, pero pues la vieja se dejaba hablar entonces llegaba y decía como que no es que yo tenía que ver unas cosas. Yo he visto como le pegan a la policía y yo le dije que quiere saber cuántas cosas. Yo he tenido que escuchar cuántas historias he escuchado tres años de la edición, que yo ya he hecho la policía que han hecho los soldados, se han hecho un montón de cosas y me dijo, por ejemplo a él lo torturaron tres días. Yo le dije te voy a contar una historia. Tú conoces un pelado 25 años. Lo agarraron se lo llevaron a lo torturaron una semana, lo orinaron y ahí está su fuerza pública y ya nadie le dio respuesta.

Y yo le dije, no te pongas a decir que hay personas que él ya pensó que era tortura tener una persona amarrada tres días Parce torturas, que usted lo tengan apretado y que usted no sepa que va a ser que a usted lo jodan psicológicamente y que después de esa mierda se va a tener que acordar el resto de su vida, eso sí es una tortura. Yo le dije eso. Bueno, entonces ya fuera a cortar el tema con la vieja. Yo llegué y le dije. Oye, ¿sabes qué? Y es una recomendación muy buena cuando tú estés cansado de hablar con una persona, tú tienes que darle la razón y le dices eres una persona tan maravillosa y entendemos tanto la vida en serio y le das un abrazo y hasta ahí muere el tema así de fácil es sacar una persona ignorante porque hay debates que no vale la pena dar tampoco cuando y más que todo personas que no tienen conciencia de que está pasando.

Y no tienen conciencia de la realidad tampoco, del tema de garantías tampoco, o sea, es que un soldado no tiene una papa bomba y un policía le cae en la cara y se le estalla en la cara y además lo pensionan.

Entonces, son situaciones desiguales acá en Colombia es muy desigual porque digamos las víctimas que hay en Chile y como un bono de 500 mil pesos mensuales por parte del Estado acá en Colombia, si usted víctima y tiene una limitación física, eso está re mal, en que va a trabajar, que va a ser de su vida, que yo no sé qué y siempre lo van a ver como el pobrecito.

A mí esa palabra discapacitado la odio y esa vaina de la compasión es una mierda, la vuelta religiosa de mirar con un yo detesto hijo de puta, yo detesto me digan guerrero, es alguien que lucha lo que está haciendo entonces a mí me tocó afrontar eso me tocó vivirlo, es una lucha que yo no quise, pero me toca seguirlo. Yo le dije no es lo mismo querer escoger una pelea que tener que vivirla por obligación y es algo, que a mí me tocó no es cuestión de perspectiva lo mismo que yo te digo es cuestión de cómo tú percibas que lo que estás haciendo cómo vas a asumir las cosas o me he hecho y me pongo a llorar toda la noche o me levanto y digo, puedo cambiar algo, puedo colaborar con algo.

Julián: luego este proceso bueno de esta situación del estadio social también cambian las los lugares donde empiezan a participar también los escenarios como me mencionaste?

Daniel: hay mucha gente que le gusta hablar conmigo, les encanta hablar conmigo, güey, me fluye, a mí me gusta muchísimo. Entonces como que está como eso de querer hablar con la gente y que ser una persona con esta persona y querer hablar de otras cosas con esta persona una y eso no más que todo el tema de lo social,, una chimba. A él lo llevé hace poquito a la trocha y le encantó porque era un ambiente muy distinto, en el que a usted nunca lo van a señalar, si a mí nunca me han dicho, uy, pero qué le pasó en el uy? Qué peligro y marica. Uy, no espere, nunca. Mis inicios en el activismo fueron ahí.

Yo conozco por unos paneles, mis abogados, yo tengo una abogada que siempre va a ser un amor, Juan Carlos es una Chimba, Juan Carlos es uno de los dueños de la trocha y eso. Entonces esa vez, nosotros terminamos parchando con la familia de él y todo eso, o sea, es muy bacano sabiendo que digamos esos temas son muy delicados usted no puede decir en cualquier lado, está mi familia y tal cosa, entonces nosotros llegamos parchamos. Hablamos miércoles. Intentamos aprender los nombres de todo el mundo mejor dicho, eso fue un parche, no? Entonces es como eso digamos en la trocha es un lugar en el que en el que yo lo conozco cuando empezó cuando solo tenían dos polas y ahorita tienen como 6 artesanales, cuando son un montón de cosas costumbres, un montón de cosas que ustedes, eh? Como que parece que chimba, es un lugar muy inclusivo y yo abogados a moverme ya me movieron muchísimo con el tema del activismo, entonces me decían, Dani mira no te calles y esa abogada pues siempre siempre le voy a tener mucho cariño y siempre que yo la veo el abrazo y me dice Dani cómo estás, así que yo no sé qué de una vez en un espacio.

Yo caí en cuenta, le dije parce gracias. Esto no hubiera empezado por ti, la primera entrevista que yo conseguí fue por Human, el de Argentina entonces esa fue la primera entrevista que yo tuve por teléfono y ella me la consiguió. Después con France 24, un montón de medios alternativos y hay muchas personas que son estudiantes, pues digamos es como la segunda tesis que que pues estoy haciendo con pelados es algo que a mí me gusta muchísimo, o sea, yo no te voy a decir, marica. Te cobró tal cosa, te cobro, o sea es como a mí me gusta es como tener como en cada entrevista mostrar algo distinto, no, es el mismo discurso de siempre. Yo nunca preparo nada. Si ustedes me dicen, vamos a un debate yo lo que menos voy a leer, son las preguntas, no me gusta esperar algo y preparar algo yo siempre espero. Las tesis eran sobre mí, yo voy a saber de mí, era como biografía sobre algo así, pero entonces ellos empezaron a preguntarme cosas y como que estaban así todos a pagar si desean y como que guardaban silencio a veces, pero entonces digamos, tú me puedes preguntar de lo doloroso de

Lo peor lo que yo he pasado yo te lo cuento como si nada, yo me acuerdo y me duele, pero entonces es algo que yo sé que yo ya pasé, no es algo que a raíz de todo eso malo yo aprendí que tengo más ganas de vivir y que el miedo no es un limitante de algo y entre más duro ejerzas, entre más ganas de arriesgarte, créeme que mejor lo vas a hacer, ya sea trabajo colegio lo que sea siempre va a funcionar, es arriesgarse. Lo único que le falta para quitarse el miedo y si usted tiene miedo de hacer algo, entonces no diga no lo voy a hacer. Hágalo, que va a ganar, que va a perder mínimo se muere. Bueno máximo. Creo que máximo pero entonces si usted no arriesga, no gana bien ya como para terminar es que más como este ejercicio de trabajo de investigación que estoy haciendo.

Julián: ¿cuáles son los detonantes que han constituido pensamientos en relación a una conciencia política o qué? ¿Qué elementos han constituido una conciencia frente a los sujetos y que tomaron las determinaciones de participar en el estallido social, sabes lo que yo lo utilizo como un elemento también para la disputa y es como la gente necesita saber cuáles son los elementos hacia dónde se verían dirigir los procesos educativos para que se las personas empiecen a formar en algunos lugares, que tal vez a veces no lo anteceden, por ejemplo, lo que usted planteó a lo de venga, cómo generamos una conciencia desde la casa del cuidado de los otros de que el otro no aguante hambre de que no tengan esas audiencias o como que ver a los frente a temas como el Jaime Garzón que planteaba, pero también sumercé me ponen en una cuestión y es que hubieron otros elementos formativos en ti también se empezaron a dar luego también y que también empezaron a acentuar tu conciencia política y social frente a él es que

Daniel: es algo que se despierta entonces no lo construyes, todo lo despiertas. Si tú quieres empezar a tener conciencia política social, lo que sea hay aquí tú no te vas a informar entre más lo leas, la digna rabia es lo que ayuda. Hay personas que van a servir tú si tú te sientes indigno ve algo y quieres aprender de algo a que te toque hacerlo.

Así te toca vivir exacto y te toca vivirlo, es algo muy distinto porque no lo vas a hacer de la misma manera. Yo tengo un parcero del colectivo que ese hijo de puta, sabe de armamento, sabe un montón de cosas, sabe de calibre, sabe la munición, sabe un montón de cosas, nunca estudió eso, entonces nunca más más técnicos.

Yo voy trabajando, pues digamos con el tema de pues tener un debate abierto como, querer socializar más en la gente y es algo en lo que él falla, pero entonces es algo, que yo tengo, entonces ahí entre los dos, como que nos complementamos siempre haciendo algo, pero porque tampoco no es necesario que en las colectivas todos sepan lo mismo no, yo creo que la revolución no va a necesitar solamente profes de sociales, sino gente cualificada en muchos lugares para transformar que tener un profesor de sociales que le enseña a pelados.

Tengan un profesor, es que sepan de cultivos, que sepan de ingeniería, se pueden empezar a hacer muchísimas cosas desde cero, o sea, hace falta eso como unir todo eso y ahorita hay mucho, o sea, tanta lucha de tantos parches. Se está dividiendo, entonces digamos lo de enfoque género, hay personas que no tienen en cuenta del tema de enfoque de género, hay otras personas que no les importa y otras personas que se forman, pero son una porquería, hay otras personas que son re bien, pero no son tanto, pero entonces es como eso hay personas que desenfocan mucho una lucha y es eso lo que afecta y eso empieza a hacer división, o sea, ahorita la unión que había en el paro que no, fue la rabia y querer cambiar algo y que yo no sé qué, pero ahorita hay mucho interés político, de qué me va a servir yo? Yo estoy trabajando con los jóvenes, a decir los jóvenes me tenían de la mano, lo hicimos tal cosa, pero que se lo guarde usted, o sea las cosas buenas, que usted, está haciendo en su vida, no tiene que mostrarlas a alguien, no tiene que sobresalir, o sea que se den cuenta de lo que usted está haciendo por eso el mismo discurso siempre de que yo hice por estas personas. Yo acompañe a estas personas estas personas estuvieron a mi lado, a mí que me consta a mí que me consta, que yo haya escuchado algo de no es que este hijo de puta es morboso o no este marica, entonces nos aprovechó de nosotros y sólo fue por la foto. Me ha tocado ver eso, es que hay gente que mantiene su discurso y una vez estaba hablando con el de la Fiscalía y llegué. Yo le dije parece que siempre nos dicen la misma mierda, delante de todo el mundo. “Las víctimas y estamos queriendo ayudar”, marica, no sirven ni

mierda. Hemos escuchado el mismo discurso por tres años y yo se lo dije en la cara el mismo lo mismo que usted está diciendo me lo dijeron el año pasado y el año antepasado y es más hace meses. Me dijeron lo mismo en ese entonces no necesitamos que ustedes se ponga a decir, vamos a hacer, vamos a hacer hagan actúen hagan algo porque a nosotros, yo no sé si me vayan a matar o si vayan a matar a un amigo de otro territorio o a él o a ellos les dije actúen, porque es que hay mucha gente que está mal, hay mucha gente que necesita ayuda y ustedes me están haciendo nada. Entonces es como eso, no sé, uno se mama del mismo país discursito y yo por eso que solo se quedan en un pañitos de agua, voy a hacer esta mierda ya y lo voy a hacer esta mierda y ya.

Te reconozcan por lo que haces, pero no no es mostrarlo. No demostrarlo un poco de Maricar es algo que a mí me llena de orgullo, porque yo sé que hay personas que han necesitado mucho de mí, pero yo no sé cómo estén ahorita o se les vaya a pasar algo más tarde ahí. Yo dejé de estar con ellos, pero entonces es como eso, ¿no? O sea, no siempre decir cómo lo va mire es que yo hago uy, uy, miren, miren algo malabares, no, marica, usted aprende a aprender solo y si usted quiere hacerlo algo, hágalo con amor, no para encajar y ese es el problema de la gente todo el mundo quiere decir reconozco mi por esto, por eso siempre hay un premio para algo

Me han dicho, nosotros hemos ganado premios, hemos ganado un montón de cosas, eh? Llevamos muchos procesos de y es algo que yo sea la gente así como que se da cuenta, con las cosas que hacemos, es algo que les llega directamente al corazón a él, por eso MOCAO ahorita tiene mucha fuerza y las cosas tan gráficas que tenemos nosotros ahí por si hay gente que llora hay víctimas que lloran, hay gente que ha tenido que pasar cosas y es algo que nosotros hemos luchado mucho tiempo y gráficas en cuanto a que como que hacen pues nosotros tenemos una obra de teatro, así que con Patricia Ariza y no se escribió el tema gotas de rap mejor dicho y yo he tenido que ver personas yo no participó en la obra, pero sí he estado presente en muchos espacios en los que la obra ha estado y esa gente lloraba y lloraba y lloraba y yo.

Julián; cómo se llama la obra?

Daniel: Resistencia, resistencia.

Julián: ¿De qué manera las formas organizativas históricas de la universidad pública enriquecieron tu percepción de lo político y tu participación en el estallido social de 2021?

Daniel: Es que sabes que lo que pasa yo no, yo no he tenido como influencia política por el tema del disparo de hecho todo lo contrario, yo no soy como muy accesible con el tema de la política y siempre he tenido como ese rollo como de que no me gusta, pero pues siento que es algo necesario, pero entonces no sé si deba responder o algo así.

Julián:¿Cómo influyó la perspectiva que construiste sobre la universidad pública en tu decisión de participar en el estallido social?

Daniel: lo que influyó fue de muchas veces que yo hablaba con parceros de universidades públicas, que pues me comentaban que varias universidades como que no había agua, no había luz, no había ni mierda y ya habían pelados, pues se veían afectados. clases que se veían afectadas por lo mismo, entonces, pues que les tocaba aplazar las clases hasta que la Universidad tenga como ciertas garantías y las únicas personas que se enriquecen son las directivas. Entonces, pues como que uno ve un tema de desigualdad al respecto con eso y yo llegué yo dije, pues parce, hay un problema acá, hay algo complicado y yo cuando yo entré a una universidad yo no quiero vivir eso y no

quiero que otras personas lo vivan y básicamente todos esos ingresos que tiene que ir a la universidad no tiene que ir por ni para las directivas ni para personas que se tengan que beneficiar por la comunidad estudiantil, sino antes tienen que brindarles unas buenas instalaciones a esas personas entonces yo como que empiezo con ese rollo de que hay que pelear por algo y tiene que ser por eso, por la educación pública.

Julián: ¿Tu decisión de estudiar en una universidad pública estuvo motivada por las características y luchas que históricamente la han constituido?

Daniel: siempre he sido muy curioso con el tema, pues de la universidad pública y pues siempre he sabido que hay un problema en las universidades públicas, que es como ese descontento por la falta de garantías y es como ese descontento, pues por parte de los estudiantes del estudiantado, que quiere buenas instalaciones que decía algo apto para poder estudiar y que tengan pues garantías en ese ámbito, entonces digamos, yo estuve en varios colegios, nunca fui como una persona que estuvo como muy encerrada en un solo colegio y que se graduó en un mismo colegio, sino que estuve en varios tanto públicos como privados, entonces, pues se veía mucha indiferencia, pues con ese tema como padres que no podían pagar su mensualidad como personas que no tenían para comer personas y pues ya se ve como el tema de lo privado, que ya es algo como muy con personas que sí tienen las garantías suficientes entonces, pues con el tema de la preparación que pues tienen que tener pues los estudiantes en ese momento, a mí me ejerció como cierta curiosidad que los estudiantes de una universidad de un colegio público y un colegio privado tienen como muchas diferencias. En los privados pues también hay algunos que tienen necesidades, pero son personas que terminan creándose de una manera muy distinta, en cambio, uno en un colegio público empieza a conocer pues a personas que son del común personas que tienen problemas, personas que tienen que lidiar con muchísimas cosas y lo mismo siento que pasa con las universidades, o sea la falta de garantías causando necesidad. entonces también hablando de temas históricos pues como lo de la desaparición de los muchachos de la Nacional, de los Estudiantes que hubo en Argentina y un sinfín de cosas que han pasado, pues en las universidades públicas, pues me genera como cierta intranquilidad porque saben que son personas del común, que pues son personas que son vulnerables personas que no van a tener como una repercusión, porque son personas que no tienen accesibilidad a ciertas cosas, entonces como que yo desde lo que yo he aprendiendo y lo que llevaba de tiempo, pues con el tema del activismo, gran parte de la población, pues es personal común que no tiene pues estos beneficios como de poder estar con algo digno, sino que pues siempre constantemente se tiene que estar exponiendo, lo único que hacen pues los estudiantes de las universidades públicas es exigir garantías y hay personas que han perdido incluso la vida solo por esas mismas exigencias y entonces por eso pues como que yo me sume, no solo pues al paro del 2021, sino también al paro del 2019 que digamos pues en mi caso yo no, no he podido tener pues una educación privada y mucho menos de poder conseguir el estudio que yo quiero, porque es básicamente en una educación privada, entonces yo pues en ese momento yo tenía como 19 años, no tenía 18 años y yo quería meterme a estudiar y quería pues tener una universidad con buenas garantías, yo quería un montón de cosas, entonces empieza como ese descontento y lo que me impulsa pues a salir a las calles al principio fue eso, que eso fue básicamente en el 2019 que fue la búsqueda de garantías.

Julián: ¿De qué manera las redes sociales influyeron en tu percepción de lo político, considerando los diversos contenidos y posturas que allí se exponen?

Daniel: Básicamente pues las redes sociales casi no influyeron, sino que básicamente yo las utilizaba para ver memes o algo así. Pero pues ya se sabía por muchísimos memes que pues algo estaba pasando y que la derecha en especial era las personas como que estaban afectando más que todo el país, tanto con discursos, viendo a presidentes de Colombia en ese momento como una burla, como un chiste, como personas que, o sea, no estaban capacitadas. Y eso es algo que afecta, la idiotez de las personas en el momento de dar un discurso, no se les nota su liderazgo. Entonces, pues más que todo siempre fue como burlándome del mismo discurso estúpido que intentan hacerlo como algo relevante, como que intentan hacerlo algo distinto y que siempre va ser un lavadero de manos y pues uno tiene que aprender a diferenciar entre el entre el contenido basura y diferenciar el contenido que sí es necesario para la construcción social.

Julián:¿Qué tipo de contenidos o discursos en redes sociales crees que marcaron tu forma de entender y participar en lo político durante el estallido social?

Daniel: No, pues digamos, el contenido y discursos que influenciaron harto, pues era más que todo memes siempre lo vi mucho por como por ese humor, pero pues tras del hecho yo sabía que había una problemática, entonces como que me instruía muchísimo al respecto del tema, al respecto del tema de masacres, desapariciones todo ese tipo de cosas, abusos policiales y todo eso, yo siempre lo lleve muy pegado de la mano y entonces como que se empieza a ver que no solo es humor, sino que es como muy estado pero literal es la realidad de Colombia y uno empieza a investigar del tema y terminan siendo temas muy complicados, temas que uno empieza a decir aca hay un problema, un problema muy grave, entonces uno como que empieza a mirar más y más y más y más y pues digamos como que nunca tuve en cuenta como en una participación crucial como pues con el tema del activismo, sino que pues eso surge, pues a raíz del ojo, que yo me doy cuenta que pues no soy cómo la única persona afectada ocular, sino que hay más personas que están afectadas ocular y no sólo eso, sino personas que están desapareciendo y es una costumbre muy maluca que tienen pues digamos distintos bueno varios gobiernos, del tema de silenciar lo que es diferente, entonces como que eso me empezó a sacar esa digna rabia, como a decir como que marica no, no es justo no es justo con nosotros, con nosotros que siempre hemos sido como la comunidad joven peleando contra las mismas personas que han estado siempre en el poder. entonces como que siempre tuve muy en cuenta eso de que, los afectados siempre íbamos a ser nosotros, pero pues aún así a qué costo iba a ser, pues para tener una sociedad mejor entonces básicamente si, si es más que todo como mostrar esa rabia, pues también a veces con el tema de pues del humor pero pues también mostrar el tema con una especie de seriedad y mostrar como un discurso pues a raíz del amor de la igualdad y de todo eso que siento que es algo que no nos enseñan desde pequeños sino como a que si usted no estudia las cosas no serán buenas para usted sino que al contrario, hay que empezar a mejorar las cosas por lo general para el resto de las personas no solo pensar en uno solo, sino que hay que tener en cuenta que hay una comunidad y que hay que tener en cuenta que hay personas que lo necesitan y que hay personas que se sienten muy poco apoyadas por sus ideales por sus ideologías, la construcción social no tiene que ser solo para una persona, sino en general siempre la construcción social, tiene que influir en general, que si usted tiene un parcero que no entiende un tema, pues acérquese no es que le pereza, de como explicarle al respecto de un tema, sino de decirle como que

mira parce este es un problema muy grave vamos a mostrar nuestro descontento de tal manera, vamos a participar en un plantón, vamos a hacer, o sea, hay muchas formas de demostrar la digna rabia de demostrar que hay una desigualdad de demostrar que siempre tiene que haber como una alternativa que pueda beneficiarnos a todos y en especial, pues al estudiantado y especial a nosotros como comunidad.